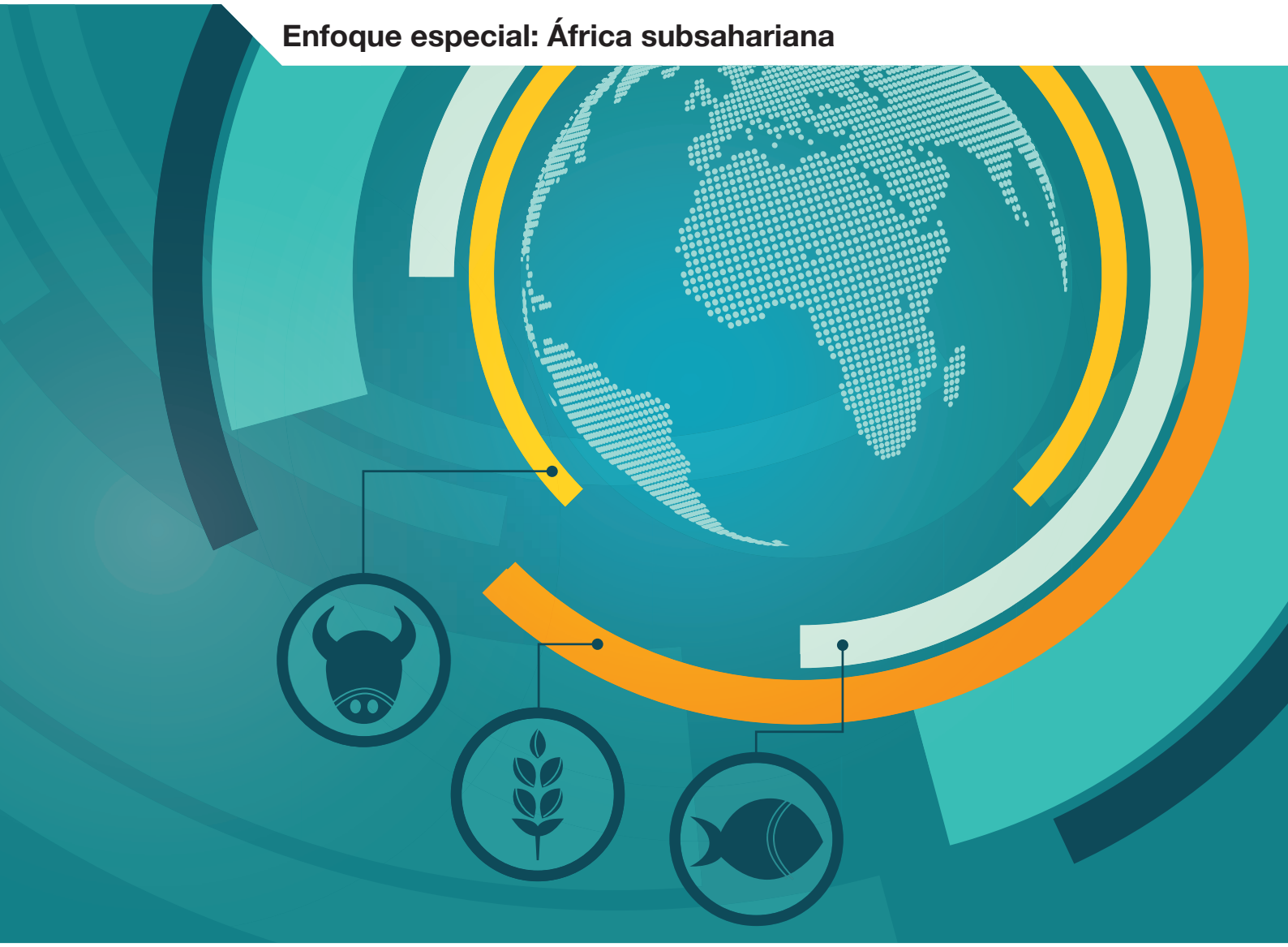
Ler: Recuadro 1.1. Supuestos macroeconómicos y políticos - pág 28 a 31

OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2016-2025

Enfoque especial: África subsahariana



OCDE

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

OCDE-FAO
Perspectivas Agrícolas
2016-2025

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE o de la FAO.

Tanto este documento como cualquier mapa que se incluya en él se entenderán sin perjuicio respecto al estatus o la soberanía de cualquier territorio, a la delimitación de fronteras y límites internacionales, ni al nombre de cualquier territorio, ciudad o área.

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

Los nombres de países y territorios que aparecen en esta publicación, siguen la nomenclatura de la FAO.

Por favor, cite esta publicación de la siguiente manera:
OECD/FAO (2016), *OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2016-2025*, OECD Publishing, París.
DOI: *http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2016-es*

OCDE:
ISBN 978-92-64-26381-9 (edición impresa)
ISBN 978-92-64-26385-7 (PDF)

FAO:
ISBN 978-92-5- 309296-3 (edición impresa)
ISBN 978-92-5- 309296-3 (PDF)

Los datos estadísticos para Israel son proporcionados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE es sin perjuicio del estatus de los Altos del Golán, de Jerusalén Este y de los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.

La posición de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Jerusalén se expone en la Resolución 181(II) de la Asamblea General, del 29 de noviembre de 1947, y en resoluciones posteriores de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad relativas a esta cuestión.

Créditos de portada: © Concepto original diseñado por Juan Luis Salazar. Adaptación de la OCDE.

Publicado originalmente en 2016 por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en inglés con el título: *OECD-FAO Agricultural Outlook 2016-2025* © OCDE/FAO 2016.

La presente traducción al español estuvo a cargo de la Universidad Autónoma Chapingo (UACh). La traducción de los cuadros del Anexo fue preparada por la OCDE. La calidad de la traducción y su correspondencia con la lengua original de la obra son responsabilidad única de los autores de dicha traducción. En caso de discrepancias entre esta traducción al español y la versión original en inglés, solo la versión original se considerará válida.

Coordinación de la edición 2016 en español por la UACh: M.C. Ramón Gómez Castillo e Ing. Argelia Guadalupe Maruri Pineda
Revisión técnica por la UACh: Dr. Abel Pérez Zamorano y Dr. Adrián González Estrada
Traducción: Mariana Romero e Ing. Victoria Ximena Gutiérrez Escobedo
Edición: Ing. Laura Milena Valencia Escobar
Formación y diagramación: M.D.M. Carlos de la Cruz Ramírez

Las erratas de las publicaciones de la OCDE se encuentran en línea en *www.oecd.org/about/publishing/corrigenda.htm*

© OCDE/FAO/UACh 2016 para la presente edición en español.

Usted puede copiar, descargar o imprimir los contenidos de la OCDE para su propio uso y puede incluir extractos de publicaciones, bases de datos y productos de multimedia en sus propios documentos, presentaciones, blogs, sitios web y materiales docentes, siempre y cuando se dé el adecuado reconocimiento a la fuente y al propietario del *copyright*. Toda solicitud para uso público o comercial y derechos de traducción deberá dirigirse a *rights@oecd.org*. Las solicitudes de permisos para fotocopiar partes de este material con fines comerciales o de uso público deben dirigirse al Copyright Clearance Center (CCC) en *info@copyright.com* o al Centre français d'exploitation du droit de copie (CFC) en *contact@cfcopies.com*.

Prólogo

Los sistemas alimentarios y agrícolas satisfacen una amplia gama de funciones vitales para el bienestar de la humanidad. Como parte del corazón de la seguridad alimentaria mundial, se espera que proporcionen al mundo ofertas adecuadas y confiables de comida nutritiva, saludable y segura. También son indispensables para los medios de subsistencia de miles de millones de personas, inclusive muchos de los más pobres del mundo, al proporcionar empleo e ingreso directos y contribuir a un desarrollo económico rural y general.

La edición de 2016 de OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas *proporciona una evaluación de las perspectivas de la agricultura mundial en el mediano plazo. El informe destaca que, para que el sector satisfaga la creciente demanda de alimentos, forrajes y materias primas para usos industriales, se requiere un significativo crecimiento en la producción. Esta expansión tendrá que darse en condiciones de decreciente disponibilidad de tierras y agua en muchas zonas del mundo, intensificadas por los efectos del cambio climático. Está claro que la mayor parte del crecimiento tendrá que provenir de una acrecentada eficiencia en la producción agrícola, pero también de mejoras en la cadena de valor más amplia.*

La comunidad internacional reconoce el papel clave de la agricultura en el abordaje de los objetivos de la sociedad. La agricultura es un sector clave para el logro de muchos objetivos de la Agenda para el Desarrollo Sostenible 2030, cuyo objetivo es acabar con la pobreza y el hambre y promover la prosperidad y el bienestar de las personas, al tiempo que se proteja el medio ambiente. Estas Perspectivas *explican cómo la agricultura puede contribuir activamente a la consecución de estos objetivos.*

Aunque se espera una mejor disponibilidad mundial de los alimentos y su acceso a ellos en los próximos años, muchos países seguirán soportando la carga de la subalimentación y enfrentarán problemas cada vez más complejos de diversas formas de malnutrición, como se puso de relieve en la Segunda Conferencia Internacional sobre la Declaración de la Nutrición 2014. Por otra parte, la estabilidad y confiabilidad de la oferta de alimentos también están en riesgo en una amplia gama de regiones geográficas y zonas climáticas, debido sobre todo a los efectos del cambio climático. Al reconocer la vulnerabilidad de los sistemas de producción de alimentos a los efectos adversos del cambio climático, 195 países acordaron tomar medidas en el marco del Acuerdo de París concretado en la 21.ª Conferencia de las Partes (COP21) en diciembre de 2015. La agricultura y la cadena alimentaria tendrán que adaptarse al cambio climático y contribuir a los esfuerzos de mitigación.

Estas Perspectivas *también confirman el creciente papel del comercio en la seguridad alimentaria mundial, pues la oferta y la demanda de alimentos cada vez se dispersarán más geográficamente. Revisten vital importancia las relaciones comerciales confiables entre los países dependientes de importaciones y sus proveedores. El paquete de Nairobi, adoptado en la 10.ª Conferencia Ministerial de la OMC en diciembre de 2015, contiene decisiones que constituyen un paso importante en la reforma del comercio agrícola, en particular en relación con la competencia de las exportaciones y temas como la eliminación de las subvenciones a la exportación y disciplinas sobre créditos a la exportación, ayuda alimentaria y empresas comerciales estatales.*

Todas estas expectativas de amplio alcance para la alimentación y la agricultura fueron el centro de las discusiones y los objetivos comunes expresados por los ministros en la Conferencia Ministerial de Agricultura de la OCDE celebrada en abril de 2016 con el tema "Mejora de políticas públicas para lograr un sistema alimentario mundial productivo, sostenible y resistente".

La edición de este año de las Perspectivas *incluye un enfoque especial en las perspectivas y retos de la agricultura en África subsahariana. La región es hogar de cerca de mil millones de personas, y la agricultura es aún un sector crucial para proporcionar medios de subsistencia para la mayoría de los hogares. El informe proporciona proyecciones integrales de la producción y demanda de más de 20 productos agrícolas de especial importancia para África subsahariana. El pronóstico en general es positivo, pero el reto de alimentar a poblaciones en rápido aumento todavía es formidable. La región tiene que superar el desafío de la baja productividad de los recursos agrícolas frente a la rápida urbanización, aumento de la globalización, efectos del cambio climático, cambios en la dieta y la necesidad de la creación de oportunidades de empleo. Las* Perspectivas *identifican algunas prioridades estratégicas para asegurar que la región aproveche las oportunidades y enfrente los desafíos que le esperan para lograr sistemas agroalimentarios sostenibles.*

Creemos que nuestro esfuerzo de colaboración en la producción anual de las Perspectivas agrícolas, *y también en las* Directrices para Cadenas de Suministro Agrícolas Responsables de la OCDE-FAO, *publicadas recientemente, mejoran la comprensión de las partes interesadas de la complejidad de la agricultura y el sistema alimentario en general. Esta obra ofrece un escenario plausible de la agricultura mundial en la próxima década, lo que puede servir para informar y apoyar los esfuerzos de los gobiernos y otros actores en la toma de medidas adecuadas para el beneficio de nuestras sociedades.*



José Graziano da Silva,

Director General
Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura



Angel Gurría,

Secretario General
Organización para la Cooperación
y el Desarrollo Económicos

Presentación de la edición 2016 en español

La Universidad Autónoma Chapingo (UACh) se complace en presentar la quinta coedición de la versión en español del informe anual sobre las Perspectivas Agrícolas 2016-2025, preparado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en él se integra y analiza la información relevante sobre la producción y las políticas de los países a nivel global, para ofrecer proyecciones a 10 años sobre los productos básicos agrícolas.

Destaca en la presente edición el registro de una disminución en los precios de los principales productos agrícolas, ganaderos y pesqueros durante el año 2015, lo que puede constituir un indicador del final de la era de los precios al alza para todos los subsectores.

Se le dedica un especial interés en esta edición del informe a las perspectivas y desafíos en el sector agrícola en África subsahariana. Para esta región que padece un grave problema en materia de subalimentación de su población, se proyecta que este seguirá aumentando y que albergará más de un tercio de la población subalimentada mundial en la próxima década, superando el poco más del cuarto que acumula en la actualidad.

Este informe puede estar sujeto a la incertidumbre y por consiguiente a disímiles variaciones provocadas por fenómenos incontrolables, desde las derivadas del cambio climático hasta los cambios en el precio del petróleo. No obstante el informe es uno de los principales referentes en temas agrícolas, para saber lo que sucede hoy en la oferta, demanda y comercio de productos básicos; y para analizar futuros escenarios de mercados nacionales, regionales e internacionales.

Esta edición para América Latina de OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2016-2025 *permite que los pueblos de habla hispana puedan acceder a su contenido y que este llegue a manos de todos aquellos que requieran los datos aquí proporcionados. Con ello se pone un grano de arena para que la información sea útil para afrontar los grandes retos en la agricultura, la seguridad alimentaria y el deterioro ambiental.*

Ponemos a disposición la presente edición 2016, esperando que sea de gran utilidad para todas aquellas personas que requieran del conocimiento de la realidad agrícola en el planeta; sin duda, la utilidad de este trabajo es inconmensurable y trasciende grandes barreras.

Dr. José Sergio Barrales Domínguez

Rector

Universidad Autónoma Chapingo

Prefacio

*P*erspectivas Agrícolas, 2016-2025, *es un esfuerzo conjunto de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Esta obra reúne los conocimientos de ambas organizaciones en cuanto a productos básicos, políticas y países, así como la aportación de los países miembros colaboradores, para así proveer una evaluación anual de las perspectivas para la próxima década de los mercados nacionales, regionales y mundiales de los productos básicos agrícolas. El capítulo especial sobre África subsahariana se preparó en colaboración con analistas asociados con la Red Regional de Institutos de Investigación de Política Agrícola (ReNAPRI) y el Buró de Políticas Alimentarias y Agrícolas (BFAP). Sin embargo, la OCDE y la FAO son responsables por la información y las proyecciones contenidas en este documento, y las opiniones expresadas no reflejan necesariamente las de ReNAPRI y BFAP.*

La proyección base no constituye un pronóstico, sino más bien una hipótesis basada en supuestos específicos acerca de las condiciones macroeconómicas, los entornos de políticas agrícolas y comerciales, las condiciones climáticas, las tendencias de productividad a más largo plazo y los avances en el mercado internacional. Las proyecciones sobre la producción, el consumo, los inventarios, el comercio y los precios de los distintos productos agrícolas aquí analizados y descritos se refieren al periodo de 2016 a 2025. La evolución de los mercados durante dicho periodo suele describirse con las tasas anuales de crecimiento o cambios porcentuales en el último año, 2025, en relación con el periodo de referencia de tres años de 2013 a 2015.

Las proyecciones individuales de los productos básicos están sujetas al examen crítico de expertos de instituciones nacionales en los países colaboradores y organizaciones internacionales de productos básicos, antes de su finalización y publicación en este informe. Los riesgos e incertidumbres en las proyecciones base se examinaron mediante una gama de posibles escenarios alternativos y análisis estocásticos, los cuales permiten ver que los resultados del mercado pueden diferir de las proyecciones base deterministas.

Las Perspectivas Agrícolas *completas, incluídos los capítulos detallados de los productos básicos, todo el anexo estadístico y la ampliamente documentada base de datos, junto con la información histórica y las proyecciones, están disponibles en la página web conjunta de la OCDE y la FAO:* www.agri-outlook.org. *El informe publicado* Perspectivas Agrícolas 2016-2025 *provee una panorámica de la agricultura mundial y sus proyecciones; un análisis profundo de las perspectivas para la agricultura de África subsahariana y la consideración de algunos de los retos que el sector enfrenta; y un resumen de dos páginas de cada producto básico acompañado de tablas estadísticas asociadas. Los capítulos más detallados acerca de los productos básicos se encuentran en la versión de la biblioteca digital de la OCDE.*

Agradecimientos

Perspectivas Agrícolas es un trabajo conjunto de los Secretariados de la OCDE y de la FAO.

En la OCDE, las proyecciones base y el informe de las *Perspectivas Agrícolas* estuvieron a cargo de los miembros de la División de Comercio y Mercados de Agroalimentos de la Dirección de Comercio y Agricultura: Marcel Adenäuer, Jonathan Brooks (jefe de la División), Annelis Deuss, Armelle Elasri (coordinador de publicaciones), Gen Furuhashi, Hubertus Gay (coordinador de Perspectivas), Céline Giner, Gaëlle Gouarin, Pete Liapis, Claude Nenert, Graham Pilgrim y Grégoire Tallard. El Secretariado de la OCDE agradece las contribuciones provistas por los expertos consultores Selebogo Leshoro (Departamento Sudafricano de Agricultura, Bosques y Pescadería), John Saunders (Universidad de Lincoln, Nueva Zelanda) y Junye Zhao (Academia China de Ciencias Agrícolas). La organización de reuniones y la preparación de documentos estuvieron a cargo de Helen Maguire y Özge Taneli-Ziemann. Eric Espinasse y Frano Ilicic proporcionaron asistencia técnica en la preparación de las bases de datos. Muchos otros colegas del Secretariado de la OCDE y las delegaciones de los países miembros aportaron comentarios de utilidad sobre los primeros borradores del informe.

En la FAO, los economistas y funcionarios de productos de la División de Comercio y Mercados (EST) efectuaron las proyecciones bajo la supervisión de Boubaker Ben-Belhassen (director de la EST) y con la orientación general de Kostas Stamoulis (subdirector general interino, Departamento de Desarrollo Económico y Social). El equipo central de proyecciones estuvo conformado por ElMamoun Amrouk, Sergio René Araujo Enciso, Pedro Arias, Emily Carroll, Merritt Cluff, Hannah Fried, Yasmine Iqbal, Holger Matthey (jefe del grupo) y Jorge Soguero Escuer. El conocimiento experto sobre productos básicos fue provisto por Abdolreza Abbassian, Concepcion Calpe, Kaison Chang, Michael Griffin, Shirley Mustafa, Adam Prakash, Shangnan Shui, y Peter Thoenes. Agradecemos la experta visita de Tracy Davids del Buró de Políticas Alimentarias y Agrícolas de la Universidad de Pretoria. Se contó con la colaboración de Stefania Vannuccini del Departamento de Pesca y Acuicultura de la FAO, y con el apoyo técnico de Pierre Charlebois. La asesoría en los temas de harina y aceite de pescado fue facilitada por Enrico Bachis, de la Organización de Ingredientes Marinos (IFFO). La asistencia en investigación y la preparación de bases de datos provinieron de Claudio Cerquiglini, Julie Claro, Emanuele Marocco y Marco Milo. Esta edición también se enriqueció con los comentarios de otros colegas de la FAO y de instituciones de los países miembros, y con la detallada revisión de Günter Hemrich, Michelle Kendrick, Brave Ndisale, Coumba Sow, Kostas Stamoulis y Rob Vos. James Edge, Yongdong Fu, Pedro Javaloyes, Jessica Mathewson y Juan Luis Salazar, de la FAO, brindaron asistencia invaluable en las áreas de publicación y comunicación.

El Capítulo 2 de las *Perspectivas*, "Agricultura en África subsahariana: Perspectivas y desafíos para la próxima década", fue elaborado por los equipos técnicos de la OCDE y de la FAO, en colaboración con la Red Regional de Institutos de Investigación de Política Agrícola (ReNAPRI). Las contribuciones de ReNAPRI fueron dirigidas por Tracy Davids del Buró de Políticas Alimentarias y Agrícolas (BFAP), Universidad de Pretoria, Sudáfrica, con el apoyo de Sharolyn Arnett (practicante de ReNAPRI). Los siguientes colegas de las oficinas

centrales y oficinas descentralizadas de la FAO (en orden alfabético) contribuyeron con comentarios y apoyo: Carlo Angelico, Federica Angelucci, Jean Balié, Elisenda Estruch, Léopold Ghins, Dorian Kalamvrezos Navarro, Suffyan Koroma, Ekaterina Krivonos, Yanyun Li, Jonathan Pound, Paul Racionzer, Nancy Morgan, Jamie Morrison, Signe Nelgen, Jean Senahoun y Bukar Tijani. El recuadro sobre "Surgimiento de la economía alimentaria de África Occidental" fue preparado por Thomas Allen y Philipp Heinrigs, del Club de Sahel y África Occidental (SWAC).

Por último, se agradece la valiosa información y la retroalimentación brindadas por el Comité Consultivo Internacional del Algodón, la Federación Internacional de Productos Lácteos, el Consejo Internacional de Cereales, la Organización Internacional del Azúcar y la Asociación Mundial de Productores de Caña y Remolacha Azucarera.

Esta edición en español no habría sido posible sin el importante apoyo otorgado por la Universidad Autónoma Chapingo y el Centro de la OCDE en México para América Latina.

Índice

Lista de abreviaturas, acrónimos y siglas 15

Resumen ejecutivo 19

Parte I

Panorama y capítulo especial

Capítulo 1. **Panorama general de OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2016-2025** 25

Escenario: Precios interanuales de los cultivos y el ganado en niveles más bajos en 2015 26
Consumo 34
Producción 40
Comercio 46
Precios 54
Nota 61
Bibliografía 61

Capítulo 2. **Agricultura en África subsahariana: Perspectivas y desafíos para la próxima década** 63

Introducción 64
El entorno agrícola en África subsahariana 65
Perspectivas de mediano plazo 76
Desafíos e incertidumbres 96
Conclusiones 98
Notas 99
Bibliografía 100

Capítulo 3. **Resúmenes de los productos básicos** 103

Cereales 104
Semillas oleaginosas y sus productos 107
Azúcar 110
Carne 113
Lácteos y sus productos 116
Pescado y mariscos 119
Biocombustibles 122
Algodón 124
Notas 127

Anexo estadístico: cuadros resumen de los productos básicos 129

Parte II

Información detallada sobre los capítulos de los productos básicos, el Glosario, la Metodología y el Anexo estadístico se encuentran disponibles en línea en el sitio:
http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2016-es.

Cuadros

3.A1.1. Proyecciones mundiales para los cereales 130
3.A1.2. Proyecciones mundiales para las oleaginosas 132
3.A1.3. Proyecciones mundiales para el azúcar 134
3.A1.4. Proyecciones mundiales para la carne 135
3.A1.5. Proyecciones mundiales para los lácteos: mantequilla y queso 136
3.A1.6. Proyecciones mundiales para los lácteos: leche en polvo y caseína 137
3.A1.7. Proyecciones mundiales para el pescado y mariscos 138
3.A1.8. Proyecciones mundiales para los biocombustibles 140
3.A1.9. Proyecciones mundiales para el algodón 141

Figuras

1.1. Tasas de crecimiento del PIB en la OCDE y países en desarrollo 29
1.2. Consumo per cápita de alimentos por región 35
1.3. Cantidad de personas subalimentadas en regiones seleccionadas 38
1.4. Crecimiento del consumo por región 39
1.5. Superficie y rendimiento por región. 41
1.6. Producción mundial de carne 41
1.7. Rendimientos de los cultivos en Asia del Sur y del Este 42
1.8. Superficie de cultivo en América Latina y el Caribe 43
1.9. Crecimiento del comercio por producto básico 47
1.10. Proporción de la producción comercializada 47
1.11. Cuotas de exportación de los cinco exportadores principales en 2025, por producto básico 50
1.12. Cuotas de importación de los cinco importadores principales en 2025, por producto básico 51
1.13. Cambios de precios mundiales en 2025 en un escenario de crecimiento menor del PIB de China 52
1.14. Precios agrícolas en términos nominales 55
1.15. Cambio anual de los precios de los productos básicos agrícolas 56
1.16. Precio de largo plazo del trigo en términos reales 57
1.17. Precios del maíz y la carne de cerdo en términos nominales 59
1.18. Índice de precios del productor e índice de precios al consumidor para alimentos en países seleccionados 60
1.19. Variabilidad anual del índice de precios del productor e índice de precios al consumidor para México, según el análisis estocástico 60
2.1. Contribución de la agricultura al PIB total en 2014 65
2.2. Valor de la producción agrícola bruta en África subsahariana 66
2.3. Distribución de los cultivos en toda la región de África subsahariana 67
2.4. Distribución del ganado en toda la región de África subsahariana 67
2.5. Canasta de alimentos de África occidental por grupos alimentarios y zonas en 2010 70
2.6. Gasto público en el sector agrícola en países seleccionados de África subsahariana . . . 72
2.7. Comercio neto de maíz en África oriental y del sur 73
2.8. Crecimiento del PIB per cápita en África subsahariana 74

OCDE-FAO PERSPECTIVAS AGRÍCOLAS 2016-2025 © OCDE/FAO/UACh 2016

2.9. Ingesta calórica por grupo de productos básicos en África subsahariana 76
2.10. Consumo de proteínas per cápita por grupo de productos básicos en África subsahariana 77
2.11. Índice de producción agrícola de productos básicos cubiertos en África subsahariana 77
2.12. Índice de estrés agrícola – diciembre 2015 79
2.13. Superficie de cultivo en África subsahariana 80
2.14. Composición de la demanda de cereales en África subsahariana 80
2.15. Cambio en la superficie y rendimiento de los cereales en África subsahariana 81
2.16. Producción de maíz en países seleccionados de África subsahariana 82
2.17. Importaciones de cereales en África subsahariana 83
2.18. Consumo de raíces y tubérculos en África subsahariana 84
2.19. Consumo de aceite vegetal en África subsahariana 86
2.20. Producción mundial de legumbres en 2014, por región 87
2.21. Exportaciones de algodón de países seleccionados de África subsahariana 88
2.22. Comercio neto de azúcar en África subsahariana 89
2.23. Consumo de carne en África subsahariana 91
2.24. Crecimiento de la demanda de carne en África subsahariana 92
2.25. Consumo de productos lácteos en África subsahariana 95
3.1. Precios mundiales de los cereales 105
3.2. Exportaciones de semillas oleaginosas y sus productos por región 108
3.3. Cambio de los precios nominales mundiales de azúcar sin refinar denominados en monedas nacionales seleccionadas 111
3.4. Precios mundiales de la carne 114
3.5. Exportaciones de productos lácteos por región 117
3.6. Producción acuícola de pesca de captura 120
3.7. Precios mundiales de biocombustibles 123
3.8. Consumo de algodón por región 125

Siga las publicaciones de la OCDE en:



http://twitter.com/OECD_Pubs

http://www.facebook.com/OECDPublications

http://www.linkedin.com/groups/OECD-Publications-4645871

http://www.youtube.com/oecdilibrary

http://www.oecd.org/oecddirect/

Este libro contiene...

StatLinks
¡Un servicio que transfiere ficheros Excel® utilizados en los cuadros y gráficos!

Busque el logotipo *StatLinks* en la parte inferior de los cuadros y gráficos de esta publicación. Para descargar la correspondiente hoja de cálculo Excel®, solo tiene que introducir el enlace en la barra de direcciones de su navegador incluyendo primero el prefijo *http://dx.doi.org* o bien haga clic en el enlace de la versión electrónica.

Siga a la FAO en:

www.twitter.com/FAOstatistics
www.twitter.com/FAOnews

www.facebook.com/UNFAO

www.linkedin.com/company/fao
#AgOutlook

www.youtube.com/user/FAOVideo

Lista de abreviaturas, acrónimos y siglas

ACP	Países africanos, del Caribe y del Pacífico
AD	antidumping
ADN	Ácido desoxirribonucleico
AGRA	Alianza por una revolución verde en África
AIE	Agencia Internacional de Energía
AMF	Acuerdo multifibras
ASAP	Programa de Adaptación para los Pequeños Productores
ASEAN	Asociación de Naciones del Asia Sudoriental
ASS	África subsahariana
BAfD	Banco Africano de Desarrollo
BGI	Iniciativa sobre el crecimiento azul
BRICS	Economías emergentes de Brasil, Federación de Rusia, India, China y Sudáfrica
c.i.f.	costo, seguro y flete
c.w.e.	equivalente de peso en canal
CAADP	Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África
CAO	Comunidad del África Oriental
CCAFS	Programa de Investigación sobre Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria
CCC	Corporación de Crédito para Productos Básicos
CEA	Comunidad Económica de la ASEAN
CEDEAO	Comunidad Económica de los Estados de África Occidental
CEI	Comunidad de Estados Independientes
CGIAR	Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales
ChAFTA	Tratado de Libre Comercio de Australia y China
CIIC	Centro Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer
CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
COMESA	Mercado Común para África Oriental y Meridional
COP21	21.ª Conferencia de las Partes
CTA	Centro Técnico para la Cooperación Agrícola y Rural
cts/lb	centavos por libra
CV	coeficiente de variación
CVD	derecho compensatorio
DDG	granos secos de destilería
DPIB	Deflactor del Producto Interno Bruto
EBA	Iniciativa Todo Menos Armas (UE)

ELS	fibra extra larga
EM-DAT	Base de datos sobre catástrofes del Centro para la Investigación de la Epidemiología de los Desastres
EME	economías de mercado emergentes
ENSO	Oscilación Sur de El Niño
EPA	Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos de América
ESA	África oriental y del sur
EUA	Estados Unidos de América
f.o.b.	franco a bordo
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola
FMD	Fiebre aftosa
FMI	Fondo Monetario Internacional
G-20	Grupo de 20 países desarrollados y en desarrollo importantes (véase el Glosario)
GEI	emisiones de gases de efecto invernadero
GM	genéticamente modificado
ha	hectárea
HFCS	jarabe de glucosa rico en fructosa
hl	hectolitro
IFFO	Organización de Ingredientes Marinos
IFPRI	Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias
ILUC	cambio indirecto del uso de la tierra
INDC	Contribuciones Previstas Determinadas a Nivel Nacional
IPAC	Índice de Precios de Alimentos al Consumidor
IPC	índice de precios al consumidor
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
IPP	índice de precios del productor
kg	kilogramo
kha	mil hectáreas
kt	mil toneladas
lb	libra
LDP	leche descremada en polvo
LEP	leche entera en polvo
Ley EISA	Ley de Independencia y Seguridad Energéticas de 2007 (EUA)
LPAA	Agenda de Acción Lima-París
lw	peso en vivo
MAFAP	Seguimiento de las políticas agrícolas y alimentarias en África
MENA	Medio Oriente y África del Norte
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
Mha	millón de hectáreas
Ml	millón de litros

Mm	mil millones
Mml	miles de millones de litros
Mmt	miles de millones de toneladas
Mn	millón
MSE	mecanismo de salvaguardia especial
Mt	millón de toneladas
NEPAD	Nueva Alianza para el Desarrollo de África
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OIE	Organización Mundial de Sanidad Animal
OMC	Organización Mundial del Comercio
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
p.w.	peso del producto
PAC	Política Agrícola Común (UE)
PCE	gasto de consumo privado
PEDv	virus de la diarrea epidémica porcina
Pesca INDNR	pesca ilegal, no declarada y no reglamentada
PFE	Programa de fomento de las exportaciones
PIB	producto interno bruto
PLF	productos lácteos frescos
PMA	países menos adelantados
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PoU	Prevalencia de la Subalimentación
PPA	peste porcina africana
PPC	Paridad del Poder de Compra
PSE	estimado de apoyo al productor
PSMA	Acuerdo sobre medidas del Estado Rector del Puerto
PyME	pequeñas y medianas empresas
r.w.e.	equivalente en peso al menudeo
RDC	República Democrática del Congo
RED	Directiva de Energías Renovables
ReNAPRI	Red Regional de Institutos de Investigación de Política Agrícola
RFS / RFS2	Norma estadounidense para los Combustibles Renovables, que forma parte de la Ley de Independencia y Seguridad Energéticas (EISA)
RTA	acuerdos comerciales regionales
rtc	listo para cocinarse
rwt	equivalente en peso al menudeo
SADC	Comunidad de África Meridional para el Desarrollo
SAPS	régimen de pago único por superficie (Unión Europea)
SFP	régimen de pago único por explotación agrícola (UE)

SMIA	Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura
SPS	régimen de pago único (Unión Europea)
SWAC	Club de Sahel y África Occidental
t	tonelada
t/ha	tonelada/hectárea
TLC	Tratado de Libre Comercio
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
TPP	Acuerdo de Asociación Transpacífico
tq	en bruto
TRQ	cuota arancelaria
UA	Unión Africana
UE	Unión Europea
UE15	15 países miembros que conformaron la Unión Europea antes de 2004
UE28	28 países miembros de la Unión Europea
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
URAA	Acuerdo sobre Agricultura de la Ronda de Uruguay
USDA	Departamento de Agricultura de Estados Unidos de América

Tipos de cambio

ARS	Peso argentino	KRW	Won coreano
AUD	Dólar australiano	MXN	Peso mexicano
BDT	Taka de Bangladesh	MYR	Ringgit malasio
BRL	Real brasileño	NZD	Dólar neozelandés
CAD	Dólar canadiense	PKR	Rupia pakistaní
CLP	Peso chileno	RUB	Rublo ruso
CNY	Yuan chino	SAR	Riyal saudí
DZD	Dinar argelino	THB	Baht thailandés
EGP	Libra egipcia	TRL	Lira turca
EUR	Euro	UAH	Grivna ucraniana
IDR	Rupia de Indonesia	USD	Dólar estadounidense
INR	Rupia india	UYU	Peso uruguayo
JPY	Yen japonés	ZAR	Rand sudafricano

Resumen ejecutivo

Perspectivas Agrícolas 2016-2025 es un esfuerzo conjunto de la OCDE y la FAO. Esta obra reúne los conocimientos de ambas organizaciones sobre productos básicos, políticas y países, así como la aportación de los países miembros colaboradores, para proporcionar una evaluación de las perspectivas de mediano plazo de los mercados nacionales, regionales y mundiales de productos básicos agrícolas. Las Perspectivas proporcionan estimaciones de la oferta, la demanda, el comercio y los precios de los principales productos básicos agrícolas de 41 países y 12 regiones geográficas. El tema del capítulo especial de la edición de este año se centra en las perspectivas y desafíos del sector agrícola en África subsahariana.

Los precios de los principales cultivos, ganado y productos pesqueros disminuyeron en 2015, lo que indica que la era de los precios altos probablemente haya llegado a su fin para todos los subsectores. Los precios de la carne cayeron desde niveles máximos históricos en 2014, los precios de los productos lácteos continuaron con los descensos que dieron inicio en 2013 y 2014, mientras los precios de los cultivos disminuyeron aún más de sus niveles máximos de 2012. Los principales factores de estos precios más bajos fueron varios años de crecimiento robusto de la oferta, lo que debilita el crecimiento de la demanda debido a la desaceleración económica global, los precios más bajos del petróleo y una mayor acumulación de las existencias ya abundantes.

A lo largo del periodo de 10 años de las *Perspectivas*, se espera que el crecimiento de la demanda de alimentos disminuya progresivamente. El crecimiento de la población mundial, el principal impulsor de los aumentos de la demanda, disminuye, mientras se prevé que el crecimiento del ingreso en las economías emergentes sea más débil. Al mismo tiempo, los consumidores, especialmente en las economías emergentes muy pobladas, muestran una propensión cada vez menor a gastar los incrementos de sus ingresos en el consumo de más alimentos básicos. La demanda de carne, pescado y productos lácteos crecerá relativamente con fuerza, provocando una demanda adicional de forrajes, en particular de cereales secundarios y harinas proteicas. Se prevé que la demanda de productos básicos agrícolas para la producción de biocombustibles se estanque debido a los precios más bajos de energéticos y las políticas de biocombustibles más conservadoras en varios países.

Se prevé que el aumento del consumo en los países en desarrollo reduzca la proporción global de personas subalimentadas de 11% a 8% en los próximos 10 años, y que el número total de personas subalimentadas disminuya de 788 millones a menos de 650 millones. Sin embargo, la subalimentación en África subsahariana aún es alta, y en 10 años la región representará más de un tercio del total mundial de personas subalimentadas, en comparación con poco más de un cuarto en la actualidad. Muchos países se enfrentarán a una compleja problemática de subalimentación (muy pocas calorías), obesidad y deficiencia de micronutrientes (problema común en las dietas desequilibradas). Tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados, se proyecta que el consumo de azúcar, aceites y grasas

aumente más rápido que el consumo de alimentos básicos y proteínas, lo que en gran parte se debe a que la gente consume más productos alimenticios procesados.

Se prevé que el incremento en la demanda de alimentos se satisfaga mediante aumentos en la productividad, con cambios moderados en la superficie de cultivo y en los hatos ganaderos. Se espera que las mejoras de rendimiento representen 80% del aumento de la producción de cultivos. Hay ciertas posibilidades de aumentar la superficie agrícola de forma sostenible, principalmente en partes de América Latina y África subsahariana. La mayor parte de la nueva superficie de cultivo en África se destinará a los cereales, mientras que la expansión del área de cultivo en América Latina se centrará en la soya. Se espera que el rendimiento crezca con mayor lentitud en los principales países productores debido a que cada vez es más difícil lograr avances en la frontera tecnológica. Sin embargo, hay grandes brechas de rendimiento en muchos países en desarrollo, en especial en África subsahariana, y acortarlas contribuiría de manera significativa a la oferta mundial.

Con la esperada disminución del crecimiento general del mercado, se prevé que el comercio agrícola se expanda más o menos a la mitad de la tasa de la década anterior. Sin embargo, en el caso de la mayoría de los productos básicos, una participación constante de la producción se sigue comercializando en los mercados mundiales. El hecho de que relativamente pocos países cuenten con abundantes recursos naturales significa que el comercio será cada vez más importante para la seguridad alimentaria mundial. Sin embargo, el comercio de productos alimenticios básicos se ve limitado por la búsqueda de políticas de autosuficiencia alimentaria en varios países y por un cambio estructural orientado hacia un mayor comercio de productos de valor agregado.

Para la mayoría de los productos básicos agrícolas, las exportaciones mundiales se concentran en unos pocos países proveedores clave. En cuanto a todos los productos cubiertos por las *Perspectivas*, los cinco principales exportadores representarán al menos 70% de las exportaciones totales, y solo dos o tres países dominarán el suministro de algunos productos básicos. Por el lado de las importaciones hay menos concentración, a pesar de que la República Popular China (en adelante, China) sea un mercado importante para algunos productos básicos, en particular para la soya, pero también para los productos lácteos y los cereales secundarios distintos del maíz. Se prevé que se intensifique la dependencia de las importaciones de alimentos de las regiones de escasos recursos, sobre todo en África del Norte y Medio Oriente.

Con cierta igualdad en el crecimiento de la oferta y la demanda, se prevé que los precios agrícolas reales se mantengan relativamente estables. Sin embargo, habrá algunos cambios relativos en los precios que reflejen los ajustes en la composición de la demanda así como las diferencias en las condiciones de la oferta, por ejemplo, la relativa facilidad de aumentar la producción en América Latina respecto de Asia. En general, se espera que los precios del ganado aumenten respecto de los precios de los cultivos y se prevé que los precios de los cereales secundarios y las semillas oleaginosas aumenten en relación con los precios de los alimentos básicos. Es probable que esas tendencias estructurales sean más evidentes en el contexto actual de precios más bajos de todos los grupos de productos básicos.

El informe *Perspectivas* está sujeto a una amplia gama de incertidumbres, como las variaciones de los precios del petróleo, los rendimientos y el crecimiento económico. Si las variaciones históricas de estos factores continúan, hay una gran posibilidad de que se presente al menos una oscilación fuerte de precios dentro de los próximos 10 años. Movimientos tan amplios de los precios interanuales pueden ocultar tendencias de largo plazo. El cambio climático puede contribuir a esta incertidumbre, sobre todo si se intensifica la presencia de fenómenos meteorológicos extremos.

OCDE-FAO PERSPECTIVAS AGRÍCOLAS 2016-2025 © OCDE/FAO/UACh 2016

Además, existen varios aspectos inciertos en cuestión de política pública. Uno de ellos se refiere a los cambios recién anunciados por China en su política de cereales, como la fijación de precios internos y la gestión de las reservas. Las *Perspectivas* actuales suponen que esos cambios permitirán a China cumplir con su objetivo interno de mantener un alto coeficiente de autosuficiencia de maíz, sin perturbar gravemente los mercados internacionales. Sin embargo, el momento y la escala de la liberación de existencias es una gran incertidumbre latente en las proyecciones. Un riesgo adicional se relaciona con la prohibición de las importaciones de Rusia, que se supone expira a finales de 2017.

África subsahariana

La región de África subsahariana (ASS) representa más de 950 millones de personas, cerca de 13% de la población mundial. A pesar de la transformación en curso de las economías de la región, la agricultura es aún un sector crucial que proporciona medios de subsistencia para millones de personas. Las diferencias regionales entre la estructura y la etapa de desarrollo de la agricultura reflejan las enormes diferencias agroecológicas, económicas, políticas y culturales en todo el continente. La subalimentación ha sido un desafío constante desde hace mucho tiempo, con un progreso desigual hacia la consecución de la seguridad alimentaria en toda la región.

El desarrollo del sector agrícola de la región está siendo moldeado conforme al rápido crecimiento de la población, la urbanización y la diversificación rural, una transformación estructural asociada de empleo agrícola a empleo no agrícola, el aumento de la clase media, y un creciente interés (tanto a nivel nacional como mundial) por las tierras agrícolas del continente. Se prevé que la producción agrícola total del continente aumente 2.6% anual. En contraste con los aumentos de producción pasados, que en general se debieron a un incremento de la superficie, una proporción cada vez mayor del crecimiento futuro de la producción provendrá de una mejor productividad. Se necesitará un desarrollo inclusivo que mejore la productividad de los pequeños agricultores con escasos recursos, y al mismo tiempo, crear oportunidades de desarrollo rural más amplias.

Se proyecta que la producción de cultivos alimenticios en muchos países crezca más lentamente que la demanda, en el supuesto de un crecimiento rápido y continuo de la población en toda la región, complementado con ingresos crecientes y la continuación de las políticas y estructuras de mercado actuales. Se prevé que las importaciones netas de productos básicos alimenticios en África subsahariana crezcan en la próxima década, aunque las inversiones que aumenten la productividad mitigarían esta tendencia.

Muchos países son productores competitivos y exportadores regulares de frutas y plantas para bebidas, lo que contribuye al aumento de las reservas de divisas extranjeras. Estos productos pueden ofrecer a los agricultores oportunidades alternativas a los cultivos alimenticios tradicionales. También pueden ser una fuente potencialmente importante de empleo para la población joven del continente. Con un número limitado de exportadores de alimentos y un gran número de importadores netos, el comercio regional abierto será fundamental para la seguridad alimentaria.

Si bien las perspectivas para la agricultura en África subsahariana son positivas en términos generales, podrían mejorarse mucho mediante la aplicación de políticas más estables en toda la región, con inversiones públicas y privadas estratégicas, sobre todo en infraestructura, y con investigación y extensión adaptadas de manera adecuada. Estas inversiones podrían mejorar el acceso a los mercados, reducir las pérdidas posteriores a la cosecha, y ampliar más la disponibilidad de los insumos necesarios.

PARTE I

Panorama y capítulo especial

PARTE I

Capítulo 1

Panorama general de *OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2016-2025*

En este capítulo se ofrece una visión general de la última serie de proyecciones cuantitativas de mediano plazo para los mercados agrícolas mundiales y nacionales. Las proyecciones abarcan la producción, consumo, existencias, comercio y precios de 25 productos agrícolas del periodo 2016 a 2025. El capítulo comienza con una descripción del estado de los mercados agrícolas en 2015 y explica los principales supuestos macroeconómicos y de políticas públicas en que se basan las proyecciones. En las siguientes secciones se examinan las tendencias de consumo y producción, con un enfoque en los avances regionales. En el capítulo también se analizan los patrones de comercio que muestran la concentración relativa de las exportaciones y la dispersión de las importaciones de todos los países para los diferentes productos básicos. El capítulo concluye con las proyecciones de precios agrícolas mundiales, que incluyen un análisis estocástico para ilustrar cómo la incertidumbre en torno al ambiente macroeconómico y los niveles de rendimientos podría afectar las proyecciones de precios. Se proyecta que las ganancias de eficiencia en la producción igualen la creciente demanda de productos básicos agrícolas, lo cual mantendrá los precios agrícolas reales relativamente estables.

Los datos estadísticos para Israel son suministrados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes pertinentes. El uso de estos datos por la OCDE es sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional. La posición de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Jerusalén se expone en la Resolución 181 (II) de la Asamblea General, del 29 de noviembre de 1947, y en resoluciones posteriores de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad relativas a esta cuestión.

Escenario: Precios interanuales de los cultivos y el ganado en niveles más bajos en 2015

Mientras que en 2014 se registró una divergencia en los mercados de cultivos y ganado, con los precios de los cultivos en disminución y del ganado en aumento, durante la campaña comercial de 2015 (véase en el Glosario la definición de campaña comercial) se redujeron los precios de ambos. La producción de la mayoría de los cultivos se redujo en 2015 en comparación con los niveles excepcionalmente altos de 2014. Sin embargo, esta caída en la producción no pudo detener el descenso de los precios de los cultivos, provocado por una menor demanda y los elevados niveles de inventarios. Los precios del ganado cayeron de sus máximos históricos en 2014, tras el crecimiento más débil de la demanda y los precios menores de los cereales forrajeros. Los precios de los productos lácteos continuaron el descenso que empezó en 2014 en medio de una reducida demanda de importaciones y una mayor producción. Un aumento en la oferta de ciertas especies de pesca, combinado con una menor demanda de los consumidores en mercados clave, provocó una disminución generalizada de los precios del pescado.

Los principales factores que deprimieron los precios agrícolas en 2015 fueron una oferta continua y fortalecida combinada con un crecimiento económico débil y existencias abundantes. Las condiciones del mercado global de productos básicos, así como los avances macroeconómicos y de políticas públicas, influirán en las tendencias de los precios agrícolas en el mediano plazo. A continuación se presenta un breve resumen de las condiciones actuales del mercado de cada producto básico, y en el Recuadro 1.1 se describe con detalle los principales supuestos macroeconómicos y políticos adoptados en las proyecciones base. Se espera que las perspectivas de crecimiento en las economías industrializadas promedien alrededor de 2% anual, mientras que las perspectivas de las principales economías emergentes se encuentren en un rango que va desde la India, en alrededor de 7.5% anual, a la Federación de Rusia, con solamente 1.2% anual. En general, se espera que las expectativas de crecimiento de los países menos adelantados y los países en desarrollo permanezcan entre 5% y 7% anuales. Los países en desarrollo continuarán impulsando el crecimiento demográfico, pero se proyecta que el crecimiento de la población mundial se desacelere a 1% anual a lo largo de la próxima década. La inflación en los países de la OCDE y de la República Popular China (en adelante, China) permanecerá baja, pero se espera que sea muy alta en algunas economías emergentes (Argentina, Brasil y Sudáfrica) debido al impacto de considerables depreciaciones de la moneda. Se prevé que el precio del petróleo incremente de USD 39.3 por barril en 2016 a USD 83.2 por barril en 2025, y será factor subyacente en el aumento de los precios nominales de los productos básicos agrícolas.

Las proyecciones base de las *Perspectivas* reflejan supuestos específicos con respecto de los factores que influyen en la oferta, la demanda, el comercio y los precios. Estos supuestos incluyen condiciones macroeconómicas y climáticas estables. En la última sección del capítulo se examina la sensibilidad de las proyecciones de precios a estos supuestos. Este análisis complementario proporciona una indicación de la gama de resultados posibles en torno a la proyección base, dadas la variabilidad de los rendimientos y las condiciones macroeconómicas, como el crecimiento del producto interno bruto (PIB), los precios del petróleo y las fluctuaciones del tipo de cambio.

Esta edición de *Perspectivas* incluye por primera vez una separación de los cereales secundarios en maíz y otros cereales secundarios, una división de las semillas oleaginosas en soya y otras semillas oleaginosas, la descomposición de la producción acuícola en los principales grupos de especies, así como el desarrollo de una nueva especificación que proporciona proyecciones para los precios al consumidor.

Condiciones actuales del mercado

Después de las cosechas récord de 2014, la producción de trigo, maíz, arroz y otros cereales secundarios disminuyó en 2015. A pesar de esta caída en la producción, los precios internacionales de todos los cereales sufrieron una presión a la baja debido a los grandes inventarios mundiales y a un crecimiento más lento de la demanda. Los precios del trigo cayeron a su nivel más bajo desde 2009, y las reservas mundiales alcanzaron su nivel más alto desde ese año.

Si bien la producción de soya aumentó en 2015, la de otras semillas oleaginosas (colza, girasol y maní) fue menor que en 2014. La producción de aceite vegetal se desaceleró respecto de la producción de semillas oleaginosas por un descenso en la producción de aceite de palma ocasionada por El Niño en el sureste asiático, y por la creciente participación de la soya en los mercados mundiales de las semillas oleaginosas. La demanda de aceite vegetal se debilitó por una reducción en la producción de biocombustibles en Indonesia. Los precios de la harina proteica también se redujeron en relación con los precios de los cereales secundarios y otros ingredientes de alimentos.

A pesar de que la producción de azúcar en Brasil y otros países productores más pequeños aumentó, la producción mundial de azúcar se redujo en 2015 a raíz de una menor producción en Europa y varios países asiáticos clave. El precio del azúcar se mantuvo bajo debido a una combinación de grandes reservas, débil crecimiento económico y bajos precios del petróleo y de los cultivos.

En 2015, un débil crecimiento de la demanda de carne, combinado con las respuestas de la producción a menores costos de alimentación, ejerció una presión a la baja en los precios, los cuales cayeron a niveles no presenciados desde 2010. El debilitamiento de la demanda de importaciones de la Federación de Rusia y la reducción del suministro de América del Norte restringieron los volúmenes del comercio mundial. El crecimiento de la producción fue impulsado en gran medida por las economías en desarrollo, Brasil y China, que son los mayores productores de carne en la región en desarrollo. El aumento del consumo de la carne se debió principalmente a la carne de aves de corral, que representó dos tercios del consumo de carne adicional.

Una menor demanda de importaciones en China y la creciente producción en la Unión Europea, Estados Unidos de América y Oceanía fueron los principales impulsores de los bajos precios de lácteos en 2015. La eliminación de la cuota láctea de la UE en abril de 2015 permitió que la producción de leche aumentara, pero la respuesta de la oferta fue desigual entre todos los países miembros. La actual prohibición de importaciones impuesta por la Federación de Rusia aún afecta las exportaciones de mantequilla y queso de la Unión Europea, Estados Unidos de América y Australia.

Los países en desarrollo dominaron un crecimiento sostenido en el consumo y la producción de pescado en 2015. La acuicultura es todavía el principal motor detrás de la expansión de la oferta mundial de pescado. La contracción económica y las fluctuaciones del tipo de cambio en los países actores clave causaron una reducción en el comercio de pescado y productos pesqueros, en términos de valor. Las evoluciones de los precios variaron entre las diferentes especies y mercados, pero en general, los precios de las especies silvestres son más fuertes que los de los mariscos de acuicultura.

Los precios débiles del crudo y de las materias primas en 2015 provocaron la disminución de los precios del etanol y del biodiésel. La demanda de biocombustibles continúa recibiendo una fuerte influencia de las políticas nacionales en conjunto con la demanda sostenida de combustible en todo el mundo.

La producción de algodón en casi todos los principales países productores se redujo considerablemente durante la primera mitad de 2015, lo que ocasionó un descenso de 9% en la producción mundial. La fuerte e inesperada caída fue consecuencia de condiciones meteorológicas adversas, menor demanda del mercado mundial e incertidumbre política. En reacción a la caída en la producción, se liberaron las reservas mundiales, que alcanzaron niveles récord en 2014, en los principales países productores, sobre todo en China, donde la brecha entre los precios del algodón nacional y de importación se redujo en respuesta a la eliminación de los precios mínimos de apoyo en 2014. En consecuencia, el comercio de algodón se redujo aún más.

Recuadro 1.1. **Supuestos macroeconómicos y políticos**

Principales supuestos de la proyección de referencia

Las *Perspectivas* son un escenario de referencia que se considera verosímil dada una serie de supuestos condicionantes. Estos supuestos presentan un entorno macroeconómico, político y demográfico específico que sustenta las proyecciones para la evolución de la demanda y la oferta de productos agrícolas y pesqueros. Este entorno se describe a continuación.

Desaceleración de la actividad económica mundial

El crecimiento mundial sigue desempeñándose por debajo de las expectativas y en 2015 disminuyó a alrededor de 3%, muy por debajo de su promedio de largo plazo. Esto refleja en gran medida otra debilidad de las economías de mercado emergentes (EME). Surgieron recesiones profundas en Brasil y en la Federación de Rusia, mientras la desaceleración en curso en China y la debilidad asociada de los precios de los productos básicos golpearon los mercados comerciales clave y las economías exportadoras de productos básicos. La elevada incertidumbre en el mercado financiero y la desaceleración del crecimiento comercial mundial, en especial en las EME, son otros factores que entorpecen la actividad mundial.

El crecimiento en las economías de la OCDE, como grupo, se mantuvo constante en 2015, en torno a 2%, a pesar de que se desaceleró en algunos países, como Australia, Canadá, Corea y Nueva Zelanda. Por otro lado, el crecimiento en Chile, México, Turquía, Japón y países miembros de la UE15, en su conjunto, mejoró en 2015. Estados Unidos de América e Israel mantuvieron en 2015 el mismo nivel de crecimiento que en 2014.

Los supuestos macroeconómicos en las *Perspectivas Agrícolas* se basan en la *Perspectiva Económica de la OCDE* (noviembre de 2015) y la *Perspectiva Económica Mundial* del Fondo Monetario Internacional (octubre de 2015).

En relación con el 2015, se prevé que el crecimiento en las economías avanzadas se recupere y que decline en los mercados emergentes y las economías en desarrollo. Las políticas macroeconómicas de apoyo, los menores precios en los productos básicos y una mejora más constante en los resultados del mercado laboral deben seguir apoyando la recuperación en las economías avanzadas, con una tasa de crecimiento del PIB que se prevé de 2.1% anual en promedio para los países de la OCDE, como grupo, hasta el final del periodo de proyección.

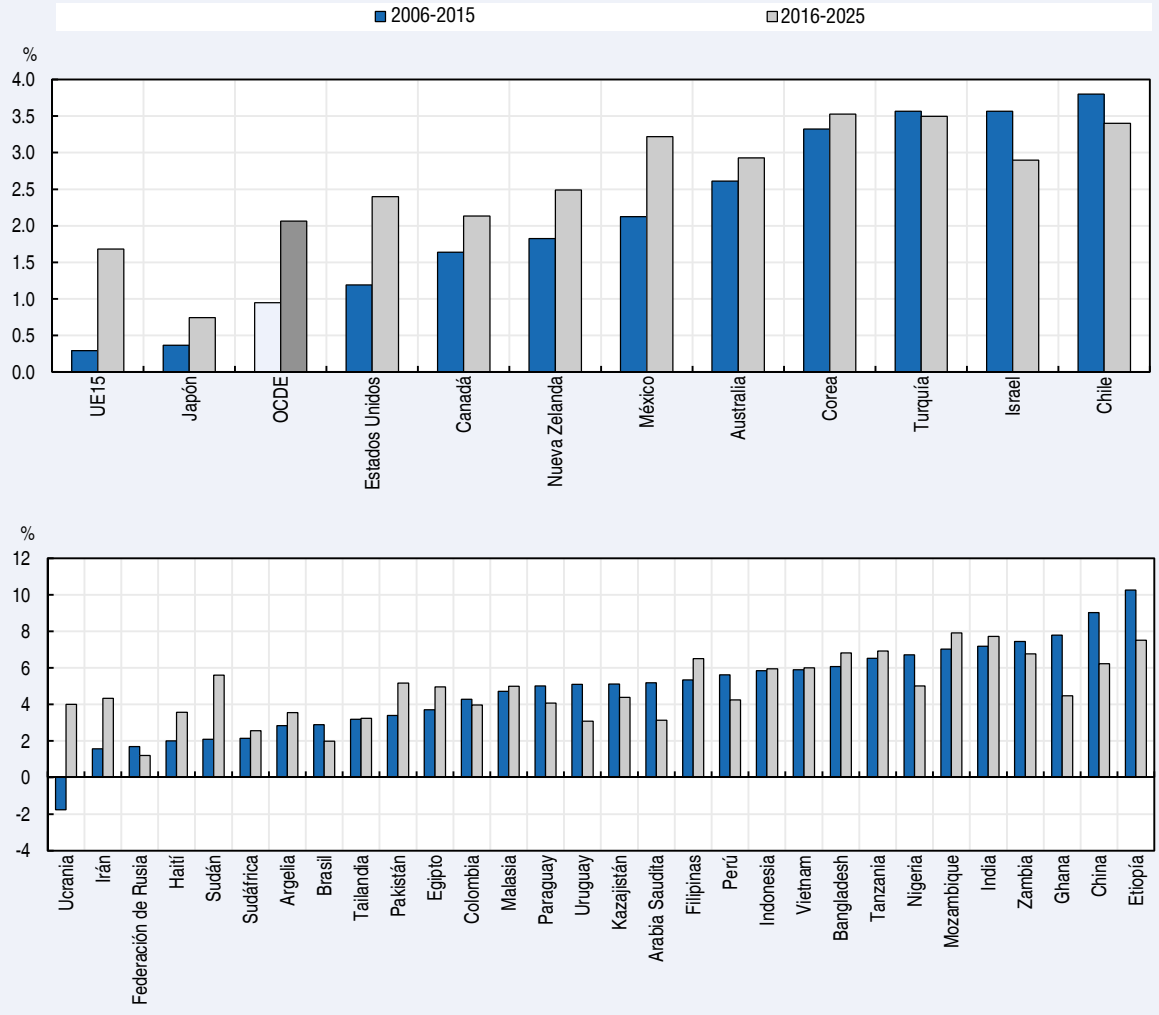
Entre los países de la OCDE, se prevé que Corea y Turquía sean los líderes del crecimiento durante los próximos 10 años, con tasas promedio anuales de 3.5%, seguidos por México con 3.2%. Se espera que continúe la recuperación en Estados Unidos de América, apoyada por la disminución de los precios de los energéticos, la reducción de los déficits públicos y una mejora en el mercado de la vivienda. Se prevé que el crecimiento de mediano plazo en Estados Unidos de América se mantenga relativamente sólido, a

Recuadro 1.1. **Supuestos macroeconómicos y políticos** *(cont.)*

una tasa anual de 2.4% durante la próxima década. Se proyecta que la recuperación moderada en la zona euro continúe en 2016, sostenida por los precios bajos del petróleo, la flexibilización monetaria (reflejando una inflación moderada) y la depreciación del euro. Las perspectivas apuntan a una tasa de crecimiento promedio anual de 1.7% para la UE15 como conjunto durante el periodo de proyección.

Es probable que las perspectivas de crecimiento sigan divergiendo entre las grandes EME. Se proyecta que China continúe en una desaceleración gradual, con un crecimiento del PIB que disminuye a 6.2% anual en los próximos 10 años, en comparación con la tasa de crecimiento promedio de 9% anual que mostró durante la última década. Las perspectivas de crecimiento de la India deben mantenerse relativamente robustas, en 7.6% anual, siempre que haya mayores avances en la implementación de reformas estructurales. Pese a las grandes depreciaciones de la moneda, la recuperación en Brasil y en la Federación de Rusia solo tendrán lugar gradualmente, a partir de 2017 y con un promedio de 2% y 1.2% anuales, respectivamente, hasta el final del periodo de proyección.

Figura 1.1. **Tasas de crecimiento del PIB en la OCDE y países en desarrollo**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406718*

Recuadro 1.1. **Supuestos macroeconómicos y políticos** *(cont.)*

Aún se espera que las perspectivas de crecimiento de las economías en desarrollo se mantengan sólidas. Se prevé que la mayoría de los países en desarrollo alcancen un crecimiento marginalmente inferior al de la década previa. Se espera que Bangladesh y Filipinas encabecen el crecimiento en Asia, con un promedio de 6.6% y 6.3% anuales, respectivamente. Se anticipa la desaceleración del crecimiento en África subsahariana a alrededor de 4.7% anual, en virtud de los precios bajos de los productos básicos. Apuntalados por la mejora en la estabilidad macroeconómica y las reformas sectoriales en apoyo a la inversión privada, se prevé que Etiopía y Mozambique tengan el mayor crecimiento de la próxima década, con tasas de crecimiento de 7.2% y 7.6% anuales, respectivamente, mientras que Tanzania debe mantener una tasa de crecimiento promedio de 6.7% anual. Se espera que los países de África del Norte y Oriente Medio crezcan 3.5% anual, considerablemente por debajo del promedio de 5.3% anual de la década pasada. Se espera que América Latina mantenga su crecimiento con un ritmo similar al de la década pasada, con una tasa de crecimiento anual promedio de 3% durante el periodo de proyección, un poco más lento que los promedios de Asia y África subsahariana.

Se asume que las medidas de crecimiento del ingreso son válidas para toda la población y que inciden en la demanda de varios productos alimenticios, aunque en la realidad quizá el crecimiento económico no se reparta de manera equitativa y los consumidores en el extremo inferior de la distribución del ingreso podrían no ver el incremento correspondiente en sus ingresos. Además, si bien muchos de los países en desarrollo y otros menos adelantados crecen con fuerza, lo hacen desde una base muy baja, y el incremento absoluto en el ingreso permanece bajo. Estos factores explican por qué, pese a largos periodos de crecimiento robusto, los patrones de consumo de alimentos han cambiado relativamente despacio.

Desaceleración del crecimiento demográfico

Se espera que el crecimiento de la población mundial se desacelere a 1% anual en la próxima década. El crecimiento de la población todavía viene impulsado por los países en desarrollo, en particular en África, que se espera exhiba la tasa de crecimiento más rápida, de 2.5% anual; algunos países de África serán testigos de un crecimiento demográfico superior, de 3.5% anual. La región de Asia y el Pacífico representará casi la mitad de la población mundial, e India, que contará con 151 millones de personas más para 2025, deberá haber superado a China como el país más poblado.

Entre los países de la OCDE, se espera que la población de Japón disminuya en 3.7 millones de personas durante los próximos 10 años y que la población de la Federación de Rusia también disminuya en 2.3 millones. Se prevé que la población de la Unión Europea permanezca estable, con una tasa de crecimiento de 0.08% anual; Australia tiene el mayor crecimiento demográfico previsto entre los países de la OCDE, con 1.18% anual, seguido por México, con 1.10% anual.

Inflación

La inflación se mantiene baja en la zona de la OCDE y en China, pero se ha elevado en muchas otras EME, en particular en aquellas donde se han producido importantes depreciaciones de la moneda. La inflación está cerca de cero en Japón, Estados Unidos de América y la Unión Europea, pero se prevé que aumente en 2016 y en años posteriores. Sin embargo, en general se espera que la inflación en estos países se mantenga por debajo de los objetivos del banco central.

La inflación de los precios al consumidor debe permanecer relativamente baja en China e India, con ayuda de una débil presión sobre los precios de importación. Se espera que durante varios años la inflación se mantenga elevada en otras grandes EME, en países como Argentina, Brasil, la Federación de Rusia y Sudáfrica, debido al impacto de las significativas depreciaciones de la moneda y al efecto interno de las sanciones, en el caso de la Federación de Rusia.

Recuadro 1.1. **Supuestos macroeconómicos y políticos** *(cont.)*

Las recientes fluctuaciones cambiarias fueron inusualmente grandes

En términos nominales, durante los últimos tres años el euro se depreció 19% en relación con el dólar estadounidense y 25% en relación con el yen japonés. En una serie de mercados emergentes y economías en desarrollo se produjeron grandes variaciones en el tipo de cambio. El debilitamiento de los precios de los productos básicos se refleja en la considerable depreciación cambiaria que sufrieron muchos exportadores de productos básicos con regímenes de tipo de cambio flexible. Sin embargo, las grandes fluctuaciones cambiarias no se limitaron a los mercados emergentes exportadores de productos básicos, pues en general las divisas de las EME han visto fuertes depreciaciones.

El peso argentino reingresó al mercado internacional de divisas en diciembre de 2015, lo que provocó una inmediata y gran depreciación.

Los tipos de cambio nominales para el periodo 2016-2025 se deben principalmente al diferencial de inflación en relación con Estados Unidos de América (con pequeños cambios en términos reales). Por los diferenciales de inflación esperados, las monedas se apreciarán en términos nominales en relación con el dólar estadounidense en los próximos 10 años en Japón, Canadá, Corea, la zona euro, China y la Federación de Rusia. Al contrario, se prevé una fuerte depreciación de las monedas de Argentina, Brasil, India, Sudáfrica y Turquía en la próxima década.

Colapso de los precios de energéticos

Los precios del petróleo bajaron drásticamente desde mediados de 2014 debido a una desaceleración de la demanda y a incrementos récord en las ofertas, particularmente de aceite de esquistos bituminosos de América del Norte, así como por la decisión de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) de mantener sin cambios su objetivo de producción.

Los supuestos de los precios del petróleo para 2014 se obtuvieron de la actualización de corto plazo de la *Perspectiva Económica de la OCDE núm. 98* (noviembre de 2015). Para 2015 se utiliza el precio al contado promedio diario anual, mientras que el precio al contado promedio diario para diciembre de 2015 se utiliza como el precio del petróleo de 2016. Se prevé que los precios del petróleo durante el periodo de proyección crezcan a las tasas que proyecta la *World Energy Outlook* (AIE, noviembre de 2015).

Los precios se mantienen bajos durante la mayoría de la primera parte del periodo de proyección, hasta que el mercado se reequilibra en niveles de precios más elevados por una mayor demanda y un menor crecimiento de la oferta. En términos nominales, se espera que los precios del petróleo aumenten en el periodo de las perspectivas con una tasa de crecimiento promedio anual de 8.3%, de USD 39.3 por barril en 2016 a USD 83.2 por barril para 2025.

Consideraciones de políticas públicas

Las políticas públicas desempeñan un papel muy importante en los mercados agrícolas, de biocombustibles y pesqueros, pues las reformas en materia de políticas a menudo alteran la estructura de los mercados. En estas *Perspectivas* se supone que las políticas públicas se mantendrán como están a lo largo del periodo de proyección. Para el caso de los acuerdos comerciales bilaterales, solo se incorporan los acuerdos ratificados. Por ejemplo, el proceso de ratificación del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) está en curso, por tanto, el TPP no se incorpora en estas *Perspectivas*. La prohibición de la Federación de Rusia sobre importaciones de procedencias específicas se anunció como una medida temporal que permanecería en marcha hasta el 2017, y se incorpora como tal en las *Perspectivas*.

Los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se componen de un número significativo de metas interconectadas que se relacionan con la agricultura y la alimentación. El ODS 2 se centra explícitamente en la alimentación y busca "acabar con el hambre, lograr la seguridad alimentaria y una mejor nutrición, y promover la agricultura sostenible", pero otros objetivos se relacionan con los desafíos en el sistema alimentario. El ODS 1 se concentra en la reducción de la pobreza, donde la agricultura y la alimentación tienen un papel clave. La agricultura sostenible desempeña un papel central en el logro del ODS 6 sobre el agua, el ODS 12 sobre el consumo y la producción sostenibles, el ODS 13 sobre la adaptación y la mitigación del cambio climático, y el ODS 15 sobre el uso de la tierra y los ecosistemas. En el Recuadro 1.2 se resumen algunos de los principales vínculos entre la agricultura y los ODS. La proyección base actual, que supone que las políticas actuales se mantendrán vigentes, no incorpora los efectos de los esfuerzos de las políticas públicas para hacer frente a estos objetivos. Sin embargo, se examinan las implicaciones de las proyecciones base de 2015 en relación con el tema del hambre, como lo refleja el indicador de subalimentación de la FAO, y, por tanto, para avanzar en la consecución del ODS 2.

Recuadro 1.2. **¿Cómo afectarán los Objetivos de Desarrollo Sostenible a la agricultura?**

El 1 de enero de 2016 entraron en vigor los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, con lo que comenzó la cuenta regresiva hacia la consecución de 169 metas para 2030 e incluso para 2020, en algunos casos. Muchos de estos ambiciosos objetivos son profundamente importantes para la agricultura.

De fundamental importancia es el segundo Objetivo, **Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición, y promover la agricultura sostenible**, que presenta metas sobre el hambre, malnutrición, productividad e ingresos, sostenibilidad y resiliencia, biodiversidad, inversiones, comercio y los mercados de productos básicos agrícolas. En vista de las estrechas conexiones entre hambre, malnutrición, productividad agrícola y pobreza mundial, el primer Objetivo, **Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo**, también es muy relevante. Si bien la seguridad alimentaria tiene muchas facetas, la mayoría de los que padecen hambre en el mundo son "crónicamente" hambrientos, y son crónicamente hambrientos por ser pobres. Como 78% de la gente que vive en pobreza en el mundo depende en gran medida de la agricultura no solo para su alimentación, sino como un medio de vida, el desarrollo agrícola, que incluye el crecimiento de la productividad agrícola y los ingresos, representa una de las herramientas más ponderosas para acabar con la pobreza extrema y alimentar a 9 mil millones de personas en 2050 (Banco Mundial, 2015).

Más allá de los primeros dos objetivos, la mayoría de los ODS, enlistados a continuación, son directa o indirectamente relevantes para la agricultura. En conjunto, complementan y refuerzan el mensaje ya presentado por los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de las Naciones Unidas, es decir, que no pueden continuar las prácticas económicas habituales.

Títulos abreviados de los objetivos y su relevancia para la agricultura*

1 Fin de la pobreza: Incluye metas para erradicar la pobreza extrema (ingresos inferiores a USD 1.25 al día) y reducir al menos 50% la pobreza para 2030. También se refiere a la propiedad y el control sobre las tierras y los recursos naturales. Este objetivo es relevante para la agricultura por su importancia para la reducción de la pobreza, particularmente en muchos países en desarrollo.

2 Hambre cero: Se trata de varias metas relevantes, que incluyen poner fin al hambre y la malnutrición; duplicar la productividad agrícola y los ingresos de los productores de alimentos en pequeña escala; corregir las restricciones al comercio internacional; aumentar las inversiones en la investigación agrícola, los servicios de extensión y la tecnología; e implementar prácticas y sistemas de producción de alimentos sostenibles para 2030.

3 Salud y bienestar: Incluye la reducción de muertes y enfermedades producidas por productos químicos peligrosos y la contaminación del aire, el agua y el suelo. Es relevante para el uso de fertilizantes y agroquímicos.

Recuadro 1.2. **¿Cómo afectarán los Objetivos de Desarrollo Sostenible a la agricultura?** *(cont.)*

4 Educación de calidad: Tiene que ver con la capacitación y extensión agrícolas, pues ambas permiten a los agricultores adoptar prácticas agrícolas ambientalmente sostenibles y mejorar la competitividad.

5 Igualdad de género: Comprende la erradicación de la discriminación de género, incluso en la propiedad de las tierras. Cerrar la brecha de rendimiento actual entre hombres y mujeres agricultores en los países en desarrollo podría incrementar la producción agrícola total de estos países de 2.4% a 4% y reducir el hambre en el mundo entre 12 y 17%.[1]

6 Agua limpia y saneamiento: Es relevante para el uso eficiente del agua de la producción agrícola, para la mejora de la calidad del agua mediante la reducción de la contaminación y para la protección de los ecosistemas relacionados con el agua. La agricultura representa alrededor de 70% del agua utilizada en todo el mundo y contribuye a la contaminación del agua por exceso de nutrientes, pesticidas y otros contaminantes.

7 Energía asequible y no contaminante: Incluye metas para aumentar sustancialmente las energías renovables y duplicar la mejora de la eficiencia energética global para 2030. Es relevante para el uso agrícola eficiente de la energía y la producción de bioenergía.

8 Trabajo decente y crecimiento económico: Presenta metas relevantes para el crecimiento económico sostenible per cápita, la mejora del consumo eficiente de los recursos y el acceso a servicios financieros y de seguros.

9 Industria, innovación e infraestructura: Metas relevantes para la agricultura que incluyen el desarrollo sostenible y resiliente de la infraestructura, un mayor acceso de las pequeñas y medianas empresas (PyME) a los servicios financieros y su integración en las cadenas de valor, así como la promoción de la innovación.

10 Reducción de las desigualdades: Metas que incluyen lograr, para 2030, el crecimiento sostenible de los ingresos del 40% más pobre de la población a una tasa superior al promedio nacional. Esto es relevante por las razones mencionadas en el Objetivo 1.

12 Producción y consumo responsables: Incluye la reducción y disminución de las pérdidas y desperdicio de alimentos, el uso eficiente de los recursos naturales, la gestión ecológicamente racional de los productos y desechos químicos, la reducción de subsidios a los combustibles fósiles y el marco decenal sobre consumo y producción sostenibles.

13 Acción por el clima: Metas que fortalecieron la resiliencia a los riesgos relacionados con el clima y la movilización conjunta de USD 100 mil millones anuales para 2020, a fin de facilitar la mitigación del cambio climático en los países desarrollados. El cambio climático es muy relevante para la agricultura, pues ambos se impactan mutuamente.

14 Vida submarina: Incluye la prevención y reducción de manera significativa, para 2025, de la contaminación marina, en particular la contaminación por nutrientes; la regulación efectiva de la pesca para asegurar prácticas pesqueras sostenibles; y la prohibición de ciertos subsidios a la pesca para 2020.

15 Vida de ecosistemas terrestres: Apunta a la conservación y uso sostenible de los ecosistemas de agua dulce y sus servicios, como los humedales, y a la promoción de la gestión sostenible de los bosques, que incluye el freno a la deforestación, para 2020; la lucha contra la desertificación y la restauración de tierras y suelos degradados, para 2030; y la prevención de la pérdida de la biodiversidad. Si se considera que la agricultura es la actividad humana que ocupa la mayor parte de las tierras en varios países, esta no puede solo impactar significativamente a la biodiversidad, sino que también depende de ella.

17 Alianzas para lograr los objetivos: Presenta metas relevantes para la agricultura en torno al comercio internacional, que incluye la promoción de un sistema de comercio multilateral no discriminatorio y equitativo, y la conclusión de la Ronda de Doha para el Desarrollo de la Organización Mundial de Comercio (OMC).

1. FAO (2011), El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010-2011, disponible en: *http://www.fao.org/publications/sofa/2010-11/es/*.
*Títulos abreviados según la Organización de las Naciones Unidas. Los títulos completos están disponibles en: *http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/*. Los objetivos 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) se excluyeron de la lista.

Consumo

El crecimiento poblacional en los países en desarrollo es el principal motor del consumo mundial

El crecimiento de la población en los países en desarrollo será el principal motor de la demanda mundial de productos básicos agrícolas durante la próxima década. Se prevé que la población mundial aumente de 7.4 mil millones en 2016 a 8.1 mil millones en 2025, y que 95% de este incremento se produzca en los países en desarrollo. En 2025, 6.7 mil millones de personas vivirán en los países en desarrollo y 1.4 mil millones en los países desarrollados. Esto significa que entre 2005 y 2025 la población en los países en desarrollo se habrá expandido en una cantidad equivalente a la población total de los países desarrollados. El crecimiento de población más acelerado se producirá en África subsahariana (ASS), con un aumento de 0.96 a 1.22 mil millones, o sea 2.7% anual, entre 2016 y 2025.

Un segundo factor determinante de la demanda de consumo es el crecimiento del ingreso per cápita, lo que incide en el consumo de cada individuo. De nuevo, el principal impulso para el crecimiento del consumo provendrá de los países en desarrollo, pues se espera que su tasa de crecimiento del ingreso per cápita sea mayor. Además, las personas más pobres tienden a gastar una mayor proporción de sus ingresos adicionales en alimentos (es decir, su elasticidad de ingreso de la demanda de alimentos es mayor). Por ejemplo, se prevé que en 2025 la proporción del ingreso adicional destinado a la compra de alimentos en China y Estados Unidos de América corresponda a 3.4% del aumento del ingreso en China y solo 1.1% del incremento del ingreso en Estados Unidos de América.

El aumento de los ingresos per cápita está asociado con un tercer factor: el cambio de hábitos de consumo. A medida que los países se desarrollan, estos atraviesan una "transición nutricional" en la cual los ingresos más altos se traducen primero en una demanda de más calorías, y luego en una demanda de más proteína (por lo general, de origen animal), así como de otros nutrientes procedentes de frutas y verduras. Esta tendencia se acompaña de un mayor consumo de azúcar, aceites y grasas, así como de alimentos procesados. Muchos países en desarrollo tienen estructuras complejas de consumo, con subalimentación (sin suficientes calorías), sobrealimentación (demasiadas) y malnutrición (a menudo como resultado del consumo de una dieta poco saludable). Los países desarrollados, en su mayoría, tienen preferencias alimentarias más estables, con ingresos que crecen más lentamente y patrones de consumo menos sensibles a los cambios en el ingreso. Hay crecientes niveles de sobreconsumo y una tendencia particular a consumir más carne y productos lácteos, así como aceites vegetales y edulcorantes.

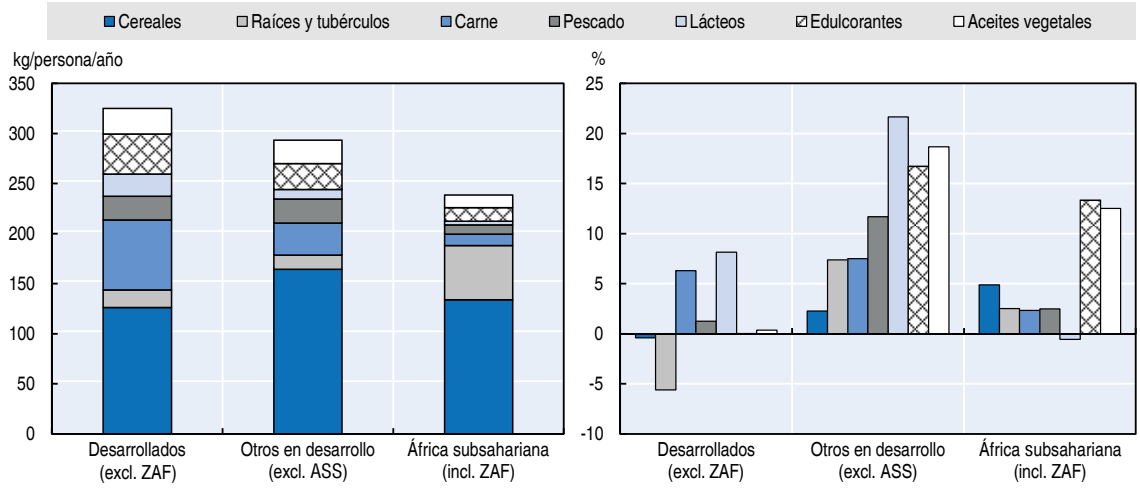
El consumo de alimentos per cápita es dominado por los cereales en los países en desarrollo

El crecimiento demográfico, el crecimiento del ingreso per cápita y el cambio de hábitos de consumo están incorporados en las proyecciones para el consumo de alimentos per cápita. La Figura 1.2 muestra las diferencias en la demanda de alimentos per cápita entre los países desarrollados y en desarrollo, con un desglose de estos últimos en África subsahariana y "otros países en desarrollo". La mayoría de los países menos adelantados (PMA) se encuentran en África subsahariana. Sudáfrica, que tradicionalmente se incluye en el grupo de países desarrollados, se considera parte de África subsahariana en aras de la congruencia con el Capítulo 2.

El panel de la izquierda muestra la proyección del consumo per cápita en 2025 de los principales alimentos incluidos en las *Perspectivas*, y el de la derecha, sus respectivas tasas de crecimiento entre 2013-2015 y 2025. Estas cifras solo toman en cuenta el uso alimentario de los productos básicos que están incluidos en las *Perspectivas* y, por tanto, excluyen algunos ingredientes importantes de la dieta de la población, en particular verduras, frutas y legumbres.

Figura 1.2. **Consumo per cápita de alimentos por región**

kg/cap/año en 2025 (izquierda) y crecimiento en 2025 frente a 2013-2015 (derecha)



Nota: Los productos lácteos se representan en su equivalente en seco debido a sus altos contenidos de agua que llevarían a desproporcionar el consumo per cápita en comparación con otros alimentos. ZAF se refiere a Sudáfrica.

Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406726*

En 2025, los países desarrollados seguirán consumiendo el mayor volumen de alimentos en términos per cápita. Sin embargo, la brecha entre los países desarrollados y en desarrollo (excluyendo a ASS) se está reduciendo y el consumo per cápita en algunos países en desarrollo ya ha superado la media de los desarrollados. Por otra parte, el consumo per cápita en ASS se mantendrá casi 20% menor que en otros países en desarrollo, con aproximadamente la mitad de las calorías provenientes del consumo de cereales.

En los tres grupos de países, los cereales representan el ingrediente principal en las dietas en términos per cápita, sin embargo, su importancia relativa disminuye muy poco durante el periodo de proyección. Los consumidores en los países desarrollados continuarán reduciendo su ingesta de cereales y optarán por otras fuentes de energía. El consumo per cápita de cereales con fines alimentarios crecerá solo ligeramente en los países en desarrollo (excluyendo a ASS), pero se prevé que aumente 4.9% en África subsahariana. Cabe observar que el consumo de arroz en ASS experimentará la mayor tasa de crecimiento entre los cereales (8.3%), con un aumento de 25.8 a 27.9 kg/cap/año entre el periodo base y 2025. Las raíces y tubérculos, en particular la yuca, se mantiene como componente importante de la dieta en África subsahariana, con un consumo per cápita de 53 kg en 2025.

Se estima que el consumo de carne per cápita en 2025 sea de 69.7 kg en peso al menudeo (rwt) en los países desarrollados, que es más del doble del consumo en los países en desarrollo (32 kg rwt) y casi siete veces mayor que en África subsahariana (11.3 kg rwt). En los países desarrollados, la carne presenta un fuerte crecimiento, sobre todo como resultado del crecimiento sólido de la demanda en América del Norte, impulsado por la fortaleza de la economía de EUA según la proyección base y los precios más bajos. Se espera que el consumo per cápita de pescado en 2025 en los países en desarrollo siga siendo menor que en los desarrollados (21.5 kg de peso en vivo [lw] frente a 23.3 kg lw). Sin embargo, si se excluye a ASS, el consumo de pescado per cápita en 2025 en los países en desarrollo sería de 24.3 kg lw, y superaría el consumo en los países desarrollados.

El consumo per cápita de productos lácteos en los países en desarrollo (excluyendo a ASS) se incrementará 21% en comparación con el periodo base y estará muy orientado a los productos lácteos frescos por encima de los productos lácteos procesados. Los mayores aumentos en el consumo per cápita de productos lácteos frescos se observarán en India, Pakistán, Turquía y Uruguay. En los países desarrollados, se prevé que el consumo per cápita aumente aún más rápido durante la próxima década que en la anterior. El crecimiento de la demanda se verá impulsado sobre todo por los consumidores en Ucrania y la Federación de Rusia, donde se espera que la prohibición de importaciones se elimine a partir de 2017. Se prevé que ASS solo experimente un aumento marginal en el consumo de productos lácteos per cápita.

En términos generales, el consumo de más carne, pescado y productos lácteos permitirá dietas más diversificadas y una mayor ingesta per cápita de proteínas. A escala mundial, la tendencia a elevar el consumo de carne con los ingresos supera las tendencias a reducir el consumo de carne en los países donde los niveles de consumo per cápita ya son altos.

Los países en desarrollo muestran una fuerte demanda per cápita de alimentos como azúcar y aceite vegetal

En los países en desarrollo, el consumo humano de azúcar aumentará más de 15% en términos per cápita. Esto se traduce en incrementos, entre el periodo base y 2025, de 20 kg a 23 kg per cápita en los países en desarrollo (excluyendo a ASS) y de 11 kg a 12 kg en África subsahariana. En 2025, se espera una gran variación en el consumo de azúcar entre estos países, de 2 kg en los países menos desarrollados de Oceanía, a más de 50 kg en Uruguay (52 kg), Brasil (57 kg), Tailandia (56 kg) y Malasia (65 kg). Con el fin de ayudar a los países a identificar la cantidad de azúcar coherente con una dieta saludable, la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomendó en 2015 que el consumo diario per cápita de azúcar no debe superar 10% del consumo total de energía, lo que implica que el consumo esperado de azúcar es proporcional al total de ingesta de calorías. La instrumentación de las directrices de la OMS no solo tendrá efectos por el lado de la demanda, sino también por el de la producción. El Recuadro 3.3.1 en el capítulo de azúcar (en línea) examina el posible impacto de la reducción del consumo de azúcar —de acuerdo con las directrices de la OMS— en los mercados de los productos básicos agrícolas.

Se prevé que el consumo per cápita de edulcorantes en los países desarrollados aumente solo marginalmente en 2025. En algunos países de la Unión Europea se espera que el azúcar se sustituya con jarabe de glucosa rico en fructosa (HFCS) después de la eliminación de cuotas de azúcar y HFCS. En consecuencia, se espera que la proporción de HFCS en el consumo de edulcorantes de la UE alcance 11% en 2025, a partir del 3% del periodo base. Algunos países también emprendieron una lucha contra la obesidad mediante intervenciones de mercado. México, por ejemplo, introdujo un impuesto de 8% en las bebidas azucaradas en 2014, el cual se incorporó en las *Perspectivas*.

La demanda de aceite vegetal para consumo humano en los países en desarrollo se expandirá considerablemente durante el periodo de las perspectivas, pero se mantendrá en niveles inferiores a los de los países desarrollados. En 2025, los países en desarrollo (excluyendo a ASS) consumirán 23.5 kg per cápita, para casi igualar a los países desarrollados (25.5 kg), mientras que el consumo en África subsahariana aumentará a 12.8 kg. A medida que crecen los ingresos, el consumo de aceite vegetal también se eleva. Se proyecta que la India y Tailandia experimenten tasas de crecimiento per cápita particularmente altas de aceite vegetal para el consumo de alimentos, de 55% y 49%, respectivamente.

Los crecientes niveles de disponibilidad de alimentos y el aumento del consumo per cápita de alimentos se asocian a una serie de cambios nutricionales, tanto positivos como negativos. Se espera que el aumento del consumo de calorías reduzca la subalimentación en todos los países en desarrollo. El segundo objetivo de desarrollo sostenible (ODS 2) se compromete a

eliminar el hambre para el año 2030. En el Recuadro 1.3 se presentan las implicaciones de las proyecciones base de 2015 con respecto al tema del hambre, como lo refleja el indicador de subalimentación de la FAO, y, por tanto, del avance en la consecución del ODS 2.

Recuadro 1.3. **Implicaciones del desarrollo del comercio y de los mercados agrícolas para la seguridad alimentaria**

La reducción del hambre y la subalimentación es una prioridad mundial. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) incluyeron un objetivo para reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas subalimentadas. De acuerdo con estimaciones de la FAO, esta meta casi se alcanzó en todo el mundo, pero el progreso fue desigual entre los países, y cuando los ODM expiraron, en 2015, quedaron casi 800 millones de personas subalimentadas. Los nuevos Objetivos de Desarrollo (ODS), que remplazan los ODM, tienen la ambiciosa meta de erradicar el hambre por completo para 2030.

El análisis por medio del modelo Aglink-Cosimo proporciona proyecciones para la subalimentación para 2024 consistentes con la proyección base del informe *OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2015*. Evalúa qué países siguen la tendencia para alcanzar los ODS de eliminar el hambre, que se capturan en el indicador de subnutrición de la FAO. También considera el efecto de cuatro posibles escenarios sobre estas cifras proyectadas: un crecimiento más rápido del ingreso respecto de la proyección base en los países en desarrollo, un crecimiento más fuerte en la productividad agrícola, una combinación de un crecimiento más rápido del ingreso con un crecimiento más fuerte de la productividad y, finalmente, un acceso más equitativo a los alimentos disponibles.

El informe *OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas* incluye proyecciones para la producción, el consumo y el comercio de los principales productos básicos agrícolas y, de manera implícita, para la disponibilidad de calorías a nivel nacional de los 32 países en desarrollo explícitamente cubiertos por el modelo Aglink-Cosimo (OCDE, 2015). El indicador de subalimentación de la FAO mide la probabilidad de que un individuo de una población de referencia consuma una cantidad de calorías inferior a la que necesita para llevar una vida activa y sana. La Prevalencia de la Subalimentación (PoU) convierte la disponibilidad nacional de calorías en estimaciones de la subalimentación, con base en una distribución estimada del acceso de las personas a esas calorías disponibles. Este documento toma las estimaciones de las *Perspectivas* para la disponibilidad de calorías y, para el caso de referencia, mantiene sin cambios la distribución del acceso a esas calorías. A partir de esto es posible proporcionar proyecciones para la subalimentación.

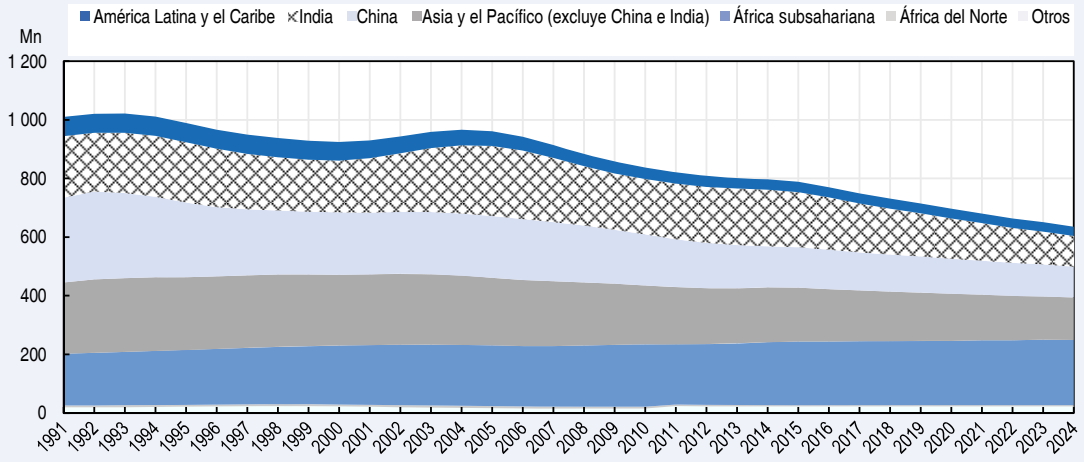
En un escenario de *statu quo* en el que las políticas se mantienen sin cambios y el crecimiento de la productividad agrícola continúa sobre la tendencia, se proyecta que la PoU mundial caiga de 11% a 8% a lo largo de 10 años, con América Latina en su conjunto debajo del umbral de 5%, umbral en el que la FAO considera que el hambre se erradica de manera eficaz. La PoU cae de 12% a 8% en Asia y el Pacífico, con Indonesia y Tailandia debajo del umbral de 5%, y cae de 23% a 19% en África subsahariana. El total mundial de personas subalimentadas disminuye de 788 millones a 636 millones (Figura 1.3).

Para 2024, el consumo mundial de calorías procedentes de productos agrícolas y ganaderos será 14% y 15% mayor que en 2015, respectivamente. Los países en desarrollo representan 96% del consumo adicional de productos agrícolas y 88% del de productos ganaderos. Un ajuste por el crecimiento de la población elevará los niveles del consumo per cápita de cultivos y el ganado en 4% y 5%, respectivamente.

Un crecimiento más rápido del ingreso en los países en desarrollo de 1% en forma acumulativa durante los próximos 10 años (al elevar la tasa de crecimiento anual promedio por alrededor de un cuarto) supone que el ingreso per cápita terminará 10% por arriba en 2024 y que la PoU se reducirá 0.5% en los países en desarrollo, con efectos ligeramente mayores en África y Asia. Elevar el crecimiento de la productividad agrícola en los países en desarrollo 1% en forma acumulativa durante los próximos 10 años (si se supone una ganancia de productividad de más de 50% en todos los productos agrícolas con respecto de la proyección base) reduciría la PoU en los países en desarrollo otro 0.8% adicional y permitiría a China, Nigeria y Perú

Recuadro 1.3. **Implicaciones del desarrollo del comercio y de los mercados agrícolas para la seguridad alimentaria** *(cont.)*

Figura 1.3. **Cantidad de personas subalimentadas en regiones seleccionadas**



Fuente: Secretariado de la OCDE.

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933406738

erradicar de manera eficaz el hambre. En este caso, sin embargo, los efectos promedio serían mayores en Asia que en África. Una combinación de ambos efectos sería esencialmente aditiva, y Bangladesh se uniría al grupo de países sin hambre.

Como era de esperarse, los mayores efectos en la subalimentación llegan en un escenario que mejora el acceso a las calorías disponibles en virtud de una distribución más equitativa del ingreso y, por tanto, de los gastos entre las poblaciones nacionales. Esto subraya el hecho de que el acceso a los alimentos, y no la disponibilidad, es un aspecto crucial para la seguridad alimentaria, pues en todo el mundo actualmente están disponibles 50% más calorías de las necesarias para satisfacer el requerimiento calórico mínimo de toda la población. Una reducción de 10% en el coeficiente de variación en 2024 baja la PoU global en 1.7 puntos porcentuales y permite a todos los países en los escenarios de ingresos y productividad, además de la India y Vietnam, eliminar la subalimentación.

Una combinación del crecimiento del ingreso, las ganancias en la productividad agrícola y reducción de la desigualdad del ingreso mantendrá a la mayoría de los países asiáticos en vías de alcanzar los ODS de eliminar el hambre. Sin embargo, la PoU para África subsahariana en su conjunto permanecerá demasiado alta en todos los escenarios y, para 2024, la región representará más de un tercio del total mundial de personas subalimentadas. En los países africanos más pobres serán necesarias transformaciones mucho más profundas para elevar el ingreso de los hogares más pobres y con ello su acceso a los alimentos, ya sea que provengan del mercado interno o de importación. La cuestión de cómo obtener esas ganancias y el papel de la producción agrícola interna es un tema de desarrollo más amplio que trasciende el alcance de este informe.

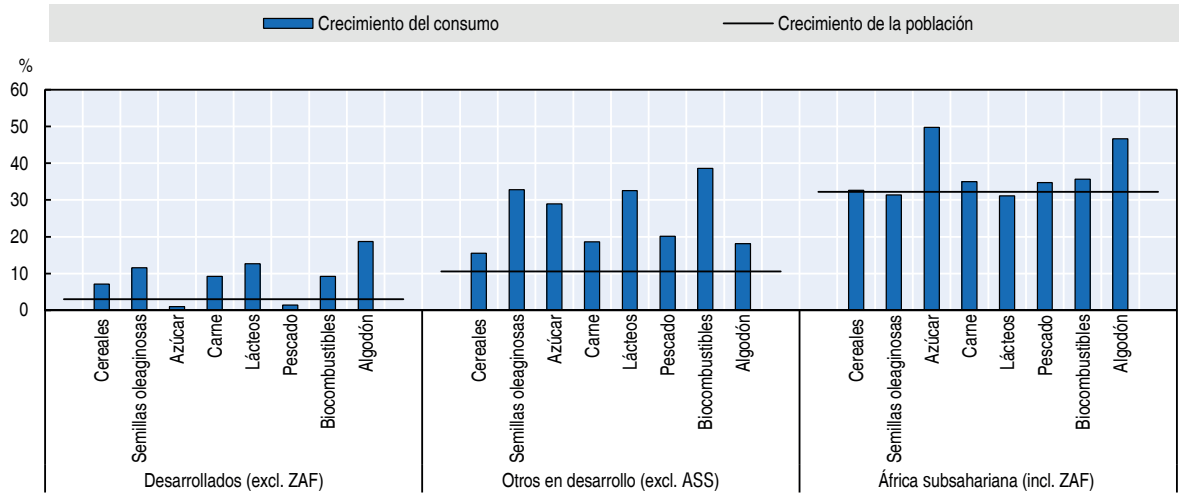
La disponibilidad de alimentos puede cubrirse con la producción interna y las importaciones, y el comercio desempeñará un papel importante en el movimiento de los suministros desde los países excedentarios hacia los países deficitarios. La importancia del comercio depende de las circunstancias de cada país. A pesar de que en varios casos la mayor parte del consumo adicional es de origen local, muchos países en desarrollo también importarán una parte significativa y en aumento de las calorías totales. La tendencia se refuerza si el crecimiento generalizado del ingreso es la fuente dominante del incremento en la disponibilidad de calorías, y se reduce si el principal motor es el crecimiento de la productividad agrícola interna.

El consumo mundial de productos básicos agrícolas crecerá más rápido en los países en desarrollo

Los aumentos en el consumo per cápita de alimentos se combinan con el crecimiento de la población para dar como resultado aumentos generalizados en el consumo (Figura 1.4). Una parte del uso de cereales y semillas oleaginosas se destina a la alimentación animal y la producción de biocombustibles, así que el hecho de que el crecimiento del consumo total supere al crecimiento de la población, no implica necesariamente que aumenten los niveles de consumo de alimentos per cápita.

Figura 1.4. **Crecimiento del consumo por región**

2025 frente a 2013-2015



Nota: ZAF se refiere a Sudáfrica.

Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406745*

Entre los países desarrollados, Estados Unidos de América y la Unión Europea son los mayores impulsores de la demanda de biocombustibles. Los precios más bajos del petróleo están estimulando el consumo de gasolina, con un incremento en el uso de biocombustibles en Estados Unidos de América en los primeros dos años de las *Perspectivas* como resultado de las normativas obligatorias. Por las perspectivas de un menor consumo de gasolina durante el resto del periodo de proyección y la disponibilidad limitada de mezclas superiores a la barrera de mezcla de 10%, se asume que la normativa de etanol a base de maíz implícita decline después de 2018. Se prevé, a la vez, que la normativa obligatoria avanzada (que incluye los biocombustibles procedentes de fuentes distintas al maíz) aumente, de modo que la normativa total de Estados Unidos de América se mantenga cerca de su nivel de 2017. Esto se traduce en un menor consumo de etanol y en una expansión del uso de biodiésel en el periodo de proyección. En la Unión Europea se espera que el uso de etanol y biodiesel aumente hasta 2020, cuando debe cumplirse el objetivo de la Directiva de Energías Renovables, y luego disminuya en concordancia con las perspectivas de un menor uso de gasolina y diésel.

Los países en desarrollo (excluyendo a ASS) exhiben fuertes tasas de crecimiento del consumo de todos los grupos de productos básicos. Este grupo de países comprende los países más poblados, así como las economías emergentes que muestran proyecciones de mayor crecimiento económico y de ingresos. El fuerte crecimiento de la demanda de azúcar se produce en países muy poblados de Asia y el Pacífico, que representarán alrededor de 67% de la expansión del consumo. La India, China e Indonesia experimentarán los mayores

aumentos en el consumo de azúcar. Se proyecta que Brasil amplíe su uso de etanol a base de caña de azúcar durante el periodo de las perspectivas y se mantenga como el mayor consumidor de etanol entre los países en desarrollo. El uso del biodiésel también se expandirá de manera constante, con incrementos notables de la demanda, en Indonesia, Brasil y Argentina, de acuerdo con sus normativas nacionales. La demanda de algodón en rama permanecerá concentrada en los países de Asia y el Pacífico. En 2025, India habrá superado a China como el mayor consumidor mundial de algodón en rama. Se prevén grandes tasas de crecimiento del consumo de algodón en Bangladesh (3.7% anual), Indonesia (3.2% anual) y Vietnam (3.1% anual).

El crecimiento del consumo en África subsahariana es más alto para la mayoría de los productos básicos que en otros países en desarrollo. Sin embargo, estas tasas de crecimiento tienen que ser puestas en perspectiva, ya que los niveles actuales de consumo son mucho más bajos en ASS. Por otra parte, el crecimiento del consumo en ASS de la mayoría de los productos agrícolas está solo ligeramente por delante del crecimiento de la población. De hecho, se espera que la población de ASS crezca 33.6% entre 2013-2015 y 2025, una tasa mucho más alta que el promedio de crecimiento de la población, de 10.5%, en otros países en desarrollo.

Producción

Crecimiento de la producción mediante intensificación

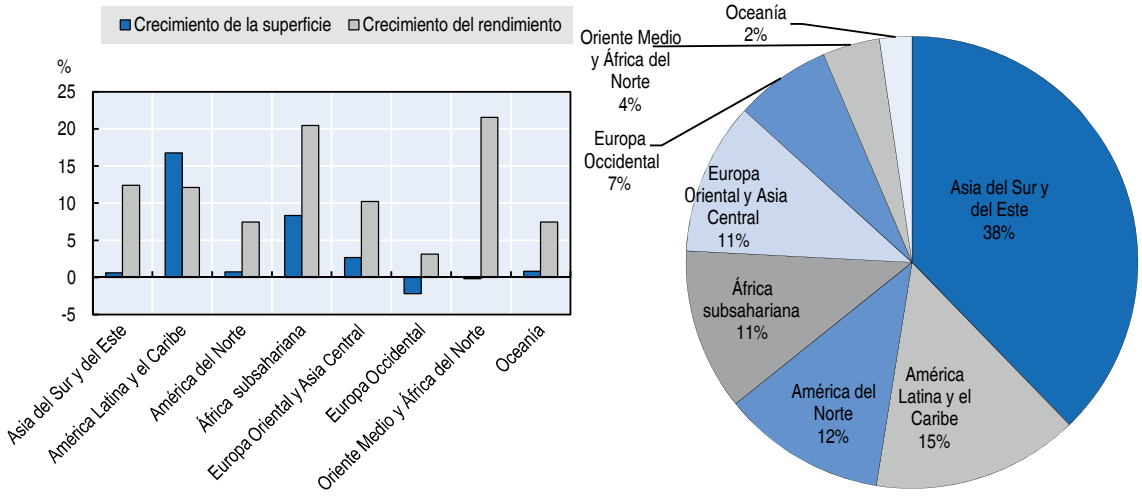
La fuerte demanda mundial y las bajas reservas dieron como resultado altos precios agrícolas en los últimos años, lo cual, junto con las reformas de política en muchos países, proporcionó incentivos económicos y condiciones favorables para aumentar la producción agrícola mundial. En general, el sector pudo expandirse 2.5% anual en la última década.

En la próxima década, la producción agrícola enfrenta una serie de desafíos diferentes. Los precios de los productos básicos comenzaron a disminuir en 2013, las reservas se recuperaron y se proyecta una desaceleración en el crecimiento económico de los principales países productores. Como se señaló en la sección anterior, el crecimiento de la demanda mundial varía entre los distintos productos básicos, pero en general se prevé que sea más lento que en la década anterior. El debilitamiento de los mercados agrícolas hace que el sector sea menos atractivo para las inversiones, lo que limita el crecimiento total de la producción agrícola a 1.6% anual en promedio durante el periodo de proyección. Después de las fuertes ganancias en la productividad en los últimos años, se prevé que la producción de los cultivos crezca alrededor de 1.5% anual en la próxima década.

Las expansiones de la demanda mundial se satisfacen sobre todo por mejoras en la eficiencia, que solo requieren pequeñas expansiones en la base de producción, la superficie de los cultivos y los hatos ganaderos. En el sector de los cultivos, las mejoras de rendimiento serán responsables de 80% del crecimiento de la producción total, mientras que la expansión de la superficie representará 20%. Se prevé que la superficie agrícola cosechada de los cultivos reflejados en las *Perspectivas* aumente 42 millones de hectáreas (4%) durante la próxima década; casi la mitad de este incremento se produciría en Brasil y Argentina. La demanda sostenida y los menores precios de los forrajes, apoyan el crecimiento constante de la producción ganadera 1.4% anual, con la adición de aproximadamente 4.5 millones de toneladas (Mt) de carne y 16 Mt de leche al año. La producción pesquera mundial se expandirá 17% en el transcurso del periodo de proyección, con un aumento constante del papel de la producción de la acuicultura en la oferta total de pescado. La producción mundial de biocombustibles se estanca debido a la disminución de los precios de los energéticos, lo que limita la demanda discrecional, y a las políticas más conservadoras en algunos de los principales países productores.

Figura 1.5. **Superficie y rendimiento por región**

Crecimiento de la superficie y el rendimiento para 2025 respecto de 2013-2015 (izquierda) y proporción del área agrícola en 2025 (derecha)

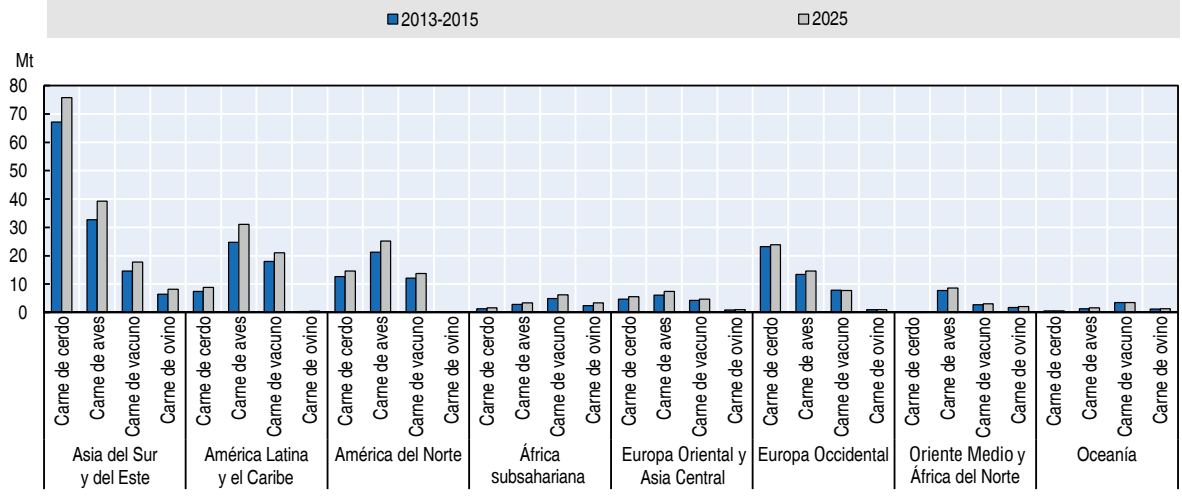


Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406757*

La Figura 1.5 ilustra la evolución del crecimiento de la superficie y el aumento del rendimiento por región geográfica, e indica la participación de cada región en la superficie agrícola mundial en 2025 (véase en el apartado de Metodología para la clasificación de las regiones geográficas). En África subsahariana la producción es resultado de una combinación de mejoras en el rendimiento y la expansión de la superficie. Asia del Sur y del Este y Europa Oriental sostienen su crecimiento moderado principalmente por los avances en rendimiento. Por el contrario, en América Latina y el Caribe la expansión de la superficie es el principal motor, debido sobre todo a la expansión del cultivo de soya en Brasil y Argentina. En África del Norte y Oriente Medio, y Europa Occidental, el crecimiento del rendimiento compensa la disminución de la superficie. En Oceanía, se esperan coeficientes de autosuficiencia más altos gracias a aumentos en rendimiento y superficie. El resto de esta sección proporcionará una visión general de las proyecciones para la producción agrícola en las distintas regiones geográficas.

Figura 1.6. **Producción mundial de carne**



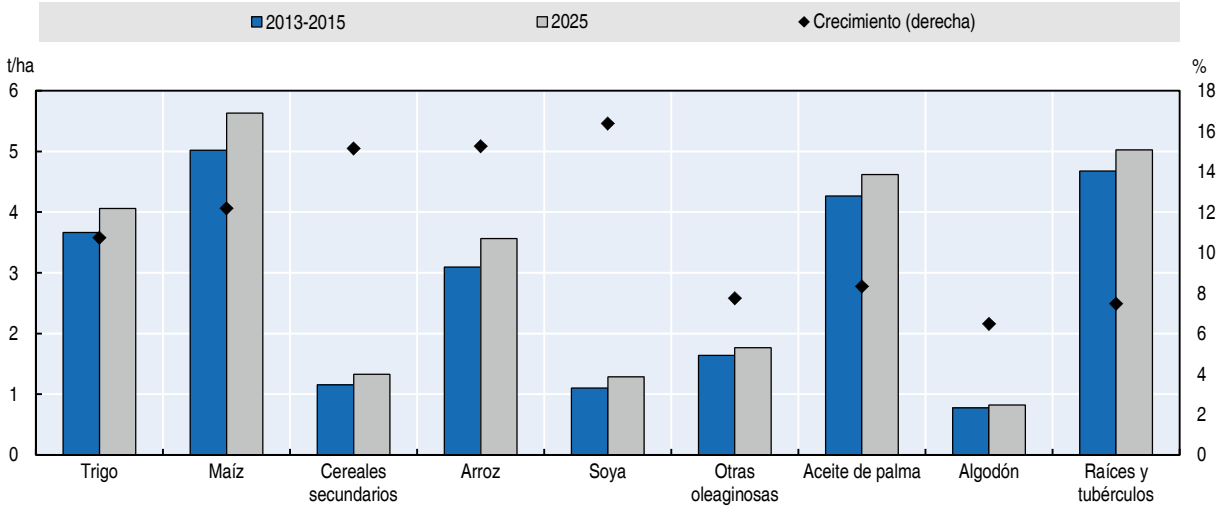
Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406760*

Asia del Sur y del Este: Incrementos en la producción pese a recursos limitados

Asia del Sur y del Este es la mayor región productora agrícola del mundo. En el periodo base 2013-2015, la región produjo aproximadamente 40% mundial de los cereales y la carne y casi 60% de los aceites vegetales, en su mayoría de palma. El sector agrícola enfrenta crecientes restricciones respecto de la disponibilidad de agua y superficie, así como escasez de mano de obra. Se prevé que la producción agrícola en la región aumente casi 20% durante la próxima década, principalmente por la intensificación y mejoras en la eficiencia. El sector ganadero contribuirá a este desarrollo con alrededor de 40%, el sector de los cultivos con 33% y la pesca con 27%. La Figura 1.7 ilustra el crecimiento de rendimiento promedio para 2025 de los cultivos individuales.

Figura 1.7. **Rendimientos de los cultivos en Asia del Sur y del Este**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406773*

Debido a su posición dominante y a fuertes mejoras en el rendimiento, 89% del aumento de la producción mundial de arroz se originará en los países de Asia del Sur y del Este, sobre todo en India, Indonesia y Bangladesh. La producción de maíz, el segundo cultivo más importante en la región, se expandirá sobre todo gracias a China. La India, actualmente el tercer mayor productor de trigo del mundo, configura el desarrollo de este cultivo en la región. Ni en India ni en ningún otro país de la región, los agricultores tienen los incentivos suficientes para ampliar su superficie cultivada a trigo; toda la producción adicional se debe a mejoras en los rendimientos esperados.

La producción de soya en Asia del Sur y del Este se incrementará en casi 30% a partir de su pequeña base. Se espera una mayor intensidad en China, India e Indonesia. Aun así, la región, y en primer lugar China, continuará con la importación y la trituración de vastas y crecientes cantidades de soya. Además de ser el principal importador, China es también uno de los mayores productores de otras semillas oleaginosas (principalmente colza y maní), pero no se proyecta que la producción crezca de manera significativa. Los países de Asia del Sur y del Este, además de producir harina proteica y aceites vegetales a partir de semillas oleaginosas, también encabezan la producción mundial de aceite de palma. Como resultado de la reciente desaceleración de la producción de algodón de China, India es ahora el mayor productor del mundo; mediante una mayor expansión en la superficie y la aplicación de nuevas tecnologías, se espera que produzca cerca de 30% de la producción mundial en 2025.

A pesar de que el aceite de palma se utilizará menos como materia prima en el biodiesel europeo, se espera que la producción se amplíe más rápido que la de los aceites a base de semillas oleaginosas, sobre todo para cumplir con las normativas nacionales.

La satisfacción de la creciente demanda interna de carne, productos lácteos y pescado es todavía un reto para el sector ganadero en la región. La producción de carne se expandirá 1.8 Mt anuales para 2025, un incremento de 17% respecto del periodo base. La producción de carne de cerdo y aves de corral representará la mayor parte de la expansión. China se mantiene como el productor de ganado más importante de la región, en especial de cerdo. Se prevé que los países de Asia del Sur y del Este continúen dominando la producción mundial de acuicultura, y que China, India, Indonesia y Vietnam representen la mayor parte del crecimiento en la próxima década.

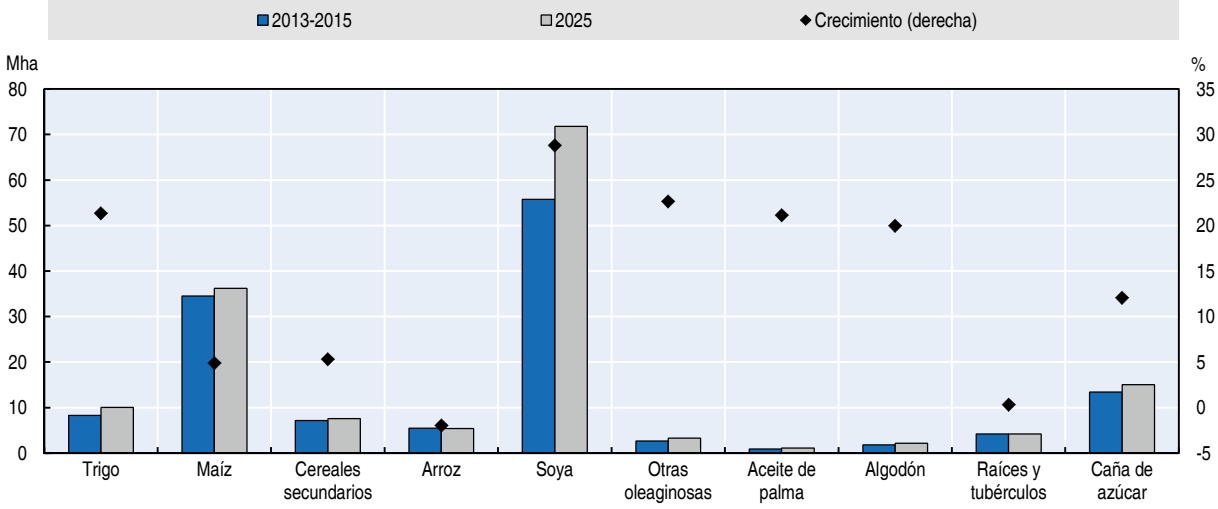
La rápida urbanización y la demanda inducida por el crecimiento del ingreso en Asia del Sur y del Este, promueven el desarrollo del sector lácteo. Se espera que la producción de leche aumente 20% para 2025. Debido a una expansión de 47%, la India se convertirá en el productor de leche más grande del mundo en 2020. La producción de leche líquida en la región supera con mucho al sector de elaboración de productos lácteos, ya que un porcentaje cada vez mayor de la leche se produce para consumo en fresco.

El continente americano: En rápido crecimiento y orientado hacia las exportaciones

América del Norte y América Latina y el Caribe, combinadas, actualmente dominan la producción mundial de semillas oleaginosas, con una participación de casi 90%, y tienen cuotas significativas de producción de alrededor de 30% para cereales, carnes y productos lácteos. La producción de cereales está más concentrada en el norte, en particular de maíz, mientras que el sur se centra más en la producción de semillas oleaginosas, sobre todo de soya.

La producción de cultivos en América del Norte aumenta 10%, encabezada por maíz y soya. La producción de arroz en Estados Unidos de América se encuentra en proceso de recuperación; el trigo también es un cultivo importante, pero la superficie continúa retrocediendo y las mejoras de rendimiento son solo marginales.

Figura 1.8. **Superficie de cultivo en América Latina y el Caribe**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406788*

América Latina se mantiene como la fuente más importante de expansión de superficie agrícola en el mundo, con un área de cultivo total que se incrementa 24%, con la soya como impulsora de la mayor parte de esta expansión (Figura 1.8). Brasil se convertirá en el productor de soya más importante en 2025, con una producción que alcanzará 135 Mt. La trituración de soya proporcionará no solo aceite vegetal para la exportación, sino también harinas proteicas para un sector ganadero en crecimiento. La caña de azúcar y el algodón se mantienen como una fuente de crecimiento para la agricultura brasileña gracias a mejores rendimientos y una mayor superficie. Las perspectivas para la acuicultura son particularmente buenas, con un crecimiento esperado de 40% entre el periodo base y 2025.

Estados Unidos de América y Brasil siguen siendo los dos mayores productores de etanol. Sin embargo, sus perspectivas de crecimiento difieren, pues se prevé que Brasil aumente su producción 25% durante el periodo de proyección y que la producción de Estados Unidos de América disminuya debido a una demanda nacional e internacional más débil.

África subsahariana: Vasto potencial, pero severas restricciones

En el Capítulo 2 de la presente obra se ofrece un análisis profundo del sector agrícola y proyecciones separadas para África subsahariana. Si bien el crecimiento de la producción pasado se sustentó en la expansión de la superficie, en los próximos 10 años se proyecta un freno en el crecimiento de la superficie y una proporción en ascenso del crecimiento de la producción atribuible a la mejora de la productividad. En general, se prevé que la producción agrícola total se expanda 2.6% anual en la próxima década. En muchos casos, la producción no es capaz de seguir el ritmo de la demanda interna, lo que provoca un aumento de la dependencia de importaciones de muchos productos alimenticios primarios. Al mismo tiempo, muchos países son productores competitivos y exportadores consistentes de frutas y plantas para bebidas, lo que contribuye a las reservas de divisas extranjeras.

Europa Oriental y Asia Central: Actores globales clave en los cereales

Europa Oriental y Asia Central experimentaron una rápida expansión de su producción agrícola durante la década anterior, con un aumento en la producción agrícola de 42%. La región produjo 10% de los cereales a nivel mundial en 2013-2015, sobre todo trigo. Sin embargo, las condiciones climáticas variables en la región y la consiguiente inestabilidad de la producción provocan incertidumbre en los mercados mundiales de cereales.

Durante el periodo de proyección, la producción agrícola total se ampliará 13%. Las condiciones naturales favorecen la concentración en los cereales, seguidos por la semilla de girasol. No se sostendrá la rápida expansión de superficie observada durante la última década. Los cambios proyectados en la rentabilidad relativa darán como resultado sustituciones de cultivos. Mientras que las ganancias de producción en cultivos de azúcar se basan principalmente en la expansión de la superficie, el crecimiento en cereales y oleaginosas se debe al aumento de los rendimientos. En general, los rendimientos se mantienen por debajo de los promedios mundiales. Se espera que la soya, cultivo relativamente nuevo para esta región, muestre el aumento de rendimiento más alto.

Al igual que en el sector de los cultivos, el sector ganadero se ampliará aún más en el periodo de proyección, aunque a un ritmo mucho menor. La producción total de carne se incrementará 3 Mt, y las aves de corral representarán más o menos la mitad. La mejora de la producción de leche apoyará el desarrollo del procesamiento de lácteos.

El combustible de etanol y el biodiesel se mantendrán marginales en la región, pues los países son productores de petróleo y gas o exportadores de productos básicos, sin políticas de incentivos para los productores de biocombustibles o normativas obligatorias de mezcla para los consumidores.

Europa Occidental: Estructuras de producción estables

En la actualidad, los países industrializados de Europa Occidental tienen cuotas significativas de la producción mundial de productos lácteos (36%), biocombustibles (30%), carne (15%) y cereales (13%). Después de años de fuerte expansión en respuesta a los altos precios, la desaceleración proyectada en la producción de cultivos es resultado de la demanda decreciente o plana de materias primas para biocombustibles, el estancamiento de la demanda interna de forrajes y alimentos, y una competencia más fuerte en el mercado mundial de cereales, en especial de Europa Oriental y Asia Central.

La superficie cultivada total se redujo 3% en 2025. Los rendimientos de la mayoría de los cultivos son los más altos a nivel mundial, con solo pequeños márgenes de mejora (4% en promedio). Se proyecta que en 2025 la producción en Europa Occidental se enfoque aún más en los cereales. Las proyecciones de cultivos individuales son mixtas; la producción de maíz y remolacha azucarera se expandirá, mientras que se espera que disminuyan las cosechas de otros cereales secundarios, otras semillas oleaginosas y raíces y tubérculos (principalmente papa).

Se prevé que el sector de la carne crezca al doble de la tasa de los cultivos, lo que resultará en 1.7 Mt de producción de carne adicional en 2025. La carne de aves de corral y de cerdo representa la mayor parte de las ganancias. La intensificación y reestructuración del sector lácteo en la Unión Europea se traducirá en una expansión mundial de la producción de leche. El fuerte suministro de leche cruda respalda un crecimiento significativo del sector de elaboración de productos lácteos. Un mayor crecimiento de la industria de productos lácteos y carne europeos vendrá determinada por su competitividad en los mercados internacionales, pues la mayor parte de la producción adicional se exportará.

África del Norte y Oriente Medio: Condiciones difíciles ocasionan volatilidad

Las condiciones naturales desfavorables y situaciones políticas inestables en muchos países de África del Norte y Oriente Medio limitan la producción agrícola. Debido a la falta de disponibilidad de agua o riego, la participación de la región en la producción mundial es muy baja. El trigo es el cultivo predominante al representar casi 60% de la superficie cosechada. En países como Irán y Marruecos, las autoridades locales se esfuerzan por aumentar la autosuficiencia mediante diversas políticas destinadas a impulsar la producción del trigo. El progreso tiene un costo, pues los recursos limitados tienen que racionarse y las ganancias en la producción de trigo implican un estancamiento de la producción de otros cereales, como maíz y otros cereales secundarios. La producción de cultivos de azúcar también se expande en la región por la importancia del azúcar como fuente de calorías. También se prevén tendencias positivas para el arroz, raíces y tubérculos, pero no dejan de ser productos de nicho.

Los sectores de la carne y el pescado no mantendrán la tasa de crecimiento de la década anterior y amplían la producción en solo 1% anual, con una concentración abrumadora en la producción de aves de corral y ovejas. El sector lácteo se mantendrá muy tradicional, con bajos insumos y bajos rendimientos, a base de vacas, camellos y cabras. La mayor parte de la leche se consume en forma de productos lácteos frescos; la producción de queso, mantequilla y leche en polvo se mantiene limitada.

La producción de biocombustibles no es relevante en la región, pues es rica en petróleo, y los cultivos de materias primas tendrían que importarse.

Oceanía: Exitoso productor de nicho

La importancia de Oceanía en la agricultura mundial no es el resultado de su contribución a la producción real, sino que se basa en su fuerte producción per cápita,

la cual genera un alto excedente exportable. A pesar de ser el exportador de productos lácteos por excelencia, su producción representa solo 9% de la producción mundial; menos aún en relación con la producción de carne (2%) y cereales (2%), otros de sus importantes productos de exportación. Se espera que Oceanía se recupere de un periodo de producción decreciente, con un aumento de la producción de 11% durante el periodo de proyección. Las ganancias provendrán sobre todo de la producción de caña de azúcar y cereales, y se basarán principalmente en mejores rendimientos.

A partir de un crecimiento más lento de la demanda mundial de importación de carne, el sector ganadero en Oceanía también se está desacelerando. La producción de aves de corral domina la expansión, pero está casi totalmente orientada al mercado interno, mientras que se prevé que la producción de carne de vacuno permanezca estable. La producción de leche mantendrá el impulso de la expansión de los rebaños de vacas lecheras, mientras que la evolución de los rendimientos será más lenta debido al sistema de producción basado esencialmente en pastura. La pesca de captura seguirá siendo predominante en Oceanía, con una participación de 83% de la producción total de pescado en 2025.

Comercio

El comercio agrícola aumentará, pero con tasas menores que en el pasado

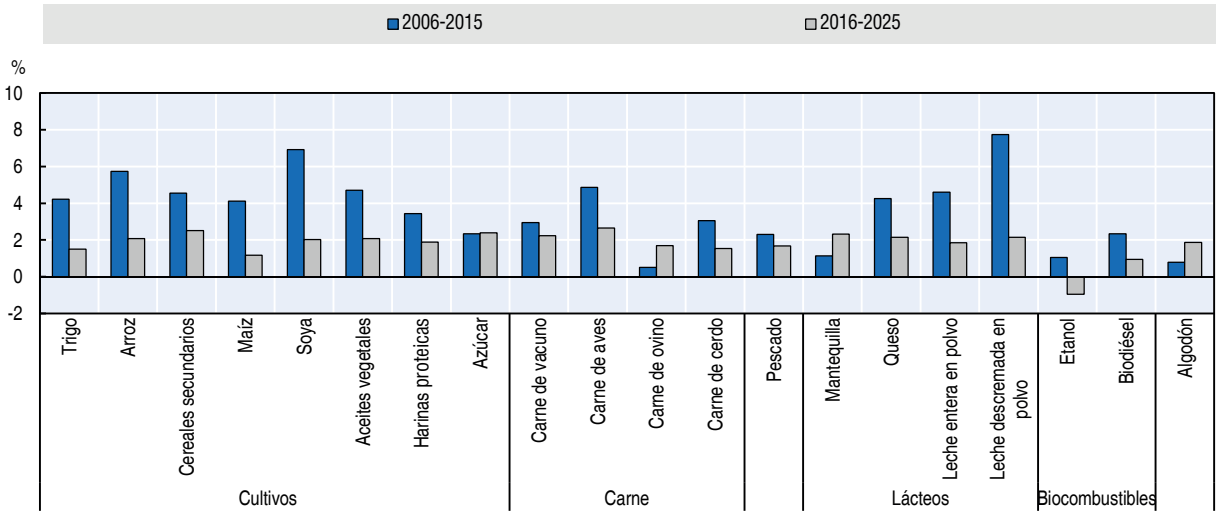
Junto con la oferta y la demanda mundiales, se espera que el comercio se expanda menos durante los próximos 10 años que en la década anterior (Figura 1.9). Las caídas son particularmente graves en los cereales y los productos lácteos, pero también son evidentes en la carne (con la excepción de la carne de oveja) y el pescado. En relación con los productos no alimenticios, se espera que el comercio de etanol y biodiésel se contraiga, mientras que el comercio de algodón se recupere después de los fuertes descensos entre 2005 y 2008. Las tasas de crecimiento más lentas para la mayoría de los productos alimenticios necesitan ponerse en contexto, pues los niveles de comercio son más altos en el periodo base en comparación con la década anterior. Por ejemplo, se prevé que el comercio mundial de carne en 2025 sea 22% mayor que en el periodo base y que el volumen adicional de carne comercializada sea prácticamente el mismo en esta década que en la anterior.

La razón principal de esta desaceleración son las tasas de crecimiento más lentas en las economías emergentes, que tienen una elasticidad de ingreso de la demanda relativamente alta en la mayoría de los productos alimenticios. La importancia de China como principal importador de varios productos básicos significa que la desaceleración del crecimiento de China tendrá un impacto particularmente significativo (Recuadro 1.5).

Otra razón para la desaceleración es la adopción de políticas más proteccionistas en algunos de los países importadores más grandes. Si bien la protección del comercio agrícola ha ido disminuyendo en la mayoría de los países de la OCDE, varias economías emergentes (como China, India e Indonesia) han perseguido objetivos de autosuficiencia y derivado en la protección de importaciones. En cierta medida, la tendencia a incrementar la protección puede compensarse por nuevos acuerdos comerciales regionales y multilaterales, aunque también pueden alejar el comercio de los que no formen parte del acuerdo. En las proyecciones solo se incluyen los acuerdos comerciales ratificados. Por tanto, se incorporan disposiciones específicas del acuerdo de Nairobi de la OMC pero no del TPP. En el Recuadro 1.4 se presenta una visión general del paquete de Nairobi. También se incorporó en la proyección base la decisión de China, en marzo de 2016, de poner fin a la acumulación de reservas de maíz y liberar el adicional al mercado en los próximos años.

Figura 1.9. **Crecimiento del comercio por producto básico**

Crecimiento anual en términos de volumen



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

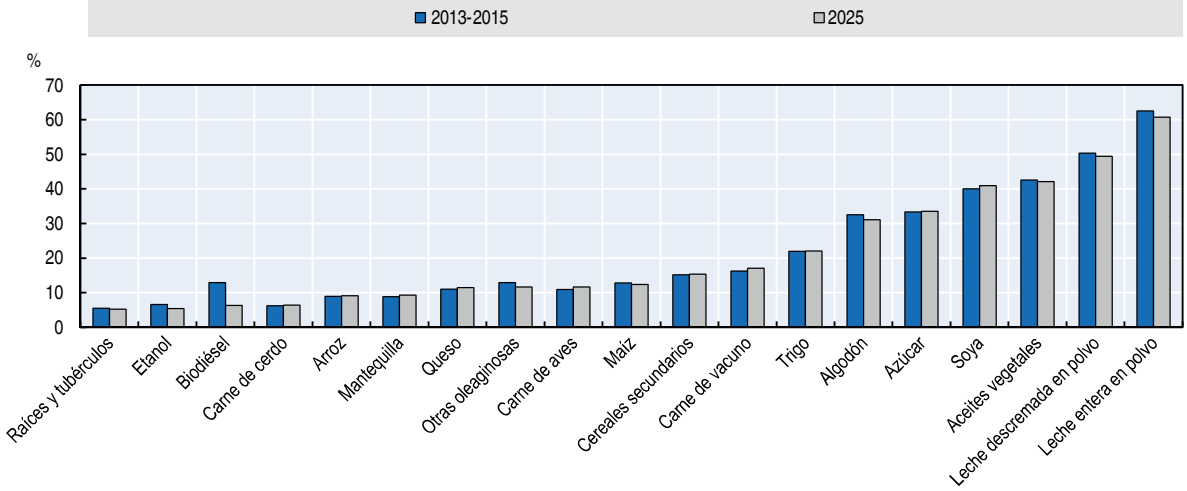
StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406792*

La reciente apreciación del dólar estadounidense provocó que las exportaciones de Estados Unidos de América fueran menos competitivas en el mercado mundial y se redujeran los flujos de exportación de los países cuyas monedas están vinculadas al dólar estadounidense. Por otro lado, su apreciación puede crear oportunidades de exportación para los países con monedas que se deprecian en relación con el dólar estadounidense. Se proyecta, por ejemplo, que Brasil y Argentina amplíen sus cuotas en los mercados mundiales de carne, y que Australia y Nueva Zelanda mantengan su elevada participación en los mercados de lácteos.

La desaceleración del comercio no provocará cambios importantes en la proporción de la producción agrícola que se comercializa. La Figura 1.10 compara el porcentaje de la producción que se exportó durante la proyección base con las proyecciones para 2025. No se espera un

Figura 1.10. **Proporción de la producción comercializada**

Proporción de las exportaciones en la producción total



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406800*

cambio considerable en la clasificación de los productos básicos durante la próxima década. La leche entera en polvo (LEP) y la leche descremada en polvo (LDP) seguirán siendo los productos agrícolas más comercializados, y los productos lácteos frescos (no representados en la figura), los menos comercializados. El escaso comercio de productos lácteos frescos, con menos de 1% de la producción comercializada, se relaciona directamente con las dificultades de transporte y almacenamiento de productos frescos. Los aceites vegetales y la soya son también muy comercializados, con más de 40% de su producción destinada al mercado internacional. Se espera que se comercialice alrededor de 31% de la producción pesquera total en 2025. Entre los diferentes tipos de carne, la carne de res y la de aves de corral se mantendrán como las más comercializadas y se prevé que representen 80% de la carne adicional comercializada en 2025 en relación con el periodo base.

Recuadro 1.4. **¿Cuáles son las implicaciones del paquete de Nairobi?**

El 19 de diciembre de 2015, la Décima Conferencia Ministerial de la OMC en Nairobi, Kenya, acordó un paquete de Decisiones Ministeriales; algunas de las cuales son relevantes para la agricultura. El "Paquete de Nairobi" incluye un compromiso para suprimir los subsidios a las exportaciones agropecuarias, además de otras decisiones relevantes para la agricultura con respecto de las existencias públicas con fines de seguridad alimentaria, el mecanismo de salvaguardia especial (MSE) para los países en desarrollo, medidas relacionadas con el algodón y las normas de origen preferenciales.

Competencia de las exportaciones: Un componente clave del Paquete de Nairobi es la Decisión Ministerial sobre **competencia de las exportaciones**, en virtud de la cual los países desarrollados se comprometieron a eliminar los subsidios a las exportaciones agropecuarias, con excepción de algunos subsidios a la exportación programados para los productos lácteos y procesados y la carne de cerdo. A estos últimos se les dio más tiempo y se acordó su eliminación total hasta finales de 2020. Los países en desarrollo tienen hasta finales de 2018 para eliminar los subsidios a la exportación, pero podrán continuar cubriendo los costos de comercialización y transporte de las exportaciones agrícolas hasta finales de 2023. A los países más pobres e importadores de alimentos se les concederá hasta finales de 2030 para que cumplan sus compromisos.

Además de lo anterior, la decisión contiene restricciones, o "disciplinas", para prevenir otras políticas de exportación, como subsidios. Estas disciplinas incluyen limitaciones sobre el apoyo al financiamiento de exportadores agrícolas, como créditos a la exportación, garantías de créditos a la exportación y programas de aseguramiento; normas para las empresas comerciales exportadoras del Estado; y disciplinas para asegurar que la ayuda alimentaria internacional no impacte de forma negativa en los mercados internos.

Existencias públicas con fines de seguridad alimentaria: La decisión sobre las **Existencias Públicas con fines de Seguridad Alimentaria** reafirma el compromiso de los miembros de la OMC para negociar y hacer todos los esfuerzos concertados a fin de adoptar una "solución permanente" a este asunto, que había estado en el centro de las discusiones de la Conferencia Ministerial en 2013.

Algodón: La decisión del **Algodón** representa un exhorto a los países desarrollados y a los países en desarrollo que se declaren en condiciones de hacerlo para que concedan el acceso libre de impuestos y cuotas a las exportaciones de una lista de productos relacionados con el algodón provenientes de los PMA desde el 1 de enero de 2016 en adelante, en la medida prevista por sus respectivos acuerdos comerciales preferenciales en favor de los PMA. También se requiere que los países desarrollados pongan de inmediato fin a los subsidios a la exportación de algodón, mientras que los países en desarrollo deben hacerlo antes del 1 de enero de 2017. La decisión también reconoce las reformas hechas por ciertos países a sus políticas internas de algodón que pueden contribuir a la reducción de subsidios internos, al tiempo que subraya que se necesitan más medidas.

Mecanismo de salvaguardia especial (MSE): Los países acordaron mantener el derecho de los países en desarrollo a recurrir a un MSE basado en el volumen de las importaciones y los precios de referencia de activación, con disposiciones precisas que se definen según se prevé en el párrafo 7 de la Declaración Ministerial de Hong Kong. Las negociaciones sobre un MSE se llevarán a cabo en el Comité de la OMC.

Recuadro 1.4. **¿Cuáles son las implicaciones del paquete de Nairobi?** *(cont.)*

Otras decisiones relevantes para la agricultura en la Décima Conferencia Ministerial de la OMC, en Nairobi, incluyeron una decisión sobre normas de origen preferenciales para los países menos adelantados. La decisión establece que cuando los miembros apliquen un criterio de procesamiento para bienes agrícolas deberán, en la medida prevista por su programa de preferencias, permitir la transformación de las materias primas agrícolas en productos procesados para conferir origen. También se solicita a los miembros considerar la ampliación de un trato preferencial a los productos que contengan materiales no originarios de los PMA de hasta 75% del valor final del producto.

Fuente: Organización Mundial del Comercio (2015).

Las exportaciones agrícolas permanecerán concentradas en unos cuantos proveedores clave

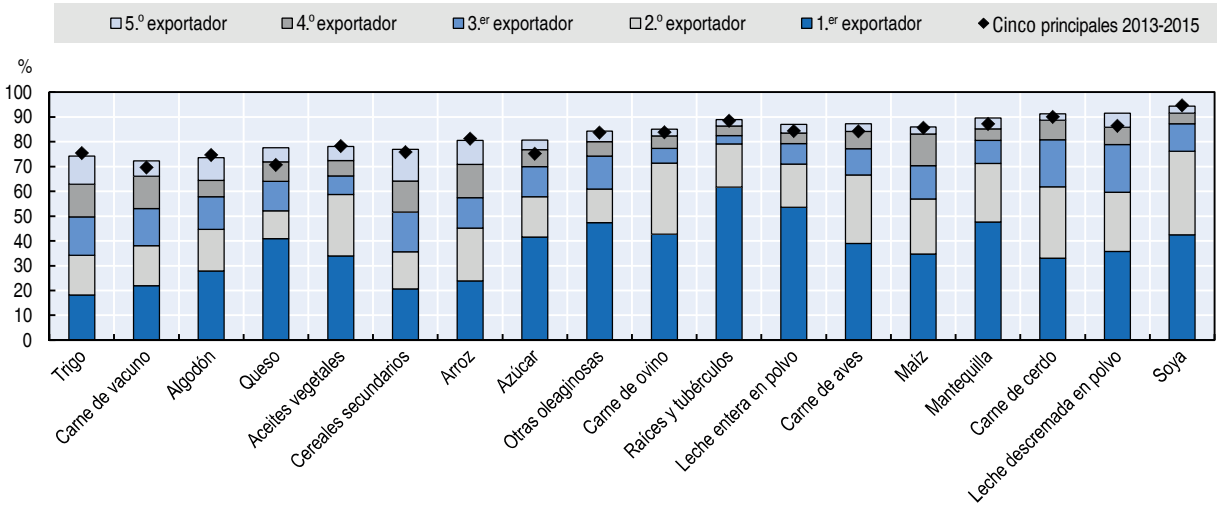
Tradicionalmente, las exportaciones agrícolas se concentran en los pocos países que poseen los recursos naturales necesarios para la producción y la infraestructura necesaria para producir y exportar a precios competitivos. Durante la próxima década se mantendrá esa concentración, pero también habrá algunos cambios en productos concretos.

La Figura 1.11 ilustra las cuotas de exportación de los productos básicos seleccionados de cada uno de los cinco principales exportadores en 2025. También indica la cuota de exportación acumulada de los cinco primeros exportadores durante el periodo base (2013-2015). En 2025, al menos 70% de las exportaciones totales se originarán en solo cinco países por producto. Se prevé que la mayor concentración de las exportaciones en 2025 provenga del comercio de soya, donde los cinco principales exportadores representan casi 95% de las exportaciones totales. En la mayoría de los productos, las cuotas acumuladas de los cinco mayores exportadores son similares a las del periodo base, con algunas ligeras disminuciones (por ejemplo, trigo y algodón) y algunos aumentos significativos (por ejemplo, queso, azúcar y LDP).

La importancia de unos cuantos exportadores para el suministro de numerosos productos básicos supone impactos potencialmente significativos en el mercado si las exportaciones se interrumpen, como resultado de las crisis de producción o de los cambios de políticas públicas. Esos riesgos son especialmente graves en el caso donde solo uno o dos países tienen una participación significativa en las exportaciones y otros países puedan tener dificultades para compensar el déficit, al menos en el corto plazo. En 2025, se proyecta que un solo país represente 40% de las exportaciones mundiales de raíces y tubérculos (Tailandia), de LEP (Nueva Zelanda), de mantequilla (Nueva Zelanda), de otras semillas oleaginosas (Canadá), de carne de ovino (Australia) , y de azúcar y soya (Brasil).

En cuanto a la mayoría de los productos básicos, la composición y clasificación de los tres principales exportadores no sufre cambios entre la proyección base y 2025, con algunas excepciones. Estados Unidos de América se mantendrá como el principal exportador de maíz, pero perderá parte de la cuota de mercado en favor de Brasil. Durante el periodo base, los tres principales exportadores de arroz, India, Tailandia y Vietnam, representaron más de 65% de las exportaciones totales. En 2025, Vietnam e India habrán intercambiado posiciones; Vietnam se convertirá en el exportador más grande y la cuota de exportación de los tres principales exportadores será menor de 60%. Este es el resultado del surgimiento de Camboya y Myanmar como principales exportadores de arroz. Se prevé que Brasil sustituya a Estados Unidos de América como el principal exportador de soya y a India como el principal exportador de carne vacuna. Una razón de estos cambios es la depreciación continua del real brasileño, lo que permite que sus exportaciones sean más competitivas.

Figura 1.11. **Cuotas de exportación de los cinco exportadores principales en 2025, por producto básico**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406811*

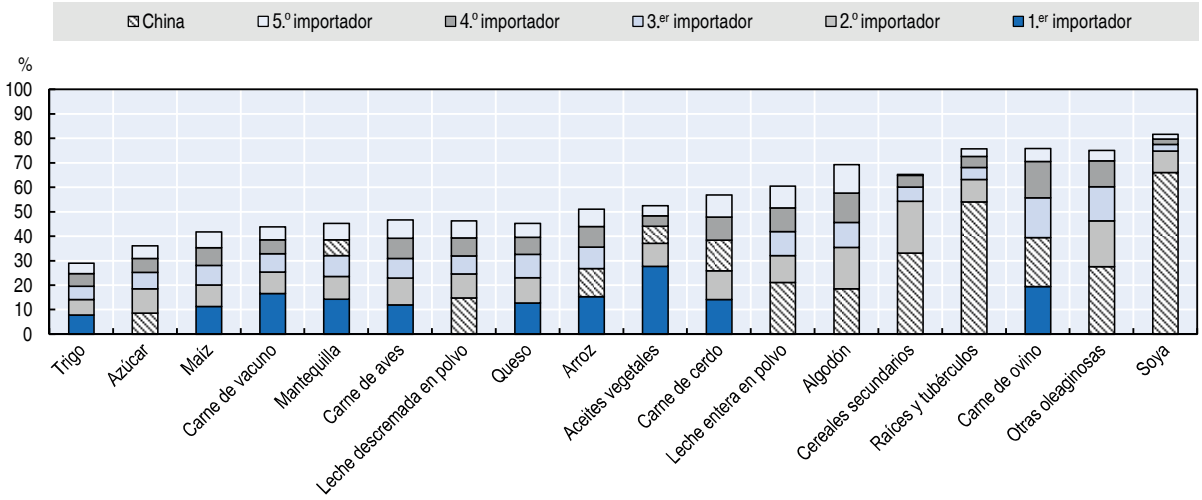
Las importaciones agrícolas serán más dispersas, pero con China como mercado clave para varios productos básicos

Con la proyección en muchos países de un crecimiento del consumo por arriba del crecimiento de la producción, las importaciones seguirán más dispersas entre los países que las exportaciones (Figura 1.12). En algunos productos, sin embargo, más notablemente soya y raíces y tubérculos, una proporción relativamente alta de la demanda de importaciones proviene de solo unos cuantos países. China es un gran importador de varios productos básicos y representa una gran parte de los mercados de soya y otras semillas oleaginosas, raíces y tubérculos, otros cereales secundarios, algodón y leche en polvo. La influencia del crecimiento económico de China y sus políticas de cereales se explora más en el Recuadro 1.5.

La alta concentración de las importaciones de semillas oleaginosas y algodón está vinculada con el procesamiento en gran escala de estos productos en unos cuantos países. Se prevé que las importaciones de soya en China representen más de 65% de las importaciones mundiales en 2025, un aumento de 105 Mt en comparación con la proyección de referencia. La mayor demanda de importaciones de algodón también vendrá de China en 2025, a pesar de que se espera que Bangladesh ocupe un cercano segundo lugar, seguido de Vietnam e Indonesia. Estos tres últimos países aumentarán sus importaciones de algodón considerablemente en comparación con la proyección de referencia.

China es el mayor productor de carne de ovino y carne de cerdo en el mundo, pero también importa grandes cantidades de ambos tipos de carne. Se prevé que durante la próxima década China aumente aún más su producción nacional de carne, así como las importaciones. En el caso de las carnes de vacuno y de oveja, que son los tipos de carne que requieren la mayor parte de los forrajes, las importaciones de China serán incluso superiores a su producción nacional. China se mantendrá como el mayor importador de LDP y LEP en 2025, sin embargo, se espera que sus cuotas de importación de LEP disminuyan de 25% en 2013-2015 a 21% en 2025. Se proyecta que Vietnam, Argelia y Nigeria emerjan como principales importadores de LEP.

Figura 1.12. **Cuotas de importación de los cinco importadores principales en 2025, por producto básico**



Nota: El sombreado para China está superpuesto, dependiendo de su posición entre los principales importadores.

Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933406821

Recuadro 1.5. **Consecuencias de la evolución económica y los cambios de la políticas públicas de cereales en China**

Ya se ha señalado la importancia de China para la agricultura mundial en ediciones previas de las *Perspectivas*, en particular en el informe de 2013, que tuvo un enfoque especial sobre las perspectivas y desafíos para el sector agrícola del país. En las *Perspectivas* actuales, se espera que la tasa de crecimiento económico de China se desacelere a un promedio de 6% anual entre 2016 y 2025, en comparación con el promedio de 9% de la década previa. A partir de la proyección base, se prevé que las importaciones de cereales crezcan en promedio 7% por año, más lento que la tasa de crecimiento entre 2006 y 2015. Esta desaceleración es un factor importante de las proyecciones para un crecimiento más lento del comercio agrícola y la moderación de los precios internacionales.

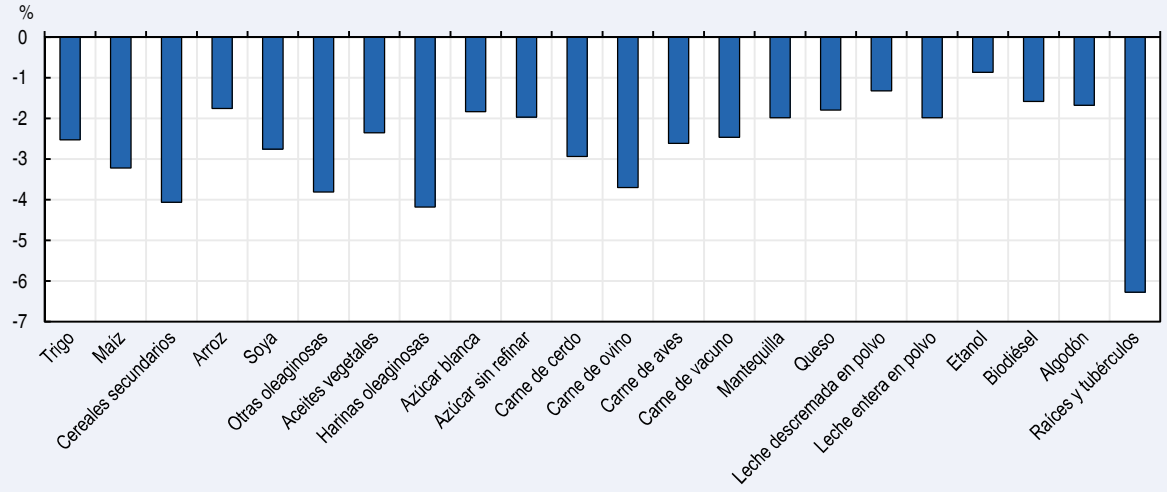
Varios mercados experimentarán repercusiones considerables si el crecimiento del PIB se desacelera más de 5% anual. Un análisis de escenario mediante el modelo Aglink-Cosimo encuentra que tal reducción del crecimiento se traduciría en precios entre 1% y 4% más bajos de la mayoría de los productos básicos en 2025, en comparación con las proyecciones base. En este escenario, los mayores descensos se producirían en raíces y tubérculos (–6.3%), semillas oleaginosas distintas de la soya (–3.8%) y la carne de ovino (–3.7%). Los descensos de los precios serían menores para la mayoría de las carnes (menos de 3% para todas, excepto la carne de ovino) y los productos lácteos (menos de 2%). Entre los productos básicos, la participación de China en las importaciones mundiales se deslizaría en 1-2%, con una disminución relativamente grande en la cuota de mercado de la carne de cerdo (donde el porcentaje se reduciría a 8%, respecto de 12% conforme a la proyección base).

Entre los cereales, el impacto más fuerte en los precios internacionales se encontraría en el mercado de "otros cereales secundarios", con precios 4.2% más bajos en 2025. El segundo mayor impacto se encontraría en los mercados de maíz (–3%). Aunque las importaciones chinas de maíz son mucho menores que para la cebada y el sorgo, las reducciones serían más fuertes en términos absolutos (1.8 Mt frente a 1.2. Mt). Esto se debe a que la producción de maíz de China tiene una reacción mucho menos elástica a los cambios en los precios que a la oferta de las importaciones. Los precios internacionales del trigo y el arroz se reducirían 2.5% y 1.9%, respectivamente.

Recuadro 1.5. **Consecuencias de la evolución económica y los cambios de la políticas públicas de cereales en China** *(cont.)*

Figura 1.13. **Cambios de precios mundiales en 2025 en un escenario de crecimiento menor del PIB de China**

Diferencia porcentual comparada con la proyección base



Fuente: Secretariados de la OCDE y de la FAO.

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933406832

Los cambios recién anunciados en las políticas públicas de cereales de China podrían tener un impacto considerable. Desde 1996, la participación de China en el mercado mundial de cereales se ha visto limitada por una política para mantener en 95% el coeficiente de autosuficiencia para cereales clave, como trigo, maíz y arroz. Se han puesto en marcha diversas políticas públicas para alcanzar este objetivo, como las siguientes:

- Precios mínimos para el arroz y el trigo, intervenciones *ad hoc* para el maíz, pagos directos para apoyar la producción de granos, pagos de transferencia para los principales condados productores de granos, subsidio integral de la producción agrícola, así como normas de reservas de regulación y algunas directrices de plantación. A pesar de que también se apoya el precio del algodón y las semillas oleaginosas, el rendimiento financiero persistentemente alto de los cereales ha provocado que las tierras se asignen para la producción de cereales, especialmente de maíz.
- Cuotas arancelarias (TRQ) para el arroz, el trigo y el maíz, las cuales se introdujeron en el momento de la adhesión de China a la OMC, en 2001. Las TRQ equivalen a casi 5% de la demanda interna y están sujetas a aranceles de importación mucho más bajos en comparación con los de las cuotas de importaciones. Las TRQ han limitado las importaciones de los tres principales cereales y provocado el aumento de las importaciones de cebada y sorgo, así como de granos secos de destilería y raíces y tubérculos (yuca), para los cuales no existen cuotas de importación.

Con estas políticas internas y comerciales se incrementó el apoyo al sector de los cereales durante los últimos años, con precios internos aproximadamente un tercio más altos de los que prevalecen en los mercados mundiales. Esto dio lugar a la acumulación de excedentes sustanciales, pues las existencias de maíz pasaron de un estimado de 45 Mt en 2005 a más de 100 Mt en 2015. Para el periodo 2013-2015, los coeficientes reservas-utilización habían alcanzado 40% para el trigo, 45% para el maíz y más de 60% para el arroz.

China ha necesitado aumentar las importaciones de cereales para poder satisfacer la demanda de forrajes. Hasta 2009, estas importaciones no representaron más de 2 Mt, y se trataba de una combinación de maíz, granos secos de destilería (DDG), sorgo, pero principalmente cebada. En general, estas importaciones representaron alrededor de 2% de su uso total de forraje. Para 2014, esas importaciones se elevaron a 30 Mt, para representar cerca de 20% del uso total de forraje. Las importaciones de DDG, sorgo y cebada son casi en su totalidad para alimentación de animales, y representan para el mercado mundial de importaciones

Recuadro 1.5. **Consecuencias de la evolución económica y los cambios de la políticas públicas de cereales en China** *(cont.)*

proporciones de 80%, 75% y 15%, respectivamente. En contraste, las importaciones de maíz representan una parte mucho más pequeña, de alrededor de 4% del mercado mundial. Las raíces y tubérculos (yuca) son otro ingrediente importante de alimentos que importa China. La participación de China en las importaciones mundiales aumentó entre 2000 y 2005 de 10% a más de 50%, y las importaciones totales de China alcanzaron 8.8 Mt de materia seca en 2014.

Con las existencias en aumento y la demanda creciente de alimentos, China decidió alinear los precios internos del maíz más estrechamente con los precios mundiales, y los productores de maíz recibirán un pago compensatorio equivalente a la diferencia entre el precio de mercado y un precio de referencia a partir de 2016. La supresión de los precios mínimos y la liberación inevitable de existencias bajarán los precios internos. Si el coeficiente reservas-utilización cayera a un más sostenible 30% (lo que implica un total de 66 Mt), entonces se necesitarían liberar alrededor de 35 Mt. La liberación de existencias tendería a disminuir los precios internos, pero una parte del efecto se compensará con mayores cantidades internas demandadas a precios más bajos. Si las existencias se liberan poco a poco (por decir, 5 Mt anuales), se añadiría 4% al comercio anual (de actualmente 130 Mt) y 0.5% a la oferta mundial (cifrada en 1 000 Mt). La sustitución de maíz por cebada, sorgo y DDG podría potencialmente generar efectos mucho más grandes en estos mercados.

En un plazo más largo, China enfrenta restricciones de recursos y ambientales para incrementar su producción de maíz, por lo que se esperaría que las importaciones aumenten. Las *Perspectivas* actuales suponen que China reformará sus políticas públicas de manera que aborde sus objetivos internos de mantener un alto coeficiente de autosuficiencia sin perturbar gravemente los mercados de maíz internacionales. Sin embargo, el momento y escala de la liberación de existencias es la principal incertidumbre en las proyecciones.

Importancia del comercio para la seguridad alimentaria

A medida que evolucionan los patrones de consumo y producción, se prevé que el comercio mundial de productos agrícolas continúe en aumento en las próximas décadas. El comercio influirá en el alcance y la naturaleza de la seguridad alimentaria en todas las regiones del mundo. En 2025, alrededor de una cuarta parte de la población mundial obtendrá al menos 25% del cereal de uso alimentario de las importaciones.

Los países con recursos limitados en Oriente Medio y África del Norte (MENA) y una serie de países de África subsahariana son especialmente dependientes de las importaciones de productos alimenticios básicos y de alto valor. La región MENA importa actualmente más de la mitad de su principal alimento básico, el trigo, 70% de azúcar; y 80% de aceites vegetales. Se espera que la dependencia de las importaciones de trigo disminuya un poco en la próxima década, mientras que la de otros productos aumente. En África subsahariana, la necesidad de importaciones de aceites vegetales (50%), carne de aves de corral (36%) y azúcar (23%) es especialmente alta, todas ellas con una tendencia creciente.

A medida que aumentan las importaciones de alimentos, muchos países están cada vez más preocupados por la confiabilidad de los mercados mundiales como fuente de alimentos a precios asequibles. La apertura al comercio incrementa la disponibilidad de alimentos en los países importadores y ejerce una presión a la baja en los precios al consumidor. En resumen, se reducen los riesgos, pues los mercados mundiales tienden a ser menos volátiles que los mercados internos, a pesar de que una mayor dependencia de los mercados internacionales puede dejar a los países vulnerables a las acciones de sus socios comerciales y a los choques externos del mercado.

Precios

Los precios nominales aumentarán para 2025, pero permanecerán por debajo de los picos recientes

Las *Perspectivas* utilizan los precios de cada producto básico en los mercados principales (por ejemplo, los puertos del Golfo de Estados Unidos de América, Bangkok) como precios internacionales de referencia. Con las observaciones históricas se describe la evolución previa, mientras que los valores proyectados reflejan las tendencias futuras del mercado. En las proyecciones de precios de corto plazo todavía influyen los efectos de los acontecimientos recientes en el mercado (por ejemplo, sequías, cambios de políticas), mientras que en los últimos años del periodo de proyección solo tienen el impulso de las condiciones fundamentales de la oferta y la demanda.

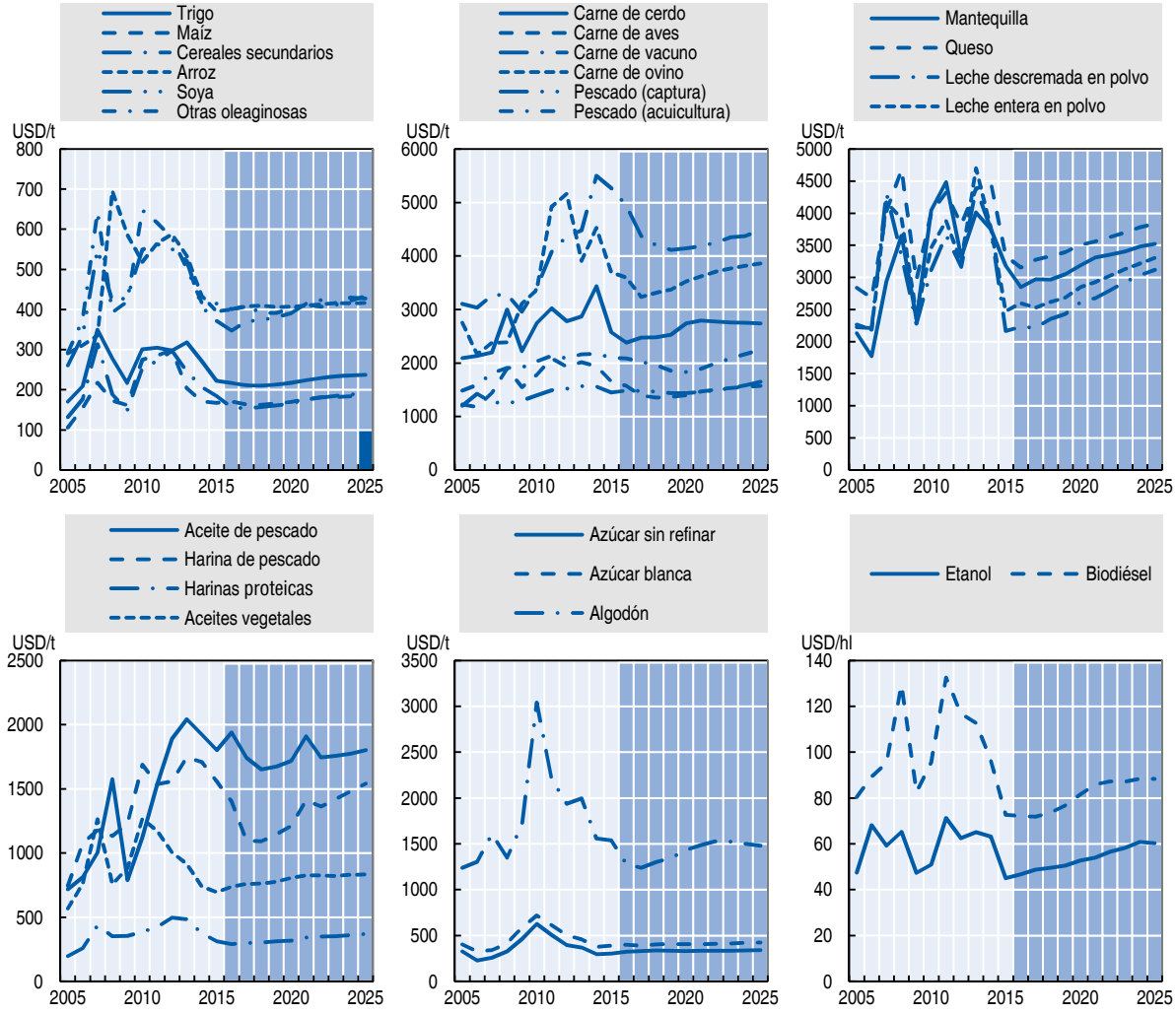
La Figura 1.14 muestra la evolución prevista de los precios nominales de productos básicos seleccionados. En el corto plazo, una combinación de las reservas mundiales reconstruidas y la lenta demanda presionará los precios del arroz, y del trigo y otros cereales secundarios. Por el contrario, no se espera que los precios del maíz caigan aún más en 2016, después de una fuerte caída en 2015. Se prevé que, en el mediano plazo, los precios de todos los cereales sigan una tendencia similar de aumentos nominales modestos, con ganancias más significativas en otros cereales secundarios, lo cual es principalmente una consecuencia de la alta demanda de forrajes en China y las limitadas posibilidades de expansión de producción en las principales regiones de producción.

Los precios del azúcar se mantienen estables y se proyecta una producción mundial que satisfaga la creciente demanda en los países en desarrollo. Se prevé que la prima de azúcar blanca aumente al inicio del periodo de proyección, tras una creciente demanda de importación. Sin embargo, se espera que esta situación cambie en 2017 debido a la supresión de la cuota azucarera en la Unión Europea, lo que ocasionará una disminución de las importaciones de azúcar no refinada y un aumento de las exportaciones de azúcar blanca. Se espera que, hacia el final del periodo de proyección, la prima aumente de nuevo a medida que los productores exporten más azúcar no refinada que azúcar blanca.

Los precios de las harinas proteicas crecen a un ritmo más rápido que el precio del aceite vegetal. Mientras que el consumo de aceite vegetal tiene el impulso sobre todo de los aumentos en la demanda de alimentos en los países en desarrollo, el crecimiento de la demanda de harina proteica se hace más fuerte debido al aumento en la producción de ganado no rumiante y leche, y a una mayor incorporación de proteína en las raciones de forraje en los países en desarrollo. Además, la expansión sostenida de la producción de aceite de palma deprime los precios de los aceites vegetales. Como resultado, los precios de la soya también se elevan a un ritmo más rápido que el de los precios de otras semillas oleaginosas, lo que refleja su mayor contenido de harina proteica.

Los precios de la carne declinan en el corto plazo a medida que los productores responden a los menores precios de los cereales forrajeros. Debido a las prácticas de producción intensiva basadas en forrajes, los productores de carne de cerdo y aves de corral obtienen un mayor beneficio de los menores precios de los cereales forrajeros, mientras que el ciclo de producción más corto de las aves de corral, en particular, permite una respuesta más rápida a las señales de los precios. Su eficiencia en la conversión alimenticia de forrajes y la tasa de aumento de la eficiencia permite que la carne de aves de corral se mantenga como la fuente de proteínas más barata, a pesar del firme crecimiento de la demanda. Dentro del sector de la carne de vacuno, el cual muestra el ciclo de producción más largo, hay una tendencia de precios a la baja hasta 2019, antes de recuperarse modestamente hacia 2025. Los precios del queso mantienen una prima significativa sobre otros productos lácteos, debido a una fuerte demanda tanto en las economías en desarrollo como en las economías desarrolladas.

Figura 1.14. **Precios agrícolas en términos nominales**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406847*

Se prevé que los precios del pescado disminuyan en el corto plazo y luego se estabilicen. En los precios previstos se reflejan las restricciones intensificadas sobre la pesca de captura, en comparación con una acuicultura en gran expansión. Se espera que el precio promedio de los peces capturados en el medio silvestre sea más fuerte que el de los peces de piscifactorías.

Se prevé que el precio mundial de etanol aumente a un ritmo más rápido que la mayoría de otros productos básicos agrícolas, lo que refleja la recuperación más rápida de los precios del petróleo crudo. Sin embargo, la presión al alza de los precios se verá limitada por la relativamente modesta demanda mundial de importaciones y por el gran potencial de exportación de Estados Unidos de América y Brasil. Los precios del biodiésel están estrechamente vinculados a los precios de los aceites vegetales. La demanda de biodiésel se debe principalmente a las políticas públicas, lo que apoya tanto los precios del aceite vegetal como del biodiésel. Sin embargo, el resultado final es que los precios no suben con tanta fuerza como los del etanol.

Los inventarios mundiales de algodón han alcanzado más de 80% del consumo anual. Debido a esta oferta excedentaria en el mercado, se prevé que los precios disminuyan entre 2016 y 2018, y aumenten a partir de entonces. Estos aumentos de precios están limitados por la creciente competencia con las fibras sintéticas y acusarán una fuerte influencia de las futuras políticas públicas de algodón de China.

Cambios modestos en los precios reales de la mayoría de los productos básicos agrícolas

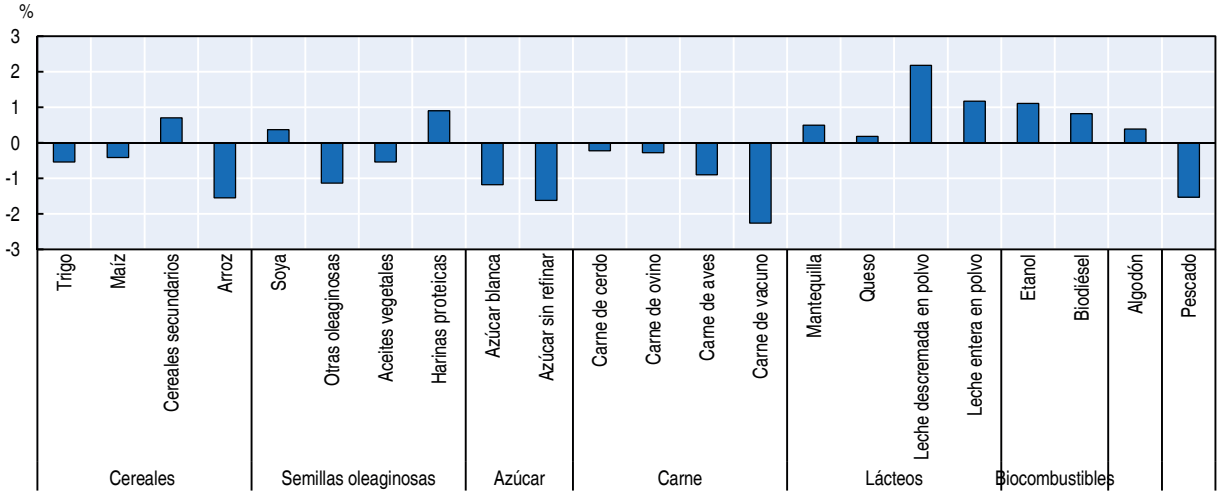
Los precios internacionales de referencia de los productos básicos agrícolas proporcionan orientación a los mercados mundiales. Estas señales se transmiten a los productores y consumidores de cada país e influyen en sus decisiones de mercado. La transmisión de estas señales depende de la integración de los mercados nacionales en el mercado mundial. Al final, los mercados nacionales reaccionan a los precios internos reales. Su tendencia puede diferir de la señal del precio mundial debido a los movimientos del tipo de cambio real y las condiciones y políticas del mercado interno.

Evaluados en dólares estadounidenses constantes, los precios internacionales de referencia no se desviarán significativamente de sus niveles actuales durante los próximos 10 años. A nivel mundial, se prevé que el crecimiento de la producción y la demanda se desaceleren, lo que implica una trayectoria de precios mundialmente neutra. La expectativa general es que los precios reales se mantengan un poco mayores que en los años anteriores a la subida de precios de 2007-2008.

Las tendencias de los precios reales de cada producto básico dependen de su situación particular de oferta y demanda. La Figura 1.15 muestra el cambio anual promedio de los precios internacionales de referencia reales durante el periodo de proyección. A nivel mundial, el impulso hacia precios menores de los productos básicos proviene de una combinación de los factores de la oferta y la demanda. Por el lado de la oferta, se espera que los rendimientos crezcan conforme a las tendencias actuales. En las economías más productivas es cada vez más difícil mejorar la frontera tecnológica. Por otra parte, en los países en desarrollo existe una posibilidad continua para la recuperación del rendimiento mediante prácticas agrícolas más eficientes. Las mejoras en Asia y América Latina son cruciales para la expansión de la oferta mundial. Por el lado de la demanda, el crecimiento

Figura 1.15. **Cambio anual de los precios de los productos básicos agrícolas**

Expresado en dólares estadounidenses reales (2010) entre 2016 y 2025



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

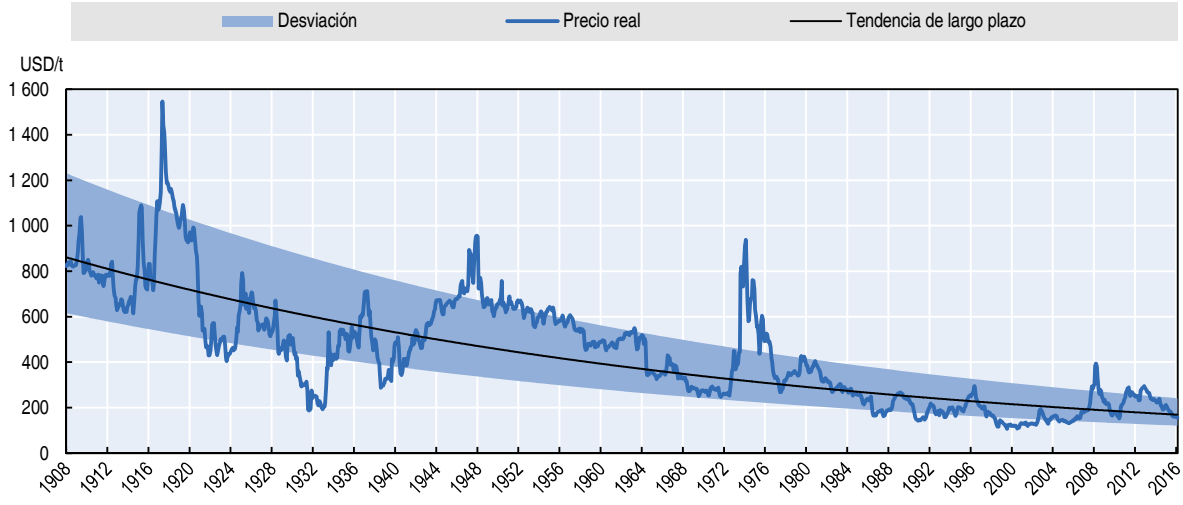
StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933406859

demográfico se está desacelerando, así como el crecimiento del ingreso en los países en desarrollo, donde los consumidores también tienen una propensión decreciente a gastar sus aumentos de ingreso en alimentos.

Se prevé una disminución en términos reales de los precios de los cereales, con excepción de otros cereales secundarios. Los precios de la carne tenderán moderadamente a la baja a partir de un crecimiento más lento de la demanda y una rápida industrialización de la producción. La demanda comparativamente más fuerte de productos lácteos y la costosa expansión de la capacidad de producción requerida generarán presión al alza en los precios de los productos lácteos durante los próximos 10 años. El aumento en la demanda de importaciones, sobre todo de Asia y África, apoya la recuperación de los precios de la leche en polvo de los niveles mínimos recientes. Los precios de los biocombustibles siguen las tendencias de los precios del petróleo crudo y las materias primas.

Es difícil de discernir la tendencia de largo plazo de los precios agrícolas, y depende de la perspectiva histórica. Por ejemplo, se prevé que los precios sean estructuralmente más altos que en la década anterior a la subida de precios de 2007-2008, pero no incompatibles con una tendencia de muy largo plazo de una reducción de los precios reales (Figura 1.16). Durante los últimos 100 años, los precios del trigo disminuyeron en promedio 1.5% por año en términos reales. Mientras que la tendencia general durante el siglo pasado consistió en la disminución de precios, los mercados fueron objeto de choques (guerras, crisis políticas y desastres naturales) que causaron periodos de aumento de precios y alta volatilidad. La magnitud de estos choques ha disminuido con el tiempo debido a las mejoras en la capacidad de recuperación de la producción y la globalización del comercio. Patrones similares son evidentes en el caso de otros productos básicos.

Figura 1.16. **Precio de largo plazo del trigo en términos reales**



Nota: La banda de desviación refiere a una desviación estándar de 1 por encima y por debajo de la línea de tendencia. Con el supuesto de que los términos de errores se distribuyen como una normal, 68% de las observaciones deberían presentarse dentro de este rango.

Fuente: "Wheat price received" mensual de las estadísticas rápidas del Departamento de Agricultura de Estados Unidos de América (USDA). Se deflactaron con datos del índice de precios al consumidor (IPC) mensual de *www.econ.yale.edu/~shiller/data/ie_data.xls*.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406867*

Las proyecciones de referencia en las *Perspectivas* asumen un entorno de mercado estable. Se presenta un análisis de incertidumbre complementaria con la finalidad de examinar la sensibilidad de las proyecciones a la variabilidad de las condiciones macroeconómicas y a las fluctuaciones de los rendimientos. Este análisis toma en cuenta la variabilidad potencial

en el crecimiento económico, tipos de cambio, rendimientos y precios del petróleo, en el supuesto de que la futura variabilidad de estos elementos sea la misma que en el pasado. No se consideran otras fuentes de variabilidad, como enfermedades de los animales o cambios de políticas públicas. En el análisis se considera el cambio climático en la medida en que se refleja en las tendencias de la producción y la variabilidad del rendimiento existente. Esto implica que los efectos potenciales del cambio climático, en términos de cambios de la producción a nuevos territorios o mayor variabilidad del rendimiento, no se incluyen en el análisis. En el Recuadro 1.6 se analizan las mayores implicaciones potenciales del reciente acuerdo de la 21.ª Conferencia de las Partes (COP21).

Recuadro 1.6. **¿Cuáles son las implicaciones de la COP21 para la agricultura?**

Durante la COP 21, celebrada en París en diciembre de 2015, se alcanzó el acuerdo climático de París en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). El Acuerdo de París establece un objetivo de largo plazo para mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2 °C, por encima de los niveles preindustriales, y un compromiso de "proseguir los esfuerzos" para limitar ese aumento de la temperatura a 1.5 °C. Para cumplir este objetivo, las partes coincidieron en la necesidad de que las emisiones globales alcancen su punto máximo y empiecen a disminuir lo antes posible, reconociendo que los países en desarrollo tardarán más en lograrlo, y a partir de entonces lograr rápidas reducciones de conformidad con la mejor información científica disponible.

La agricultura no se menciona directamente en el acuerdo como tal. No obstante, tanto el texto como las estrategias para la reducción de emisiones a nivel de país, esbozadas en las Contribuciones Previstas Determinadas a Nivel Nacional (INDC), reconocen que el cambio climático plantea una amenaza para la producción de alimentos sostenible y ofrece oportunidades para que la agricultura sea una parte activa de la solución al cambio climático.

Relevancia del Acuerdo de París para la agricultura y la alimentación

El preámbulo del acuerdo hace referencia explícita a la seguridad y producción alimentaria, el cual reconoce "la prioridad fundamental de salvaguardar la seguridad alimentaria y acabar con el hambre, y la particular vulnerabilidad de los sistemas de producción de alimentos a los efectos adversos del cambio climático". Por otra parte, el Artículo 2 del acuerdo subraya la importancia de la producción de alimentos, e indica claramente que "El presente acuerdo (…) tiene por objeto reforzar la respuesta mundial a la amenaza del cambio climático (…) de un modo que no comprometa la producción de alimentos".

Al dar libertad a los gobiernos para decidir exactamente las fuentes de emisión por abordar, el acuerdo no descarta la **mitigación** en la agricultura. Por ejemplo, el Artículo 4.1 indica que los gobiernos tienen como objeto "alcanzar un equilibrio entre las emisiones antropógenas por las fuentes y la absorción antropógena por los sumideros en la segunda mitad del siglo". El Artículo 5.1 hace referencia a los sumideros de carbono, los cuales se deben conservar y aumentar.

En lo que respecta a la **adaptación**, el acuerdo esboza numerosas acciones gubernamentales tendientes a reforzar la capacidad de las sociedades para enfrentar los efectos del cambio climático y para proporcionar, de forma continua y en aumento, apoyo internacional para la adaptación a los países en desarrollo. Estos implican **apoyo financiero** por parte de los países desarrollados, como es el objetivo colectivo en curso de movilizar USD 100 mil millones anuales hasta 2025 para la adaptación y la mitigación en las regiones en desarrollo, cifra que debe incrementarse de 2025 en adelante.

Contribuciones Previstas Determinadas a Nivel Nacional (INDC)

Más allá del acuerdo en sí, una serie de INDC hace referencia a la agricultura y la producción de alimentos. De las 133 INDC analizadas por el Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales (CGIAR) a finales de noviembre de 2015, en 102 se hizo referencia a la adaptación agrícola (94 de las cuales incluyeron

Recuadro 1.6. **¿Cuáles son las implicaciones de la COP21 para la agricultura?** *(cont.)*

al menos una medida de adaptación) y en 103 se incluyeron objetivos relacionados con la mitigación agrícola (84 de las cuales especificaron al menos una medida de mitigación).[1] La gestión del agua agrícola se incluyó en 83 presentaciones, mientras que la silvicultura apareció en 153 INDC.

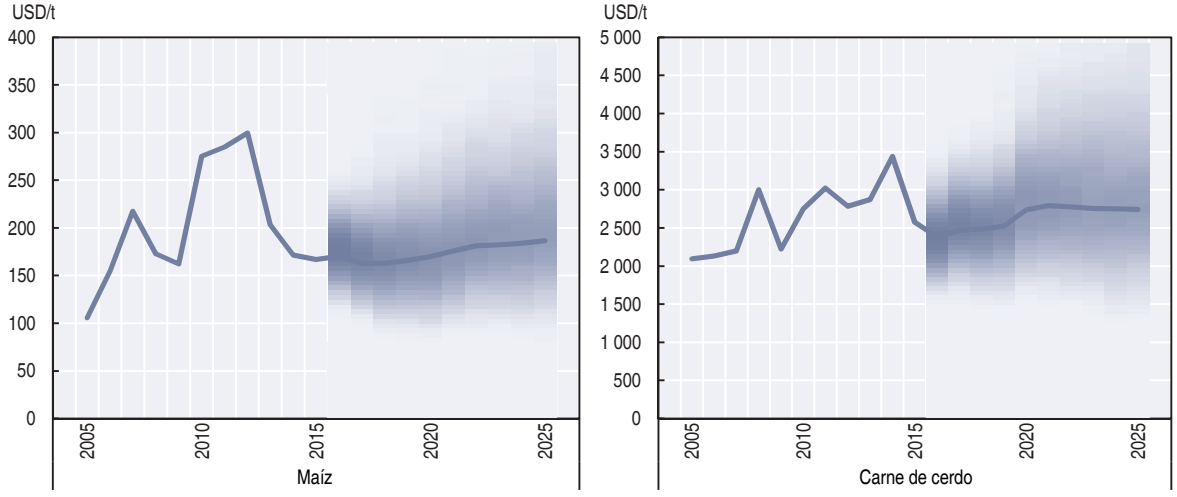
La aplicación de las INDC se respaldará en la **Agenda de Acción Lima-París (LPAA)**. La LPAA presenta cinco iniciativas principales referentes a la agricultura. Incluyen la Iniciativa 4 por 1000: Suelos para la Seguridad Alimentaria y el Clima, que fue lanzada por socios estatales y no estatales, con el fin de proteger e incrementar el carbono almacenado en el suelo; y el Programa de Adaptación para los Pequeños Productores (ASAP), que intenta incrementar la resiliencia al cambio climático y la seguridad alimentaria de los pequeños agricultores.

1. Programa de Investigación sobre Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS) del GCIAR (Noviembre de 2015), *https://cgspace.cgiar.org/rest/bitstreams/62364/retrieve*.

En la Figura 1.17 se ilustran los resultados del análisis de incertidumbre en dos productos básicos, la cual muestra la evolución de los precios nominales del maíz y de la carne de cerdo, junto con la variación en torno a la proyección base. La incertidumbre de rendimientos se supone constante, mientras que la incertidumbre macroeconómica se acumula con el tiempo. Esto da como resultado un aumento en la incertidumbre general hacia el final del periodo de proyección. El impacto de la incertidumbre de rendimientos y la incertidumbre macroeconómica varía por producto; la incertidumbre macroeconómica mundial ejerce una mayor influencia en los precios que la variación del rendimiento. En el caso de la carne y los productos lácteos, el efecto de la incertidumbre de rendimientos de los cultivos en los precios del mercado mundial es muy bajo en comparación con la incertidumbre macroeconómica.

Figura 1.17. **Precios del maíz y la carne de cerdo en términos nominales**

Incluye la variación derivada del análisis estocástico



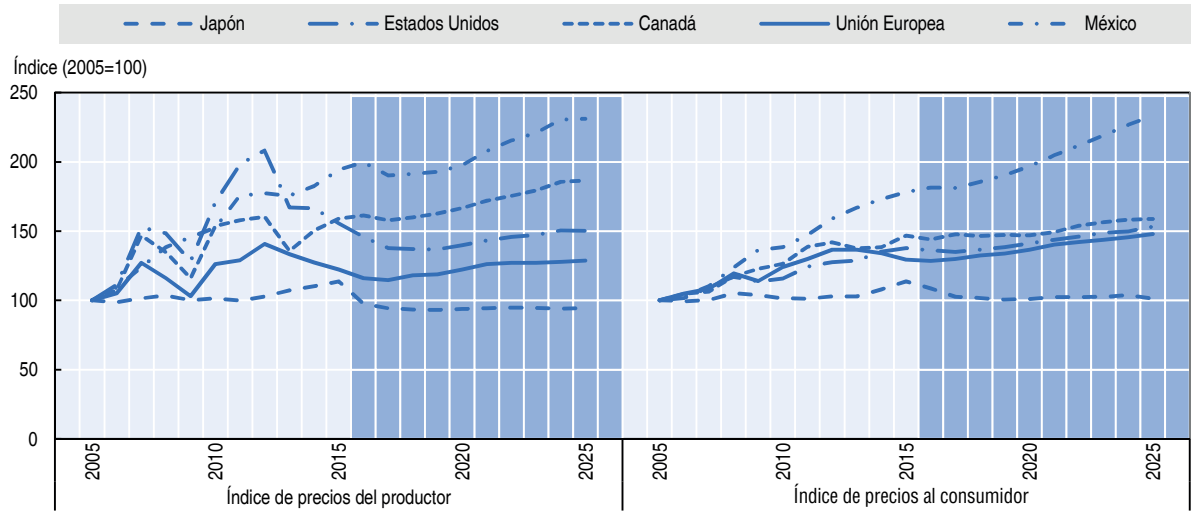
Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933406877

Es probable que los precios de los alimentos al consumidor ejerzan menos volatilidad que los precios al productor agrícola

Las *Perspectivas Agrícolas OCDE-FAO* proyectan la evolución, en los principales productos agrícolas, de los precios en el nivel del productor y del consumidor final en el mediano plazo. Se modificó la representación de los precios al consumidor en el panorama actual para reflejar mejor el proceso de formación de los precios de los alimentos a lo largo de la cadena alimentaria y el hecho de que los márgenes entre los precios al productor y consumidor varían en todos los productos y países. El modelado de los precios de los alimentos al consumidor final toma en consideración la evolución de los precios agrícolas,

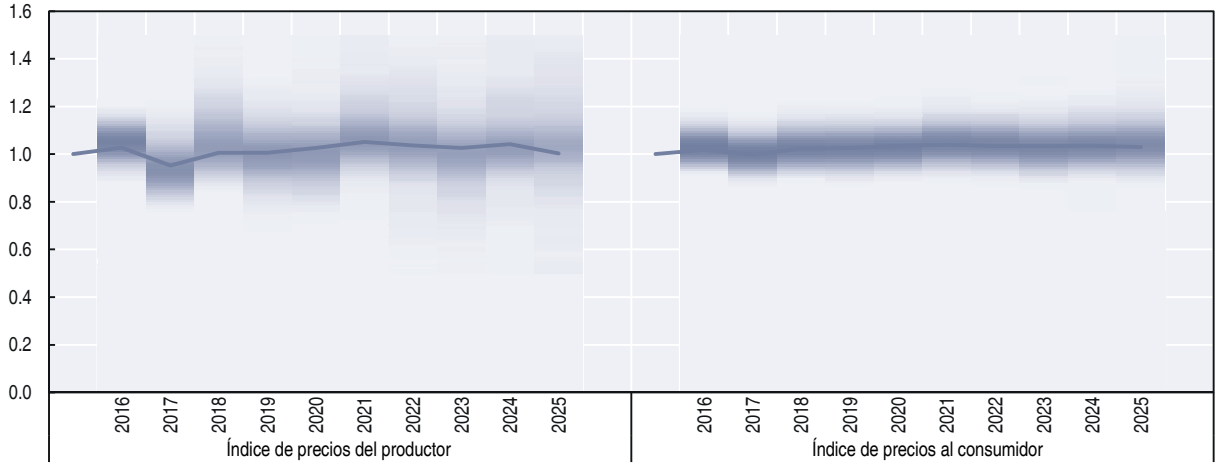
Figura 1.18. **Índice de precios del productor e índice de precios al consumidor para alimentos en países seleccionados**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406883*

Figura 1.19. **Variabilidad anual del índice de precios del productor e índice de precios al consumidor para México, según el análisis estocástico**



Nota: Las medidas de variabilidad anual del IPP y del IPC se evalúan con el cálculo del coeficiente de la medida en el año t sobre la misma medida en el año t-1. El tono más oscuro alrededor de la medida de variabilidad del CPI sugiere una menor variabilidad.
Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406896*

los determinantes de los márgenes (en forma de costos laborales y de transporte) y la capacidad de los consumidores de sustituir entre productos alimenticios. En general, se prevé que los márgenes aumenten durante el periodo de proyección en la mayoría de los países y productos básicos, lo que implica que disminuya el coeficiente del precio al productor y el precio al consumidor. Esto se debe a que otros gastos (para el combustible y transformación) aumentan con más rapidez que los precios de producción.

A modo de ejemplo, la Figura 1.18 presenta la evolución histórica y prevista de las medidas de IPP y de IPC agregadas para una selección de países y regiones.[1] Entre 2005 y 2015, el crecimiento del IPP superó el crecimiento del IPC, excepto en la Unión Europea. Durante la última década, la variabilidad de las medidas de IPP fue mayor que la variabilidad de las medidas del IPC de alimentos. El análisis estocástico sugiere que esta tendencia continuará en los próximos 10 años, como se ilustra en el caso de México (Figura 1.19). Las ediciones futuras de las *Perspectivas Agrícolas OCDE-FAO* explorarán las relaciones entre los precios al productor y al consumidor con más detalle.

Conclusión

A lo largo del tiempo ha disminuido la contribución del valor del producto en bruto en los productos alimenticios de venta al menudeo. Se prevé que esta tendencia continúe en los próximos 10 años. Al mismo tiempo, los precios agrícolas permanecerán más volátiles que los precios al consumidor debido a varios factores, como la dependencia de las condiciones meteorológicas (cultivos) y los largos ciclos de producción (ganado).

Se proyecta que la continua demanda de productos básicos agrícolas se iguale por las ganancias de eficiencia en la producción, lo que mantendrá los precios agrícolas reales relativamente estables. Sin embargo, habrá algunos cambios en los precios relativos, lo que refleja los cambios en la composición de la demanda y las restricciones de la oferta. Por tanto, se prevé que los precios del ganado aumenten respecto del precio de los cultivos, y que los precios de los cereales secundarios y las semillas oleaginosas aumenten en relación con los precios de los alimentos básicos. Es probable que esas tendencias estructurales sean más evidentes en el contexto actual de precios bajos en todos los grupos de productos básicos.

Nota

1. Las medidas agregadas de los índices de precios del productor (IPP) y los índices de precios al consumidor (IPC) se calcularon a partir de la base de datos completa de *Perspectivas*, con factores de ponderación determinados en función de la contribución de la producción y el consumo, respectivamente.

Bibliografía

OCDE (2015), Aglink-Cosimo model documentation, (disponible en: *www.agri-outlook.org/abouttheoutlook/Aglink-Cosimo-model-documentation-2015.pdf*).

PARTE I

Capítulo 2

Agricultura en África subsahariana: Perspectivas y desafíos para la próxima década

En este capítulo se revisan las perspectivas y desafíos que enfrentará el sector agrícola en África subsahariana durante la próxima década. Inicia con la revisión del desempeño del sector, esboza el contexto actual del mercado, ofrece proyecciones cuantitativas detalladas de mediano plazo para el periodo de 10 años 2016-2025, y evalúa los riesgos y las incertidumbres claves. Las perspectivas de la agricultura en África subsahariana se inscriben en el contexto de varias megatendencias que configuran el desarrollo del sector, entre las que se encuentran el rápido crecimiento demográfico, la urbanización y la diversificación rural, una transformación estructural asociada de empleo agrícola a empleo no agrícola, una clase media en crecimiento y un interés creciente (en los ámbitos tanto nacional como mundial) en las tierras agrícolas del continente. Las Perspectivas para la agricultura son muy positivas, pero podrían mejorarse aún más con políticas públicas coherentes e inversiones estratégicas, en particular en la infraestructura rural.

Los datos estadísticos para Israel son suministrados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes pertinentes. El uso de estos datos por la OCDE es sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional. La posición de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Jerusalén se expone en la Resolución 181 (II) de la Asamblea General, del 29 de noviembre de 1947, y en resoluciones posteriores de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad relativas a esta cuestión.

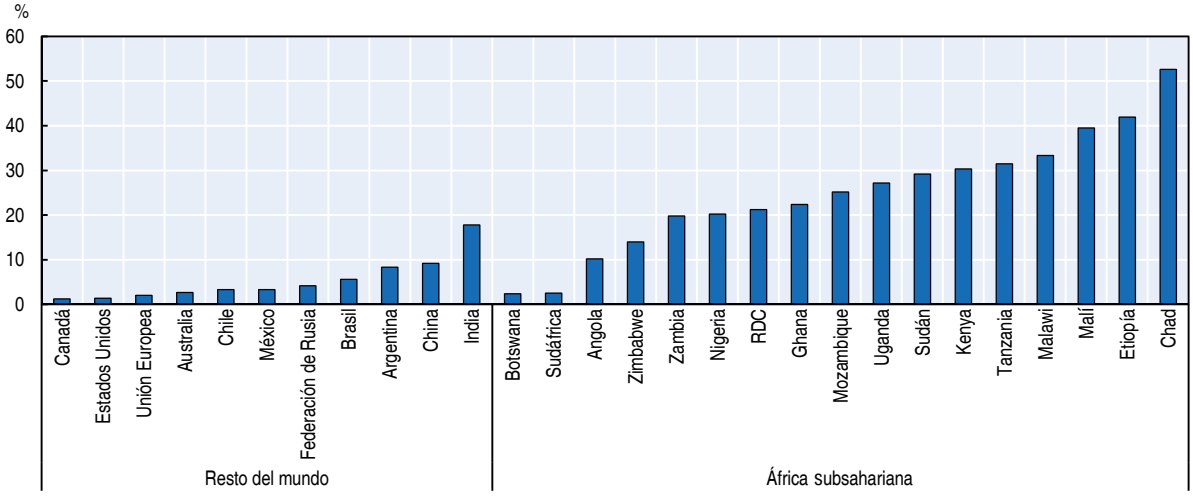
Introducción

La región de África subsahariana[1] (ASS) cuenta con más de 950 millones de personas, más o menos 13% de la población mundial. Se prevé que para 2050 este porcentaje aumente a casi 22% o 2.1 mil millones. La subalimentación ha sido un desafío histórico, con un progreso desigual en toda la región. A pesar de una reducción, de 33% en 1990-1992 a 23% en 2014-2016, el porcentaje de subalimentación es todavía el más alto entre las regiones en desarrollo (FAO, FIDA y PMA, 2015). Debido al rápido crecimiento de la población, de 2.7% anual durante el mismo periodo, el número absoluto de personas subalimentadas aumentó 44 millones para llegar a 218 millones. El lento progreso hacia la seguridad alimentaria se atribuye a la baja productividad de los recursos agrícolas, las elevadas tasas de crecimiento de la población, la inestabilidad política y los conflictos civiles. Sin embargo, persisten grandes diferencias regionales, y el éxito alcanzado en los países con condiciones políticas estables, crecimiento económico y sectores agrícolas en expansión, sugiere que los sistemas de gobierno adecuados, las capacidades institucionales y las políticas macroeconómicas, estructurales y sectoriales pueden trabajar en conjunto para mejorar la seguridad alimentaria de forma sostenible y prolongada.

El importante papel del sector agrícola para la seguridad alimentaria se refleja en su priorización en la agenda de desarrollo. El Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África (CAADP) es parte integral de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD); la importancia del sector en la región es evidente en su contribución al PIB total, que es generalmente alto en el contexto global. La elevada contribución del sector agrícola al PIB también pone de manifiesto la escasa diversificación de la mayoría de las economías africanas. En promedio, la agricultura aporta 15% del PIB, sin embargo, fluctúa desde menos de 3%, en Botswana y Sudáfrica, a más de 50% en Chad (Figura 2.1), lo que implica una amplia gama de estructuras económicas. La agricultura emplea a más de la mitad de la fuerza laboral total (FMI, 2012), y dentro de la población rural, proporciona un medio de vida a una multitud de pequeños productores. Las granjas de pequeños productores agrícolas constituyen cerca de 80% de todas las granjas en ASS y emplean directamente a casi 175 millones de personas (AGRA, 2014). En muchos de los países, las mujeres constituyen al menos la mitad de la fuerza laboral (FAO, 2015).

Por su papel en la confrontación del reto de erradicar el hambre y en la mejora de la seguridad alimentaria, este capítulo considera el rendimiento histórico y el estado actual de la agricultura en África subsahariana, dentro del contexto de las condiciones políticas y económicas, la situación de los recursos naturales y la estructura demográfica de la región. Se reconoce el papel que desempeñan las políticas y las megatendencias[2] en la configuración del desarrollo del sector agrícola. Algunas megatendencias son los cambios demográficos, el ascenso de la clase media africana, el creciente acceso a nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la rápida urbanización y los consiguientes cambios en la demanda de alimentos. Esto se acompaña de una modernización de los sistemas alimentarios en sus niveles inferiores, un desplazamiento considerable de la fuerza de trabajo de la agricultura a ocupaciones no agrícolas, y un creciente interés mundial en las tierras agrícolas disponibles en África, reforzado por el fuerte aumento de los precios de los productos básicos agrícolas en la última década.

Figura 2.1. **Contribución de la agricultura al PIB total en 2014**



Nota: RDC se refiere a la República Democrática del Congo.

Fuente: Banco Mundial (2016).

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933406902

Estas megatendencias no son inevitables y están sujetas a un grado de incertidumbre, así como a políticas públicas futuras. El enfoque en ASS, en su conjunto, corre el riesgo de perpetuar una visión de África como una sola entidad, sin embargo, el objetivo de este capítulo es proporcionar perspectivas agrícolas con una consideración más amplia de los vínculos del crecimiento con la seguridad alimentaria, lo que refleja la complejidad dentro de la región.

El entorno agrícola en África subsahariana

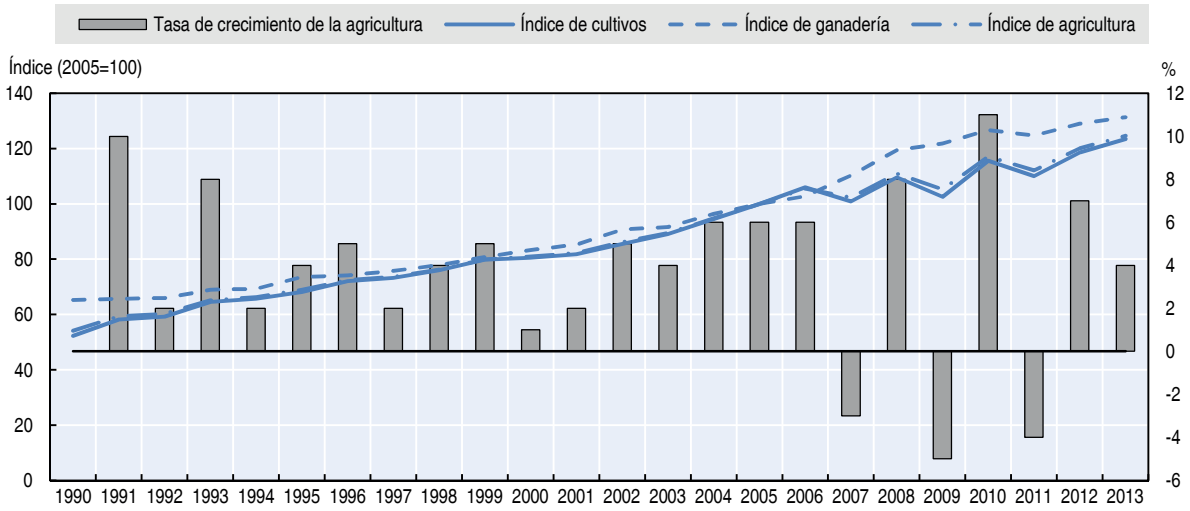
Después de décadas de estancamiento, gran parte de África ahora experimenta una rápida transformación económica. En el periodo de ajuste postestructural, el entorno empresarial es más estable y, aunque a partir de una base pequeña, la región ha experimentado un rápido crecimiento económico desde mediados de la década de 1990. Estos factores internos, en combinación con el auge de los productos básicos agrícolas en todo el mundo, permitieron que los países exportadores de productos básicos, en particular, lograran tasas de crecimiento por encima o cerca de 6%. Sin embargo, la reciente disminución de los precios de los productos básicos agrícolas, la menor demanda procedente de China y la depreciación de la moneda moderaron las tasas de crecimiento en las economías africanas. La inversión extranjera y los flujos financieros externos hacia África se cuadruplicaron desde 2000. Se espera que estos flujos aumenten aún más en los próximos años (BAfD, OCDE y PNUD, 2014),[3] mientras que los fondos generados internamente en forma de ingresos fiscales siguen en aumento en todo el continente.

Motores del crecimiento agrícola

Es evidente que, por su alta participación en el PIB (Figura 2.1), las perspectivas del sector agrícola influyen en gran medida en el desarrollo económico en la mayoría de los países de África subsahariana. De 1990 a 2013, el valor total de la producción agrícola, medido en dólares estadounidenses constantes, aumentó 130% (Figura 2.2). El sector de los cultivos domina el valor total de la producción agrícola, lo que representa un promedio de casi 85% del valor total en el periodo de 24 años. Esta proporción varía en toda la región, que va de 53% en África del sur a más de 90% en África occidental.

Figura 2.2. **Valor de la producción agrícola bruta en África subsahariana**

Expresado en USD constantes de 2004-2006



Fuente: FAOSTAT (2016), FAO, *http://faostat3.fao.org/*.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406919*

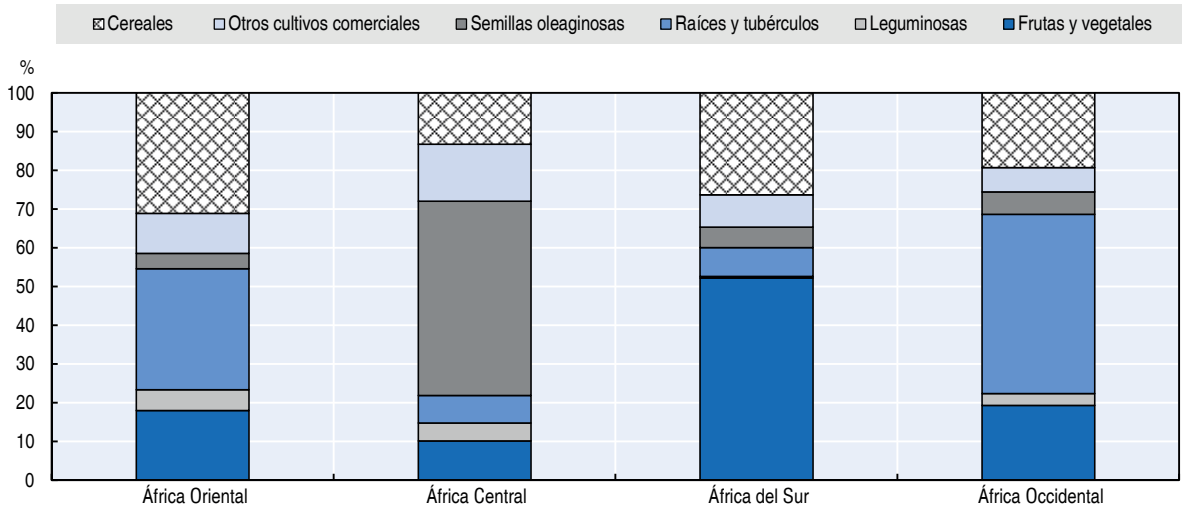
Las diferencias regionales en la contribución relativa de los subsectores de los cultivos y del ganado reflejan la diversidad agroecológica y cultural. Un crecimiento significativo fue evidente en toda ASS en los últimos 24 años, sin embargo, África occidental aún representa más de 60% del valor total de la producción agrícola en ASS, mientras que África del sur contribuye con 22%. África occidental también fue el mayor motor de volatilidad en el valor total de la producción desde 2007 (Figura 2.2), debido principalmente a la volátil producción de batata en Nigeria. A pesar de la diversidad en la distribución de cultivos en toda la región, la proporción del sector de cultivos en el valor total de la producción es significativamente mayor en todas las subregiones, excepto en África del sur, donde las proporciones de la ganadería y los cultivos son similares.

Dentro de cada una de las cuatro subregiones, los cinco mayores cultivos aportan más de 45% del valor total de la producción de los cultivos, con el maíz como el cultivo básico más importante. El arroz es un alimento básico importante en África oriental y occidental; otros alimentos básicos importantes son papa (África oriental y central), boniato (África oriental), yuca (África occidental y oriental) y plátano (África oriental y central). En África del sur, la fuerte participación de las frutas y verduras en el valor total de la producción se debe a la producción hortícola de Sudáfrica orientada a la exportación.

La composición de la producción ganadera exhibe una diversidad similar, no solo en su contribución al valor total de la producción agrícola, sino también por la importancia relativa de los diferentes subsectores ganaderos. Las aves de corral contribuyen con una parte sustancial del valor de la producción ganadera en toda la región, que va de 12% en África oriental a 45% en África central y del sur (Figura 2.4). Vale la pena observar que, en África central, donde el valor de la producción ganadera es más pequeño que en cualquiera de las otras tres subregiones, la carne de caza representa 35% del valor de la ganadería. Los sistemas de producción ganadera se mantienen en su mayoría extensivos; la producción de rumiantes basada en pastura es a menudo el único sistema capaz de agregar valor en las zonas semiáridas. Con frecuencia, el movimiento de ganado en función de los cambios estacionales y la disponibilidad de forrajes es todavía la única manera de asegurar el alimento para grandes rebaños (NEPAD, 2014). Al mismo tiempo, integradas verticalmente,

Figura 2.3. **Distribución de los cultivos en toda la región de África subsahariana**

Basado en el valor promedio de la producción en 2011-2013

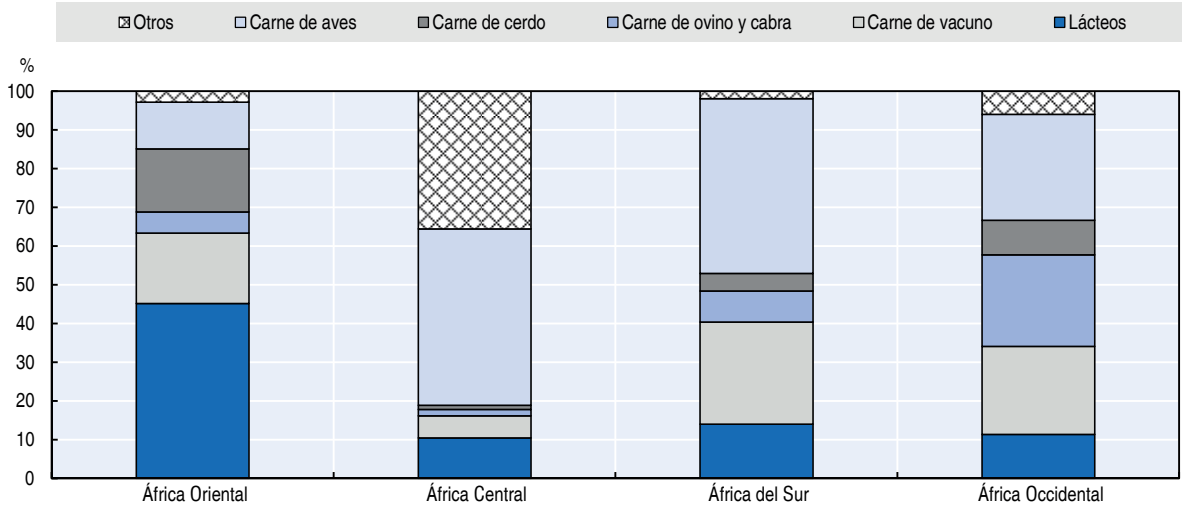


Fuente: FAOSTAT (2016). FAO, *http://faostat3.fao.org/*.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406925*

Figura 2.4. **Distribución del ganado en toda la región de África subsahariana**

Basado en el valor promedio de la producción en 2011-2013



Fuente: FAOSTAT (2016), FAO, *http://faostat3.fao.org/*.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406937*

las operaciones avícolas intensivas que conectan a los productores de cereales forrajeros comerciales con las fábricas de alimentos, con los mataderos y con los mayoristas han estado presentes desde hace muchos años en algunos países (como Sudáfrica), y hace poco comenzaron a expandirse en otros (como Zambia y Tanzania). Tales operaciones se dirigen a los centros de consumo urbanos que se caracterizan por un rápido crecimiento en la demanda de alimentos.

La pesca y la acuicultura también realizan una contribución multifacética a las economías nacionales en África subsahariana. La región cuenta con vastos recursos pesqueros, en aguas marinas y continentales, y se caracteriza por diversas comunidades pesqueras. La pesca en

escalas pequeña e industrial se dirige a una amplia gama de especies para consumo local e internacional. Los beneficios generados por el sector son nutrición y seguridad alimentaria, medios de subsistencia, empleos e ingresos externos. Al igual que en otros subsectores agrícolas, se considera que la pesca y la acuicultura están subutilizadas a pesar de su potencial inherente. La producción pesquera total en la región representa solo 4% de la producción mundial, y las perspectivas de crecimiento son limitadas en la próxima década. La pesca y la acuicultura en África subsahariana se enfrentan a enormes retos y deficiencias que limitan la capacidad de la mayoría de los gobiernos de garantizar su sostenibilidad y rentabilidad. Algunos desafíos son la ordenación inadecuada de las poblaciones de peces; la falta de conocimiento y evidencias para fomentar reformas; el potencial sin explotar de la pesca de pequeña escala; instituciones débiles e insuficientemente coordinadas; marcos legales e institucionales limitados o ineficaces; investigación científica débil; insuficiencia de recursos humanos y financieros; falta de información confiable, relevante y oportuna; carencia de infraestructura y servicios adecuados; y el cambio climático, que se espera altere los patrones de producción de pesca futuros, pues las especies se desplazan a nuevos hábitats.

El crecimiento agrícola se ha sostenido por la expansión de la superficie

El modelo africano de crecimiento agrícola difirió significativamente del de Asia o América del Sur. En Asia, el crecimiento fue impulsado en gran medida por la intensificación, mientras que en América del Sur fue resultado de una mejora significativa en la productividad laboral, derivada de la mecanización. Por el contrario, el fuerte crecimiento de la producción agrícola en ASS es resultado sobre todo de la expansión de la superficie y la intensificación de los sistemas de cultivo, en lugar de una mejora de gran escala en la productividad (NEPAD, 2014; Brink y Eva, 2009). Si bien la mano de obra agrícola se expandió, la NEPAD (2014) destaca que la productividad por trabajador agrícola solo aumentó por un factor de 1.6 en África durante los últimos 30 años, en comparación con 2.5 en Asia.

Como ASS suele considerarse una región abundante en tierras, la continua expansión de la superficie en la próxima década podría no parecer un problema. Sin embargo, la región rural de ASS es muy heterogénea y, aunque gran parte de su tierra está inutilizada o subutilizada, una parte considerable de su población rural reside en zonas de agricultura de pequeña escala densamente pobladas, y donde hay escasez de tierras (Jayne *et al.*, 2014). En una evaluación más amplia que considera una combinación de factores biofísicos y económicos como criterios de viabilidad, Chamberlin *et al.* (2014) indican que las tierras potencialmente cultivables son muy sensibles a los supuestos relacionados con la productividad de la tierra y el acceso a los mercados. Mucha tierra subutilizada se concentra relativamente en pocos países y, actualmente, entre la mitad y dos tercios de las tierras excedentarias se encuentran bajo cubierta forestal. La conversión de dichas tierras forestales a tierras agrícolas tendría un elevado costo ambiental.

En los países con limitaciones de tierra, el crecimiento impulsado por la superficie puede ir en detrimento de los barbechos. El aumento de la población rural y las presiones de tierra asociadas han provocado el cultivo ininterrumpido en muchos países africanos y la desaparición de barbechos en zonas densamente pobladas.[4] El cultivo continuo de las parcelas existentes no plantearía necesariamente problemas para la intensificación sostenible si se emplearan de modo razonable fertilizantes, prácticas para la recuperación de suelos y otras inversiones relacionadas con la expansión de la superficie cultivable, acompañados de una educación continua para mantener y mejorar la calidad del suelo. Sin embargo, una gran cantidad de literatura en ASS señala que la degradación del suelo deriva de prácticas de cultivo insostenibles en las regiones con una alta densidad de población, por ejemplo, partes de Kenya y Malawi (Stoorvogel y Smaling, 1990; Drechsel *et al.*, 2001; Tittonell y Giller, 2012).

El cultivo ininterrumpido y la falta de rotación de cultivos agotan los niveles de carbono orgánico, por lo que los suelos se hacen más resilentes a la aplicación de fertilizantes. Esto también provoca que los pequeños agricultores tengan más problemas para beneficiarse de los aumentos de rendimiento ofrecidos por el mejoramiento genético de las plantas.

Contribución de la agricultura al empleo

El sector agrícola tiene un papel fundamental en el empleo en ASS, pues brinda empleo a más de la mitad de la fuerza laboral total. Si bien su importancia para la población rural está bien documentada, estudios recientes sugieren que la agricultura es también la principal fuente de sustento para entre 10% y 25% de los hogares urbanos. Los datos del censo nacional indican que el número de personas empleadas principalmente en la agricultura aumenta con el tiempo (Yeboah y Jayne, 2015).

Como consecuencia del rápido crecimiento de la población, ASS tiene una población joven, lo que provocará la inclusión anual de más o menos 17 millones de personas en la fuerza laboral durante la próxima década (Losch, 2012; FMI, 2015). Por las tasas de crecimiento del empleo actuales, menos de la mitad de las personas tendrá acceso a empleo no agrícola remunerado, e incluso en escenarios de políticas públicas y crecimiento más favorables, la proporción se eleva a dos tercios como máximo (Fine *et al*., 2012). De manera consistente con las tendencias de empleo del Centro de Desarrollo Global de Groningen (2013), el Banco Mundial informa que la agricultura familiar se mantendrá como la principal fuente de empleo en la próxima década (Filmer y Fox, 2014). Así, la participación de los jóvenes en la agricultura dependerá en gran medida de la viabilidad de la agricultura familiar.

La innovación en la forma de facilitar la participación de los jóvenes en la agricultura tienen el potencial de impulsar la reducción de la pobreza generalizada entre jóvenes y adultos por igual. Un enfoque coherente e integrado que aborde los desafíos relacionados con la educación, el acceso a la tierra y el régimen de propiedad, el acceso a los servicios financieros, el acceso a los mercados, el acceso a los empleos "verdes" y la participación en el diálogo político tienen el potencial de hacer al sector agrícola más atractivo para los jóvenes, lo que proporcionaría el empuje adicional que puede ser necesario para que entren al sector (FAO, CTA y FIDA, 2014).

El potencial de la urbanización y del crecimiento de los ingresos para estimular la expansión del empleo en los segmentos que derivan del sistema alimentario también depende del origen de los productos agrícolas primarios. Un aceleramiento del crecimiento de la producción interna resultante de la comercialización podría generar un crecimiento del empleo en la preparación, venta al mayoreo, procesamiento y venta al menudeo de alimentos. El Recuadro 2.1 proporciona más detalles sobre el surgimiento de la economía alimentaria de África occidental y el papel de la adición de valor en la creación de oportunidades de empleo.

Recuadro 2.1. **Surgimiento de la economía alimentaria de África occidental**

Las ciudades de África occidental albergan en la actualidad a 133 millones de personas, 25 veces más que en 1950. Solo entre 2000 y 2010, la población urbana creció por arriba de 48 millones de personas. En consecuencia, el tamaño de la economía alimentaria creció de manera espectacular. Impulsados por la urbanización y el incremento de los ingresos, los patrones de consumo de alimentos en los hogares están cambiando y la economía alimentaria se está desarrollando.

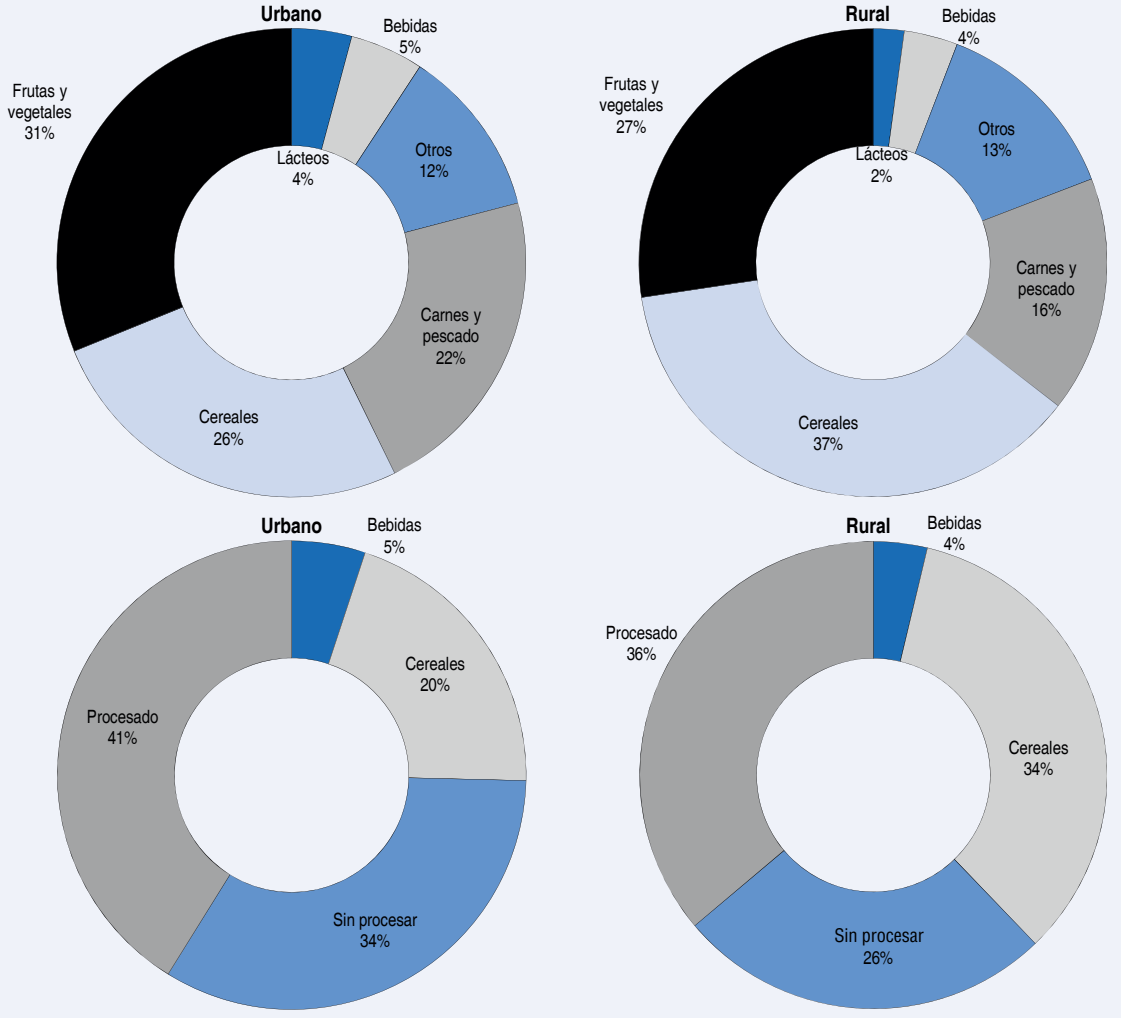
Cada vez más hogares recurren a los mercados para su provisión de alimentos. En las zonas urbanas, casi todos los alimentos se adquieren en el mercado; un promedio de 93% del consumo de alimentos de los hogares se abastece por diversos canales de distribución. Al mismo tiempo, las cada vez más diversificadas

Recuadro 2.1. **Surgimiento de la economía alimentaria de África occidental** *(cont.)*

economías rurales y la difusión de productos y estilos de vida urbanos provocan que también aumente la proporción del suministro de alimentos rurales en los mercados. En general, los mercados abastecen al menos dos terceras partes del consumo de alimentos de los hogares en el nivel regional (OCDE, 2013).

La urbanización y el estilo de vida urbano también se acompañan de cambios en los hábitos alimentarios, los cuales se extienden más allá de las fronteras de los pueblos y ciudades. Se consumen más frutas, hortalizas y alimentos procesados, mientras disminuye la proporción de cereales y legumbres. Los consumidores de las zonas urbanas claramente prefieren productos alimenticios de mayor valor. Las frutas y hortalizas, y la carne y pescado, representan en la actualidad la mitad del gasto total de alimentos de los hogares urbanos. La demanda de conveniencia es una tendencia general en todos los grupos de ingresos y zonas. Esto se refleja en una fuerte demanda de alimentos procesados y preparados, así como en la expansión de la comida de venta callejera. En las zonas urbanas, los alimentos procesados representan 41% del presupuesto alimentario. Los hogares rurales, aunque en menor medida que sus equivalentes urbanos, gastan 36% de su presupuesto en alimentos procesados (Figura 2.5).

Figura 2.5. **Canasta de alimentos de África occidental por grupos alimentarios y zonas en 2010**



Fuente: Global Consumption Database, Banco Mundial; SWAC/OCDE.

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933406944

Recuadro 2.1. **Surgimiento de la economía alimentaria de África occidental** *(cont.)*

Los efectos combinados de la rápida urbanización, el crecimiento demográfico y las transformaciones resultantes en la demanda de alimentos han tenido un gran impacto en el tamaño de la economía alimentaria y su estructura en África occidental. Según las encuestas más recientes sobre gasto y consumo del Banco Mundial, el tamaño de la economía alimentaria de África occidental se estimó en USD 178 miles de millones en 2010.[1] Esto representa 36% del PIB de la región, por lo que es el sector más grande de la economía de África occidental. En muchos países, el mercado alimentario interno se vuelve más atractivo para los agricultores que los cultivos comerciales de exportación tradicionales. Las actividades no agrícolas posteriores a la cosecha de la economía alimentaria, como el procesamiento, logística y venta al menudeo, se desarrollan rápidamente. Estas representan 40% del valor agregado del sector y continuarán en expansión (Allen y Heinrigs, 2016).

El surgimiento de industrias y plantas de procesamiento alimentarias locales genera mayores oportunidades de empleo en procesamiento, envasado, distribución y venta al menudeo, en las zonas urbanas y rurales. En muchas zonas rurales la economía rural no agrícola crece con rapidez y genera transformaciones económicas.

Para aprovechar plenamente las oportunidades asociadas a la urbanización y el desarrollo de la economía alimentaria se necesita reorientar las políticas agrícolas hacia una política alimentaria integral. El apoyo a los agricultores para satisfacer la demanda urbana de frutas y hortalizas, y de carne y pescado, requiere complementarse mediante la mejora del entorno de negocios para las empresas agroalimentarias en el procesamiento, distribución y venta al menudeo, y mediante la mejora de las conexiones entre las zonas urbanas y las rurales cercanas a ellas.

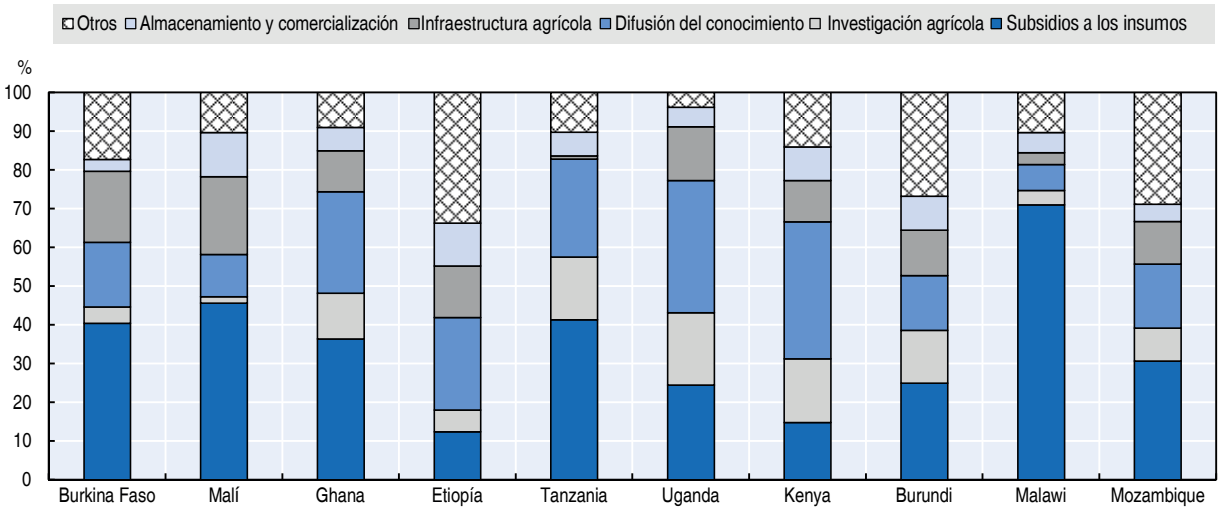
1. Calculado como la suma de todo el consumo alimentario y ajustado según cifras del PIB.

Políticas agrícolas en África subsahariana

Una serie de iniciativas de políticas públicas, motivadas por la necesidad de un sector agrícola dinámico y sostenible, formó parte integral del desarrollo del sector durante la última década. Se dio prioridad al CAADP, dentro de la Declaración de Maputo sobre la Agricultura y la Seguridad Alimentaria de 2003, mediante compromisos para la asignación de al menos 10% del gasto presupuestario nacional para su implementación, y está dirigido hacia el logro de un crecimiento anual del sector agrícola de 6%. Menos de 20% de los países ha alcanzado su compromiso en torno al gasto agrícola. Hace poco, estos compromisos se reafirmaron en la Declaración de Malabo[5] sobre la aceleración del crecimiento agrícola, el cual se comprometió a acabar con el hambre en África para 2025.

A pesar de la priorización del sector agrícola, el programa de Seguimiento de las políticas agrícolas y alimentarias en África de la FAO (MAFAP) señala una tendencia general al descenso de la proporción de los recursos públicos canalizados a la agricultura en los 10 países analizados en 2013.[6] Estos países invirtieron fondos públicos en una amplia gama de políticas de apoyo al consumidor y productor (Figura 2.6). Sin embargo, algunos de estos gastos pudieron orientarse sobre todo a objetivos de corto plazo no completamente afines con los objetivos de desarrollo de largo plazo para el sector (BAfD, FAO y CEDEAO, 2015). El desarrollo estratégico del sector agrícola se beneficiaría de un mayor enfoque de políticas públicas en infraestructura, investigación y desarrollo. Muchos investigadores identifican la falta de estabilidad en el marco político y normativo como un factor limitante para el desarrollo del sector. La coherencia de las aplicaciones de políticas seguirá siendo un factor clave para el éxito del sector dentro de la agenda de desarrollo.

Figura 2.6. **Gasto público en el sector agrícola en países seleccionados de África subsahariana**



Fuente: Angelucci *et al.* (2013).

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933406957

En varios países se emplean programas de subsidios de fertilizantes como una forma de apoyo a los productores dirigida a la mejora de la productividad y, aunque lograron acelerar el crecimiento de los rendimientos en países como Zambia y Malawi, aún se pone en duda la eficacia final de tales programas en el largo plazo porque los costos a menudo superan los beneficios (Jayne y Rashid, 2013). Como alternativa, se fomentó un enfoque holístico para apoyar a los pequeños productores. Esto incluye la inversión en la investigación y desarrollo agrícolas, programas de extensión centrados en la mejora de la calidad del suelo y el desarrollo de la infraestructura física.

El establecimiento de sistemas de reservas alimentarias estratégicos para contribuir a la seguridad alimentaria fue una resolución incluida en la Declaración de Maputo sobre la Agricultura y la Seguridad Alimentaria. En consecuencia, la mayor parte de los fondos asignados en la región a los programas relacionados con el consumidor se ejercieron en el mantenimiento de las reservas alimentarias públicas de importantes cereales básicos. Los costos de implementación, así como los efectos de la distorsión de precios y de las políticas públicas que la generan, son consideraciones importantes. Estos costos se reducen cuando su aplicación se basa en precios objetivo transparentes alineados con los niveles de paridad de importación y exportación. Además, los gobiernos aplicaron políticas comerciales temporales, como prohibiciones de exportación o reducción de los aranceles de importación para apoyar a los consumidores.

El crecimiento de la producción en ASS no ha podido seguir el ritmo de la demanda ocasionada por el incremento de la población y de los ingresos, lo que provocó el aumento de las importaciones de productos básicos alimenticios como trigo, arroz y carne de aves de corral. En muchos casos se aplicaron aranceles de importación para apoyar a los productores nacionales, particularmente en relación con otros productores fuera de la región. El Recuadro 2.2 ilustra algunos de los posibles beneficios del aumento del comercio intrarregional en África oriental y del sur. Múltiples acuerdos comerciales regionales en África, como el Mercado Común para África Oriental y Meridional (COMESA), la Comunidad del África Oriental (CAO), la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC), han logrado reducir aranceles, pero también se han acompañado de un aumento proporcional de

medidas no arancelarias. La aplicación de la zona de libre comercio tripartita, establecida en 2015 entre la SADC, el COMESA y la CAO, dará por resultado el mayor bloque económico del continente, que cubrirá más de 50% de la población y PIB de África, con el potencial de impactar significativamente sobre el comercio en la región.

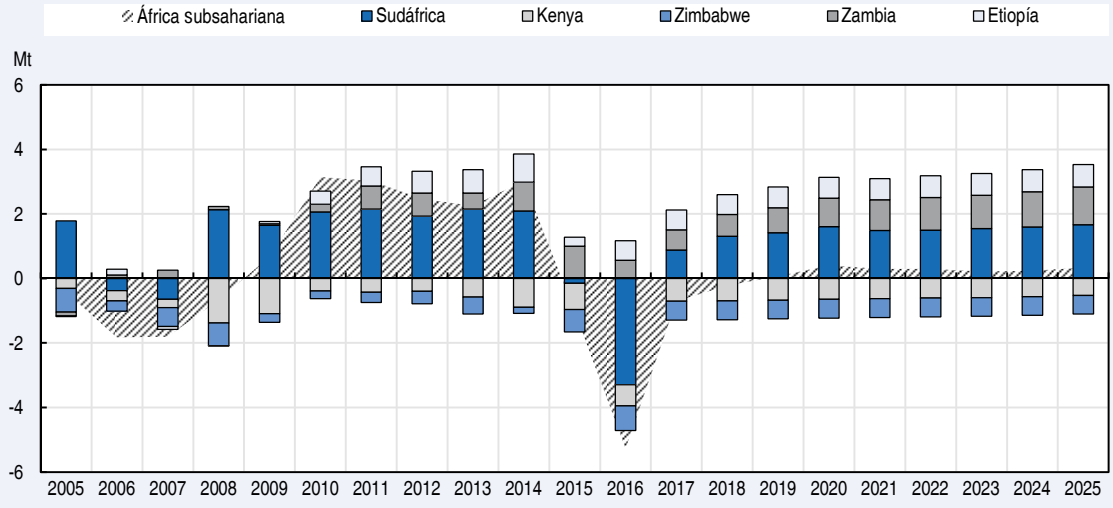
Recuadro 2.2. **Papel del comercio intrarregional en la reducción de la volatilidad de los mercados y la mejora de la seguridad alimentaria en África oriental y del sur**

La alta volatilidad de los precios internos de los alimentos ha sido un problema recurrente en muchos países africanos. Plantea un riesgo particular para la seguridad alimentaria de los hogares pobres que gastan una mayor parte de sus ingresos en alimentos y para los hogares que dependen de la agricultura para su subsistencia. La necesidad percibida por los gobiernos para estabilizar los precios volátiles y la oferta ha motivado sus intervenciones en los mercados agrícolas, a pesar de la tendencia internacional hacia la liberalización (Jayne y Tschirley, 2009; Minot, 2014). En reacción a estas crisis de mercado, los gobiernos a menudo se enfrentan con la necesidad de equilibrar los objetivos de seguridad alimentaria de corto plazo con el objetivo de largo plazo de elevar la productividad. En ASS, la región con mayor inseguridad alimentaria del mundo, alcanzar este equilibrio aún es un reto, aunque la aplicación de una política coherente sigue siendo crucial.

El papel del comercio intrarregional en la reducción de la volatilidad y la mejora de la seguridad alimentaria fue reconocido por la Unión Africana (UA) en su Declaración de Malabo sobre la aceleración del crecimiento de la agricultura, en la que se comprometió a impulsar el comercio intrafricano de productos y servicios agrícolas. La disminución de barreras al comercio regional ofrece medios baratos para reducir los precios internos y posee un enorme potencial para mejorar la seguridad alimentaria en la región. Esta contribución positiva ya es evidente en regiones donde los países vecinos agrupan la producción para estabilizar los mercados mediante el comercio transfronterizo (Mozambique-Malawi, Malawi-Zambia, Uganda-Kenya) (Chapoto y Sitko, 2014).

El surgimiento de Zambia como productor excedente constante, en particular de maíz, generó cambios en los patrones de comercio regionales de África oriental y del sur. Un diferencial favorable en cuanto a

Figura 2.7. **Comercio neto de maíz en África oriental y del sur**



Nota: El área sombreada ilustra la posición de comercio neto agregado del maíz en ASS, y las barras indican la posición del comercio neto de los importadores y exportadores más grandes de África oriental y del sur.

Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933406962*

Recuadro 2.2. **Papel del comercio intrarregional en la reducción de la volatilidad de los mercados y la mejora de la seguridad alimentaria en África oriental y del sur** *(cont.)*

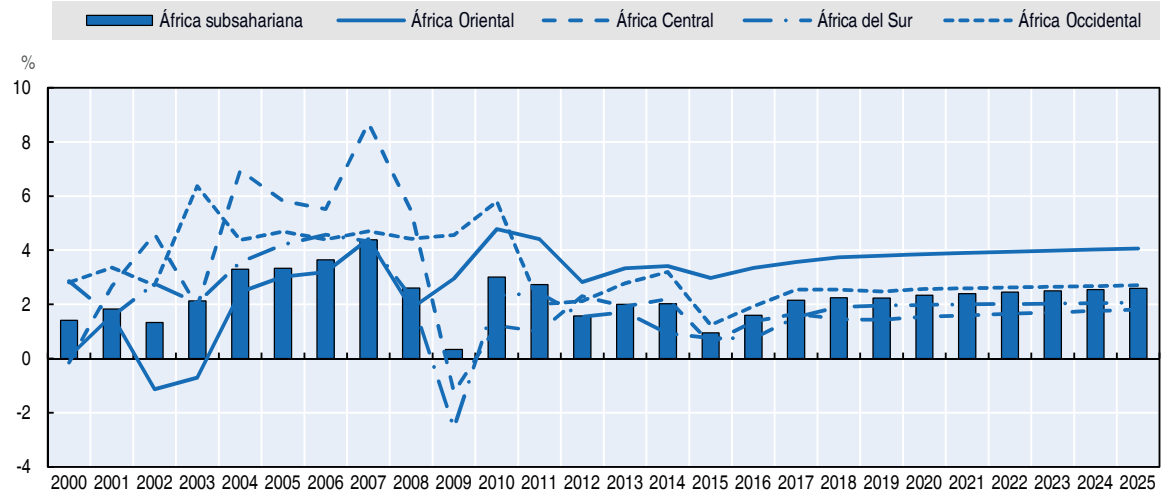
transporte y ausencia de tecnología genéticamente modificada (GM) hicieron de Zambia la fuente preferida de las importaciones de Zimbabwe. Al mismo tiempo, las restricciones comerciales discrecionales del gobierno de Zambia influyeron en la continuidad del suministro a Zimbabwe, lo que impactó la volatilidad de los precios. Durante el periodo de las proyecciones de *Perspectivas*, el grado al que Zambia siga creciendo como exportador de Zimbabwe y otros países deficitarios en la región dependerá de la coherencia con la que se apliquen sus políticas comerciales. Sudáfrica y Uganda mantienen políticas comerciales abiertas y se proyecta que continúen con el suministro de exportaciones de manera constante en la región. En el supuesto de que las fronteras permanezcan abiertas, también se proyecta que Zambia expanda sus exportaciones y se convierta en el segundo exportador más grande de maíz en ASS en la próxima década.

Si bien el comercio intrarregional de maíz es alto, todavía representa menos de 10% del comercio total de alimentos básicos. Los cargos comerciales informales, los regímenes fronterizos onerosos y la limitada infraestructura de transporte se han identificado como impedimentos. Debe darse prioridad a las acciones e inversiones que reduzcan estos obstáculos y poner en marcha sistemas basados en normas más previsibles (Morrison y Sarris, 2016).

Factores clave que sustentan las perspectivas agrícolas de la región

En las perspectivas de producción, demanda interna y comercio de productos básicos agrícolas de la región influye una serie de factores agroecológicos, económicos, demográficos y políticos. El nivel de ingresos disponible en el mercado interno de alimentos es impulsado por el desarrollo económico general de los países. Las perspectivas de varios países muy dependientes de las exportaciones de productos básicos disminuyeron, y se prevé que el crecimiento del PIB per cápita se estanque durante la próxima década, lo que provocará una desaceleración significativa en las regiones de África central, del sur y occidental (Figura 2.8). Sin embargo, el crecimiento acelerado de la producción en la región de África oriental contrarresta una parte del descenso, y el PIB per cápita para toda la región de ASS se expande marginalmente más despacio en la próxima década (2.3% anual) en relación con la pasada (2.4% anual).

Figura 2.8. **Crecimiento del PIB per cápita en África subsahariana**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933406973

Distribución de ingresos: ¿Ascenso de una clase media africana?

La región de ASS refleja algunos de los índices de desigualdad más altos en el mundo y, aunque no hay evidencia de un aumento de los ingresos, la distribución cada vez más desigual de la riqueza en muchos países frena el ascenso de los consumidores de clase media y por ende limita el aumento del gasto en alimentos en el mercado interno. El Banco Africano de Desarrollo (BAfD) definió la clase media como el grupo de consumo diario per cápita de USD 2 a 20 en términos de la paridad de poder de compra en 2005, e indica que la proporción de su población se amplió de 27% en 1990 a 34% en 2010. Sin embargo, más o menos 60% de la clase media en 2010 estaba en el grupo de consumo per cápita de USD 2 a 4, apenas en el límite de la categoría de pobreza y en constante amenaza de volver a caer a ella (BAfD, 2011).

Estructura demográfica

El crecimiento de la población en ASS supera significativamente el de cualquier otra región del mundo. Desde 1990, la población de ASS se expandió 96%, más del doble del promedio mundial de 38% (45% en Oceanía, 37% en Asia, 27% en América del Norte y menos de 3% en Europa). Para la próxima década, se proyecta una expansión adicional de 28%, en comparación con un promedio mundial de solo 11%. La rápida expansión generó una estructura demográfica única en la que más de 60% de la población tiene menos de 25 años de edad, frente a 41% en Asia y solo 27% en Europa. Debe reconocerse el potencial económico del dividendo demográfico: el periodo durante el cual la proporción de la población en edad de trabajar es mayor que la proporción que no lo está.

La proporción de la población que reside en las zonas urbanas aumentó a 38% en 2015, de 27% en 1990, una tasa similar a la de América del Sur y Sudeste asiático. Se prevé que, hacia 2015, la proporción aumente a 42%, lo que incidirá en los niveles de ingreso y los patrones dietéticos. A pesar de la urbanización, la población rural mantiene su crecimiento en números absolutos y las encuestas indican que, incluso en las zonas urbanas, la agricultura todavía representa el principal medio de vida hasta para 25% de la población. El aumento de la productividad en la agricultura, por tanto, parece tener el mayor potencial para mejorar directamente los medios de subsistencia rurales, mientras que estimula la demanda efectiva y las oportunidades de empleo en el sector no agrícola mediante los efectos multiplicadores generados a partir de las ganancias de productividad.

Surgimiento de productores de mediana escala

El aumento de los precios alimentarios mundiales después de 2007, combinado con los subsidios agrícolas y las políticas de tierras en muchos países, aceleraron la demanda de tierras agrícolas en ASS. La adquisición de tierras por inversionistas extranjeros y africanos aumentó de manera espectacular, para provocar un rápido aumento de las granjas comerciales "emergentes" de mediana y gran escala (Jayne *et al.*, 2015). Los datos de la Encuesta de Salud de Desarrollo indican que los hogares urbanos controlan ahora entre el 10% y 30% del total de tierras agrícolas. La evidencia también sugiere que las políticas públicas actuales sobre tierras provocan un aumento en la desigualdad de posesión de tierras y que, en algunos casos, pueden ocasionar que sea más difícil la expansión de superficie cultivada en las áreas de agricultura de pequeña escala densamente pobladas.

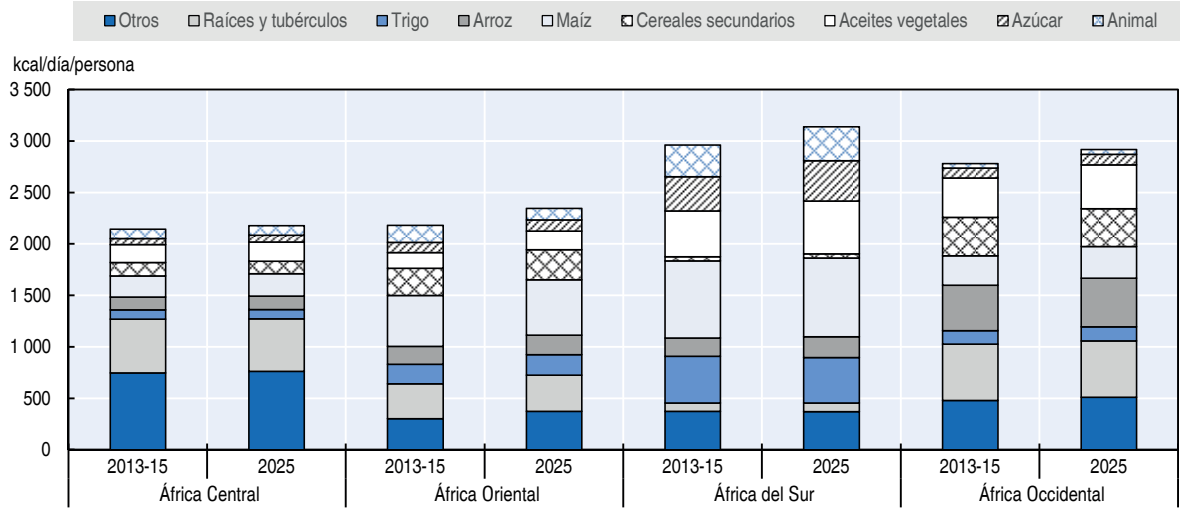
La productividad relativa de estos agricultores de mediana escala es menos clara. Las empresas agrícolas pueden beneficiarse de una mayor comercialización y de las economías de escala, pero la adquisición especulativa de tierras por parte de los hogares urbanos más ricos y con influencia política puede no tener un impacto en la productividad. Se prevé

que el aumento de la comercialización aumente el crecimiento de la productividad, pero aún hay una considerable brecha de rendimiento. Los acelerados cambios en la estructura agrícola, acompañados por la mecanización y la mejora de las prácticas agrícolas, tienen el potencial de inducir una tasa de crecimiento de la productividad mucho mayor.

Perspectivas de mediano plazo

Con la atención centrada en la región con mayor inseguridad alimentaria en el mundo, las preguntas clave para las perspectivas de mediano plazo se relacionan con el crecimiento de la ingesta calórica. Una significativa expansión de la demanda de productos alimenticios se debe al crecimiento demográfico, y las mejoras en el consumo de calorías per cápita todavía son modestas. Las diferencias regionales son evidentes tanto en los niveles como en su composición, pero el mayor crecimiento se registra en África oriental, donde el consumo de calorías per cápita se expande casi 7.5% (162 kcal/día/persona) para el año 2025. Por el contrario, la región de África central, con una fuerte influencia de sus dos países clave, Angola y la República Democrática del Congo (en lo sucesivo "RDC"), aumenta la ingesta de calorías per cápita solo 1.5% (32 kcal/día/persona) durante el periodo de 10 años. Esto es consecuencia de un rápido crecimiento de la población que sobrepasa 3.5% en la RDC y una perspectiva de crecimiento reducido del ingreso en Angola, el cual depende en gran medida de las exportaciones de petróleo crudo. África del sur y occidental alberga las mayores economías de la región (Sudáfrica y Nigeria) y, por tanto, no sorprende que la ingesta calórica total sea casi 40% mayor en relación con África central y oriental. Sin embargo, la significativa diversidad aún es evidente al interior de estas regiones, a pesar de que la ingesta calórica en varios países continúa baja. Como grupo, la ingesta calórica en África del sur y occidental será 6% (178 kcal/día/persona) y 5% (136 kcal/día/persona) más alta, respectivamente, para 2025, con la mayor parte del incremento proveniente del consumo de aceite vegetal y de azúcar (Figura 2.9).

Figura 2.9. **Ingesta calórica por grupo de productos básicos en África subsahariana**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

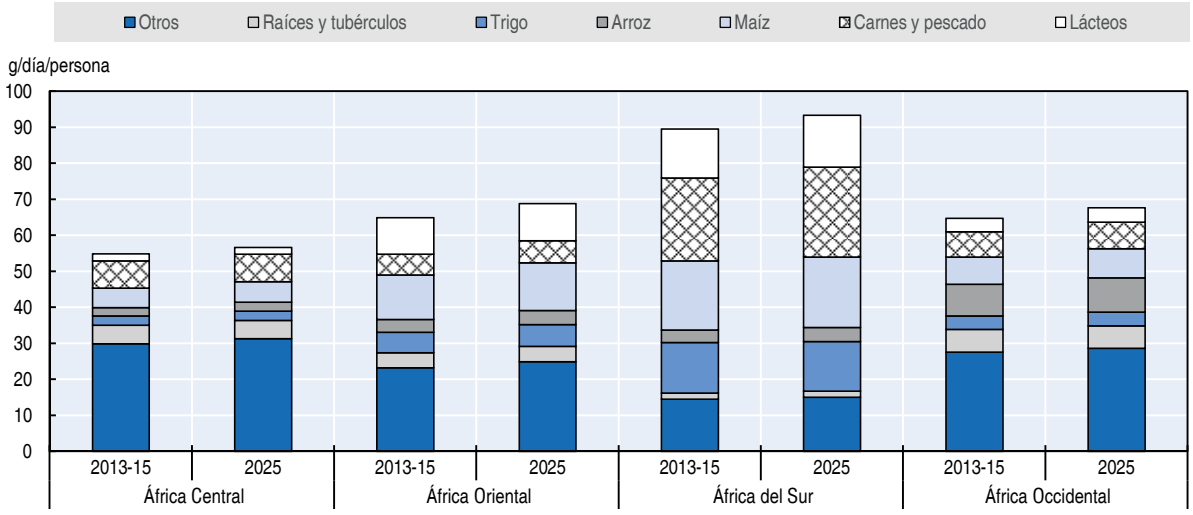
StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933406980

La ingesta de proteínas per cápita también difiere en toda la región, que es casi 65% más alta en África del sur en relación con África central (Figura 2.10). Esto refleja un consumo significativamente mayor de carne en África del sur. A la par con la carne y los productos

OCDE-FAO PERSPECTIVAS AGRÍCOLAS 2016-2025 © OCDE/FAO/UACh 2016

lácteos, África oriental es la que crece más rápido en el consumo de proteínas per cápita, con una expansión de 6% (4 g/día/persona) durante el periodo de 10 años. En África central, que aún padece conflictos civiles, el crecimiento per cápita es modesto, con poco más de 3% (2 g/día/persona) para el periodo de 10 años.

Figura 2.10. **Consumo de proteínas per cápita por grupo de productos básicos en África subsahariana**

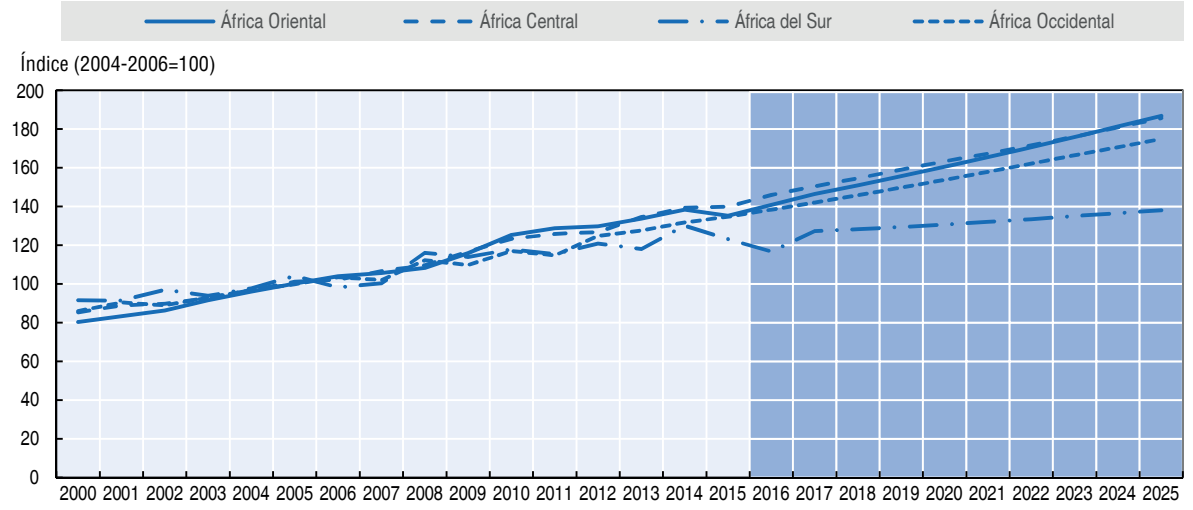


Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933406994

En combinación con una población que se expande con rapidez, los modestos incrementos del consumo per cápita implican un crecimiento significativo de la demanda y un aumento de la demanda de importaciones de muchos productos básicos. La Figura 2.11, que muestra los índices de valor de la producción agrícola a partir de los precios en dólares estadounidenses constantes del periodo 2004-2006 y las proyecciones de la producción,

Figura 2.11. **Índice de producción agrícola de productos básicos cubiertos en África subsahariana**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933407002

sugiere que la producción también responde a la demanda. Esta respuesta se sustenta en los altos precios de la región de ASS, resultado de los débiles tipos de cambio y primas de precio que se deben al aislamiento del mercado interno; sin embargo, persisten diferencias significativas entre las diferentes subregiones y productos básicos. Con base en supuestos de rendimientos estables, la región es aún autosuficiente en alimentos básicos claves, como maíz y raíces y tubérculos, con la necesidad de importaciones solo en tiempos de sequía. Por el contrario, una parte significativa del aumento del consumo de trigo, arroz y carne de aves de corral será satisfecha mediante importaciones. Al mismo tiempo, las industrias de exportación, como las de azúcar, algodón, frutas y bebidas, siguen en aumento, lo que contribuye a las reservas en moneda extranjera.

Cultivos

Después de una rápida expansión en la última década, las condiciones climáticas adversas en toda África oriental y del sur redujeron la producción de cereales en más de 10% en 2015 (Recuadro 2.3). Las perspectivas de la producción de la cosecha del verano de 2016 se mantienen modestas en toda África del sur, en particular, y los precios aumentaron bruscamente en respuesta. Los precios del maíz en Sudáfrica, Zambia y Malawi alcanzaron niveles récord a principios de 2016 y los gobiernos respondieron con la liberación de maíz a los consumidores a precios subsidiados y la limitación de los permisos de exportación. La Agencia de Reserva Alimentaria de Zambia dejó de exportar sus reservas existentes. Se requerirán importaciones significativas para garantizar la seguridad alimentaria de corto plazo; en muchas regiones costeras el trigo se importa a precios más competitivos que el maíz blanco.

Recuadro 2.3. **Impacto de la sequía de 2015-2016 en la producción agrícola en África oriental y del sur**

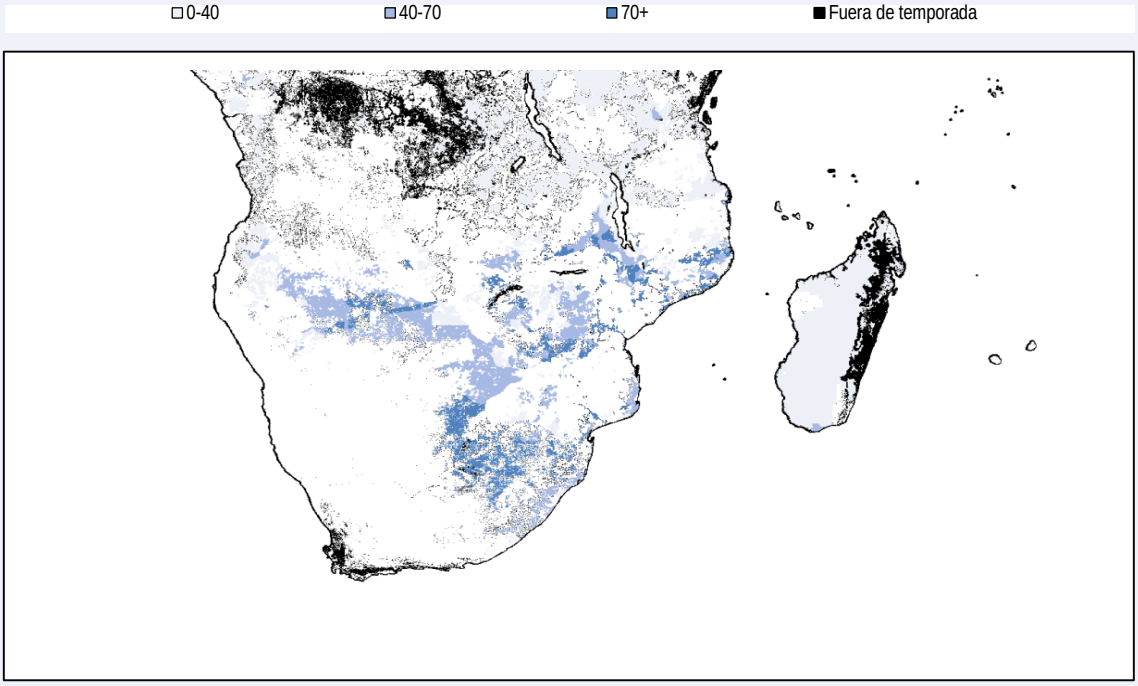
En el pasado, la región del ASS estuvo particularmente propensa a condiciones recurrentes de sequía. Entre 1990 y 2013, alrededor de 43% de las sequías registradas en la base de datos EM-DAT[1] se produjo en ASS. Los efectos de la escasez de precipitaciones en la producción agrícola fueron especialmente graves por el predominio de cultivos de temporal y sistemas ganaderos basados en pasturas. Las proyecciones climáticas sugieren que es probable que la variabilidad de la precipitación aumente en la región de ASS durante la próxima década, lo que impactará en la seguridad alimentaria.

En 2015, la aparición de un fuerte episodio de El Niño acompañado de condiciones excepcionalmente secas en toda África oriental y del sur (ESA). Etiopía registró en 2015 la precipitación anual más baja en 30 años, y Sudáfrica, ese mismo año, la precipitación anual más baja desde 1904. La distribución mensual de la precipitación es una consideración igualmente importante para la producción agrícola. La distribución limitada y desigual de las lluvias durante el periodo de siembra óptimo de los cultivos de primavera (octubre a diciembre) en toda la región de África del sur tuvo un efecto negativo en el desarrollo temprano de los cultivos, lo que eleva las preocupaciones en materia de seguridad alimentaria. El índice de estrés agrícola en la Figura 2.12 muestra el grado de desarrollo de los cultivos que sufrieron estrés hídrico a finales de diciembre de 2015.

El maíz es el principal alimento básico en la mayoría de los países de ESA, de ahí la importancia de su disponibilidad y asequibilidad para la seguridad alimentaria de la región. Se trata del mayor cultivo de primavera en casi toda ESA y ofrece un medio de vida para multitudes de productores de pequeña escala. En Sudáfrica y Zambia, los mayores productores excedentarios en la región, las primeras estimaciones de producción reflejan una disminución de 27% y 21% en la cosecha de maíz a principios de 2016 respecto de la cosecha de principios de 2015, que de por sí estuvo abajo del promedio. En consecuencia, el volumen de las importaciones en toda ESA se elevará significativamente en 2016 y, contrario a las tendencias históricas, la mayor parte no provendrá de la región.

Recuadro 2.3. **Impacto de la sequía de 2015-2016 en la producción agrícola en África oriental y del sur** *(cont.)*

Figura 2.12. **Índice de estrés agrícola – diciembre 2015**



Fuente: FAO-SMIA, 2016.

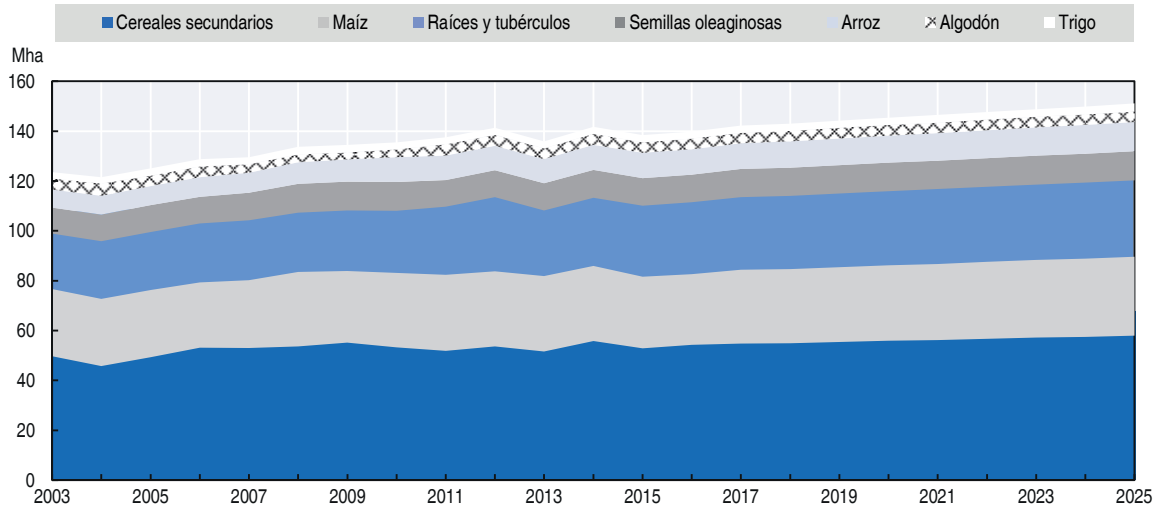
StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407015*

Las facturas de importación aumentan aún más, en tanto que varias monedas en la región se devalúan considerablemente respecto del dólar estadounidense. Además, las estrictas regulaciones en materia de tecnologías genéticamente modificadas (GM),[2] así como la preferencia por el maíz blanco, limitan las posibilidades de aprovisionamiento potenciales,[3] lo que provoca una prima de precio importante sobre el maíz amarillo, que se comercializa más comúnmente en el mercado mundial. Se proyecta que los precios del maíz se mantengan elevados hasta marzo de 2017, que representa la primera oportunidad para entregas tempranas desde el interior de la región para mitigar la presión sobre los bajos niveles de reservas.

1. Base de datos internacional sobre catástrofes, Centro para la Investigación de la Epidemiología de los Desastres: *www.emdat.be/database*.
2. Las regulaciones relacionadas con la tecnología GM varían en toda la región. La mayor parte de los países no aceptan el maíz GM, mientras que otros pueden importarlo solo en condiciones específicas.
3. Existen muy pocos productores excedentarios de maíz blanco en el mundo, de los cuales México y Estados Unidos de América parecen ser las únicas fuentes viables para el mercado de exportación de la campaña comercial actual.

Se prevé que la expansión de la superficie cultivada total en ASS sufra una desaceleración respecto de la última década debido a un entorno de precios más bajos, combinado con el costo creciente de incorporar a la producción tierra cultivable adicional (Figura 2.13). La mayor parte de la tierra adicional se asigna a cultivos básicos, como cereales secundarios, arroz y raíces y tubérculos, aunque las tasas de expansión varían ampliamente entre regiones y países. En África del sur, por ejemplo, la soya representa la mayor proporción de área adicional, mientras que en África oriental son los cereales secundarios. En África central y occidental, el mayor incremento se atribuye al arroz y las raíces y tubérculos.

Figura 2.13. **Superficie de cultivo en África subsahariana**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

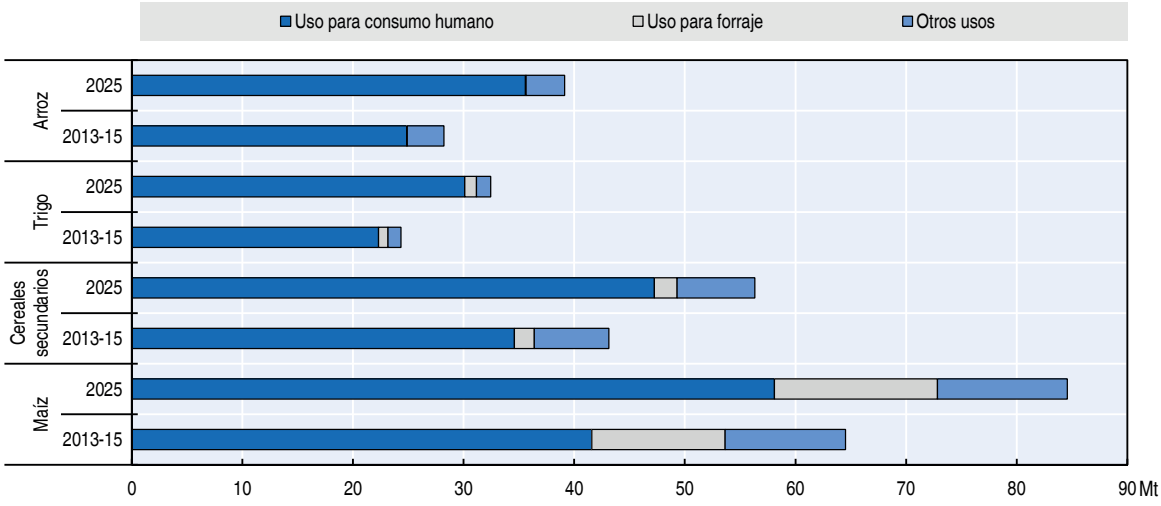
StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933407023

Cereales

Los cereales se mantienen como la fuente principal de energía para más de 962 millones de personas en toda ASS y son, por tanto, fundamentales para la seguridad alimentaria. Sin embargo, la composición del consumo de cereales difiere de la norma mundial en cuanto a que el maíz es un alimento básico importante para el consumo humano. El crecimiento de la demanda total de cereales se desacelera a 2.7% anual durante el periodo de las perspectivas después del 3.8% anual en la última década; sin embargo, para 2025, el consumo total aumentará en más de 52 millones de toneladas, poco más de 6 kg per cápita. En 2025, el consumo total de cereales superará 134 kg per cápita, lo que se mantiene por debajo de 40% de la media mundial.

El uso alimentario continúa impulsando el crecimiento de la demanda de todos los productos de cereales (Figura 2.14). El uso en forraje también constituye un importante motor de la demanda adicional de maíz. En 2025, el consumo de alimentos representará casi 70% de

Figura 2.14. **Composición de la demanda de cereales en África subsahariana**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

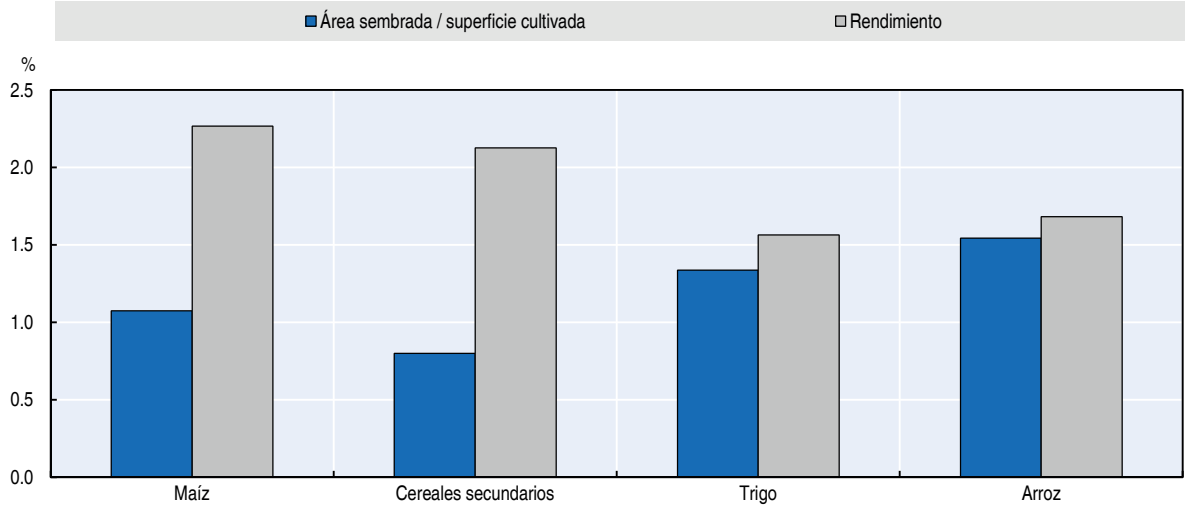
StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933407036

la demanda total de maíz, con una proporción aún mayor de los cereales secundarios, trigo y arroz. El maíz continúa dominando el mercado de los cereales, para representar casi 40% del consumo total de cereales en 2025, seguido de otros cereales secundarios (27%), arroz (18%) y trigo (15%). En consonancia con las preferencias históricas únicas, el crecimiento del consumo difiere según la región, sin embargo, y mientras el maíz representa la mayor parte de la demanda adicional de cereales en África del sur, oriental y central, el crecimiento de la demanda de arroz supera el de cualquier otro cereal en África occidental.

Se prevé que la producción de cereales aumente 3.2% anual hacia 2025, un aumento de más de 41 Mt en relación con el periodo base 2013-2015. Los cereales secundarios representan la mayor parte de la expansión, que junto con el maíz hacen una contribución de más de 80% a la producción de cereales adicional. Contrario a la década pasada, cuando el aumento de la producción resultaba de la expansión de la superficie, se espera que el incremento de la productividad desempeñe un papel más importante. Si bien existen diferencias regionales, la superficie total cultivada de los cereales se expandirá cerca de 1% anual durante la próxima década, mientras que los rendimientos mejorarán en un promedio anual de poco menos de 2% (Figura 2.15). Con algunas excepciones, el uso de fertilizantes se mantiene muy por debajo de las normas mundiales; ASS aplica menos de 20% del uso de fertilizantes por hectárea que se aplica en Estados Unidos de América o la India, lo que sugiere que podría aumentar su uso para apoyar aún más el crecimiento del rendimiento. El aumento del rendimiento podría también apoyarse en el desarrollo de la irrigación y el uso de semillas avanzadas. No obstante, los incrementos significativos en el uso de fertilizantes dependerán de la disponibilidad de recursos, así como del grado al que el desarrollo de infraestructura mejore la distribución para aumentar así la accesibilidad y reducir los costos.

Figura 2.15. **Cambio en la superficie y rendimiento de los cereales en África subsahariana**

Crecimiento anual entre 2016 y 2025



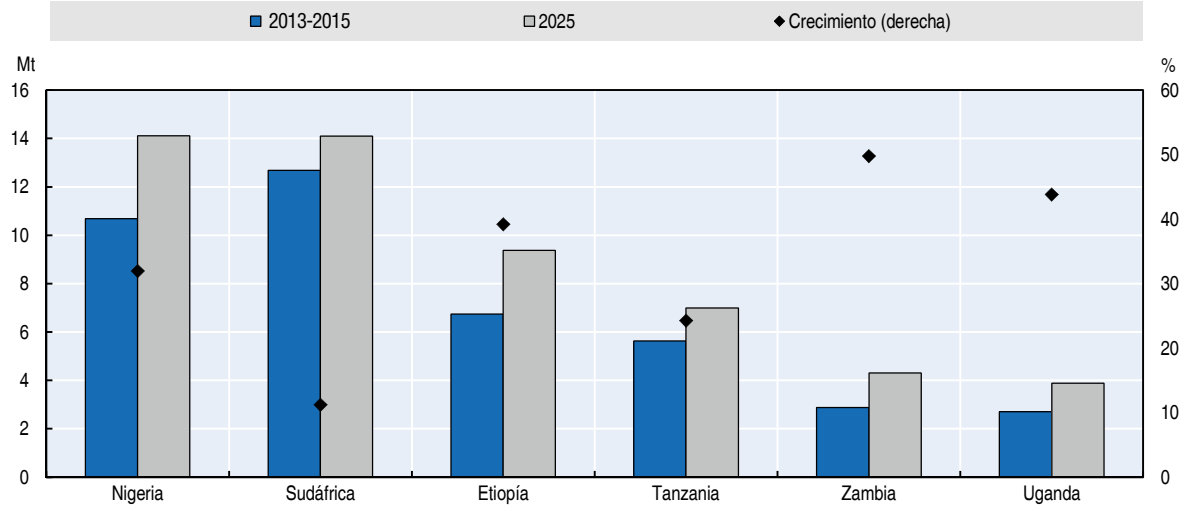
Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407043*

El crecimiento de la producción de maíz permanece concentrado en unos pocos países; África oriental representará más del 50% de los 19 Mt adicionales de maíz producido en ASS en 2025, y seis países en conjunto contribuirán con más de 60% de la producción adicional (Figura 2.16). La contribución relativa de la tierra agrícola al crecimiento de la producción difiere ampliamente en toda la región, aunque se prevé un robusto crecimiento de los rendimientos de

más de 1.8% anual en los seis países. En Sudáfrica, el crecimiento del rendimiento es suficiente para apoyar una mayor producción a pesar de la disminución de superficie, mientras que en Etiopía es evidente una expansión significativa tanto de la superficie como de los rendimientos. Aunque a partir de una base más pequeña, el crecimiento de la producción en Zambia y Uganda supera 40% durante el periodo de las perspectivas, apuntalado por la expansión continua de la superficie y las mejoras de rendimiento. Respaldados por programas de apoyo a los insumos, que mejoran la accesibilidad de insumos modernos a multitudes de pequeños productores, ambos países producirán un creciente excedente exportable durante el periodo de 10 años.

Figura 2.16. **Producción de maíz en países seleccionados de África subsahariana**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407056*

El crecimiento de la producción de otros cereales secundarios se concentra en África oriental y occidental, donde el sorgo y el mijo son populares dentro de la canasta de consumo de cereales. En conjunto, África oriental y occidental constituyen más de 90% del crecimiento de la producción. Etiopía, por sí sola, representa casi 40% de la producción adicional en 2025, seguida de Nigeria (14%) y Sudán (10%). Se proyectan significativas mejoras en el rendimiento en los tres países, pero el fuerte aumento de la producción en Etiopía y Sudán en gran medida se ve reforzado por la expansión de superficie de 18% y 22%, respectivamente, hacia 2025.

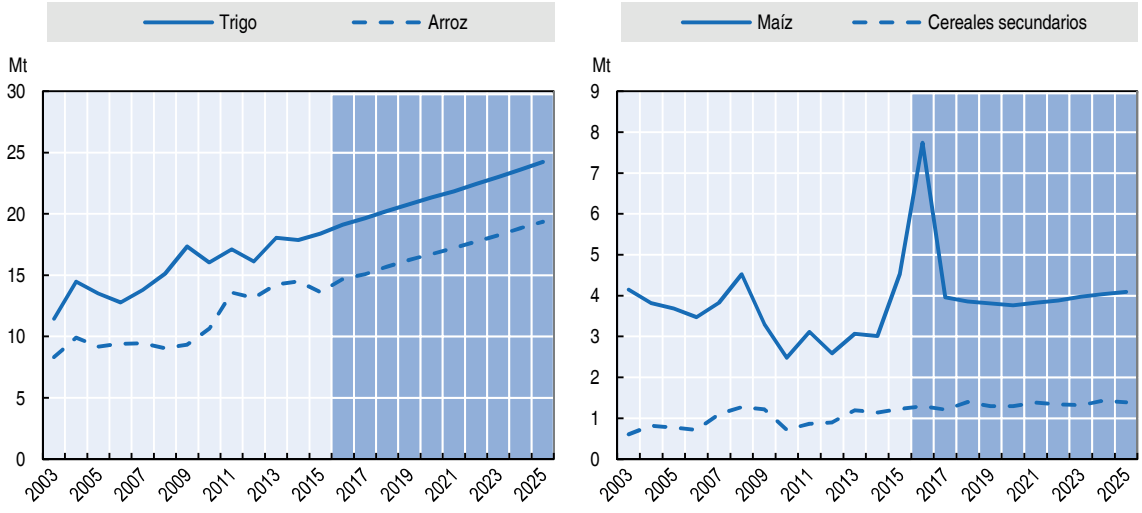
Menos de 3% del arroz en todo el mundo se produce en África subsahariana, pero, con una tasa de 6% anual, su producción se ha expandido más rápidamente que la de cualquier otro cereal en la última década. Las características favorables de almacenamiento, facilidad de preparación y versatilidad en su consumo hacen del arroz una opción popular entre los consumidores, y para 2025 ASS producirá más de 20 Mt. Los cinco mayores productores (Nigeria, Madagascar, Malí, Tanzania y Guinea) representan casi 65% del crecimiento de la producción. La superficie se expande en los cinco países, aunque los esfuerzos enfocados por el Centro Africano del Arroz y el Instituto Internacional de Investigación del Arroz, en combinación con la adopción de variedades mejoradas, como la variedad Nuevo Arroz por África, desarrollada localmente, también apoyan el crecimiento del rendimiento.

Desde una perspectiva de producción, el mercado del trigo es el más pequeño de los mercados de cereales en África subsahariana, con una contribución de solo 5% a la

producción total de cereales en 2015. Pocos países están dotados de los atributos biofísicos para la producción de trigo competitiva, y, en el periodo base (2013-2015), cuatro países representaron más de 90% de la producción de trigo de la región, con más de 70% proveniente de Etiopía. La mayor parte del crecimiento de la producción también se atribuye a estos países, al tiempo que Etiopía, Sudáfrica, Sudán y Kenya expanden su producción 4%, 1.3%, 1.9% y 2.4% anual, respectivamente. El crecimiento en la producción es resultado de la expansión de rendimiento y superficie, a excepción de Sudáfrica, donde se prevé que la superficie de trigo disminuya marginalmente. Esto sigue una tendencia de largo plazo de reducción de la superficie del trigo en Sudáfrica (en particular la provincia de Free State) después de la desregulación de los mercados agrícolas. La fuerte disminución de la superficie se compensó por aumentos de rendimiento y, a lo largo de las *Perspectivas*, se proyecta que la disminución de la superficie y el aumento en rendimientos sean más débiles.

A pesar del impresionante crecimiento de la producción, la demanda es tal que las importaciones de cereales continúan en aumento y en 2025 superarán 49 Mt, con un crecimiento de 2.2% anual. En concordancia con las tendencias pasadas, el trigo y el arroz aportan la mayor parte de las importaciones adicionales de cereales, y los cereales secundarios representan solo 6% del crecimiento total. Las importaciones de trigo y arroz se expanden en un promedio anual de 2.7% y 3.3%, respectivamente. Las importaciones se concentran en pocos países: Sudán y Nigeria representan más de 20% de las importaciones de trigo y arroz, respectivamente. En el caso de estos productos, todos los países de la región sostienen un déficit y, con pocas excepciones en el caso del arroz, las importaciones netas se elevarán en toda la región en la próxima década (Figura 2.17).

Figura 2.17. **Importaciones de cereales en África subsahariana**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407060*

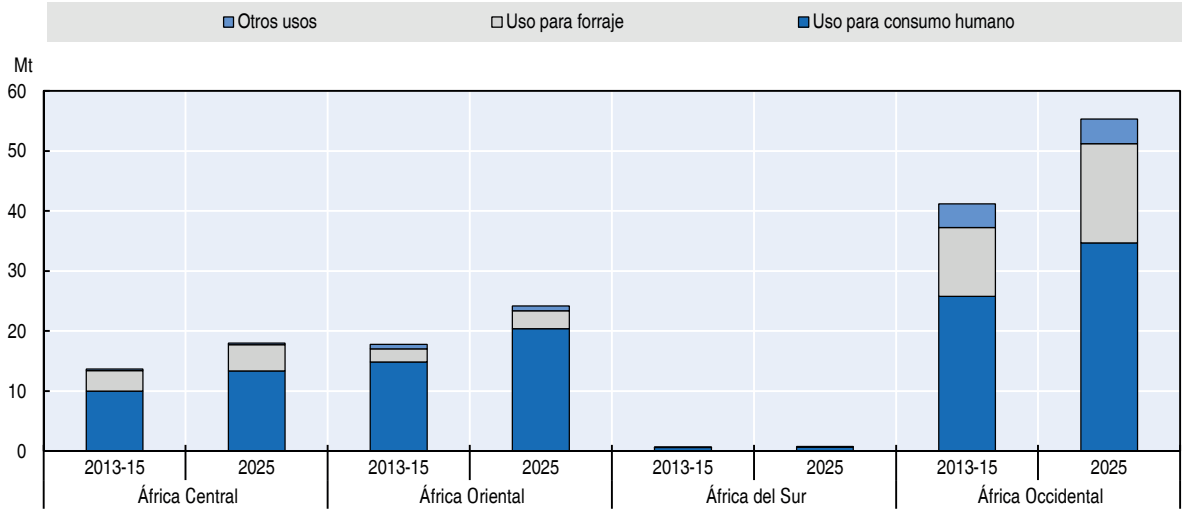
La región de ASS es productora excedentaria de cereales secundarios, y si bien se prevé que la magnitud del excedente sufra un descenso hacia 2025, la balanza comercial del maíz y otros cereales secundarios se mantiene positiva. Contrario a las importaciones de trigo y arroz, el comercio del maíz es más que nada intrarregional. Los productores excedentarios tradicionales, como Sudáfrica, Zambia y Etiopía, aún representan el mayor porcentaje de crecimiento de las exportaciones, mientras que Kenya y Zimbabwe continúan siendo los más grandes mercados deficitarios (Recuadro 2.2). En Sudáfrica, se prevé que las

exportaciones en la región de ASS disminuyan, a medida que la creciente demanda del mercado de forrajes propicia un cambio de la producción de maíz blanco a maíz amarillo, lo que da lugar a excedentes de maíz amarillo que entran al mercado mundial en lugar del resto de la región de ASS.

Raíces y tubérculos

Al ser un alimento básico asequible y nutricionalmente rico, las raíces y tubérculos constituyen un componente importante de la dieta de ASS, en especial en África central y occidental, donde el consumo per cápita es superior a cualquier producto de cereal. Las preferencias difieren dentro de la región, pero el consumo de alimentos se mantiene como el componente principal de la demanda total y los productos a veces se combinan con otros alimentos básicos importados, tales como la harina de trigo, para reducir los elevados costos de los alimentos. Después de superar 65 kg per cápita, casi el doble del promedio mundial, el consumo per cápita en África central y occidental se estancará durante el periodo de proyección y aumentará en África oriental (Figura 2.18). Sin embargo, al contabilizar el crecimiento de la población, todavía resulta en una fuerte expansión de la demanda total en ASS, en su conjunto, para acercarse a 100 Mt (55 kg per cápita) para 2025. De los 18 Mt adicionales que se consumirán hacia 2025, casi 9 Mt se atribuyen a África occidental, lo que refleja una tasa de crecimiento anual promedio de 2.6%, frente a 2.4% y 2.8% en África central y oriental, respectivamente.

Figura 2.18. **Consumo de raíces y tubérculos en África subsahariana**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407079*

Su adaptación a los ambientes marginales y flexibilidad en los sistemas de producción agrícolas mixtos permite que las raíces y tubérculos contribuyan de manera significativa a los niveles de seguridad alimentaria y de ingresos de los hogares, sobre todo para el sector rural pobre. Por su naturaleza perecedera, el comercio representa una parte muy pequeña del mercado y la concentración de la producción en África occidental refleja las preferencias de consumo. Por sí sola, Nigeria representa más de 37% del crecimiento de la producción durante el periodo de proyección, debido al aumento acelerado de los rendimientos desde la década pasada. Se aplicaron diferentes estrategias para mejorar la tecnología de producción para los pequeños productores y el aumento del rendimiento cuenta con el apoyo de asociaciones internacionales diseñadas para mejorar la adopción de nuevas variedades.

Semillas oleaginosas y sus productos

En concordancia con la tendencia mundial, la producción de semillas oleaginosas en ASS se expandió rápidamente durante la última década, pero se concentró en unos cuantos países. La producción de soya creció poco más de 1 Mt, pero casi 90% de la superficie adicional provino de Sudáfrica, lo que implica una expansión total de poco más de 0.1 Mt en el resto de ASS. Del mismo modo, casi 75% del crecimiento de la producción de otras semillas oleaginosas se atribuye a Nigeria, Sudáfrica y Senegal. Se prevé que la producción de semillas oleaginosas en toda ASS aumente en promedio 2.3% anual para exceder 11 Mt hacia 2025, solo 2% de la producción mundial.

En cuanto a la producción de soya, Sudáfrica presenta un marcado contraste con el resto de la región. Apuntalada por la triplicación de la superficie y las continuas mejoras en el rendimiento, la producción de soya se expandió cinco veces más hasta exceder 1 Mt en 2015, desde solo 0.2 Mt entre 2003 y 2005. Con apoyo de la creciente demanda del sector de forrajes, la capacidad de trituración se expandió rápidamente en los últimos años, pero la producción de soya no logra seguir el ritmo. Así, Sudáfrica pasó de exportador neto tradicional a importador neto a partir de 2014. Se prevé un crecimiento sostenido de la producción de 7% anual para 2025. A medida que se intensifica la producción ganadera, la demanda de trituración también puede aumentar en el resto de la región. Por ejemplo, en Zambia, se prevé que la producción de soya aumente más de 5% anual en promedio hasta 2025, aunque a partir de una base pequeña.

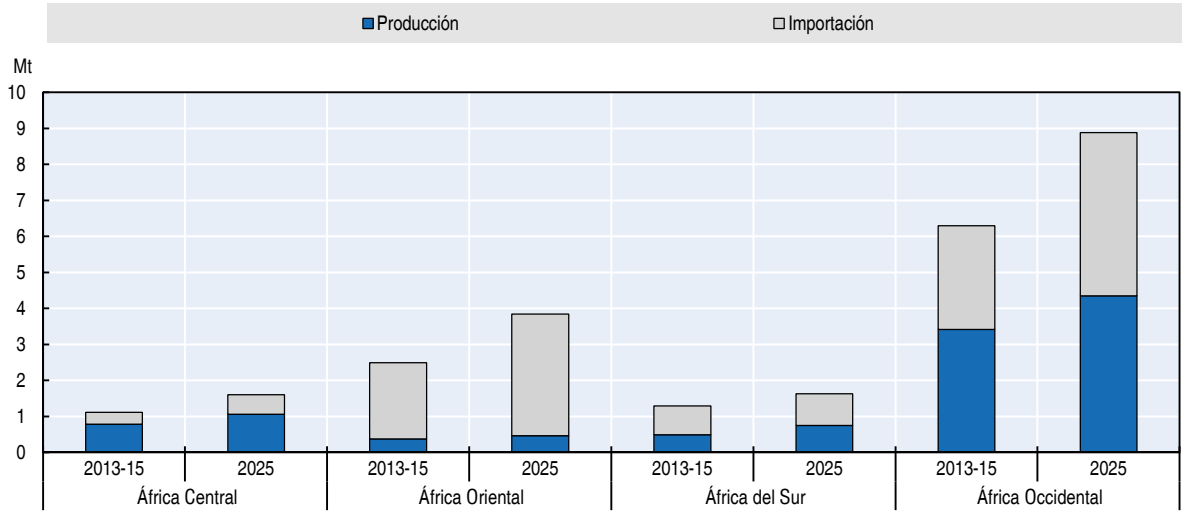
La producción de otras semillas oleaginosas se concentra en la región de África occidental, y Nigeria produce, por sí sola, 30% del total de ASS. África occidental representa más de la mitad del crecimiento de la producción proyectada, pero las tasas de crecimiento son más uniformes en toda la región que para la soya. El desempeño de los países seleccionados ilustra que es posible un crecimiento significativo de la producción, pero que la productividad aún es muy baja en relación con los estándares mundiales, lo que deja un amplio margen para mejorar. Una expansión significativa también dependerá del desarrollo y la expansión de las plantas de procesamiento.

Durante el periodo base 2013-2015, ASS representó menos de 2% del consumo mundial de harinas proteicas, lo que refleja el carácter extensivo de la producción ganadera en la mayor parte de la región. El uso de la harina proteica se expandió más de 40% durante la última década, pero se mantiene concentrado en Sudáfrica y Nigeria, que representan casi 60% del uso total. A medida que los sectores ganaderos se intensifiquen en los próximos años, el uso de harina proteica se expandirá en la mayor parte de ASS, con el crecimiento más rápido registrado en África occidental (43%) y África oriental (32%). En África del sur, el crecimiento proyectado es más modesto, de 16%, pero la base es mucho mayor y en volúmenes absolutos; África del sur representa la mayor proporción de uso adicional de harina proteica. La participación de las importaciones en el consumo total disminuye un poco, principalmente como resultado del incremento de los volúmenes de trituración y la reducción de las importaciones en Sudáfrica.

El consumo de aceites vegetales en ASS creció de forma constante durante los últimos 10 años, pero en 11 kg de consumo per cápita todavía se mantiene muy por debajo del promedio mundial. El crecimiento de 2.1% anual en el consumo per cápita lo hace uno de los productos básicos de más rápido crecimiento en la región en la última década. Se proyecta que el crecimiento sea sostenido, con África del sur (1.4% anual) y África oriental (1.2% anual) como las regiones que registren las expansiones más rápidas para 2025. Por las limitadas plantas de procesamiento de semillas oleaginosas, las importaciones comprenden una parte sustancial del consumo total, con más de 50% en África oriental y del sur durante

el periodo base. Por tanto, los altos precios de transporte elevan el costo del aceite vegetal. No obstante, se prevé que las importaciones totales de ASS se amplíen 3.7% anual en promedio, de las cuales, Nigeria (4% anual), Sudán (5% anual), Etiopía (6% anual) y Kenya (3% anual) representan la mayor proporción. En consecuencia, la contribución de las importaciones al consumo total en África oriental aumenta aún más, hasta casi 90% (Figura 2.19).

Figura 2.19. **Consumo de aceite vegetal en África subsahariana**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407088*

Legumbres

Las legumbres ofrecen un enorme potencial para aliviar la desnutrición en ASS y su contribución a la ingesta total de proteínas es mayor que en cualquier otra región del mundo (Recuadro 2.4). El consumo per cápita se mantiene muy por encima del promedio mundial de 6.9 kg en África central (10 kg), África oriental (22 kg) y África occidental (17 kg). El crecimiento del consumo per cápita de 2.5% anual (2.6 kg) durante la última década se mantendrá hasta 2025 y superará los 2.5 kg per cápita en todas las regiones excepto en África del sur, donde el consumo ya es bajo en el periodo base.

Entre 2013 y 2015, más de 50% de la producción se originó en África oriental, la cual igualmente representa más de 65% de los 9.8 Mt adicionales producidos en toda ASS para 2025. La popularidad de las legumbres en ASS reside en su bajo costo de insumos, que deriva del éxito de las semillas que se obtienen en granja, así como su impacto favorable en la calidad del suelo cuando se plantan al lado o en rotación con otros cultivos, como el maíz.

Recuadro 2.4. **2016 Año internacional de las legumbres**

Las legumbres[1] han sido parte esencial de la nutrición humana por siglos y aún son una fuente importante de proteína, además de un alimento básico en países desarrollados y en vías de desarrollo. Al tratarse de semillas secas, pueden almacenarse por largos periodos sin perder su valor nutricional, lo que permite la flexibilidad y el aumento en la disponibilidad de alimentos entre cosechas. Los residuos de los cultivos también pueden servir como forraje, y la concentración incrementada de proteína en estos es conocida por mejorar la salud de los animales.

En algunos países en desarrollo el cultivo de legumbres tiene una creciente importancia para los pequeños agricultores. La cosecha puede consumirse en el hogar o venderse para proveer ingreso adicional. Al ser de

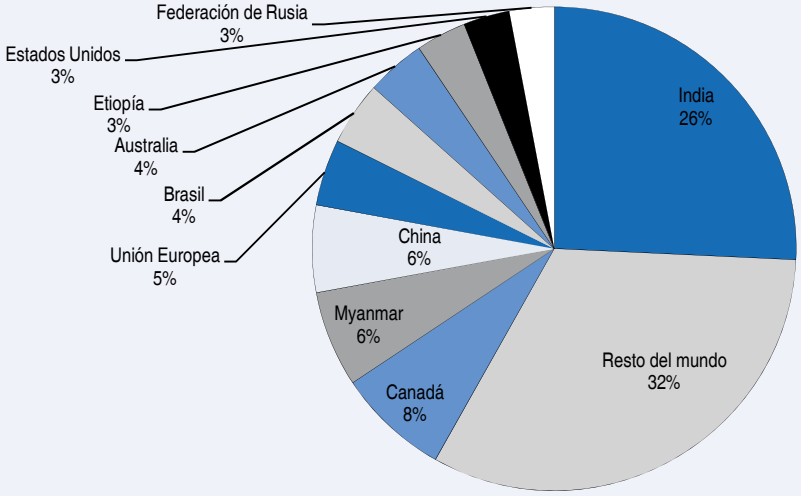
Recuadro 2.4. **2016 Año internacional de las legumbres** *(cont.)*

trabajo intensivo, las legumbres ofrecen oportunidades de empleo tanto en la granja, durante su siembra, como fuera de ella, durante su procesamiento. Las legumbres tienen una huella de carbono menor a la de cualquier otro grupo alimenticio, y tienen la capacidad de fijación de nitrógeno en la rotación de cultivos. Las legumbres localmente adaptadas son resistentes a las sequías y pueden cultivarse en suelos muy pobres y en ambientes semiáridos, lo que estabiliza la situación de seguridad alimentaria en ambientes secos.

Es probable que Canadá se mantenga como líder exportador mundial, al vender alrededor de 6 Mt de legumbres (sobre todo chícharos secos) y una producción de 5.8 Mt en 2015-2016, que se espera alcance 7.2 Mt en 2016-2017, seguida por Australia, Myanmar, Estados Unidos de América y China. La India es el líder importador mundial; otros importadores son Unión Europea, China, Bangladesh y Pakistán.

La India, donde las legumbres son una significativa fuente de proteína para la población pobre, así como para los vegetarianos, que constituyen la mayoría de la población, es el mayor consumidor. China es el segundo consumidor más importante y, junto con India, representan casi la mitad del consumo mundial. La India ha sido el mayor productor durante los últimos 30 años, al contabilizar un cuarto de la producción mundial (20 Mt). La producción de legumbres es un mercado guiado por políticas públicas, y las políticas nacionales de granos en India y China pueden afectar el mercado mundial.

Figura 2.20. **Producción mundial de legumbres en 2014, por región**



Fuente: FAOSTAT (2016). FAO, *http://faostat3.fao.org/*.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407098*

En general, el consumo ha visto una lenta pero constante disminución. Además del cambio de dieta en varios países, esto puede deberse en parte a la incapacidad de la producción de mantener el paso al crecimiento de la población. Se espera que los métodos en el mejoramiento del cultivo estándar, complementados con herramientas biotecnológicas modernas e ingeniería genética, tengan un papel importante en la generación de mayores rendimientos. La disponibilidad de innovaciones en los países en desarrollo dependerá de la continuación de niveles significativos de inversión en investigación agrícola, en los ámbitos internacional y nacionales.

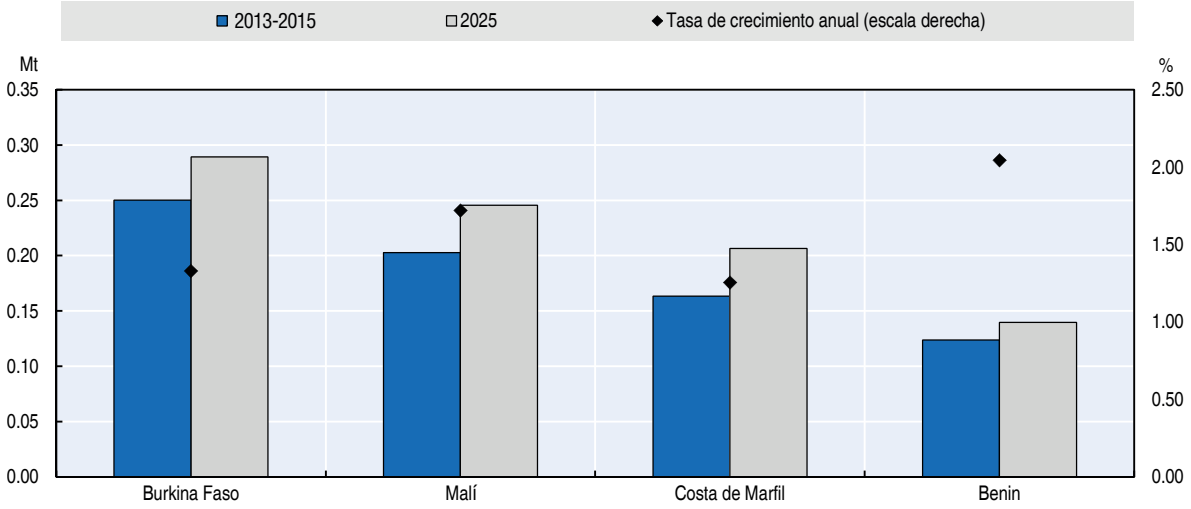
1. El término se limita a cultivos cosechados únicamente para grano seco, y excluye a su vez los cultivos cosechados para alimentos verdes (chícharos, ejotes, etc.), que se clasifican como cultivos vegetales. Las legumbres incluyen habas de bambara, haba verde, garbanzos, caupís, frijol seco, guisantes secos, lentejas, altramuces y vezas. Para obtener información más detallada sobre el Año Internacional de las Legumbres, consulte la página de la Organización de las Naciones Unidas disponible en: *http://iyp2016.org/*.

Algodón

El algodón se ha convertido en un importante cultivo comercial en ASS, a pesar de su pequeña participación en la producción mundial, con 5.5%. Producido principalmente para el mercado de exportación, proporciona a los pequeños productores un medio para superar las dificultades de accesibilidad a los insumos mediante la agricultura por contrato, la cual desempeña un papel crucial en la reducción de la pobreza en las zonas rurales. Los menores precios de las fibras sintéticas, impulsados por los precios de petróleo sustancialmente más bajos, han ejercido enormes presiones competitivas en los mercados mundiales de algodón en los últimos años. A pesar de las potenciales oportunidades de empleo adicional en las actividades derivadas, como el hilado y la confección, su uso en los mercados internos disminuyó en la última década. Pese a una recuperación parcial en los últimos cinco años, el consumo se mantiene muy por debajo de los niveles observados a principios de la década de 1990, y constituyó menos de 15% de la producción entre 2013 y 2015. En consecuencia, las exportaciones de fibra de algodón adquieren una importancia creciente y la proporción de las exportaciones mundiales de ASS crecieron a 15%. Si se toma en cuenta una producción orientada a la exportación, el ingreso del productor aún es sensible a los tipos de cambio relativos, así como la producción subsidiada en otras zonas del mundo.

La producción se concentra en África occidental, que representa más de 60% del total de la producción de ASS, y donde solo la superan los granos de cacao en su contribución a los ingresos de las exportaciones agrícolas. A pesar de un descenso marginal en la superficie, se prevé que la producción de ASS aumente 14%, para superar los 1.5 Mt antes de 2025. El crecimiento de la producción y las exportaciones aún se concentra en cuatro países de África occidental que históricamente han representado más de 55% de la producción de ASS (Figura 2.21).

Figura 2.21. **Exportaciones de algodón de países seleccionados de África subsahariana**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407103*

A pesar de la recuperación del crecimiento de la demanda interna durante la próxima década, 89% de la producción de ASS se exportará para 2025. El crecimiento de las exportaciones supera 1.7% anual en Malí y Benín (Figura 2.21), aunque el sector todavía enfrenta retos a causa de las restricciones de infraestructura, en particular en los países sin

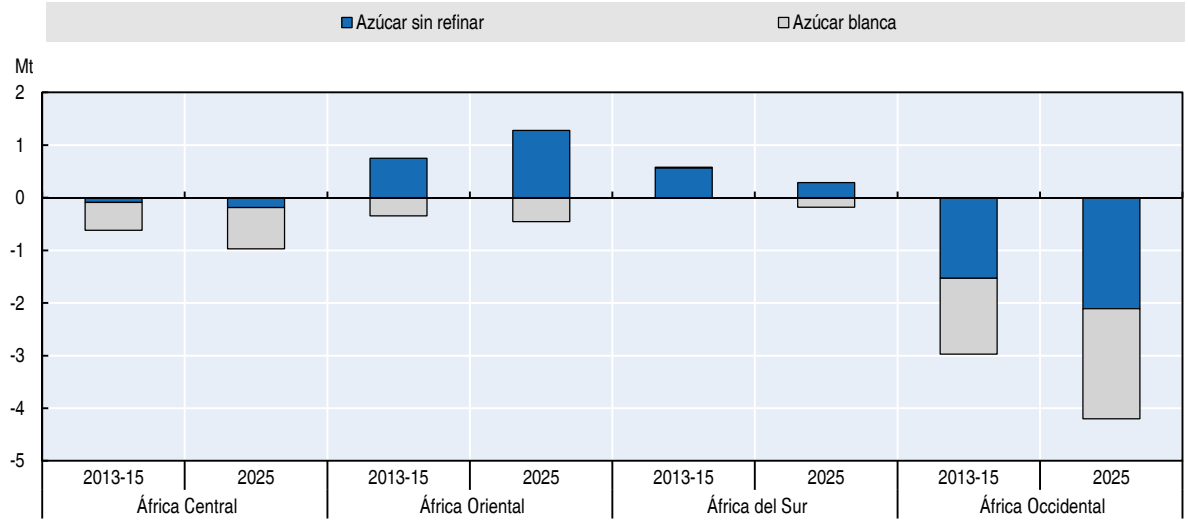
litoral, donde el tiempo requerido para cruzar las fronteras terrestres crea cuellos de botella que retrasan los envíos. Por tanto, el valor generado por las exportaciones de algodón podría aumentar si se superan estos retos.

Azúcar

El azúcar, en general, constituye una historia de éxito dentro de la agricultura de ASS. En un nivel agregado, ASS es importadora neta, pero, varios países de África oriental y del sur se posicionan entre los productores con costos más bajos en el mundo y exportan constantemente. Los países menos adelantados en ASS se benefician de las cuotas que dan acceso preferencial al lucrativo mercado del azúcar en la Unión Europea, lo que apoyó el crecimiento de producción en la última década. Swazilandia, Mauricio, Mozambique, Zambia, Malawi y Zimbabwe exportan con éxito a la Unión Europea. Sin embargo, algunas reformas significativas a la política azucarera de la UE presentan un futuro incierto para estas exportaciones. Los altos costos de transporte elevan el costo de las exportaciones de los países sin litoral, y es probable que la reducción esperada en los precios de la UE después de las reformas reoriente las exportaciones fuera de la Unión Europea hacia la región de ASS.

El consumo de azúcar en ASS se mantiene bajo en el contexto mundial y el consumo promedio per cápita entre 2013 y 2015 fue solo la mitad del promedio mundial. Sin embargo, la demanda de importaciones de África occidental, en particular, aún es fuerte (Figura 2.22) y se prevé que aumente 34% más en los próximos 10 años en relación con el periodo base 2013-2015. También se prevé que el crecimiento del consumo en África oriental y del sur se amplíe más de 2% anual y, mientras la demanda de importaciones se expande de manera significativa tanto en Kenya como en Tanzania, hacia el año 2025, la producción dentro de África oriental y del sur sea suficiente para cubrir los déficits de los países vecinos. Así, ambas regiones mantienen una balanza comercial positiva. En África oriental, en particular, las exportaciones de azúcar no refinada se complementan con las importaciones de azúcar blanca (Figura 2.22), lo que sugiere que el acceso preferencial al mercado de la UE ha hecho que las exportaciones de azúcar sin refinar sean más rentables que el refinamiento interno.

Figura 2.22. **Comercio neto de azúcar en África subsahariana**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933407114

Se prevé que la producción de caña de azúcar en África subsahariana se expanda más o menos 1.7% anual durante la próxima década, sobre todo en África oriental, donde Kenya y Mozambique registran un crecimiento significativo. Sin embargo, la expansión es mucho más lenta en África del sur, con solo 0.2% anual durante el periodo de 10 años. Sudáfrica es el mayor productor de azúcar en África subsahariana, y su superficie destinada al azúcar, de más de 300 Kha, es más del doble que la de cualquier otro país de la región. Como en muchos otros países, el sector azucarero todavía está muy regulado. A pesar de la utilización de un sistema de comercialización por vía única, la industria azucarera sudafricana ha tenido problemas para ajustarse a los márgenes de ganancia más ajustados, principalmente debido al estancamiento y la caída de los rendimientos en algunas zonas, en combinación con el aumento de los costos de los insumos y la mano de obra, y la reforma agraria. Como resultado, la superficie destinada a la caña de azúcar se consolidó y, agravadas por las condiciones de sequía en 2015, las exportaciones se redujeron a la mitad en la última década. Una parte sustancial de las exportaciones de Swazilandia ya se dirige al mercado sudafricano, pero es probable que las reducciones en las exportaciones a la Unión Europea aumenten los volúmenes que fluyan del resto de la región hacia Sudáfrica.

ASS posee un importante potencial de crecimiento para el azúcar, pero la realización de ese potencial dependerá del grado en que las exportaciones tradicionalmente destinadas a la Unión Europea puedan absorberse dentro de la región. Los niveles de importación actuales sugieren que existe espacio en el mercado, pero la reorientación del comercio se ve obstaculizada por las excesivas tarifas de transporte. Las oportunidades para mejorar el acceso al mercado, tales como el acuerdo de libre comercio tripartito CAO-COMESA-SADC, beneficiarán a los productores excedentarios, aunque los usos internos alternativos, como la producción de bioetanol y la cogeneración de energía eléctrica, también ofrecen posibilidades para el crecimiento adicional de la demanda. Sin embargo, este tipo de proyectos requiere un marco regulatorio coherente con respecto de su producción.

Biocombustibles

La industria de los biocombustibles es pequeña en ASS, con menos de 1% del mercado mundial. No obstante, varios gobiernos apoyan iniciativas de biocombustibles como medio para impulsar el crecimiento económico y el desarrollo rural. En muchos países sin litoral que dependen de la importación de combustibles fósiles, los biocombustibles han sido promovidos para lograr una mayor seguridad energética. En consecuencia, muchos países introdujeron tasas obligatorias de mezcla de diferentes niveles. Además, se construyeron algunas plantas de biocombustibles orientadas a la exportación. Aunque a partir de una base pequeña, la producción de etanol aumentó más de 90% en la última década, con un crecimiento proyectado de más de 3% anual en 2025. El crecimiento de la producción se concentra en África del sur y occidental, donde se expande 7% anual.

El azúcar proporciona la principal materia prima para la producción de etanol, con una parte de la producción también proveniente del sorgo. El uso de cultivos básicos como el maíz es poco común, y en muchos casos está prohibido. La producción de biodiésel es una industria más pequeña que la del etanol y, a lo largo de la última década, su producción se registró solo en tres países de ASS: Sudáfrica, Mozambique y Tanzania. La jatrofa se promovió por mucho tiempo como un cultivo con gran potencial para la producción de biocombustibles, pero no dio los rendimientos prometidos en condiciones de desarrollo adversas, y estudios más recientes ponen en duda su viabilidad en ambientes semiáridos debido a sus altos requerimientos de agua. Por tanto, la mayor parte de la expansión de biodiésel a lo largo de las *Perspectivas* se origina en África del sur, al tener en cuenta su programa nacional de biocombustibles. La producción se obtiene principalmente a partir

del aceite vegetal, pero los volúmenes son aún pequeños y, como Sudáfrica todavía es un importador neto de aceites vegetales, parece poco probable una expansión en gran escala.

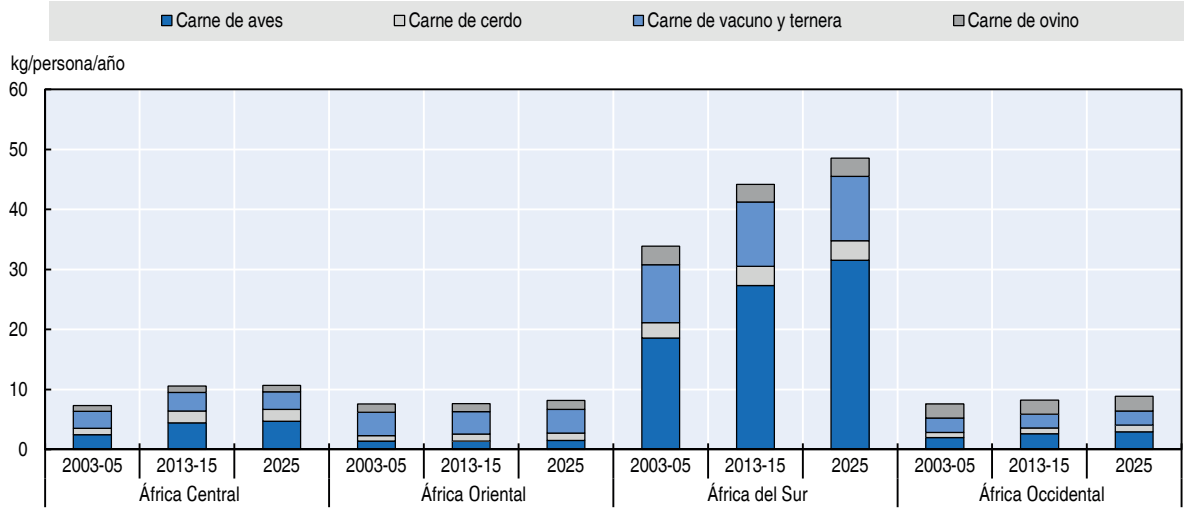
Carne y huevo

El consumo de carne per cápita en ASS de solo 11 kg anual aún es menos de una tercera parte del promedio mundial; no obstante, son visibles diferencias regionales significativas tanto en niveles como en composición (Figura 2.23). El consumo de carne en África del sur es cuatro veces más elevado que en cualquier otra región, y si bien aquí influye en gran medida Sudáfrica, el consumo en países como Namibia y Botswana también es muy superior al promedio de ASS. Sin embargo, al tomar en cuenta la población, el consumo de carne total es mayor en África oriental y occidental, que en conjunto representan 54% del consumo de carne en ASS.

A pesar de la pequeña base, la expansión proyectada de 35% del consumo total de carne en 2025 supera a la de cualquier otra región del mundo. Apuntalado por el aumento de los ingresos, la urbanización y el crecimiento sostenido de la población, se proyecta un fuerte crecimiento del consumo en la mayor parte de ASS, con una evidente expansión de más de 38% en África central, occidental y oriental. Un crecimiento más débil, de 20%, en África del sur se refleja en una desaceleración en Sudáfrica, donde el consumo per cápita ya superó los 45 kg (Figura 2.23). El consumo de huevo es una alternativa importante, lo que se refleja en el crecimiento del consumo de 36% durante el periodo de 10 años. El crecimiento del consumo también es fuerte en toda la región y supera 50% en África oriental.

Las preferencias de consumo de la carne son únicas en la región. La carne de ave representó 36% del consumo total de carne entre 2013 y 2015, pero la carne de vacuno (33%) y oveja (19%) contribuyen con una proporción mucho mayor en relación con el promedio mundial. Esto se produce a expensas del consumo de carne de cerdo, el cual es significativamente inferior, de 12%. Las tendencias de consumo reflejan las preferencias culturales y religiosas, así como el predominio de los sistemas de producción extensivos basados en pastura, por lo general el pastoreo de ganado en praderas comunales. Las proporciones relativas de las diferentes carnes en la canasta de consumo se mantienen muy constantes hasta 2025.

Figura 2.23. **Consumo de carne en África subsahariana**



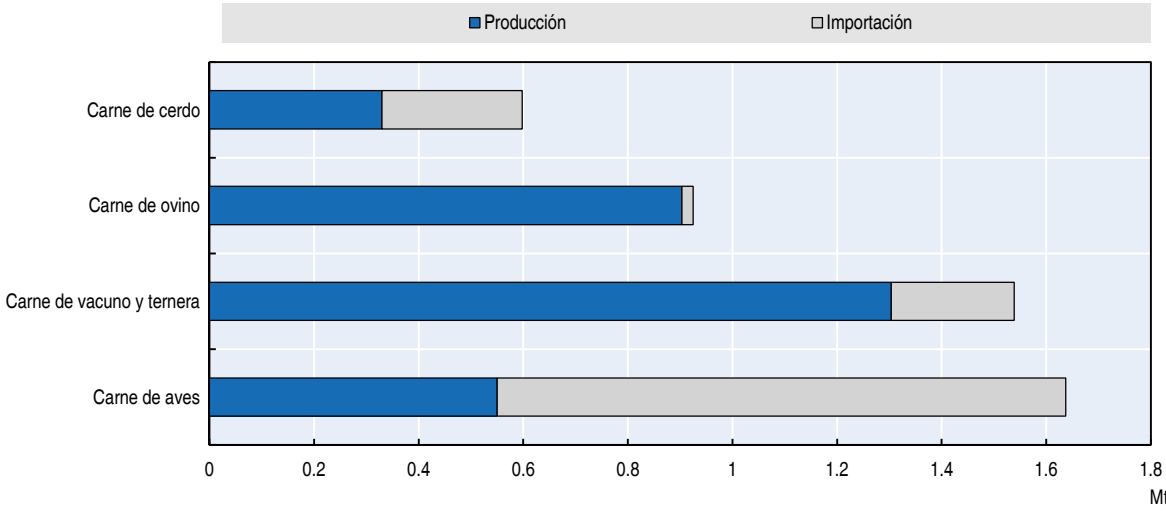
Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933407123

El consumo de aves se expande más rápido que el consumo de cualquier otra carne en el pasado y, como la oferta interna no ha podido cubrir la demanda, casi 40% del consumo adicional provino de importaciones. La preferencia por la carne "roja", menos popular en muchas regiones de producción excedentaria, permitió que las importaciones se dieran a precios muy competitivos y los volúmenes se incrementaron en promedio 13% anual en la última década. Se prevé que el crecimiento del consumo disminuya en los países importadores más grandes, como Sudáfrica y Angola; por tanto, la tasa de crecimiento de las importaciones se reducirá a 5% anual en 2025. Sudáfrica es, por mucho, el mayor productor avícola en la región y también es responsable de la mayor parte del aumento de 19% en la producción en 2025. Este crecimiento se mantiene muy por debajo de la demanda, y hacia 2025 se importará más de la mitad del consumo avícola adicional en toda ASS (Figura 2.24).

Figura 2.24. **Crecimiento de la demanda de carne en África subsahariana**

2025 frente a 2013-2015



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407130*

Tras aumentar cerca de 4% anual durante la última década, la producción de huevo en ASS se incrementará en 750 kt en 2025, una tasa de casi 3% anual. Se proyecta un crecimiento particularmente fuerte en África oriental (4% anual) y África occidental (3% anual), que representan más de 70% de la producción de huevo en ASS en 2025.

Los abundantes recursos de pastoreo hacen que la producción extensiva de carne vacuna sea una opción atractiva en ASS y que en África del sur también sea un importante producto de exportación, en especial por el acceso preferencial de Botswana y Namibia al lucrativo mercado de la UE. África subsahariana contabiliza 18% del rebaño bovino mundial y, por consiguiente, una gran proporción del consumo se produce internamente. La cantidad creciente de rebaños expandió la producción de carne vacuna casi 2% anual durante la última década, a pesar de la prevalencia relativa de brotes de enfermedades. La producción de carne por cabeza de ganado se mantiene muy por debajo del promedio mundial, lo que sugiere que podrían lograrse mejoras significativas de productividad. El ganado también representa una importante fuente de riqueza en la región, gran parte del cual se destina a fines distintos de la producción de carne. Por tanto, se prevé que la producción de carne por unidad de ganado aumente solo marginalmente en la próxima década y que la mayor parte del aumento de 27% en la producción de carne de vacuno se atribuya a una mayor expansión de los rebaños. El crecimiento del consumo de carne es fuerte en toda la región, con una

expansión de 2.6% anual para 2025. El crecimiento es en especial fuerte en África oriental y occidental, donde las tasas exceden 4% anual. Dentro de estas regiones, el crecimiento del consumo es impulsado sobre todo por Kenya, Tanzania, Etiopía, Zambia y Nigeria, que, en conjunto, aumentan el consumo en promedio al menos 3% anual.

El consumo de carne de ovino y de cerdo es mucho más pequeño en términos absolutos, pero ambos sectores crecieron de manera impresionante durante la última década. El crecimiento del consumo de carne de ovino se mantiene en un ritmo constante a lo largo de las *Perspectivas*, mientras que el consumo de carne de cerdo se desacelera a partir de últimos años. El crecimiento del consumo de carne de cerdo es fuerte en toda la región, pero la producción no basta para satisfacer la demanda y se importará casi 45% del consumo adicional. Por el contrario, las importaciones de carne de ovino representan una parte muy pequeña del consumo adicional. El crecimiento es significativamente más acelerado en África oriental en relación con el resto de ASS, donde se produce en un sistema extensivo basado en pastura. La producción de África oriental se concentra en Sudán y Etiopía, y la de África occidental, predominantemente en Nigeria y Malí.

Pescado

El pescado y los productos pesqueros desempeñan un papel importante en la seguridad alimentaria en ASS, pues representan una valiosa fuente de nutrientes para una alimentación sana y diversificada. El consumo promedio per cápita de pescado en ASS se encuentra entre los más bajos del mundo (8-9 kg frente a 19-20 kg en el resto del mundo), pero la contribución del pescado a la ingesta de proteína animal es mayor que el promedio mundial (más de 20% frente a 17% mundial), y esta proporción supera el 50% en países como Gambia, Ghana, Senegal y Sierra Leona. Las proyecciones reflejan un aumento de 36% en la oferta de pescado en 2025 en comparación con el nivel promedio de 2013-2015, pero si se toma en cuenta el crecimiento significativo de la población, el aumento per cápita es de apenas 3%. La oferta interna es insuficiente para satisfacer la demanda y se espera que las importaciones constituyan una parte importante del suministro de pescado, con un aumento de 32% en 2025 en comparación con el nivel de 2013-2015.

La pesca de captura en ASS representa alrededor de 7% de la producción mundial y más o menos de 40% de su cosecha se obtiene en las aguas continentales, que son de especial relevancia en los países sin litoral seleccionados. La pesca de captura aún se ve afectada por el carácter de libre acceso a los recursos pesqueros de ASS. Muchos países se han concentrado más en la producción y la maximización de los ingresos que en la gestión sostenible de la productividad de los recursos. Esto provocó sobreexplotación de algunas especies valiosas, cambios en la composición de especies de peces y fluctuación general de las capturas por parte de algunos países en los últimos años. Junto con una débil capacidad de vigilancia en muchos países, estos factores aumentaron la incidencia de actividades de pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (pesca INDNR). El papel de los buques de pesca extranjeros, que operan en varias aguas costeras de la región, a menudo conforme a un acuerdo de acceso extranjero, también es digno de mención, pues ha reducido los beneficios para los países cuyos recursos son adyacentes, debido en gran parte a las negociaciones deficientes o débiles de los términos del acuerdo. Se espera que la creciente adopción de medidas más conservadoras de gestión por parte de algunos países, como el control de acceso mejorado (por ejemplo, registro, sistemas de licencias), aumente la producción total de la pesca de captura 15% a finales de la próxima década, en comparación con el nivel promedio de 2013-2015.

La acuicultura se ha introducido en la mayoría de los países de ASS, aunque la región produce actualmente solo 1% de los peces de piscifactoría del mundo. En las últimas décadas, su ritmo más lento ha frustrado los esfuerzos de organismos de desarrollo interno,

gobiernos e inversionistas del sector privado. Sin embargo, en el largo plazo, el enorme potencial de la acuicultura se reconocerá ampliamente como factor importante para superar los desafíos de seguridad alimentaria y nutricional de la región. Si bien persisten los desafíos, las perspectivas parecen mejorar en varios países. En combinación con la difusión de instalaciones y técnicas de cultivo mejoradas, el crecimiento es alentador en muchas zonas. Las políticas adecuadas por parte de algunos gobiernos han permitido que el sector privado lidere el desarrollo de la acuicultura, lo que genera la aparición e intensificación de empresas de pequeña y mediana escala, e iniciativas comerciales de gran escala y orientadas al mercado. Se espera un crecimiento regional más sustancial en los próximos años, con una producción general que crezca 84% hacia 2025, en comparación con el nivel promedio de 2013-2015. La acuicultura ya aumentó su participación en la producción total pesquera en ASS, de solo 1% en 2004 a 8% en 2014. Se estima que esta proporción será de alrededor de 12% en 2025.

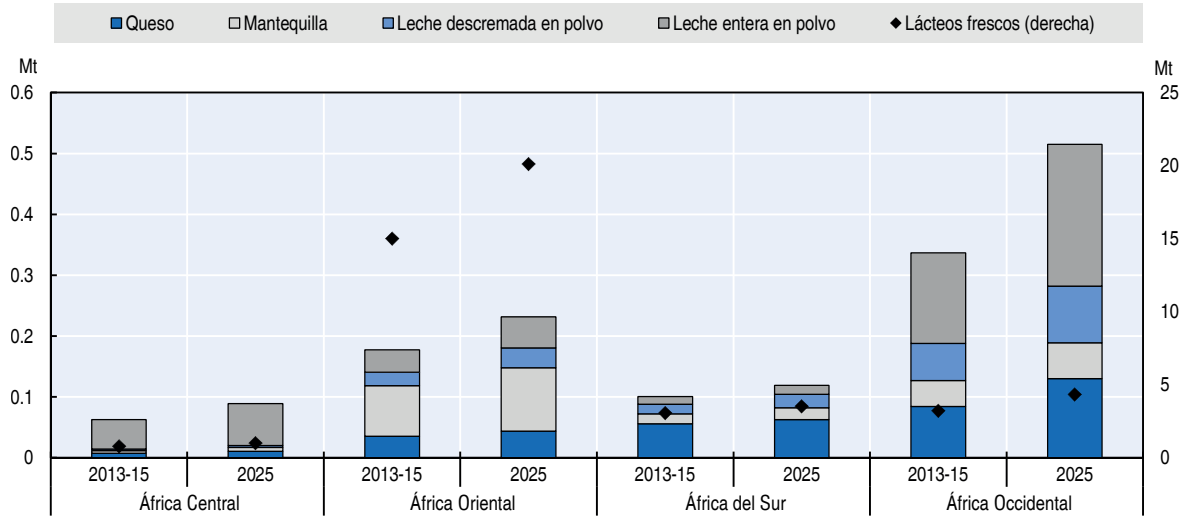
Lácteos

El enorme potencial de la producción de leche en el desarrollo económico y la seguridad alimentaria en las zonas rurales hace de los productos lácteos un subsector importante en ASS. La comercialización del sector puso de manifiesto, en particular en África del sur y oriental, el potencial de los productos lácteos para proporcionar una fuente constante de ingresos que reduce la pobreza y mejora el nivel de vida. En la actualidad, África oriental constituye más de la mitad de la producción total de leche en ASS, y el dinámico sector de producción en pequeña escala hizo una considerable contribución al crecimiento de la producción de leche de 37% en la última década. Las *Perspectivas* proyectan un crecimiento sostenido de la producción, con un aumento en promedio anual de 2.7% en África oriental y de 2.5% en ASS. El sector lácteo de Kenya representa una cadena de valor particularmente bien desarrollada en la región, con una gama de productores en pequeña, mediana y gran escala, y contabiliza casi 15% de la producción adicional de leche. Los servicios de apoyo en el sector están más desarrollados que en otras partes de ASS y contribuyen al éxito del sector.

Los productos lácteos representan una fuente primaria de proteínas para los consumidores de ASS, y los productos lácteos frescos representan más de 90% del consumo total de productos lácteos. La demanda de productos lácteos creció 1.8% anual durante la última década y, a la luz del aumento de los ingresos y la urbanización continua, se espera que se acelere hasta alcanzar 2.6% anual durante el periodo de proyección. El consumo en África oriental es significativamente más alto que en el resto de ASS (Figura 2.25), apoyado por el consumo per cápita, que supera 100 kg en Somalia, Sudán y Kenya. Estos niveles no solo son significativamente más altos que los del resto de la región, sino también están muy por encima del promedio mundial. No obstante, aunque el consumo se mantiene bajo en varios países, el crecimiento proyectado es fuerte, de 2.6% anual, durante la próxima década.

Por la alta participación de los productos frescos en el consumo de productos lácteos, el comercio representa una parte muy pequeña del mercado interno. Sin embargo, en África occidental, la leche descremada en polvo y la leche entera en polvo conforman casi 10% del consumo total de productos lácteos, del cual la mayor parte del cual se importa. Se prevé que esta tendencia continúe y tenga el apoyo de una fuerte demanda. Se proyecta que las importaciones de LDP y LEP en África occidental aumenten más de 3% anual y excedan 300 kt en 2025. Aunque no se incluye actualmente en los productos básicos modelados, la leche en polvo saturada en grasa es otro producto lácteo importante que constituye una parte significativa de las importaciones de productos lácteos en África central y occidental, en particular.

Figura 2.25. **Consumo de productos lácteos en África subsahariana**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407148*

Frutas y plantas para bebidas

Varios países en desarrollo en ASS dependen en gran medida de las exportaciones de productos básicos, como plantas para bebidas, frutas y materias primas tropicales, para la mayor parte de sus ingresos de exportación. Estas exportaciones constituyen una fuente importante de ingresos para los pequeños productores y ofrecen oportunidades de empleo a los hogares rurales, en el nivel de producción agrícola y a lo largo de la cadena de valor. En el nivel macroeconómico, la producción y la exportación de cultivos para bebidas, frutas y materias primas tropicales apoyan los recursos públicos mediante los ingresos fiscales, y contribuyen a las reservas de divisas extranjeras que facilitan las importaciones de alimentos y otros bienes y servicios. Más allá de estos beneficios, el consumo tiene importantes beneficios nutricionales que apoyan la seguridad alimentaria, y los ingresos de las ventas permiten el acceso a alimentos básicos esenciales, así como otros bienes y servicios.

Los productos básicos responsables de generar los ingresos por exportaciones difieren entre regiones. En África del sur, la mayor parte de los ingresos por exportaciones agrícolas proviene del vino y las frutas, como cítricos y uvas de mesa, en comparación con los granos de cacao y el plátano en África central y occidental. En África oriental, el tabaco es importante, así como los cultivos para bebidas como café y té.

Sudáfrica es el principal exportador de frutas en la región de África del sur e históricamente los cítricos encabezan las exportaciones. Sudáfrica es el segundo mayor exportador de cítricos en el mundo y el más grande en el hemisferio sur. Se prevé que la producción crezca de forma continua y, por su alta participación en la producción total de cítricos, la naranja representa la mayor parte de la producción adicional. Los cambios en los precios relativos provocan un rápido crecimiento de la producción de mandarina, limón y lima. Por el predominio de las exportaciones, el procesamiento interno representa una pequeña parte del mercado. Así, la producción de jugo de naranja se expande en un promedio de solo 0.5% anual, frente a un crecimiento previsto de 3.5% anual en las exportaciones de naranja. Se espera que la demanda interna de naranja fresca en Sudáfrica aumente poco menos de 2% anual para 2025.

Aunque por lo general se trata de industrias más pequeñas, las frutas tropicales son cultivos importantes en la mayor parte de ASS. En Sudáfrica, más de 50% de la producción

nacional de aguacate se exporta y se proyecta que las exportaciones aumenten un promedio anual de 4% en la próxima década, acelerándose a partir de 3.4% anual de los últimos 10 años. Costa de Marfil y Camerún son los principales productores y exportadores de plátano. Otras frutas tropicales logran una mayor contribución a la alimentación interna que a las exportaciones, pero el crecimiento de su consumo es sólido en toda la región. Se prevé que el consumo de papaya crezca más de 3% anual en las regiones en desarrollo de África, y que el consumo de piña y mango se expanda 4.5% y 4.1% anual, respectivamente. Nigeria y Sudán, en particular, consumen grandes cantidades de frutas tropicales y la mayor parte de la demanda adicional se satisface con la producción nacional.

Los cultivos para bebidas representan un componente muy importante de los ingresos por exportaciones agrícolas, en particular en el África oriental. Kenya es, por mucho, el mayor exportador de té, y el crecimiento de la producción en la próxima década, de 3.8%, es suficiente para apoyar el crecimiento de las exportaciones, de 3.2% anual, a pesar del firme crecimiento del consumo interno. También se proyecta un robusto crecimiento de las exportaciones en Ruanda y Uganda, de más de 5% anual, aunque a partir de una base mucho menor.

Desafíos e incertidumbres

Las perspectivas de la agricultura en ASS ofrecen muchas razones para el optimismo, pero hay grandes retos e incertidumbres. El crecimiento de la demanda se apoya en una población en rápido crecimiento, combinado con el crecimiento del ingreso firme proyectado. Sin embargo, los niveles de ingresos en gran parte de la región aún son muy bajos y el crecimiento parte de una base pequeña. El mantenimiento y la mejora de las condiciones políticas y económicas para el crecimiento de la producción agrícola y seguridad alimentaria serán cruciales. Para la gran mayoría de la región, solo hay un limitado espacio fiscal para contrarrestar una desaceleración, y el crecimiento puede depender del grado en que los gobiernos sean capaces de anticipar las perturbaciones en el sistema. La aplicación de las políticas públicas que mantengan la estabilidad macroeconómica es esencial para que continúen las inversiones directas locales y extranjeras. Para los países ricos en recursos cuyo crecimiento se ha apoyado en gran medida en el auge de los productos básicos, el grado de inversión en la diversificación económica y en la integración a las cadenas de valor mundiales configurará las futuras trayectorias de crecimiento en un ciclo de menores precios del petróleo y de otros productos básicos.

Desde la perspectiva de la demanda, la distribución del crecimiento de los ingresos en la próxima década puede ser tan importante como su tasa de crecimiento. A pesar de un crecimiento económico impresionante en el pasado, las tasas de pobreza son aún persistentemente altas, y las mujeres, recurso fundamental en la economía agrícola y la economía rural, se ven afectadas de manera desproporcionada. No solo están sobrerrepresentadas en el trabajo no remunerado, de temporada y de tiempo parcial, sino que enfrentan a una serie de restricciones para tener acceso a los insumos, servicios y mercados agrícolas, que bloquean sus caminos de salida de la pobreza (FAO, 2015). Una mayor concentración de la demanda del consumidor y de propiedad de la tierra puede restringir la amplitud del crecimiento económico y disminuir los beneficios de reducción de la pobreza de cualquier crecimiento en la agricultura que se produzca. Más grave aún, el crecimiento del ingreso restringido a un reducido segmento de la sociedad disminuiría los efectos multiplicadores de los ingresos que de otra manera podrían alentar una transformación económica más rápida e incluyente. Por el contrario, el crecimiento del ingreso, a partir de una base amplia, tiene el potencial de reducir significativamente la pobreza, lo que genera una creciente cantidad de consumidores de medianos y altos ingresos. Un gran número de consumidores con los medios económicos para una mayor diversidad de dieta no solo aumentará la demanda total de productos alimenticios de

manera significativa, sino también cambiará la composición de la demanda, para alejarse de los almidones tradicionales hacia los productos de origen animal, las frutas frescas y las verduras, así como los alimentos procesados más convenientes. El consumo per cápita de la carne, en particular, continúa muy bajo en la región, y los cambios significativos en las preferencias alimentarias existentes podrían resultar en una perspectiva muy diferente en cuestiones de demanda.

Desde la perspectiva de la oferta, uno de los mayores desafíos que enfrenta la región se refiere a la lentitud de los aumentos en la productividad. En este sentido, una incertidumbre importante que tendrá un impacto de largo alcance en las prácticas de producción y el crecimiento de la productividad es el grado de concentración de las tierras agrícolas, que a su vez también acusará la influencia de las políticas de tenencia de la tierra. El aumento de la concentración y la comercialización de los agricultores de mediana escala podrían acelerar el ritmo de adopción de la tecnología, el cual ha sido muy lento hasta la fecha. Las ganancias en eficiencia de un número creciente de pequeñas, medianas y grandes unidades de producción agrícola vinculadas a la cadena de valor integrada verticalmente con una mayor oportunidad de acceso al crédito, a la tecnología, a los servicios de extensión y a los acuerdos de adhesión podrían ejercer un impacto significativo en los niveles de producción en la próxima década. Un adecuado desarrollo de las fases previas y posteriores de los sectores alimentarios podría aumentar las oportunidades de ingresos no agrícolas, lo que a su vez puede ofrecer a los pequeños productores relativamente productivos el capital necesario para romper las barreras de la agricultura de subsistencia y contar con un carácter de mediana escala y mayor comercialización.

La productividad también se mantiene baja en la producción ganadera, y la producción intensiva de carne de cerdo y aves de corral solo ha tenido éxito en los países seleccionados. La región aún es importadora neta de la mayoría de los cereales forrajeros y harina proteica, lo que provoca altos precios que no favorecen la inversión en sistemas de producción intensiva. No obstante, el aumento de productividad que provocará una producción de cereales forrajeros excedentaria, acompañada de precios más bajos, podría inducir este tipo de inversión y generar así una demanda de forrajes significativamente mayor.

Al considerar el efecto de la gravedad de la sequía de 2015-2016 en la seguridad alimentaria de la región (Recuadro 2.3), no puede ignorarse el impacto potencial del cambio climático. La frecuencia de sequías ya es mayor en ASS con respecto de la mayoría de las otras regiones del mundo, y la producción agrícola aún es en gran parte de secano. Si bien los efectos específicos del cambio climático en los sistemas de producción agrícolas africanos tienden a variar espacialmente en formas difíciles de predecir, dos predicciones generales, sobre las que ahora hay cierto consenso, son una mayor variabilidad en la producción agrícola y una posible disminución en la productividad de los cultivos (Schlenker y Lobell, 2010). La evolución de las estructuras y las prácticas agrícolas en la región alterará la capacidad de resiliencia frente a la creciente variabilidad climática futura. El aumento de la tasa de adopción tecnológica, que facilita el acceso a los sistemas de riego y la mejora de las prácticas agrícolas que contribuyen a dicha resiliencia, todavía es uno de los mayores desafíos de la región.

Puede decirse que el mayor reto que enfrenta el sector agrícola en ASS es una infraestructura débil, lo que abarca redes de transporte, el acceso a la energía, los sistemas de riego e instalaciones de mantenimiento de reservas. Las deficientes redes de transporte limitan el acceso a los mercados, a menudo exacerban los altos niveles de las pérdidas posteriores a la cosecha y también inhiben la distribución eficiente de insumos, como semillas y fertilizantes. Al mismo tiempo, es un factor subyacente de los precios altos de los alimentos, pues eleva el costo de los insumos y de los productos alimenticios importados. Las

sustanciales diferencias en los niveles de precios entre regiones excedentarias y deficitarias sugieren que las inversiones capaces de reducir el costo del transporte tendrían importantes beneficios para los productores y consumidores por igual. No sólo se reduciría el costo de los productos alimenticios importados para impulsar la demanda, sino que también ofrecería un mercado de exportación más lucrativo para los productores de excedentes.

Conclusiones

La importancia del sector agrícola en ASS se refleja en su alta participación en el PIB en la mayoría de los países, su todavía mayor participación en el empleo y su priorización en la agenda de desarrollo. Mientras que el valor total de la producción agrícola creció notablemente en los últimos 10 años, ASS se mantiene como la región de mayor inseguridad alimentaria en el mundo, con un avance desigual hacia la erradicación del hambre en la última década. La Declaración de Malabo en la aceleración del crecimiento agrícola se esfuerza por erradicar el hambre en África para el año 2025. Entre otros objetivos, propone duplicar la productividad agrícola, reducir los niveles actuales de las pérdidas posteriores a la cosecha a la mitad y aumentar tres veces los niveles de comercio intrarregional. En el contexto de sistemas agrícolas resilientes, también fija como objetivo los sistemas de protección social y a las oportunidades de empleo decentes para poblaciones rurales.

A la luz del papel evidente que representa la agricultura en enfrentar el desafío de la erradicación del hambre y en la mejora de la seguridad alimentaria, este capítulo ofrece un panorama de la agricultura en ASS que toma en cuenta las complejidades propias de la región. El desarrollo del sector en la próxima década continuará configurado por las políticas y las megatendencias que permanecen sujetas a un alto grado de incertidumbre. En estas megatendencias hay factores que moldearán la demanda de alimentos, como el rápido crecimiento demográfico, el crecimiento del ingreso (con incertidumbres en torno a la tasa y la distribución), el consiguiente ascenso de una clase media africana, la rápida urbanización, el acceso facilitado a nuevas tecnologías de la información y la comunicación, junto con una expansión continua de la población rural y el probable papel que la agricultura desempeñe como la principal fuente de empleo para multitudes de jóvenes que entran en la fuerza laboral.

En vista de estos factores, las *Perspectivas* retratan un crecimiento optimista de la demanda de alimentos de más de 3% anual hacia 2025, pero gran parte de ese aumento continúa impulsado por el crecimiento demográfico, y el aumento de la ingesta per cápita permanece modesto en la mayor parte de la región. África subsahariana exhibe una excepcional diversidad en niveles de ingresos y preferencias de consumo, por lo que la distribución de los productos también presenta variaciones regionales, pero el crecimiento robusto en el consumo calórico obtenido del aceite vegetal y el azúcar es evidente en la mayor parte de ASS. El incremento de la variedad en la mezcla de productos también proporciona oportunidades para mejorar la diversidad de la dieta y aumentar el potencial de generación de ingresos. La prevalencia de la subalimentación se redujo a 5.2% en África del sur en 2014-2016, pero en África central se mantiene por encima de 40%. Por el crecimiento acelerado de la población, ASS representará una creciente proporción del total de personas subalimentadas a nivel mundial (Recuadro 1.3). En consonancia con el crecimiento del ingreso, el mayor incremento en la ingesta calórica y de proteínas durante el periodo de las perspectivas se proyecta en África oriental, mientras que la tasa de crecimiento más lenta se le atribuye a África central, que aún enfrenta problemas de inestabilidad política y de conflictos civiles.

África subsahariana exhibe gran potencial agrícola, pero el crecimiento de la producción en el pasado se consiguió sobre todo por la constante expansión de la superficie. Mientras se prevé que la producción agrícola total aumente 2.6% anual hacia 2025, la expansión del área se desacelera y una mayor parte del crecimiento de la producción se atribuye a la mejora en la productividad. Múltiples factores influyen en el acelerado aumento en la productividad

a lo largo de las perspectivas, como la rápida adopción de tecnología asociada al aumento de los productores de mediana escala y una integración de los pequeños productores a la cadena de valor. A pesar de las mejoras, subsisten brechas significativas de rendimiento y se prevé que aumenten las importaciones de la mayoría de los productos básicos alimenticios. El grado al que se cubran las brechas de rendimiento actuales representa uno de los mayores desafíos e incertidumbres que enfrenta la región.

Es indiscutible la potencial contribución del sector agrícola a la reducción de la pobreza, a la mejora de los medios de subsistencia de las familias rurales y a una mayor seguridad alimentaria en ASS, y el panorama presentado en este capítulo se mantiene muy positivo. Sin embargo, el crecimiento en el sector aún tiene el reto de un entorno político incierto y un desarrollo deficiente de la infraestructura que limitan el acceso al mercado, y aumentan las pérdidas posteriores a la cosecha y el costo del comercio. Los fenómenos climáticos y epizoóticos también desafían el desarrollo de mediano plazo del sector agrícola. Así, los precios de los alimentos en la región permanecen altos, lo que repercute de manera negativa en la seguridad alimentaria, sobre todo al tomar en cuenta que la mayoría de los pequeños productores es aún compradora neta de productos alimenticios. En toda la región prevalecen diferencias significativas de precios, y el incremento del comercio intrarregional ofrece oportunidades para mejorar la seguridad alimentaria y reducir la pobreza.

La inversión estratégica de los sectores público y privado tiene la capacidad de mejorar aún más el panorama expuesto en este capítulo. El marcado interés de los inversionistas extranjeros y nacionales a veces se ha visto obstaculizado por la falta de coherencia en la aplicación de las políticas públicas. Así, mientras que las inversiones públicas en infraestructura, investigación y extensión son primordiales, la institución de un entorno propicio que promueva la inversión privada y la creación de empleos en los sectores agrícolas y no agrícolas darán muy buenos resultados que serán capaces de facilitar la continua transformación económica en una región con indudable potencial. La aplicación eficaz de las estrategias nacionales y continentales de inversión contribuirá a conseguir los objetivos de erradicación del hambre y a transformar los sistemas alimentarios en África para el crecimiento incluyente y la prosperidad compartida.

Notas

1. La División de Estadística de las Naciones Unidas define la región de África subsahariana, y con ella se hace referencia a toda África salvo África del norte; Sudán se incluye en África subsahariana. Las divisiones regionales están disponibles en: *http://unstats.un.org/unsd/methods/m49/m49regin.htm* y se detallan en el Glosario.
2. Una megatendencia es un cambio social, económico, político, ambiental o tecnológico que se configura de manera lenta, aunque, cuando ocurre, ejerce una influencia importante sobre el comportamiento humano (Jayne *et al.,* 2014). La mayoría de las megatendencias aquí mencionadas se detallan en Jayne *et al*., 2014.
3. El informe *African Economic Outlook 2014* proyecta que la inversión extranjera y las remesas oficiales a África podrían alcanzar en 2014 más de USD 80 mil millones y USD 67.1 mil millones, respectivamente.
4. Fuglie y Rada (2013) señalan que las tierras sin explotar como proporción de la tierra cultivable total en ASS disminuyeron de 40% en 1960 a casi 15% en 2011. Jayne *et al*. (2014b) informan que los barbechos se han eliminado en gran medida en las áreas de pequeños propietarios con más de 250 personas por km^2 de tierra cultivable.
5. Hay más detalles de la Declaración de Malabo disponibles en *http://pages.au.int/sites/default/files/Malabo%20Declaration%202014_11%2026-.pdf*.
6. Los países incluidos en el estudio MAFAP son Burkina Faso, Etiopía, Ghana, Kenya, Malawi, Malí, Mozambique, Nigeria, República Unida de Tanzania y Uganda.

Bibliografía

Alianza por una revolución verde en África (AGRA) (2014), *Africa Agriculture Status Report 2014: Climate Change and Smallholder Agriculture in Sub Saharan Africa* (disponible en: *http://hdl.handle.net/10568/42343*).

Allen, T. y P. Heinrigs (2016), "Adjusting food policies to emerging value chain opportunities in West Africa", *OECD West African Papers*, Publicaciones de la OCDE, París (en preparación).

Angelucci F., J. Balié, H. Gourichon, A. Mas Aparisi, M. Witwer (2013), "Monitoring and Analysing Food and Agricultural Policies in Africa. MAFAP Synthesis Report 2013", *MAFAP Synthesis Report Series*, Publicaciones de la FAO, Roma.

BAfD (Banco Africano de Desarrollo) (2011), "The Middle of the Pyramid: Dynamics of the Middle Class in Africa", *Market Brief*, abril (disponible en: *www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/The%20Middle%20of%20the%20Pyramid_The%20Middle%20of%20the%20Pyramid.pdf*).

BAfDv, FAO y CEDEAO (Banco Africano de Desarrollo , Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Comunidad Económica de los Estados de África Occidental) (2015), "Trade Policy" in *Agricultural Growth in West Africa: Market and policy drivers*, Publicaciones de la FAO, Roma (disponible en: *http://www.fao.org/3/a-i4337e.pdf*).

BAfD, OCDE y PNUD (2014), *African Economic Outlook 2014: Global Value Chains and Africa's Industrialisation*, Publicaciones de la OCDE, París, (disponible en: *http://dx.doi.org/10.1787/aeo-2014-en*).

Banco Mundial (2016), *Indicadores del desarrollo mundial* (disponible en: *http://data.worldbank.org/data-catalog/world-development-indicators*). *Acceso: 15 de marzo de 2016*.

Brink. A. B. y H.D. Eva (2009), "Monitoring 25 years of land cover change dynamics in Africa: A sample based remote sensing approach", *Applied Geography,* vol. 29, núm. 4, diciembre, págs. 501-512, (disponible en: *http://0-dx.doi.org.innopac.up.ac.za/10.1016/j.apgeog.2008.10.004*).

Chamberlin, J., T.S. Jayne y D. Headey. 2014. "Scarcity amid Abundance? Reassessing the Potential for Cropland Expansion in Africa", *Política alimentaria,* vol. 48: 51-65.

Chapoto, A y N. Sitko (2014), "Understanding the effects of trade restrictions on maize prices", presentación de COMESA/ACTESA Parliamentary Policy Seminar on Import and Export Bans, Lusaka, 11-12 de agosto, (disponible en: *http://fsg.afre.msu.edu/zambia/COMESA_PRESENTATION.pdf*).

Drechsel, P., L. Gyiele, D. Kunze y O. Cofie (2001), "Population Density, Soil Nutrient Depletion, and Economic Growth in Sub-Saharan Africa", *Ecological Economics*, vol. 38, págs. 251-258.

FAO (2016, en preparación), *Medium-term Outlook for Raw Materials, Horticulture and Tropical*, Publicaciones de la FAO, Roma.

FAO, FIDA y PMA (2015), *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2015. Cumplimiento de los objetivos internacionales para 2015 en relación con el hambre: balance de los desiguales progresos*. Publicaciones de la FAO, Roma.

FAO, CTA y FIDA (2014), *Youth and Agriculture: Key challenges and concrete solutions,* Publicaciones de la FAO, Roma.

Filmer, D. y L. Fox (2014), *Youth Employment in Sub-Saharan Africa*, Africa Development Series, Banco Mundial, Washington, DC, *Doi:10.1596/978-1-4648-0107-5*.

Fine, D., A. van Wamelen, S. Lund, A. Cabral, M. Taoufiki, N. Dörr, A. Leke, C. Roxburgh, J. Schubert y P. Cook (2012), *Africa at Work: Job Creation and Inclusive Growth,* McKinsey Global Institute, Boston.

Fuglie, K. y N. Rada (2013), "Resources, policies, and agricultural productivity in sub-Saharan Africa", *Economic Research Report*, núm. 145, US Department of Agriculture Economic Research Service, Washington, DC.

FMI (Fondo Monetario Internaional) (2012), *International Jobs Report*, Economist Intelligence Unit, Washington, DC.

Jayne, T.S., K. Yeboah, J. Chamberlin, L. Traub, M. Muyanga, N. Sitko, A. Chapoto, C. Nkonde, W. Anseeuw y R. Kachule (2015), "Africa's Changing Farmland Ownership: Causes and Consequences", documento de conclusión presentado en la "29th International Conference of Agricultural Economists", Milán, (Italia), agosto.

Jayne, T.S., F.H. Meyer y L. Traub (2014), "Africa's Evolving Food Systems: Drivers of change and the scope for influencing them", *IIED Working Paper*, Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIED), Londres.

Jayne, T. S. D. Headey y J. Chamberlin (2014), "Land Pressures, the Evolution of Farming Systems, and Development Strategies in Africa: A Synthesis", *Políticas alimentarias*, vol. 48, págs. 1-17.

Jayne T.S. y S. Rashid (2013), "Input Subsidy Programs in Sub-Saharan Africa: A Synthesis of Recent Evidence", *Agricultural Economics*, vol. 44 (6), págs. 1-16.

Jayne, T.S. y D.L. Tschirley (2009), "Food price spikes and strategic interactions between the public and private sectors: Market failures or governance failures", *Commodity Market Review 2010*, págs. 3-18.

Minot, N. (2014), "Food price volatility in sub-Saharan Africa: Has it really increased?" *Políticas alimentarias*, vol. 45, págs. 45-56.

Morrison, J. y A. Sarris. 2016 (en preparación), *Food Staple Market Volatility and Food Security in Eastern and Southern Africa: What role for trade and market policy?*, Publicaciones de la FAO, Roma.

New Partnership for Africa's Development (NEPAD) (2014), *Agriculture in Africa: Transformation and Outlook* (disponible en: *http://www.nepad.org/system/files/Agriculture%20in%20Africa.pdf*).

OCDE (2013), *Settlement, Market and Food Security*, West African Studies, Publicaciones de la OCDE, París (disponible en: *http://dx.doi.org/10.1787/9789264187443-en*).

ReNAPRI (2015), *Anticipating the Future of Agriculture in the Region: Outlook for Maize, Wheat, Sugar and Rice*, Lusaka, Zambia.

Schlenker, D., and D. Lobell (2010), "Robust Negative Impacts of Climate Change on African Agriculture" *Environmental Research Letters*, vol. 5 (1).

Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura (SMIA) (2016), "Delayed onset of seasonal rains in parts of Southern Africa raises serious concern for crop and livestock production in 2016", *GIEWS Special Alert No. 336,* FAO, Roma [en internet] (disponible en: *http://www.fao.org/3/a-I5258e.pdf*).

Stoorvogel, J.J. y E. Smaling (1990), "Assessment of Soil Nutrient Depletion in Sub-Saharan Africa: 1983–2000", *Nutrient Balances per Crop and per Land Use System*, informe núm. 28, vol. 2, Winand Staring Center, Wageningen.

Tittonell, P. y K. Giller (2012), "When Yield Gaps Are Poverty Traps: The Paradigm of Ecological Intensification in African Smallholder Agriculture", *Field Crops Research*, vol. 143 (1), págs. 76-90.

Yeboah, K. y T.S. Jayne (2015), "Employment Trends in Sub-Saharan Africa: The Evolving Role of Agriculture", *International Development Working Paper,* Michigan State University, East Lansing.

© OCDE/FAO/UACh 2016

PARTE I

Capítulo 3

Resúmenes de los productos básicos

En este capítulo se describe la situación del mercado y los aspectos más destacados de la última serie de proyecciones cuantitativas de mediano plazo para los mercados agrícolas mundiales y nacionales en el periodo de 10 años 2016-2025. Proporciona información sobre precios, producción, consumo, comercio y principales incertidumbres respecto de los cereales, oleaginosas, azúcar, carne, productos lácteos, pescado, biocombustibles y algodón. Las proyecciones cuantitativas se elaboraron con ayuda del modelo de equilibrio parcial Aglink-Cosimo de la agricultura mundial. La versión impresa de este capítulo solo incluye los aspectos más destacados de la proyección para cada producto básico; en internet están disponibles más detalles y un extenso anexo estadístico.

CEREALES

Situación del mercado

Los mercados mundiales de cereales se caracterizaron en los últimos años por la abundancia de suministros en medio de un desacelerado crecimiento de la demanda. Como resultado, los inventarios mundiales aumentaron y los precios internacionales de todos los cereales cayeron a niveles relativamente bajos en comparación con la década anterior. Ni siquiera el descenso de la producción mundial de cereales en 2015, después de la cosecha récord de 2014, logró revertir esta presión a la baja, lo que llevó a mayores caídas en los precios internacionales durante la campaña comercial de 2015 (véase en el Glosario una definición de campaña comercial). Al tomar en cuenta las perspectivas iniciales de la producción mundial de cereales para esta temporada, una demanda más débil y los grandes inventarios en 2016, es probable que los mercados mundiales experimenten precios relativamente bajos. En este contexto, solo los cambios radicales o repentinos en la demanda o la oferta podrían alterar la perspectiva de corto plazo.

Aspectos relevantes de la proyección

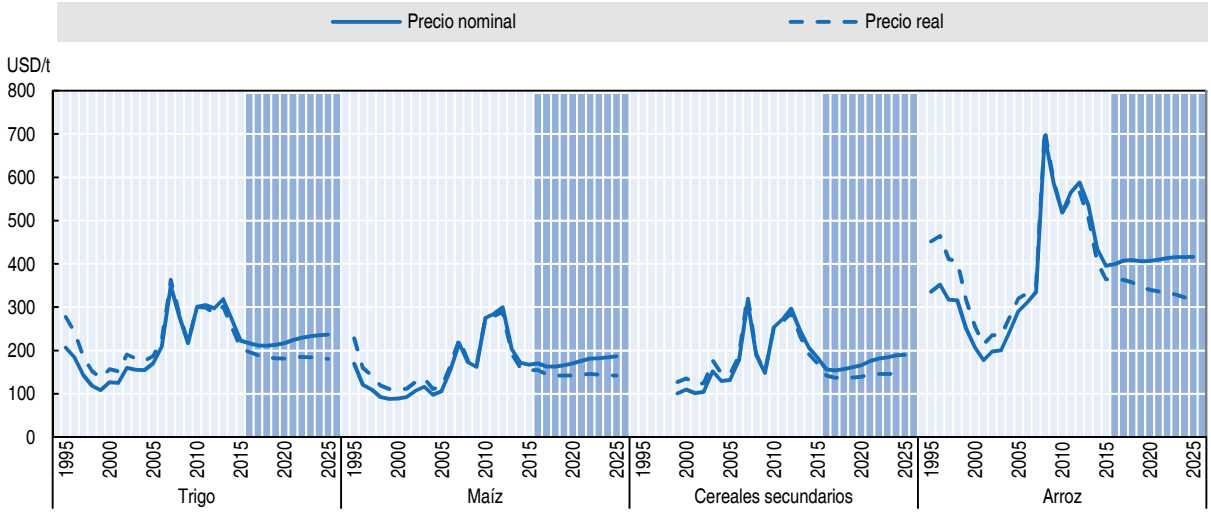
A partir de los precios relativamente bajos durante el periodo base (2013-2015), es probable que las prevalecientes condiciones económicas de lento crecimiento, las grandes reservas, los precios bajos del petróleo y un dólar estadounidense fuerte ejerzan una presión a la baja sobre los precios en el corto plazo. Sin embargo, en el mediano plazo se prevé que los precios del trigo y los cereales secundarios (en términos nominales) tengan el impulso sobre todo de los costos, que aumentan en términos nominales, pero no lo suficiente para mantenerse al ritmo de la inflación, lo que supone ligeros descensos en términos reales. No obstante, incluso en términos nominales, se prevé que los precios de todos los cereales sean en promedio menores que en la década pasada, aunque muy por encima de los niveles de la década anterior a esa.

Se prevé que la producción mundial de cereales aumente 12% hacia 2025 respecto del periodo base, impulsada principalmente por mejoras de rendimiento a pesar de la expansión limitada de la superficie. En comparación con el periodo base, se prevé que la producción de trigo en 2025 aumente 10% (71 Mt), con una producción de la India de 10 Mt más, la República Popular China (en adelante, China) 7.9 Mt, Argentina 5.6 Mt, Ucrania 5 Mt, la República Islámica del Irán 4.7 Mt, Turquía 4.2 Mt, Unión Europea 3.5 Mt, Federación de Rusia 3.1 Mt, Canadá 1.9 Mt[1] y Estados Unidos de América 1.7 Mt. Se espera que la producción de arroz aumente 14% (69 Mt) y que la mayor parte del aumento (59 Mt) se concentre en los países asiáticos, encabezados por India (20 Mt), Indonesia (8.1 Mt), Vietnam (6 Mt), Bangladesh y China (4 Mt cada uno), así como Tailandia (2.8 Mt). Se proyecta que la producción de maíz aumente 13% (131 Mt), liderada por Estados Unidos de América (27 Mt), Brasil (21.5 Mt), China (21 Mt), Argentina (6 Mt), Unión Europea (5.6 Mt) e Indonesia (4 Mt). Se proyecta que la producción de otros cereales secundarios aumente 8%, o 25 Mt, con los mayores incrementos en Etiopía (5.5 Mt), Argentina (3.1 Mt) e India (2.9 Mt), seguidos de cerca por Nigeria (1.9 Mt).

Se prevé que el uso mundial de los cereales crezca 14%, o 340 Mt, para llegar a 2 818 Mt en 2025. Se espera que el consumo de trigo aumente 11% en comparación con el periodo base y que se siga utilizando en gran medida para consumo humano (69% del uso total durante todo el periodo de proyección). Se prevé un aumento del uso de trigo para forrajes, sobre todo en China, la Federación de Rusia y la Unión Europea, mientras que el uso de trigo para biocombustibles solo representará 1.2% del consumo mundial en 2025. Se prevé que

el uso de maíz para forrajes aumente su participación general sobre el uso total de 56% en el periodo base a 60% en 2025. El aumento previsto en la utilización total de maíz (157 Mt) está impulsado en gran parte por el aumento del uso para forrajes (127 Mt), más que nada por la rápida expansión de los sectores ganaderos en los países en desarrollo. Se prevé que el maíz para el consumo humano crezca 21% (28 Mt), sobre todo en los países en desarrollo, en especial los de África, donde el maíz blanco es un alimento básico en varios países. También se espera que aumente el uso de otros cereales secundarios, 11% (31 Mt), impulsado en gran medida por la demanda de alimentos (16 Mt) y seguido de cerca por la demanda de forrajes (14 Mt). La expansión del uso de los alimentos proviene principalmente de ASS (13 Mt), mientras que China representa la mayor parte de la expansión por forrajes. El consumo humano directo es aún el principal uso final del arroz, como un importante alimento básico en grandes partes de Asia, África, América Latina y el Caribe. Está previsto que el consumo total aumente a 563 Mt en 2025, sostenido principalmente por el crecimiento demográfico. Al considerar los cambios demográficos previstos, se espera que los países asiáticos representen más de 80% del incremento proyectado en el consumo mundial de arroz.

Figura 3.1. **Precios mundiales de los cereales**



Nota: Trigo: trigo estadounidense núm. 2, Hard Red Winter (f.o.b.); maíz: maíz estadounidense GULF, núm. 2 amarillo (f.o.b.); otros granos secundarios: cebada (Rouen forraje); arroz: Tailandia, 100% B, 2.º grado.

Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407158*

Se prevé que el comercio mundial de cereales en 2025 aumente a 417 Mt, 10% más respecto del periodo base. En este nivel proyectado, el comercio mundial se expandiría a una velocidad un poco más rápida que la producción (1.6% anual frente a 1.2% anual), para mantener la proporción de la producción mundial comercializada en 15%. Respecto del trigo, se espera que esta proporción alcance 22% en 2025, en comparación con 12% en el caso del maíz y 15% de los otros cereales secundarios. Conforme a las tendencias históricas, se espera que los países desarrollados se mantengan como los principales exportadores de trigo y cereales secundarios a los países en desarrollo, mientras que el arroz se comercializaría sobre todo entre los países en desarrollo. Se espera que los actores mundiales clave en los mercados internacionales de arroz sean constantes, aunque se proyecta que exportadores como Camboya y Myanmar incrementen sus participaciones en el mercado internacional durante la década.

La anticipada prolongación de los precios bajos de los cereales, en comparación con los de la década anterior, afectará las decisiones sobre la producción y, por tanto, las respuestas de la oferta. Los precios de los cereales respecto de otros cultivos, como las semillas oleaginosas, son por consiguiente un factor importante en la próxima década que podría provocar una fuerte redistribución de cultivos. Por el lado de la demanda, la evolución de las economías de más rápido crecimiento tendrá implicaciones más profundas para el comercio. Los cambios de la demanda en China y el momento de la liberación de sus existencias de maíz son las principales incertidumbres durante el periodo de proyección.

El capítulo de cereales ampliado está disponible en:

http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2016-7-es

SEMILLAS OLEAGINOSAS Y SUS PRODUCTOS

Situación del mercado

La producción mundial de soya en la campaña comercial 2015 (véase en el Glosario una definición de campaña comercial) continuó en aumento, mientras que la producción de otras semillas oleaginosas (colza, semillas de girasol y maní) se redujo en relación con 2014. Los bajos precios del petróleo crudo y de cereales ejercieron presión adicional sobre los precios de las semillas oleaginosas.

La producción de aceite vegetal aumentó más lentamente que la producción de oleaginosas por dos razones. En primer lugar, los rendimientos de aceite de palma disminuyeron en el sudeste asiático como consecuencia del fenómeno El Niño y, en segundo lugar, por el lento crecimiento de la producción de aceites de semillas oleaginosas ocasionado por una mayor participación de la soya (que contiene menos aceite que otras semillas oleaginosas) en el mercado de las semillas oleaginosas. Sin embargo, el crecimiento de la demanda de aceites vegetales disminuyó hace poco por la contracción de la producción de biodiésel a partir de aceites vegetales en 2015 en varios países desarrollados y en desarrollo. Se espera que los precios del aceite vegetal se recuperen dentro del conjunto de semillas oleaginosas debido al actual estancamiento de la producción.

El crecimiento continuo de la demanda de harinas proteicas fue el principal motor de la expansión de la producción de semillas oleaginosas en los últimos años. Esto aumentó la proporción de las harinas proteicas en los rendimientos de trituración de las semillas oleaginosas y más aún de la soya, debido a su alto contenido en proteínas respecto de otras semillas oleaginosas. En comparación con los cereales secundarios y otros ingredientes de forrajes, los precios de la harina proteica disminuyeron en fechas recientes a niveles promedio históricos, lo que significa que los precios de la harina proteica serán de alrededor de 1.5 a 2 veces más que los del maíz.

Aspectos relevantes de la proyección

En términos nominales, se proyecta que todos los precios de las semillas oleaginosas y sus productos aumenten durante el periodo de las perspectivas. Las relaciones de los precios dentro del sector se desplazarán ligeramente a favor del componente harina. Debido a la saturación de la demanda de alimentos per cápita en muchas economías emergentes y a la reducción del crecimiento de la producción de biodiésel a partir de aceites vegetales, los precios del aceite vegetal disminuirán, mientras que los precios de la harina proteica aumentarán un poco en términos reales durante el periodo de las perspectivas.

Durante el periodo de las perspectivas se espera que la producción mundial de soya continúe en expansión, pero a 2.4%, por debajo de la tasa de crecimiento anual de 4.2% experimentada durante la última década. La producción de otras semillas oleaginosas aumentará 1.2% anual durante la próxima década, muy por debajo de la tasa de crecimiento de 3.6% anual en la década anterior. En todo el mundo, la trituración de soya y otras semillas oleaginosas para la producción de harina (pastel) y aceite domina el uso total y aumenta un poco más rápido que otros usos, sobre todo el consumo alimentario directo de soya, maní y semillas de girasol. En general, en 2025 se triturarán 91% de la producción mundial de soya y 84% de la producción mundial de otras semillas oleaginosas.

El aceite vegetal incluye aceite por trituración de semillas de soya y otras semillas oleaginosas (alrededor de 55% de la producción), palma (36%), y aceite de almendra de

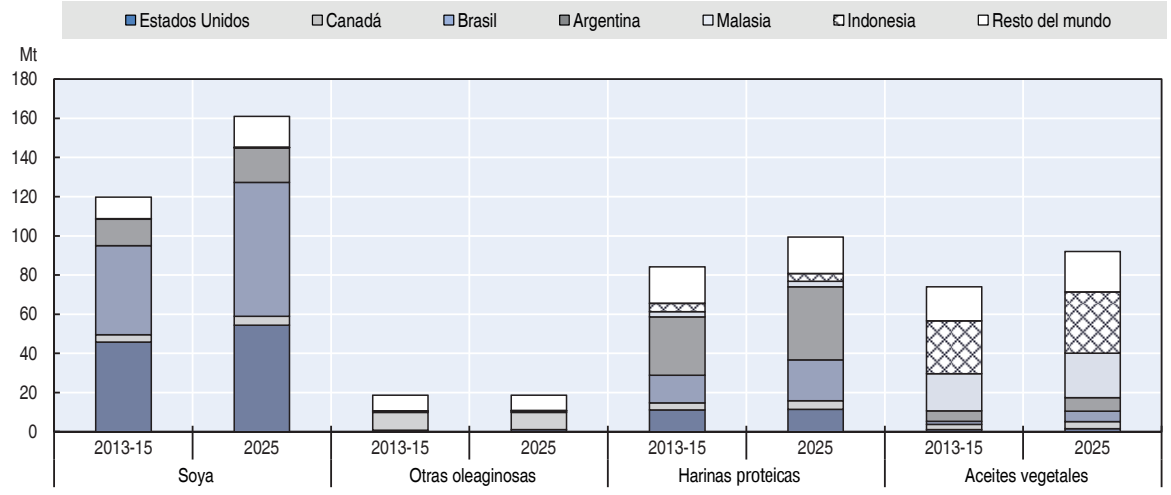
palma, coco y semilla de algodón. La producción mundial de aceite vegetal permanecerá concentrada en unos cuantos países en la próxima década. A pesar de una desaceleración de la expansión de la superficie, se mantendrá un crecimiento significativo de la producción en los principales países productores de aceite de palma: Indonesia (2.5% anual frente a 8.1% anual en la década anterior) y Malasia (2.1% anual frente a 2.4% anual). La otra fuente de crecimiento es el aceite de soya a partir del incremento de la producción y trituración. Se espera que el crecimiento de la demanda de aceite vegetal disminuya en la próxima década debido a: *a)* una reducción del crecimiento del uso alimentario per cápita en los países en desarrollo, de 1.5% anual respecto de 3.0% en la década anterior; y *b)* un ligero aumento en la producción de biodiésel a partir de aceites vegetales, de 1.5% anual, como resultado del cumplimiento progresivo de las normativas obligatorias de biodiésel.

En la producción y consumo de harina proteica predomina la harina de soya. En comparación con la última década, el crecimiento del consumo de la harina proteica disminuirá (2.2% anual frente a 3.9% anual), lo que refleja tanto un crecimiento más lento de la producción mundial de ganado como los niveles saturados de harina proteica en las raciones de forrajes en China. Se prevé que el consumo chino de harina proteica crezca 2.7% anual en comparación con 7.9% anual en la década anterior, lo que todavía, sin embargo, supera la tasa de crecimiento de la producción animal.

Se espera que el crecimiento del comercio mundial de soya disminuya de manera considerable en la próxima década en comparación con la anterior. Esto se vincula directamente al menor crecimiento proyectado de la trituración de soya en la República Popular China (en adelante, China). Como se espera que el crecimiento de la producción ganadera se concentre en los principales países productores de harina proteica, el uso doméstico de harina proteica crecerá, mientras que el comercio solo se expandirá ligeramente en la próxima década, lo que provocará una participación cada vez menor del comercio en la producción mundial.

Mientras que las exportaciones de soya, otras semillas oleaginosas y harina proteica estarán dominadas por el continente americano, las exportaciones de aceite vegetal continuarán dominadas por Indonesia y Malasia (Figura 3.2). El aceite vegetal, con 42%, es uno de los productos agrícolas con el más alto porcentaje de producción comercializada. Se espera que esta proporción se mantenga estable a lo largo de la proyección.

Figura 3.2. **Exportaciones de semillas oleaginosas y sus productos por región**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933407160

Además de los problemas e incertidumbres comunes a la mayoría de los productos básicos (como entorno macroeconómico, precios del petróleo crudo y condiciones climáticas), el conjunto oleaginoso tiene sus sensibilidades específicas en cuanto a la oferta y la demanda. La expansión esperada de la producción de soya y aceite de palma depende de la disponibilidad de tierras adicionales, que pudiera limitarse por nuevas legislaciones en favor de la protección del ambiente. El bajo coeficiente reservas-utilización de la soya proyectado para el final del periodo de las perspectivas es una fuente de incertidumbre para la estabilidad de los precios si el sector se ve afectado por condiciones climáticas adversas. Las políticas de biocombustibles en Estados Unidos de América, Unión Europea e Indonesia son también una fuente de grandes incertidumbres para el sector del aceite vegetal porque afectan una parte considerable de la demanda en estos países.

El capítulo de semillas oleaginosas y sus productos ampliado está disponible en:

http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2016-8-es

AZÚCAR

Situación del mercado

Los precios internacionales del azúcar cayeron más de 30% en 2014. La perspectiva de un déficit de la producción mundial de azúcar dio lugar a un aumento de los precios al inicio de la temporada actual, sin embargo, pero con las reservas todavía en niveles favorables, se espera que el incremento de los precios promedie un poco por encima de 2% en la campaña comercial de 2015 (véase en el Glosario una definición de campaña comercial).

En efecto, se produjo una desaceleración del crecimiento de la producción desde 2013 y se espera que la producción mundial de azúcar se reduzca más o menos 5 Mt en 2015. Al considerar el constante crecimiento del consumo mundial, esto debería poner fin a la fase de excedentes. Se prevén aumentos en la producción de azúcar en Brasil (el principal productor y exportador), Australia, Federación de Rusia y Tailandia, pero dos productores principales, la India y la Unión Europea, sufrirán una disminución. Después de cuatro años de reposición de las existencias mundiales, el coeficiente reservas-utilización debe comenzar a disminuir al inicio del periodo de las perspectivas 2016-2025.

Aspectos relevantes de la proyección

La continuación de las medidas políticas nacionales en vigor, así como las perspectivas de producción de caña de azúcar de Brasil, continuarán influyendo en gran medida en el mercado del azúcar en el mediano plazo. Se espera que los precios mundiales del azúcar, denominados en dólares estadounidenses, no aumenten significativamente en tanto las perspectivas de producción deben ser capaces de satisfacer una demanda mundial creciente, a pesar de las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) para reducir la ingesta diaria de azúcar "libre" a menos de 10% de la ingesta total de energía.

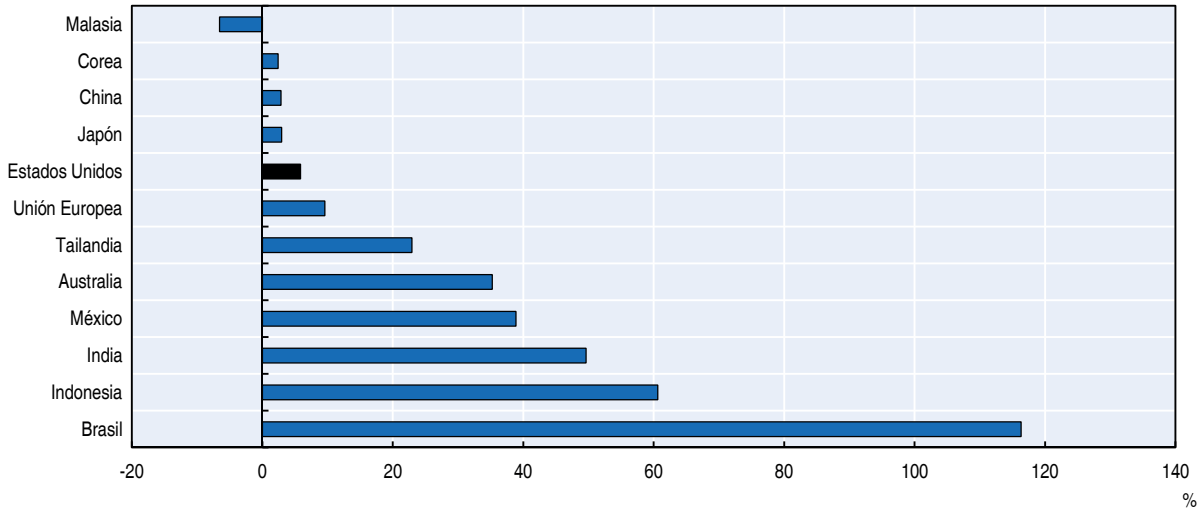
En cuanto a las hipótesis macroeconómicas que sustentan las *Perspectivas*, los tipos de cambio son un factor clave para el mercado del azúcar. Durante el periodo de pronóstico, se asume que el dólar estadounidense se fortalecerá respecto de la mayoría de las monedas, para aumentar la competitividad de los principales exportadores de azúcar en el mercado mundial, en especial Brasil. Por el contrario, algunos países deficitarios, sobre todo de Asia (China, Corea, Japón, Malasia), se beneficiarán de un fortalecimiento de sus tipos de cambio frente al dólar estadounidense, lo que dará por resultado importaciones menos costosas cuando se denominen en monedas locales.

Con el retorno a una fase deficitaria, se espera que los precios mundiales del azúcar aumenten solo un poco durante un par de años como consecuencia del alto nivel de existencias y los bajos precios del petróleo. A continuación, se prevé que sigan una moderada tendencia al alza. Se espera que el precio internacional del azúcar sin refinar (Intercontinental Exchange núm. 11, contrato de futuros próximos) alcance USD 342/t (USD 15.5 cts/lb) en 2025, en términos nominales. Del mismo modo, se proyecta que el precio mundial indicador del azúcar blanca (Euronet, Liffe núm.407, Londres) llegue a USD 425/t (USD 19.2 cts/lb), en términos nominales en 2025. La prima de azúcar blanca (diferencia entre los precios del azúcar blanca y del azúcar sin refinar) debe disminuir temporalmente en 2017 con la reducción de las importaciones de azúcar sin refinar de la UE después de la eliminación de cuotas, antes de regresar a un nivel cercano a USD 83/t al final del periodo.

En muchos países desarrollados y en desarrollo, los subsectores de azúcar conservarán los beneficios de las medidas de apoyo de las políticas públicas nacionales, como altos aranceles

Figura 3.3. **Cambio de los precios nominales mundiales de azúcar sin refinar denominados en monedas nacionales seleccionadas**

2025 frente a 2013-2015



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407179*

de importación, cuotas arancelarias y precios de garantía. Estas políticas mantendrán la distorsión de los mercados y contribuirán al nivel relativamente elevado de volatilidad del mercado. Sin embargo, nuevas políticas públicas darán lugar a una cierta liberalización del mercado de azúcar, como la eliminación de las cuotas de azúcar en 2017 en la Unión Europea y la desregulación de las ventas de azúcar en el mercado abierto en la India.

El sector azucarero de Brasil enfrenta problemas financieros desde hace varios años, pero se beneficiará de la debilidad del real brasileño. Las políticas gubernamentales mantienen su apoyo la producción de etanol a partir de caña de azúcar, pero la proporción de la caña de azúcar destinada a la producción de etanol disminuirá ligeramente, a 57%, durante el periodo de proyección. Esto desplazará las ventas de azúcar en los mercados nacionales y de exportación. En todo el mundo se destinará una mayor proporción de la producción de caña de azúcar a la producción de etanol, con un aumento de 20.7% durante el periodo base a 22.3% en 2025.

La producción mundial de azúcar, pese a la caída prevista en la próxima temporada en algunos países productores, debe aumentar en el transcurso de la década, sostenida por el crecimiento de la demanda y una reducción de las existencias. Durante el periodo de 10 años, se prevé un crecimiento de la producción de 2.1% anual en promedio y una producción que alcance 210 Mt en 2025, un aumento de alrededor de 39 Mt a partir del periodo base (2013-2015). La mayor parte de la producción adicional se originará en los países productores de caña de azúcar y no de remolacha azucarera, y el principal motor del crecimiento de la producción será la expansión de la superficie, sobre todo en Brasil, si bien se prevén mejoras de rendimiento en los cultivos y en el procesamiento de azúcar en algunos otros países productores (India y Tailandia).

El crecimiento anticipado de la demanda mundial de azúcar para la próxima década es más estable, con un incremento de 2% anual, lo que provoca una disminución del coeficiente reservas-utilización de 45% en el periodo base a 39% en 2025. Sin embargo, el crecimiento de la demanda se combina con el casi nulo crecimiento en los países desarrollados maduros y con las fuertes perspectivas en los países en desarrollo, en particular de África y Asia. En los

países en desarrollo con altos niveles de azúcar en la ingesta calórica, no se prevén cambios evidentes en los hábitos de consumo, pues el azúcar es una fuente de energía disponible y barata, fácil de transportar y almacenar.

En vista de la creciente demanda mundial, es probable que las exportaciones de azúcar se expandan en los países que modernizaron sus subsectores de azúcar en años recientes (como Australia, Unión Europea y Tailandia). Brasil se mantendrá como productor y exportador mundial importante, pero perderá participación en el mercado al inicio del periodo para optar en el corto plazo por la producción de etanol, que es más rentable. Los tipos de cambio favorables deberán estimular la inversión. En general, se espera que la participación de Brasil en las exportaciones mundiales de azúcar disminuya al inicio del periodo de proyección, antes de recuperarse a un nivel cercano al alcanzado durante el periodo base (41%). Por otro lado, las importaciones permanecerán diversificadas, impulsadas sobre todo por la demanda de África y Asia.

En el mediano plazo, la interacción entre el mercado de azúcar y otros sectores, como el sector de forrajes, biocombustibles y otros edulcorantes calóricos (por ejemplo, isoglucosa) generará efectos de retroalimentación. Además, con las políticas públicas vigentes y los costos fijos elevados, el sector del azúcar debe permanecer volátil. Asimismo, cualquier choque externo que sufra alguno de los mercados relacionados, o los supuestos exógenos, puede alterar los resultados analizados en este informe.

El capítulo de azúcar ampliado está disponible en:

http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2016-9-es

CARNE

Situación del mercado

Una demanda más débil de carne de las economías emergentes y los países exportadores de petróleo, a lo largo de 2015, ejerció una presión a la baja en los precios de la carne. De acuerdo con el índice de precios de la carne de la FAO, los precios en 2015 cayeron a un nivel visto por última vez a principios de 2010. Esta caída contrasta con un largo periodo de aumentos continuos, aunque a veces volátiles, de los precios de la carne que iniciaron en 2002. Solo una vez durante este periodo prolongado, en las secuelas de la crisis financiera 2007-2008, los precios de la carne se redujeron en tal magnitud.

El comercio mundial en 2015 se estancó en términos de volumen. Las exportaciones de carne del continente americano, la región proveedora dominante, cayeron en 2015, lo que refleja el debilitamiento de la oferta hacia el resto del mundo. La disminución de las importaciones de la Federación de Rusia y una pérdida neta de comercio en América del Norte, estimada en cerca de un millón de toneladas, redujeron de manera sustancial los suministros destinados a otras partes del mundo.

Aspectos relevantes de la proyección

Las *Perspectivas* del mercado de la carne se mantienen favorables. Se espera que los precios de los cereales forrajeros permanezcan bajos durante el periodo de proyección, lo que estabilizará un sector que operaba en un entorno de costos de alimentación particularmente elevados y volátiles en la mayor parte de la década pasada. Esto es en especial relevante para regiones como el continente americano, Australia y Europa, donde los cereales forrajeros son utilizados con mayor intensidad en la producción de carne.

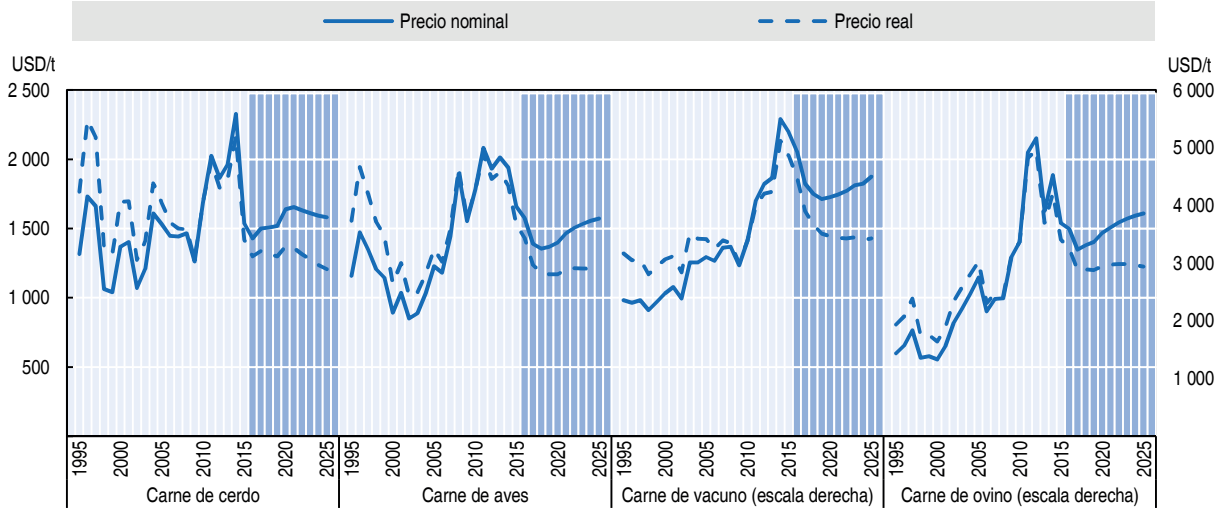
Se prevé que la producción mundial de carne sea 16% mayor en 2025 que en el periodo base (2013-2015). Esto se compara con un aumento de casi 20% en la década anterior. Se espera que los países en desarrollo representen la gran mayoría del aumento total en virtud de un uso más intensivo de la harina proteica en las raciones de forrajes. La carne de ave es el principal impulsor del crecimiento de la producción total de carne en respuesta a la expansión de la demanda mundial de esta proteína animal, más económica que las carnes rojas. Los bajos costos de producción y los menores precios de los productos contribuyeron a que las aves de corral sean la carne preferida tanto para productores como para consumidores en los países en desarrollo. En el sector de la carne de bovino, varios años de liquidar rebaños de vacas en las principales regiones productoras provocaron una baja producción de carne de vacuno en 2015. Sin embargo, se espera que la producción crezca a partir de 2016, con la disminución en la matanza de ganado compensada por mayores pesos en canal. La producción de carne de cerdo también crecerá después de 2016, impulsada por China, donde se espera que el tamaño del rebaño se estabilice después de años de reducciones sustanciales (un descenso de 25 millones de cerdos entre 2012 y 2015). Otro factor que contribuye a la expansión de la producción de China en los próximos años es una mayor consolidación del sector de la carne de cerdo. También se espera un aumento de la producción en el sector de la carne de ovino, con un crecimiento mundial esperado de 2.1% anual, una tasa más alta que la última década, y encabezado por China, Pakistán, Sudán y Australia.

A nivel mundial, en 2025 se comercializará 10% de la producción de carne frente a 9% en 2015, con la mayor parte del incremento proveniente de la carne de ave. La demanda de importación será débil durante los primeros años del periodo de las perspectivas, debido sobre todo a la disminución de las importaciones, ocasionada por la prohibición de importaciones

de la Federación de Rusia y a un crecimiento más lento en China, pero se fortalecerá en la segunda mitad del periodo de proyección por el crecimiento de las importaciones en todos los países en desarrollo. El crecimiento más significativo en la demanda de importaciones se origina en Vietnam, que absorbe una gran parte de las importaciones adicionales de todos los tipos de carne. África es otra región importadora de carne en rápido crecimiento, aunque a partir de una base más pequeña. Si bien todavía se espera que los países desarrollados representen poco más de la mitad de las exportaciones mundiales de carne para 2025, su participación es cada vez menor en relación con el periodo base. Por otra parte, se espera que la participación de Brasil en las exportaciones mundiales aumente a alrededor de 26%, para contribuir con casi la mitad del aumento esperado en las exportaciones mundiales de carne durante el periodo de proyección.

Se espera que los precios nominales de la carne empiecen en niveles similares a los registrados en 2010 y, en la mayoría de los casos, que sigan una tendencia al alza. En 2025, se proyecta que los precios de la carne de vacuno y de cerdo aumenten a alrededor de USD 4 497/t en equivalente de peso en canal (c.w.e.) y USD 1 580/t c.w.e., respectivamente, y que los precios mundiales de carne de ovino y de ave aumenten a alrededor de USD 3 857/t c.w.e. y USD 1 571/t de peso del producto (p.w.), respectivamente. En términos reales, se espera que los precios de la carne muestren una tendencia a la baja a partir de sus recientes niveles altos (Figura 3.4).

Figura 3.4. **Precios mundiales de la carne**



Nota: US Choice steers, 1 100-1 300 lb peso de carne preparada, Nebraska. Programa de peso de carne preparada de cordero de Nueva Zelanda, todos los grados promedio. US Barrows and gilts, núms. 1-3, 230-250 lb peso de carne preparada, Iowa/Sur de Minesota. Brasil: Valor unitario de exportación del pollo (f.o.b.), peso de producto.

Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933407187

Se espera que el consumo mundial de carne per cápita anual alcance 35.3 kg equivalentes en peso al menudeo (r.w.e.) hacia 2025, un aumento de 1.3 kg r.w.e. en comparación con el periodo base. Este consumo adicional consistirá principalmente en carne de aves de corral. En términos absolutos, se espera que el crecimiento del consumo total en los países desarrollados durante el periodo de proyección se mantenga menor en relación con las regiones en desarrollo, donde el rápido crecimiento de la población y la urbanización son todavía los principales motores de dicho crecimiento. Esto es particularmente cierto en África subsahariana, donde la tasa de crecimiento de consumo total durante el periodo de

las perspectivas es más rápida que en cualquier otra región. La composición del crecimiento también es única, pues el crecimiento absoluto de la carne de vacuno casi iguala al de la carne de aves de corral.

En todo el mundo, los brotes de enfermedades de animales y las políticas comerciales siguen siendo dos de los principales factores que impulsan la evolución y la dinámica de los mercados mundiales de carne. La aplicación de diversos acuerdos comerciales durante el periodo de las perspectivas, como el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) propuesto, podría aumentar y diversificar el comercio de la carne. En 2015, un anuncio del Centro Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer (CIIC) de la Organización Mundial de la Salud (OMS) clasificó a la carne procesada[2] como cancerígena. Esto despertó preocupación entre los consumidores de todo el mundo y puede afectar el consumo proyectado en países con alto consumo per cápita de carne.

El capítulo de carne ampliado está disponible en:

http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2016-10-es

LÁCTEOS Y SUS PRODUCTOS

Situación del mercado

Los precios internacionales de todos los productos lácteos continuaron en declive a partir de sus niveles máximos de 2013, en particular la leche descremada en polvo (LDP) y la leche entera en polvo (LEP). Un factor clave fue la disminución de la demanda de importaciones de China, cuya demanda de LEP se redujo 34% respecto de los niveles de 2014. Esta disminución en la demanda china de productos lácteos se complementó con el crecimiento continuo de la producción en los mercados clave de exportación, entre 2014 y 2015, con una producción total de leche en ascenso en Australia (4%), Unión Europea (2%), Nueva Zelanda (5%) y Estados Unidos de América (1%).

La prohibición de la Federación de Rusia sobre las importaciones aún limita el comercio de productos lácteos. Las importaciones rusas de queso cayeron 62% entre 2013 y 2015, lo que afectó sobre todo las exportaciones de la Unión Europea, Estados Unidos de América y Australia. Por el contrario, Bielorrusia incrementó en gran medida las exportaciones de queso a la Federación de Rusia para complementar la demanda local. Se asume que la prohibición continuará hasta principios de 2017 y también se espera un aumento considerable de las importaciones de queso a medida que el comercio se reanude, provenientes en su mayoría de la Unión Europea y Estados Unidos de América, aunque en niveles más bajos que antes de la prohibición.

La producción en Oceanía enfrenta desafíos: los bajos precios de los lácteos provocaron una reducción del rebaño lechero total, el cual cayó 2.7% en 2015. Además, la sequía y las condiciones climáticas adversas relacionadas con el intenso fenómeno de El Niño restringieron la producción de los sistemas basados en pastura de Oceanía en 2016; se espera que esto reduzca 6.8% la producción en Nueva Zelanda y detenga el crecimiento en Australia.

Los buenos márgenes obtenidos en el pasado, combinados con la eliminación de la cuota láctea de la UE a partir de abril de 2015, promovieron el crecimiento de la producción total de leche en la Unión Europea. Sin embargo, este crecimiento no fue uniforme en todos los Estados miembros. Por ejemplo, las entregas de leche de la campaña comercial 2014 a la 2015 (abril-marzo) aumentaron 18.5% en Irlanda, 3.7% en Alemania, 2.9% en Reino Unido, y 11.9% en los Países Bajos. Con el aumento de la producción de leche y el crecimiento limitado en el consumo interno, se espera que las exportaciones de la UE de los principales productos lácteos aumenten en conjunto 58.5% entre los años base 2013-2015 y 2025.

Aspectos relevantes de la proyección

Se espera que la demanda per cápita de los productos lácteos en los países en desarrollo aumente constantemente en el mediano plazo, apoyada por los crecientes ingresos y los menores precios de los lácteos en relación con los precios máximos de 2013. Como se vio en años anteriores, hay una reorientación continua en los hábitos alimentarios, de los alimentos básicos hacia los productos de origen animal, debido a cambios en las dietas. Se espera un fuerte crecimiento del consumo en varios mercados en Oriente Medio y Asia, como Arabia Saudita, Egipto, Irán e Indonesia, con un crecimiento del consumo de productos lácteos per cápita de 0.8% a 1.7% anual en los países en desarrollo, con el menor crecimiento atribuible al queso, y el más alto, a los productos lácteos frescos. Además, se espera que el consumo per cápita en los países desarrollados crezca entre 0.5% anual, en el caso de los productos lácteos frescos, y 1.1% anual, en el caso de la LDP.

OCDE-FAO PERSPECTIVAS AGRÍCOLAS 2016-2025 © OCDE/FAO/UACh 2016

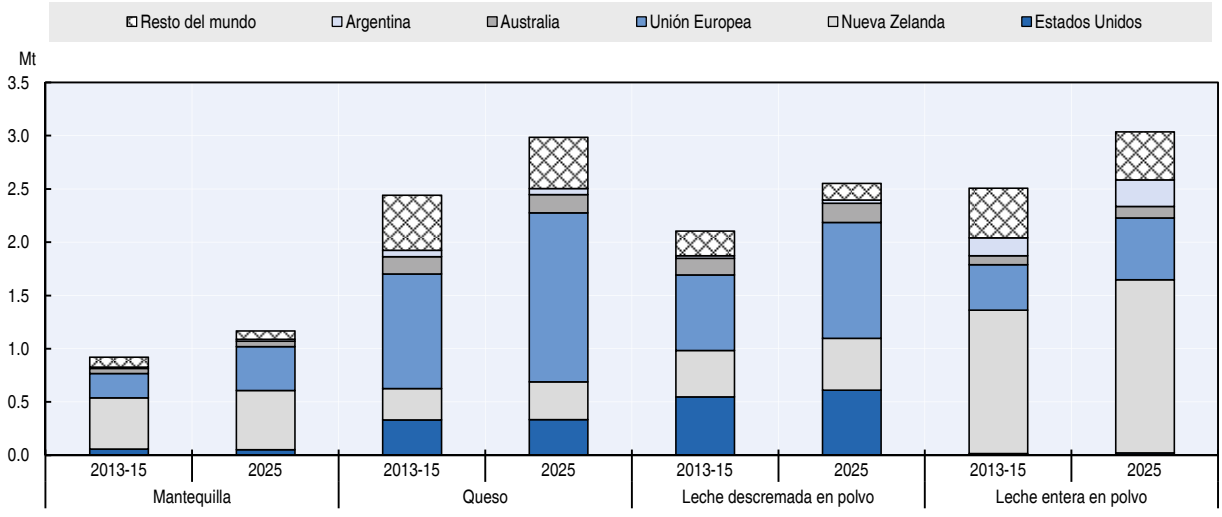
Se espera que la producción mundial de leche aumente 177 Mt (23%) hacia 2025 en comparación con los años base (2013-2015), lo que corresponde a una tasa de crecimiento promedio anual de 1.8%, inferior a 2.1% anual de la última década. Se prevé que la mayor parte de este crecimiento (73%) provenga de los países en desarrollo, en particular, India y Pakistán. Esta expansión de la producción se da en gran medida en los productos lácteos frescos, cuya producción crecerá 2.9% anual en los países en desarrollo y abastecerá a los mercados internos. En todo el mundo, la producción de los principales productos lácteos (mantequilla, queso, LDP y LEP) aumenta con un ritmo similar al de la producción de leche, aunque más lento que la de los productos lácteos frescos.

Como resultado de estos factores de la oferta y la demanda, se espera que los precios nominales de todos los productos lácteos aumenten en el mediano plazo, junto con los precios reales de la leche en polvo, que se recuperan de sus mínimos actuales. Se espera que los precios reales de la mantequilla y el queso disminuyan un poco durante la próxima década, aunque parten de un nivel base relativamente mayor al de la leche en polvo.

El fortalecimiento del dólar estadounidense y del euro ejercerá presión en el crecimiento de las exportaciones de Estados Unidos de América y la Unión Europea, pues pierden competitividad en el mercado mundial. Por el contrario, se proyecta que los exportadores en Argentina, Australia y Nueva Zelanda sean más competitivos en el mercado mundial debido a las monedas relativamente más débiles.

Se espera un crecimiento continuo de las exportaciones durante la próxima década después de la caída en 2014-2015. La mantequilla, el queso, la LDP y el suero de leche logran un fuerte crecimiento promedio superior a 2%. El crecimiento de las exportaciones de la LEP es más modesto, de 1.8% anual. A medida que los precios bajos de los lácteos actúen como una barrera de entrada al mercado para los exportadores no tradicionales, un grupo reducido de principales exportadores seguirá cubriendo el crecimiento de las exportaciones. La Unión Europea será el principal exportador de LDP y queso, y Nueva Zelanda el exportador líder de mantequilla y LEP, como se muestra en la Figura 3.5.

Figura 3.5. **Exportaciones de productos lácteos por región**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933407193

El mercado mundial de productos básicos lácteos es sensible a perturbaciones como la variabilidad del clima, los cambios de políticas públicas y la apertura o cierre del comercio en países clave. Gran parte de la evolución del mercado de productos lácteos dependerá de la demanda de importaciones en China y de la rapidez con la que los productores reaccionen a los precios más bajos. Las *Perspectivas* prevén un fortalecimiento de la demanda de los países en desarrollo y suponen que, aunque China no reanude las importaciones de LEP y mantequilla en niveles similares a los de 2014, en su lugar, en gran parte gracias a su demanda interna, las importaciones de LDP y queso aumentarán durante el periodo de las perspectivas.

El capítulo de lácteos y sus productos ampliado está disponible en:

http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2016-11-es

PESCADO Y MARISCOS

Situación del mercado

Durante 2015, el sector mundial de la pesca y la acuicultura mostró un crecimiento sostenido en la producción y el consumo totales. En 2014, por primera vez, la contribución de la acuicultura a la oferta total de pescado para consumo humano superó a la de los peces silvestres, y esta tendencia continuó en 2015. En el mismo año, después de un periodo de expansión continua, el comercio de pescado y productos pesqueros se redujo en términos de valor. Esta desaceleración fue causada por las contracciones económicas en los principales mercados, las evoluciones del tipo de cambio y los menores precios del pescado. China, el principal productor, procesador y exportador, y el tercer mayor importador de pescado y productos pesqueros, entró en un periodo de graves incertidumbres, lo que ocasionó incluso la reducción de sus exportaciones de pescado debido a una desaceleración en su sector de procesamiento. El consumo de mariscos en la Federación de Rusia sufrió los efectos del embargo comercial que continúa sobre el pescado de ciertos países. Noruega tuvo un valor total récord de las exportaciones, mientras que en Tailandia y otros grandes países proveedores de camarón, los menores precios del camarón presionaron a la baja el valor total de sus exportaciones de manera significativa. La captura de anchoveta (utilizada sobre todo para producir harina y aceite de pescado) fue mejor que lo esperado, lo que alivió un poco la presión de corto plazo sobre los precios de la harina y aceite de pescado.

En 2015, según el índice de precios del pescado de la FAO (base 2002-2004 = 100), los precios de las especies silvestres aumentaron más que los de cultivo. Desde que alcanzaron un nivel máximo en marzo de 2014, con un índice de 164, los precios mundiales del pescado muestran una tendencia a la baja, con la disminución del índice a 135 en julio de 2015, debido a la reducida demanda de los consumidores en los mercados clave y a un aumento de la oferta de determinadas especies de pesca. Durante finales de 2015 y principios de 2016, los precios comenzaron una ligera recuperación.

Aspectos relevantes de la proyección

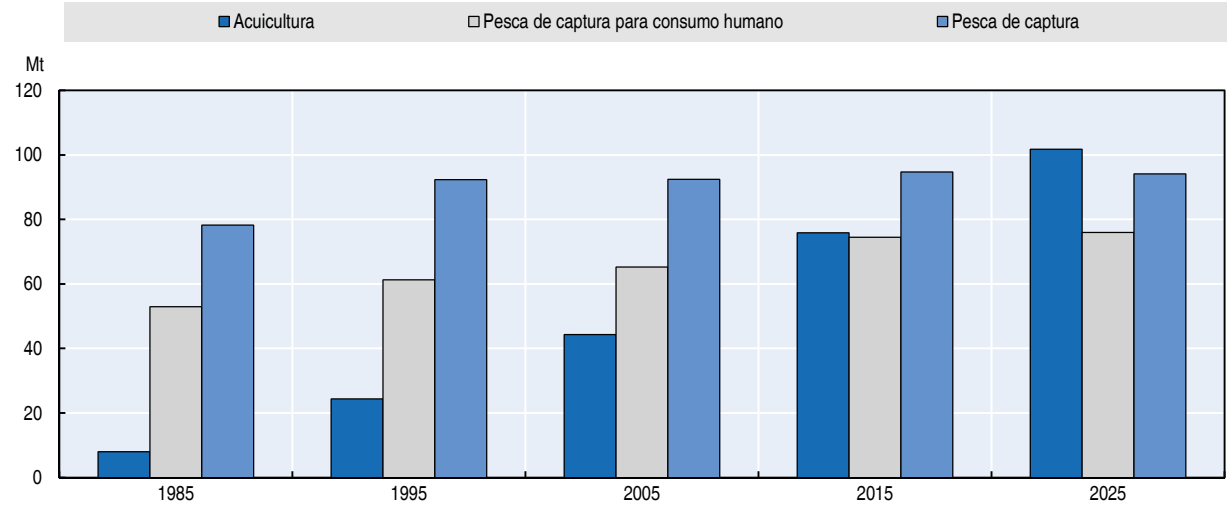
Las perspectivas para el sector pesquero se mantienen muy positivas. En términos nominales, se espera que todos los precios promedio del pescado disminuyan en la primera parte del periodo de proyección, antes de recuperarse en los últimos cinco años del periodo de las perspectivas. En 2025, se prevé que los precios promedio a la producción serán un poco más altos que en el periodo base 2013-2015, pues se espera un crecimiento de la demanda superior al de la oferta. Sin embargo, se proyecta que los precios promedio de los productos comercializados para el consumo humano, la harina de pescado y el aceite de pescado sean ligeramente inferiores en 2025 con respecto del periodo base. En términos reales, sin embargo, se espera que todos los precios disminuyan durante la próxima década en relación con los máximos históricos de 2014.

Se prevé que la producción mundial de pescado crezca 1.5% anual durante el periodo de las perspectivas, una relativa desaceleración con respecto de 2.5% anual de la década anterior. Se espera que la producción alcance 195 Mt, es decir, un aumento mundial de 29 Mt, o 17%, entre el periodo de referencia y 2025. La mayor parte del crecimiento de la producción de pescado se dará en los países en desarrollo y, en particular, en Asia. Como se espera que la producción de la pesca de captura crezca solo 1% hacia 2025, la mayor parte del crecimiento provendrá de la acuicultura, que superará el total de la pesca de captura en 2021 (Figura 3.6). A pesar de la creciente importancia de la acuicultura en la oferta total de

pescado, se espera que el sector de captura continúe dominando en varias especies y sea vital para la seguridad alimentaria nacional e internacional.

La acuicultura se mantendrá como uno de los sectores de alimentos de más rápido crecimiento a pesar de que su tasa de crecimiento anual promedio disminuirá de 5.4% anual en la década anterior a 3.0% en el periodo 2016-2025. Esta desaceleración se debe al aumento de los costos, combinado con la competencia por la tierra, el agua y la mano de obra de los sistemas de producción alternativos. Se espera que gran parte del aumento se produzca en las especies de agua dulce.

Figura 3.6. **Producción acuícola de pesca de captura**



Nota: "Captura para consumo humano" se refiere a la producción de pesca de captura sin contar los peces de ornamento, peces destinados a producir harina de pescado, aceite de pescado y otros usos no alimentarios. Se supone que toda la producción acuícola se destina al consumo humano.

Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en*.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407209*

Se espera que la producción mundial de harina de pescado aumente 15% en 2025 respecto del nivel promedio de 2013-2015 para llegar a 5.1 Mt, mientras que el aceite de pescado debe crecer 17% para alcanzar 1 Mt durante el mismo periodo. Más o menos 38% de la harina de pescado en 2025 se obtendrá de los subproductos de pescado.

Se prevé que el consumo mundial de pescado destinado a la alimentación aumente 21% (o 31 Mt de peso en vivo [lw]) en 2025 en comparación con el periodo base, con un crecimiento anual de 1.8% en la próxima década en comparación con 3.1% anual en la década anterior. Se espera que para 2025 el pescado proveniente de la acuicultura represente 57% del pescado consumido. El consumo de pescado seguirá creciendo con más fuerza en los países en desarrollo que en los países desarrollados, donde hay una desaceleración general del crecimiento del consumo. Se espera que el consumo de pescado per cápita aumente en todos los continentes, si bien se proyectan las mayores tasas de crecimiento en Oceanía y Asia.

El pescado y los productos pesqueros (pescado para el consumo humano, harina de pescado) seguirán siendo objeto de intenso comercio, con 36% de la producción pesquera total (31%, sin contar el comercio dentro de la UE) destinado a la exportación en 2025. Se prevé que el comercio de pescado para consumo humano aumente 18% (o 7 Mt lw) hacia 2025. Sin embargo, se prevé que su tasa anual de crecimiento disminuya de 2.3% anual durante la última década a 1.9% en la próxima, lo que refleja la desaceleración de la producción y

la demanda. Los países en desarrollo continuarán siendo los principales exportadores de pescado para el consumo humano, pero su participación en las exportaciones mundiales se reducirá de 67% en 2013-2015 a 66% en 2025. Durante el mismo periodo, los países desarrollados reducirán su participación en las importaciones mundiales de 54% a 53%.

Varias incertidumbres y desafíos afectarían las proyecciones del pescado. Las perspectivas para la pesca de captura, la harina de pescado y el aceite de pescado dependen de la productividad natural de las poblaciones de peces y de los ecosistemas, que son inciertos, así como de los patrones climáticos variables. Para la acuicultura, los factores relevantes son la accesibilidad y disponibilidad de sitios y recursos hídricos, así como la tecnología y el financiamiento; la sostenibilidad, la disponibilidad y el costo de las semillas de peces (por ejemplo, huevos, freza, descendencia, alevines, larvas) y del forraje; el uso de antibióticos; la evaluación de impactos ambientales (como contaminación, enfermedades de los peces y fugas); y los asuntos de inocuidad de los alimentos y trazabilidad. Por otra parte, las políticas comerciales, los acuerdos comerciales y el acceso al mercado se mantienen como factores importantes que influyen en la dinámica general de los mercados mundiales de pescado.

El capítulo de pescado y mariscos ampliado está disponible en:

http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2016-12-es

BIOCOMBUSTIBLES

Situación del mercado

Durante 2015 finalizaron varios cambios de políticas públicas referentes a los mercados de biocombustibles. En Brasil se modificó el sistema tributario para favorecer al etanol hidratado en lugar del gasóleo,[3] y se aumentó la proporción de mezcla obligatoria del etanol anhidro se aumentó de 25% a 27%. En la Unión Europea, se adoptaron las revisiones a la Directiva de Energías Renovables (RED) y a la Directiva sobre calidad de carburantes, y se introdujo un límite de 7% sobre la energía renovable procedente de cultivos de alimentos y forrajes en el sector del transporte, para el año 2020. Después de un largo retraso, en noviembre de 2015, se emitió la reglamentación final para 2014-2016 de la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA). Las normativas obligatorias especificadas son más altas que las propuestas a principios del año, aunque aún son muy inferiores a los niveles iniciales propuestos en 2007.

En 2015, los precios mundiales del etanol[4] y del biodiésel[5] continuaron en declive en términos nominales como resultado de la debilidad de los precios del petróleo crudo y de las materias primas para biocombustibles. La demanda de bioenergía en el sector del transporte se debió sobre todo a las normativas obligatorias de mezcla en las principales economías y al constante uso de combustible en todo el mundo.

Aspectos relevantes de la proyección

Se espera que los precios internacionales del etanol y del biodiésel se recuperen en términos nominales durante el periodo de las perspectivas, si se toma en cuenta la evolución de los mercados del petróleo crudo y la recuperación de los precios de las materias primas para biocombustibles (Figura 3.7). Se espera que la producción mundial de etanol aumente un poco de 116 Mml en 2015 a 128.4 Mml en 2025. La mitad de este crecimiento se originará en Brasil.

La expansión de la producción mundial de biodiésel se impulsará por las políticas en vigor en Estados Unidos de América, Argentina, Brasil e Indonesia, y, en menor medida, por el cumplimiento de la meta de la RED en la Unión Europea, que se espera aumente de 31 Mml en 2015 a 41.4 Mml hacia 2025. No se espera que los biocombustibles avanzados despunten durante el periodo de proyección.

Respecto de Estados Unidos de América, estas *Perspectivas* asumen que la barrera de mezcla[6] de etanol de 10% continuará limitando el crecimiento del uso de etanol, que el uso de biodiesel se ampliará debido al endurecimiento de la normativa obligatoria avanzada y que el etanol celulósico no estará disponible en gran escala. La normativa obligatoria celulósica se cubrirá sobre todo con gas natural comprimido y gas natural licuado renovables. En la Unión Europea se espera que la proporción que representan los biocombustibles en la energía total del transporte alcance 6.3% hacia 2020, inclusive la doble contabilidad de los biocombustibles sostenibles. El resto de la meta de 10% de la RED se cubrirá con otras fuentes de energía renovables, como los autos eléctricos.

En Brasil, se asume que los precios seguirán siendo favorables para el uso de etanol hidratado en lugar de gasóleo y, por tanto, prevalecerá una demanda sostenida de etanol, sobre todo cubierta por la producción nacional, a lo largo del periodo de las perspectivas. La producción de biodiésel en Indonesia servirá más que nada para satisfacer la demanda interna impulsada por sus normativas obligatorias. En India, las nuevas políticas públicas destinadas a compensar a los ingenios azucareros por los altos precios estimularán la producción de etanol a partir de la melaza.

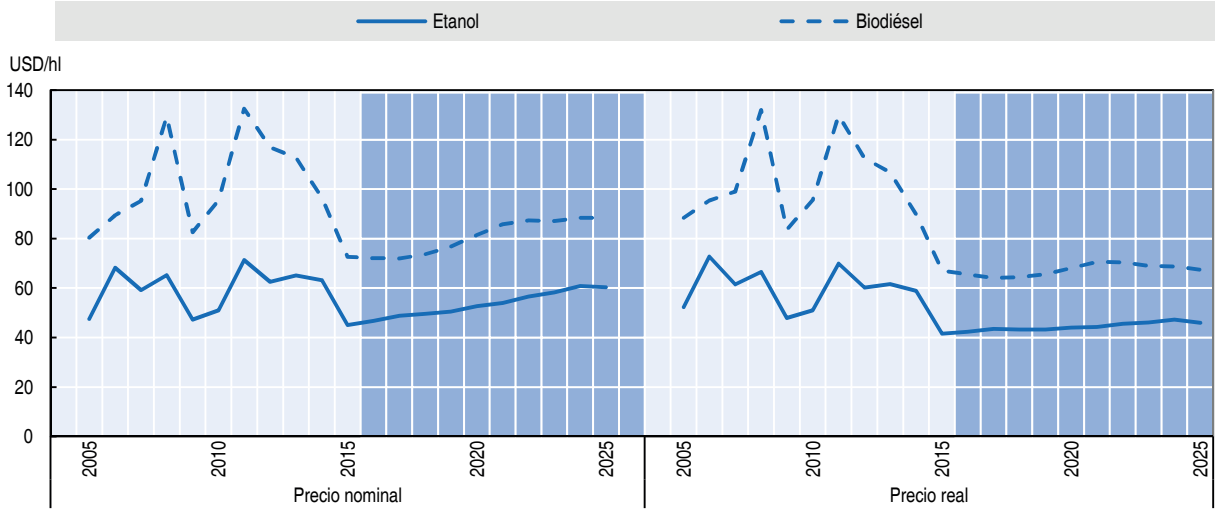
OCDE-FAO PERSPECTIVAS AGRÍCOLAS 2016-2025 © OCDE/FAO/UACh 2016

En otras partes del mundo, el desarrollo de los mercados de biocombustibles relativamente menores depende de una mezcla de apoyo de políticas públicas eficaces y de tendencias de precios, lo que da como resultado perspectivas mixtas entre países.

El comercio de biocombustibles seguirá limitado. Se espera que las exportaciones de etanol provengan en su mayoría de Estados Unidos de América, donde la barrera de mezcla limita nuevos aumentos de la demanda interna, y que el comercio de biodiésel se dirija, en su mayoría de Argentina a Estados Unidos de América con el fin de cumplir con las normativas obligatorias avanzadas y de biodiésel. Se espera que las exportaciones de Indonesia de biodiésel se mantengan marginales por los altos aranceles que imponen los países importadores

La evolución futura de los mercados de energía, así como los posibles cambios de políticas públicas, son las incertidumbres clave asociadas a las *Perspectivas* para los mercados de biocombustibles en la próxima década. Sin embargo, al tomar en cuenta las recientes decisiones de políticas públicas, las incertidumbres en torno al futuro de los mercados de biocombustibles deberán reducirse un poco, al menos en el corto plazo.

Figura 3.7. **Precios mundiales de biocombustibles**



Notas: Etanol: precio al mayoreo, Estados Unidos de América, Omaha; biodiésel, precio al productor, Alemania, neto del arancel de biodiésel y del impuesto energético.

Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407218*

El capítulo de biocombustibles ampliado está disponible en:

http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2016-13-es

ALGODÓN

Situación del mercado

El mercado mundial del algodón experimentó acontecimientos drásticos en la primera mitad de la campaña comercial (véase en el Glosario una definición de campaña comercial) de 2015 a causa de una grave caída en la producción, de alrededor de 9%, en los principales países productores. La producción mundial de algodón no disminuyó mucho desde 2008. Esta caída inesperada de la producción provocó la liberación de existencias; sin embargo, las reservas mundiales totales todavía están en un nivel muy alto (20 Mt, 5% por debajo de 2014).

La producción cayó en casi todos los principales países productores de algodón, encabezados por Pakistán, Estados Unidos de América y China, que experimentaron descensos de 5%, 19% y 17%, respectivamente. Las condiciones climáticas adversas, la disminución de la demanda en el mercado mundial y la incertidumbre política contribuyeron a la fuerte caída. Los menores precios de las fibras sintéticas, impulsados por los precios del petróleo sustancialmente más bajos, colocaron enormes presiones competitivas en los mercados mundiales de algodón. No obstante, se estima que el consumo industrial de algodón aumentó 1% de 2014 a alrededor de 24.3 Mt en la campaña comercial de 2015. Las estimaciones del consumo industrial en China e India se mantuvieron estables, en 7.7 Mt y 5.3 Mt, respectivamente, Pakistán experimentó un crecimiento de más de 2% y Bangladesh de más de 4%, mientras que Vietnam repuntó 6%, a medida que la inversión directa china en las fábricas de algodón de los dos últimos países sigue en aumento.

Las importaciones mundiales de algodón disminuyeron por tercera temporada consecutiva, 2% respecto de 2014, a 75 Mt. Los incrementos en las importaciones de Indonesia, Turquía y Vietnam fueron insuficientes para compensar la caída de 12% en la demanda de importaciones de China en relación con 2014, pues su nueva política en apoyo al algodón redujo la diferencia de los precios entre el algodón nacional y el de importación. Con una menor producción, se estima que las exportaciones de Estados Unidos de América caerán a 2.2 Mt, alrededor de 11% menos que el año anterior. Sin embargo, las exportaciones de la India aumentaron un poco.

Aspectos relevantes de la proyección

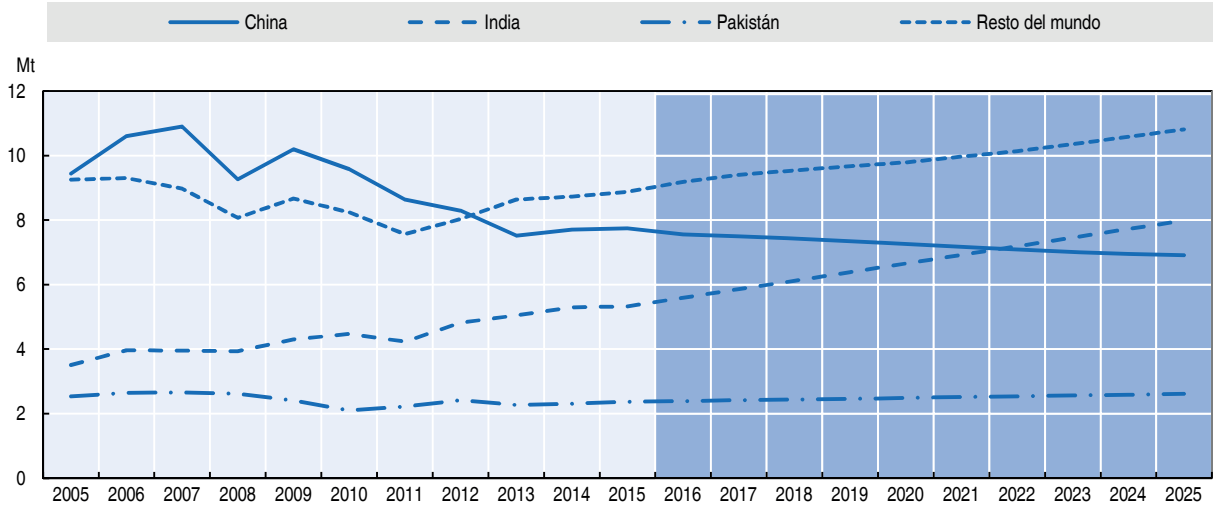
Si bien el precio mundial del algodón se encuentra bajo la presión de los altos niveles de reservas y la fuerte competencia de las fibras sintéticas, se espera que los precios sean relativamente estables en términos nominales después de una anticipada caída adicional en 2016. Durante el periodo 2016-2025 se espera una estabilidad relativa en la medida en que las políticas de apoyo gubernamentales estabilicen los mercados en los principales países productores de algodón. Sin embargo, se espera que los precios mundiales del algodón sean menores que el promedio de 2013-2015, en términos tanto reales como nominales.

Se espera que la producción mundial de algodón crezca con un ritmo más lento que el consumo durante los primeros años del periodo de las perspectivas, lo que refleja el anticipado menor nivel de precios que provocaron las grandes reservas mundiales que se acumularon entre 2010 y 2014. Se espera que el coeficiente reservas-utilización esté por encima de 40% en 2025, lo cual está en la gama alta de los niveles históricos, pero muy por debajo del máximo histórico de 87% en 2014. La superficie mundial destinada al algodón deberá ser estable durante los primeros cinco años, pero se prevé que crezca a partir de 2020. Los rendimientos aumentan en todo el mundo y el rendimiento promedio mundial crece poco a

poco a medida que la producción se desplaza de los países con rendimientos relativamente altos, como China, a los países con rendimientos relativamente bajos, en el sur de Asia.

Se espera que el uso mundial de algodón crezca 1.5% anual como resultado del crecimiento económico y demográfico, para alcanzar 28.3 Mt. Se prevé que el consumo en China caiga a 6.9 Mt, conforme a la tendencia a la baja que empezó en 2010, y que la India se convierta en el país más grande del mundo en cuanto al consumo de algodón industrial (8 Mt) en 2025. También se prevé un mayor consumo de algodón industrial en Bangladesh, Pakistán, Turquía, Indonesia y Vietnam hacia 2025.

Figura 3.8. **Consumo de algodón por región**



Fuente: OCDE/FAO (2016) "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), *http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en.*

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407223*

Se espera que el crecimiento del comercio mundial de algodón sea más lento en comparación con los años anteriores, en especial entre 2011-2013, cuando el crecimiento tuvo el impulso del aumento de las importaciones chinas. Para obtener valor agregado de las fábricas, en los últimos años se favoreció el comercio de hilados y tejidos de algodón en lugar del algodón en rama, y se espera que así continúe. No obstante, en 2025 el comercio mundial de algodón en rama alcanzará 8.7 Mt, casi 7% más que el promedio durante el periodo 2013-2015. Estados Unidos de América mantiene su posición como mayor exportador del mundo, con 28% del comercio mundial. Se espera que las exportaciones de Brasil casi se dupliquen de 0.7 Mt a 1.5 Mt, para convertirse en el segundo mayor exportador de algodón del mundo. Con una mayor producción, se espera que Australia aumente sus exportaciones de algodón a 1.1 Mt, más de 70% superior al periodo base. Los países productores de algodón en África subsahariana en su conjunto aumentarán sus exportaciones para llegar a 1.4 Mt en 2025. Por el lado de las importaciones, se espera que China importe 1.6 Mt en 2025 y que conserve apenas su posición como el mayor mercado de importación del mundo. Su papel dominante en el mercado mundial del algodón se verá desafiado significativamente a medida que aparezcan otros países importadores. Se proyecta que para 2025 Bangladesh, Indonesia y Vietnam importen cada uno más de 1 Mt.

Si bien los continuos aumentos en los costos de mano de obra agrícola y en la competencia por los recursos con otros cultivos agrícolas restringen notablemente el crecimiento de la producción mundial de algodón, una mayor productividad impulsada por los avances tecnológicos, como una mayor adopción de algodón biotecnológico, genera un

gran potencial para la expansión de la producción de algodón en la próxima década. Mientras que las perspectivas de mediano plazo prevén un crecimiento sostenido, puede haber posibles incertidumbres de corto plazo en las *Perspectivas* actuales, que pueden dar lugar a volatilidades de corto plazo en la demanda, la oferta y los precios. Una desaceleración en la economía mundial, una fuerte caída en el comercio mundial de textiles y ropa, la competencia en calidad y precio con las fibras sintéticas y cambios de políticas gubernamentales son factores importantes que afectarían el mercado de algodón. El alto nivel de reservas sin precedentes es un impulsor clave del precio mundial del algodón.

El capítulo de algodón ampliado está disponible en:

http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2016-14-es

Notas

1. Estos incrementos absolutos en la Unión Europea y Canadá son un poco engañosos, pues los periodos base incluyen cosechas récord en 2013 y 2014 en la Unión Europea y una cosecha en extremo abundante en Canadá en 2013.
2. El término "carnes procesadas" se refiere a la carne que ha sido tratada, ya sea para preservarse o para sazonarse, como los jamones y embutidos.
3. El gasohol es una mezcla de gasolina y etanol anhidro utilizado como combustible de transporte. En Brasil, la mayoría de los vehículos consumen combustible flexible, capaces de funcionar con cualquier mezcla de gasolina y etanol. En la estación de servicio, los automovilistas eligen entre gasohol (actualmente E27) y etanol hidratado (E100).
4. Precio al mayoreo, Estados Unidos de América, Omaha.
5. Precio al productor, Alemania, neto del arancel de biodiésel y del impuesto energético.
6. El término barrera de mezcla se refiere a las restricciones técnicas de corto plazo que actúan como impedimento para uso de etanol. Se prevé en estas *Perspectivas* que los automóviles de Estados Unidos de América no serán capaces de consumir gasohol con más de 10% de etanol.

Anexo estadístico: cuadros resumen de los productos básicos

Cuadro 3.A1.1. **Proyecciones mundiales para los cereales**

Campaña agrícola

		Promedio 2013-15est	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TRIGO												
Mundo												
Producción	Mt	720.3	721.7	733.2	739.8	747.3	753.9	760.1	767.7	775.6	783.6	791.3
Superficie	Mha	222.2	222.6	222.8	223.3	223.6	223.7	223.6	223.6	223.9	224.1	224.4
Rendimiento	t/ha	3.24	3.24	3.29	3.31	3.34	3.37	3.40	3.43	3.46	3.50	3.53
Consumo	Mt	709.9	727.7	733.4	740.4	746.7	752.2	759.9	766.5	773.7	781.4	789.6
Uso para forraje	Mt	133.4	140.6	141.1	143.1	146.1	148.3	150.5	152.7	155.1	157.9	161.3
Uso alimentario	Mt	487.7	497.2	503.5	508.6	513.4	518.1	523.3	528.2	532.8	537.9	543.8
Uso para biocombustibles	Mt	8.8	9.4	9.8	10.4	10.4	10.1	9.9	9.5	9.2	9.2	9.3
Otro uso	Mt	80.0	80.5	79.1	78.3	76.8	75.7	76.2	76.2	76.7	76.4	75.3
Exportaciones	Mt	157.8	152.5	155.0	158.3	161.2	163.3	165.6	167.8	170.0	172.4	174.5
Existencias finales	Mt	196.2	196.6	196.4	195.8	196.4	198.1	198.3	199.5	201.4	203.5	205.3
Precio[1]	USD/t	271.0	216.5	211.7	210.8	213.1	216.6	224.0	229.0	233.2	235.5	236.9
Países desarrollados												
Producción	Mt	381.5	374.0	379.9	383.2	386.7	388.9	391.1	394.0	397.2	400.5	403.3
Consumo	Mt	266.9	270.6	271.5	273.4	273.0	272.9	274.2	275.0	276.5	278.1	279.5
Comercio neto	Mt	109.1	106.3	108.4	111.2	113.5	115.0	116.6	118.3	119.8	121.5	122.8
Existencias finales	Mt	69.5	73.8	73.8	72.4	72.6	73.6	73.9	74.6	75.6	76.5	77.5
Países en desarrollo												
Producción	Mt	338.8	347.7	353.3	356.5	360.6	365.0	369.1	373.7	378.4	383.1	388.0
Consumo	Mt	443.0	457.1	461.9	467.0	473.7	479.3	485.7	491.5	497.2	503.3	510.1
Comercio neto	Mt	-106.9	-106.3	-108.4	-111.2	-113.5	-115.0	-116.6	-118.3	-119.8	-121.5	-122.8
Existencias finales	Mt	126.7	122.9	122.6	123.3	123.8	124.5	124.4	124.8	125.8	127.0	127.7
OCDE[2]												
Producción	Mt	291.8	290.9	291.3	293.6	295.9	297.1	298.6	300.6	302.8	305.0	306.6
Consumo	Mt	219.2	222.9	223.9	225.4	225.0	224.9	225.8	226.4	227.8	228.9	229.8
Comercio neto	Mt	68.7	67.9	69.7	69.7	71.0	71.4	72.5	73.5	74.3	75.3	76.0
Existencias finales	Mt	51.9	57.0	54.7	53.2	53.2	54.0	54.3	54.9	55.7	56.5	57.3
MAÍZ												
Mundo												
Producción	Mt	1 014.3	1 006.0	1 041.3	1 048.5	1 059.8	1 075.1	1 090.0	1 103.4	1 117.1	1 132.3	1 146.0
Superficie	Mha	181.1	178.9	182.7	182.3	182.4	183.0	183.5	183.8	184.1	184.6	184.8
Rendimiento	t/ha	5.60	5.62	5.70	5.75	5.81	5.88	5.94	6.00	6.07	6.13	6.20
Consumo	Mt	986.7	1 024.9	1 038.6	1 060.1	1 062.8	1 073.7	1 087.2	1 102.6	1 114.7	1 130.6	1 143.4
Uso para forraje	Mt	555.9	583.9	599.2	614.8	616.1	622.1	635.8	649.2	660.3	671.7	682.9
Uso alimentario	Mt	130.9	136.3	138.3	140.8	143.2	145.8	148.4	150.9	153.6	156.2	158.9
Uso para biocombustibles	Mt	148.0	156.9	161.4	160.9	159.6	159.4	157.1	156.3	155.2	156.6	154.4
Otro uso	Mt	102.0	101.4	93.3	96.0	95.4	97.2	96.7	96.1	95.4	95.4	95.8
Exportaciones	Mt	130.2	128.6	127.9	129.1	130.2	131.0	133.1	134.7	137.4	139.8	141.5
Existencias finales	Mt	216.2	204.2	206.9	195.2	192.2	193.6	196.4	197.2	199.6	201.3	203.9
Precio[3]	USD/t	180.6	170.2	163.0	163.0	165.9	170.0	175.9	181.2	182.2	183.9	186.7
Países desarrollados												
Producción	Mt	498.0	488.6	506.4	507.9	511.3	516.1	521.3	525.5	530.2	536.0	541.5
Consumo	Mt	444.2	453.9	461.7	474.2	468.6	470.8	474.5	480.6	483.2	489.2	492.2
Comercio neto	Mt	45.0	37.6	38.9	40.4	41.3	41.3	42.7	44.3	46.3	47.6	49.2
Existencias finales	Mt	66.3	64.0	69.9	63.1	64.5	68.6	72.7	73.4	74.1	73.3	73.4
Países en desarrollo												
Producción	Mt	516.3	517.4	534.9	540.5	548.5	559.0	568.8	577.8	586.9	596.3	604.5
Consumo	Mt	542.5	571.1	576.9	585.9	594.2	603.0	612.7	622.0	631.6	641.4	651.2
Comercio neto	Mt	-37.9	-37.6	-38.9	-40.4	-41.3	-41.3	-42.7	-44.3	-46.3	-47.6	-49.2
Existencias finales	Mt	149.9	140.2	137.0	132.1	127.7	125.0	123.7	123.8	125.5	128.0	130.6
OCDE[2]												
Producción	Mt	466.2	463.1	474.9	475.6	478.4	482.6	487.2	490.8	494.8	499.9	504.8
Consumo	Mt	459.7	471.9	479.2	491.8	486.0	488.0	491.8	497.8	500.4	506.4	509.2
Comercio neto	Mt	-2.7	-5.3	-9.2	-9.2	-8.9	-9.7	-8.8	-7.7	-6.2	-5.5	-4.4
Existencias finales	Mt	65.6	63.7	68.6	61.6	63.0	67.2	71.4	72.0	72.7	71.7	71.7

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933407239

Cuadro 3.A1.1. **Proyecciones mundiales para los cereales** *(cont.)*

Campaña agrícola

		Promedio 2013-15est	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
OTROS CEREALES SECUNDARIOS												
Mundo												
Producción	Mt	298.9	294.1	295.2	296.9	300.3	304.2	307.8	312.0	316.1	320.0	324.2
Superficie	Mha	158.2	157.4	156.9	156.7	157.1	157.7	158.0	158.6	159.2	159.6	160.2
Rendimiento	t/ha	1.89	1.87	1.88	1.89	1.91	1.93	1.95	1.97	1.99	2.01	2.02
Consumo	Mt	290.5	291.2	294.0	296.8	299.9	303.0	306.6	310.1	313.9	317.7	321.6
Uso para forraje	Mt	163.5	160.1	161.0	162.3	164.7	167.5	169.7	171.9	173.9	175.9	177.9
Uso alimentario	Mt	74.5	77.4	78.4	79.8	81.2	82.7	84.1	85.7	87.2	88.8	90.5
Uso para biocombustibles	Mt	3.9	4.2	4.2	4.3	4.3	4.2	3.8	3.6	3.4	3.4	3.4
Otro uso	Mt	48.6	49.6	50.4	50.3	49.7	48.7	49.0	49.0	49.3	49.5	49.9
Exportaciones	Mt	45.5	40.2	40.4	40.7	41.4	42.6	43.6	45.1	46.6	48.1	49.8
Existencias finales	Mt	55.3	59.0	58.4	56.7	55.2	54.5	53.7	53.7	54.1	54.6	55.3
Precio[4]	USD/t	212.4	156.4	153.9	157.1	161.4	166.0	175.3	181.0	184.5	188.4	190.0
Países desarrollados												
Producción	Mt	185.8	177.5	177.3	176.6	177.4	178.6	179.7	181.0	182.3	183.5	184.9
Consumo	Mt	150.7	151.9	152.6	152.7	152.5	152.5	152.8	152.7	152.9	153.0	153.1
Comercio neto	Mt	31.3	24.8	24.9	25.2	26.2	27.1	27.8	28.7	29.6	30.5	31.7
Existencias finales	Mt	35.4	39.4	39.2	37.9	36.6	35.6	34.8	34.3	34.2	34.2	34.3
Países en desarrollo												
Producción	Mt	113.1	116.6	118.0	120.3	122.8	125.5	128.1	131.0	133.8	136.5	139.4
Consumo	Mt	139.8	139.3	141.5	144.0	147.3	150.6	153.9	157.4	161.0	164.7	168.6
Comercio neto	Mt	-26.7	-23.0	-23.1	-23.3	-24.4	-25.3	-25.9	-26.8	-27.7	-28.7	-29.8
Existencias finales	Mt	19.9	19.6	19.2	18.8	18.6	18.8	19.0	19.4	20.0	20.4	21.0
OCDE[2]												
Producción	Mt	155.4	148.4	147.9	147.3	148.0	149.1	150.0	151.2	152.4	153.4	154.6
Consumo	Mt	130.6	131.1	131.7	131.9	131.8	131.8	132.1	132.1	132.2	132.2	132.1
Comercio neto	Mt	21.5	17.0	16.6	16.6	17.4	18.2	18.7	19.6	20.4	21.3	22.4
Existencias finales	Mt	28.9	32.8	32.4	31.2	30.1	29.2	28.4	28.0	27.7	27.7	27.7
ARROZ												
Mundo												
Producción	Mt	493.4	503.6	510.5	517.7	524.7	531.0	537.0	543.4	549.7	556.3	562.6
Superficie	Mha	162.3	160.2	160.3	160.6	160.8	161.0	161.0	161.2	161.3	161.4	161.5
Rendimiento	t/ha	3.04	3.14	3.18	3.22	3.26	3.30	3.34	3.37	3.41	3.45	3.48
Consumo	Mt	490.8	510.3	512.1	519.0	525.8	532.3	538.7	544.8	550.5	556.7	563.2
Uso para forraje	Mt	20.9	22.6	22.5	22.6	22.7	22.9	23.1	23.2	23.4	23.5	23.5
Uso alimentario	Mt	397.9	408.8	413.9	419.6	424.9	430.2	435.1	439.8	444.1	448.7	453.6
Exportaciones	Mt	44.3	42.7	43.7	44.8	46.2	47.1	48.0	48.7	49.6	50.6	51.4
Existencias finales	Mt	169.7	159.1	157.5	156.1	155.1	153.7	152.0	150.6	149.9	149.4	148.9
Precio[5]	USD/t	454.7	399.6	407.6	409.2	405.8	407.0	409.7	413.4	415.5	415.4	416.3
Países desarrollados												
Producción	Mt	17.9	18.0	18.2	18.4	18.5	18.6	18.7	18.8	18.9	19.0	19.1
Consumo	Mt	18.9	18.8	18.8	18.9	19.0	19.1	19.1	19.2	19.3	19.4	19.4
Comercio neto	Mt	-1.0	-0.5	-0.4	-0.4	-0.4	-0.5	-0.5	-0.5	-0.5	-0.5	-0.6
Existencias finales	Mt	5.3	4.8	4.6	4.5	4.4	4.4	4.4	4.5	4.6	4.8	5.1
Países en desarrollo												
Producción	Mt	475.4	485.6	492.2	499.3	506.2	512.4	518.3	524.6	530.9	537.2	543.5
Consumo	Mt	471.9	491.4	493.3	500.1	506.8	513.3	519.5	525.5	531.3	537.3	543.8
Comercio neto	Mt	1.8	0.5	0.4	0.4	0.4	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	0.6
Existencias finales	Mt	164.4	154.3	152.8	151.6	150.7	149.3	147.6	146.1	145.2	144.6	143.7
OCDE[2]												
Producción	Mt	21.6	21.4	21.6	21.7	21.7	21.8	21.9	21.9	22.0	22.0	22.1
Consumo	Mt	22.7	22.7	22.7	22.8	22.8	22.8	22.8	22.8	22.8	22.9	22.8
Comercio neto	Mt	-1.3	-0.9	-0.9	-0.9	-0.9	-0.9	-0.9	-0.9	-1.0	-1.0	-1.0
Existencias finales	Mt	6.7	6.5	6.2	6.1	5.9	5.9	5.9	5.9	6.0	6.1	6.4

Nota: Campaña agrícola: Véanse las definiciones en el Glosario.
Promedio 2013-15est: los datos de 2015 son estimaciones.

1. Trigo duro rojo de invierno núm. 2, proteína ordinaria, Estados Unidos de América f.o.b. puertos del golfo (junio/mayo), menos pagos al Programa de fomento a las exportaciones (PFE) cuando sean aplicables.
2. Excluye Islandia pero incluye los 28 países miembros de la UE.
3. Maíz amarillo núm. 2, EUA f.o.b. puertos del golfo (septiembre/agosto).
4. Precio de exportación f.o.b., cebada de forraje, Europa, Rouen.
5. Elaborado 100%, clase B, presupuesto de precio nominal, f.o.b. Bangkok (enero/diciembre).

Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos). doi: dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en.

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933407239

Cuadro 3.A1.2. **Proyecciones mundiales para las oleaginosas**

Campaña agrícola

		Promedio 2013-15est	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
SOYA												
Mundo												
Producción	Mt	298.7	318.7	324.5	334.7	342.9	351.3	358.9	367.9	377.6	384.4	393.9
Consumo	Mt	298.8	320.9	326.7	334.9	343.2	351.9	359.0	367.2	376.6	384.0	393.9
Trituración	Mt	268.1	289.0	294.5	302.2	310.3	318.8	325.5	333.4	342.3	349.5	359.0
Existencias finales	Mt	34.6	36.2	33.9	33.7	33.5	32.9	32.7	33.4	34.4	34.8	34.8
Precio[1]	USD/t	433.3	347.5	370.7	373.5	381.1	390.5	414.2	423.7	416.1	430.0	427.3
Países desarrollados												
Producción	Mt	117.0	121.5	123.7	126.0	127.2	128.4	129.9	131.8	133.5	134.4	135.9
Consumo	Mt	83.3	87.2	87.7	88.7	89.2	90.1	90.7	91.0	92.1	92.3	93.4
Trituración	Mt	75.3	79.3	79.7	80.5	81.4	82.3	82.9	83.2	84.2	84.6	85.7
Existencias finales	Mt	10.1	14.4	13.0	12.5	12.2	12.2	11.9	12.1	12.4	12.2	12.5
Países en desarrollo												
Producción	Mt	181.7	197.2	200.8	208.8	215.7	222.9	229.0	236.1	244.0	250.0	258.0
Consumo	Mt	215.5	233.7	239.0	246.2	254.0	261.8	268.3	276.2	284.5	291.7	300.5
Trituración	Mt	192.8	209.7	214.8	221.6	229.0	236.5	242.6	250.2	258.1	264.9	273.3
Existencias finales	Mt	24.5	21.8	20.9	21.2	21.2	20.7	20.9	21.3	22.0	22.6	22.4
OCDE[2]												
Producción	Mt	110.3	114.0	115.5	117.5	118.4	119.3	120.5	122.0	123.4	124.0	125.1
Consumo	Mt	83.5	87.5	87.9	88.9	89.5	90.3	91.0	91.3	92.4	92.7	93.9
Trituración	Mt	75.4	79.5	79.8	80.6	81.5	82.5	83.1	83.4	84.5	84.8	86.0
Existencias finales	Mt	9.9	14.3	12.9	12.3	12.1	12.0	11.7	12.0	12.3	12.1	12.3
OTRAS OLEAGINOSAS												
Mundo												
Producción	Mt	144.5	143.6	145.9	148.0	149.8	151.7	153.6	155.5	157.1	158.9	160.7
Consumo	Mt	143.9	143.4	145.1	147.4	149.5	151.5	153.5	155.7	157.3	159.1	160.7
Trituración	Mt	119.6	118.8	120.5	122.6	124.7	126.6	128.6	130.7	132.4	134.2	135.8
Existencias finales	Mt	9.3	8.3	9.0	9.6	9.9	10.1	10.1	10.0	9.7	9.4	9.4
Precio[3]	USD/t	444.7	400.5	409.0	391.6	391.0	401.9	412.5	407.2	411.8	422.3	433.1
Países desarrollados												
Producción	Mt	83.8	82.7	84.3	85.4	86.5	87.5	88.6	89.7	90.6	91.8	92.8
Consumo	Mt	74.8	75.3	76.3	77.5	78.5	79.5	80.5	81.5	82.3	83.3	84.0
Trituración	Mt	67.2	67.4	68.4	69.4	70.4	71.3	72.3	73.3	74.0	74.9	75.7
Existencias finales	Mt	7.0	6.9	7.6	8.1	8.4	8.6	8.6	8.4	8.1	7.8	7.8
Países en desarrollo												
Producción	Mt	60.7	60.9	61.6	62.6	63.3	64.2	64.9	65.8	66.5	67.1	67.9
Consumo	Mt	69.1	68.1	68.8	70.0	71.0	72.0	73.0	74.2	75.0	75.9	76.7
Trituración	Mt	52.4	51.4	52.1	53.2	54.3	55.3	56.3	57.4	58.4	59.3	60.1
Existencias finales	Mt	2.3	1.4	1.4	1.5	1.5	1.5	1.5	1.6	1.6	1.6	1.6
OCDE[2]												
Producción	Mt	58.2	56.0	57.0	57.4	57.9	58.3	58.6	59.1	59.3	59.8	60.2
Consumo	Mt	54.5	53.9	54.4	54.9	55.3	55.7	56.0	56.4	56.6	56.9	57.1
Trituración	Mt	48.6	47.7	48.2	48.6	49.0	49.3	49.7	50.0	50.2	50.5	50.7
Existencias finales	Mt	5.8	5.5	6.2	6.6	6.8	7.0	7.0	6.7	6.4	6.1	6.0
HARINAS PROTEICAS												
Mundo												
Producción	Mt	301.1	317.0	322.7	330.6	338.6	346.8	353.6	361.5	369.9	377.0	385.7
Consumo	Mt	298.0	316.9	322.9	330.6	338.5	346.5	353.6	361.2	369.6	376.8	385.6
Existencias finales	Mt	16.0	16.1	15.9	16.0	16.1	16.4	16.4	16.7	16.9	17.1	17.3
Precio[4]	USD/t	391.0	289.7	296.9	302.8	312.3	318.0	340.8	350.0	352.1	360.8	368.5
Países desarrollados												
Producción	Mt	99.4	102.0	103.0	104.5	105.7	106.9	107.9	108.6	109.7	110.4	111.6
Consumo	Mt	114.6	118.9	119.4	120.9	122.5	123.7	124.3	125.2	126.4	127.0	128.3
Existencias finales	Mt	2.2	2.0	2.0	2.1	2.1	2.2	2.2	2.2	2.3	2.3	2.4
Países en desarrollo												
Producción	Mt	201.8	215.0	219.7	226.1	232.9	239.9	245.8	252.9	260.2	266.6	274.2
Consumo	Mt	183.4	198.0	203.4	209.7	216.1	222.8	229.3	236.0	243.2	249.9	257.2
Existencias finales	Mt	13.8	14.1	13.9	13.9	14.0	14.2	14.2	14.4	14.7	14.8	14.9
OCDE[2]												
Producción	Mt	92.5	94.8	95.5	96.8	97.8	98.7	99.5	100.0	101.0	101.4	102.4
Consumo	Mt	119.2	123.2	123.8	125.3	126.7	127.9	128.5	129.5	130.9	131.6	133.2
Existencias finales	Mt	2.1	2.0	1.9	1.9	1.9	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933407247

Cuadro 3.A1.2. **Proyecciones mundiales para las oleaginosas** *(cont.)*

Campaña agrícola

		Promedio 2013-15est	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
ACEITES VEGETALES												
Mundo												
Producción	Mt	174.1	180.5	184.2	188.5	192.7	197.1	201.2	205.6	210.1	214.3	218.9
de los cuales aceite de palma	Mt	61.1	63.3	65.1	66.8	68.4	70.0	71.7	73.4	75.1	76.8	78.6
Consumo	Mt	173.4	181.0	184.1	187.8	192.1	196.7	200.7	204.9	209.4	213.8	218.3
Uso alimentario	Mt	141.6	147.0	149.4	152.8	156.1	159.4	162.6	166.3	170.2	173.9	178.0
Uso para biocombustibles	Mt	22.4	23.3	23.5	23.6	24.2	25.1	25.4	25.7	25.8	26.2	26.2
Exportaciones	Mt	74.1	76.7	78.0	79.5	81.3	83.0	84.6	86.4	88.3	90.3	92.1
Existencias finales	Mt	23.7	22.5	22.7	23.3	23.9	24.3	24.8	25.5	26.2	26.7	27.2
Precio[5]	USD/t	782.2	736.5	759.8	761.9	777.2	806.0	826.6	826.5	821.1	830.3	834.3
Países desarrollados												
Producción	Mt	44.0	44.8	45.2	45.8	46.4	47.0	47.5	48.0	48.6	49.1	49.7
Consumo	Mt	49.1	49.1	49.1	49.2	49.5	50.1	50.2	50.3	50.3	50.4	50.2
Existencias finales	Mt	3.9	3.9	3.9	3.9	3.9	3.9	4.0	4.0	4.1	4.0	4.1
Países en desarrollo												
Producción	Mt	130.1	135.8	139.0	142.7	146.4	150.1	153.7	157.6	161.5	165.2	169.2
Consumo	Mt	124.3	131.9	135.0	138.7	142.6	146.6	150.5	154.6	159.1	163.5	168.1
Existencias finales	Mt	19.8	18.6	18.8	19.4	20.0	20.3	20.8	21.4	22.1	22.6	23.1
OCDE[2]												
Producción	Mt	36.5	36.9	37.1	37.5	37.8	38.1	38.4	38.6	39.0	39.2	39.5
Consumo	Mt	48.8	49.2	49.2	49.3	49.8	50.4	50.6	50.7	50.8	51.0	50.8
Existencias finales	Mt	3.3	3.3	3.3	3.3	3.3	3.3	3.4	3.4	3.4	3.4	3.5

Nota: Promedio 2013-15est: los datos de 2015 son estimaciones.

1. Soya, Estados Unidos de América, c.i.f. Róterdam.
2. Excluye Islandia pero incluye los 28 países miembros de la UE.
3. Colza, Europa, c.i.f. Hamburgo.
4. Precio promedio ponderado de harinas proteicas, puerto europeo.
5. Precio promedio ponderado de aceites de semillas oleaginosas y aceite de palma, puerto europeo.

Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos). doi: dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407247*

Cuadro 3.A1.3. **Proyecciones mundiales para el azúcar**

Campaña agrícola

		Promedio 2013-15est	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
MUNDO												
REMOLACHA AZUCARERA												
Producción	Mt	257.0	268.2	271.9	274.2	276.8	278.9	279.7	280.0	280.4	282.1	284.1
Superficie	Mha	4.4	4.5	4.5	4.5	4.6	4.6	4.5	4.5	4.5	4.5	4.5
Rendimiento	t/ha	58.63	58.99	59.79	60.31	60.71	61.16	61.51	61.88	62.28	62.69	63.10
Uso para biocombustibles	Mt	12.8	12.7	10.0	10.5	10.4	10.4	10.4	9.5	9.5	9.3	9.3
CAÑA DE AZÚCAR												
Producción	Mt	1 811.6	1 850.3	1 875.1	1 908.5	1 943.3	1 976.0	2 009.2	2 046.4	2 083.4	2 118.0	2 151.9
Superficie	Mha	26.9	27.2	27.3	27.7	28.0	28.3	28.7	29.1	29.4	29.7	30.0
Rendimiento	t/ha	67.37	68.08	68.57	68.98	69.41	69.74	70.03	70.42	70.86	71.30	71.73
Uso para biocombustibles	Mt	374.3	409.5	414.0	420.0	430.3	440.1	448.4	457.1	462.9	471.4	479.0
AZÚCAR												
Producción	Mt tq	170.8	173.7	177.8	181.9	187.2	191.4	194.7	198.8	202.6	206.2	210.0
Consumo	Mt tq	166.8	172.9	175.3	178.2	181.8	185.7	189.6	193.5	197.3	201.0	204.7
Existencias finales	Mt tq	74.5	68.4	67.4	67.5	69.3	71.4	72.9	74.6	76.3	77.9	79.6
Precio, azúcar sin refinar[1]	USD/t	323.0	325.3	330.4	337.6	335.8	330.9	334.0	333.1	333.5	337.4	341.9
Precio, azúcar blanca[2]	USD/t	408.0	398.6	388.3	402.5	405.8	407.0	406.9	408.8	413.7	419.0	424.5
Precio, HFCS[3]	USD/t	539.7	472.1	450.8	457.6	470.1	477.2	476.3	487.7	498.6	500.6	508.3
PAÍSES DESARROLLADOS												
REMOLACHA AZUCARERA												
Producción	Mt	202.2	210.8	213.5	214.8	216.1	216.9	216.6	215.8	215.1	215.8	216.7
CAÑA DE AZÚCAR												
Producción	Mt	78.1	82.9	85.0	86.9	89.2	90.4	90.8	91.0	91.5	92.3	93.1
AZÚCAR												
Producción	Mt tq	39.1	40.2	41.5	41.9	42.6	42.9	43.0	43.2	43.4	43.7	43.9
Consumo	Mt tq	47.6	47.4	47.0	46.7	47.0	47.3	47.5	47.8	48.1	48.3	48.6
Existencias finales	Mt tq	14.1	12.4	12.7	12.9	13.4	13.9	14.2	14.4	14.5	14.5	14.5
HFCS												
Producción	Mt	9.5	9.4	10.1	10.3	10.4	10.5	10.7	10.8	10.9	11.0	11.1
Consumo	Mt	8.2	8.1	8.7	8.9	9.0	9.0	9.2	9.2	9.3	9.3	9.3
PAÍSES EN DESARROLLO												
REMOLACHA AZUCARERA												
Producción	Mt	54.8	57.4	58.4	59.4	60.7	62.0	63.2	64.2	65.3	66.3	67.4
CAÑA DE AZÚCAR												
Producción	Mt	1 733.5	1 767.4	1 790.2	1 821.7	1 854.0	1 885.6	1 918.4	1 955.3	1 992.0	2 025.7	2 058.8
AZÚCAR												
Producción	Mt tq	131.8	133.5	136.4	140.0	144.6	148.5	151.7	155.6	159.3	162.6	166.1
Consumo	Mt tq	119.2	125.5	128.3	131.4	134.8	138.4	142.0	145.7	149.2	152.6	156.2
Existencias finales	Mt tq	60.3	56.0	54.7	54.6	55.9	57.5	58.7	60.2	61.8	63.4	65.1
HFCS												
Producción	Mt	3.3	3.4	3.4	3.5	3.5	3.6	3.6	3.6	3.7	3.7	3.8
Consumo	Mt	4.1	4.3	4.4	4.5	4.6	4.7	4.7	4.8	4.9	5.0	5.1
OCDE[4]												
REMOLACHA AZUCARERA												
Producción	Mt	161.3	166.8	169.9	171.1	172.5	173.1	172.7	172.1	171.6	172.0	172.7
CAÑA DE AZÚCAR												
Producción	Mt	120.3	125.0	126.2	128.0	130.8	132.3	132.5	132.3	132.4	133.0	134.1
AZÚCAR												
Producción	Mt tq	37.9	38.9	40.2	40.6	41.2	41.5	41.6	41.7	41.8	42.0	42.3
Consumo	Mt tq	43.8	43.9	43.4	43.2	43.5	43.8	44.0	44.2	44.5	44.7	44.9
Existencias finales	Mt tq	12.4	11.2	11.3	11.2	11.4	11.7	11.7	11.7	11.6	11.6	11.6
HFCS												
Producción	Mt	10.6	10.5	11.1	11.3	11.5	11.6	11.8	11.9	12.0	12.1	12.2
Consumo	Mt	10.3	10.2	10.8	11.1	11.2	11.3	11.5	11.6	11.7	11.9	11.9

Nota: Campaña agrícola: Véanse las definiciones en el Glosario.
Promedio 2013-15est: los datos de 2015 son estimaciones.
tq: en bruto.
HFCS: jarabe de glucosa rico en fructosa.

1. Precio mundial del azúcar sin refinar, contrato ICE, Núm. 11 cercanía, octubre/septiembre.
2. Precio del azúcar blanca, Contrato de Futuros del Azúcar Blanca Núm. 407, mercado Euronext, Liffe, Londres, Europa, octubre/septiembre.
3. Precio de lista de mayoreo Estados Unidos de América HFCS-55, octubre/septiembre.
4. Excluye Islandia pero incluye los 28 países miembros de la UE.

Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos). doi: dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407252*

Cuadro 3.A1.4. **Proyecciones mundiales para la carne**

Año calendario

		Promedio 2013-15est	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
MUNDO												
CARNE BOVINA												
Producción	kt cwe	67 962	69 106	70 029	70 891	72 239	73 141	74 185	75 164	75 974	76 894	77 766
Consumo	kt cwe	67 340	68 832	69 718	70 598	71 934	72 836	73 874	74 851	75 666	76 586	77 461
CARNE DE CERDO												
Producción	kt cwe	117 005	118 402	119 920	121 533	123 045	124 468	125 838	127 115	128 528	129 833	131 001
Consumo	kt cwe	116 674	118 398	119 742	121 337	122 833	124 261	125 640	126 914	128 325	129 628	130 797
CARNE DE AVES												
Producción	kt rtc	110 280	115 192	117 630	119 321	120 886	122 758	124 393	126 059	127 889	129 568	131 255
Consumo	kt rtc	109 811	115 247	117 608	119 321	120 895	122 766	124 392	126 058	127 888	129 565	131 255
CARNE OVINA												
Producción	kt cwe	14 137	14 473	14 778	15 076	15 426	15 800	16 229	16 571	16 844	17 113	17 438
Consumo	kt cwe	14 042	14 492	14 805	15 107	15 453	15 818	16 229	16 562	16 844	17 105	17 430
TOTAL CARNE												
Consumo per cápita[1]	kg rwt	34.0	34.3	34.4	34.6	34.7	34.8	34.9	35.0	35.1	35.2	35.3
PAÍSES DESARROLLADOS												
CARNE BOVINA												
Producción	kt cwe	29 198	29 277	29 441	29 782	30 214	30 380	30 580	30 786	30 916	31 080	31 246
Consumo	kt cwe	28 656	28 708	28 805	29 142	29 510	29 687	29 882	30 071	30 187	30 358	30 501
CARNE DE CERDO												
Producción	kt cwe	42 524	44 141	44 396	44 730	45 090	45 201	45 306	45 430	45 625	45 865	46 085
Consumo	kt cwe	39 608	40 864	41 156	41 381	41 666	41 741	41 823	41 871	41 960	42 080	42 178
CARNE DE AVES												
Producción	kt rtc	45 679	47 975	48 781	49 341	49 821	50 367	50 825	51 235	51 694	52 128	52 575
Consumo	kt rtc	43 149	45 555	46 171	46 578	46 903	47 446	47 816	48 203	48 652	49 000	49 382
CARNE OVINA												
Producción	kt cwe	3 369	3 283	3 306	3 325	3 373	3 423	3 477	3 516	3 540	3 576	3 607
Consumo	kt cwe	2 631	2 650	2 664	2 667	2 682	2 697	2 716	2 735	2 754	2 769	2 783
TOTAL CARNE												
Consumo per cápita[1]	kg rwt	65.0	66.8	67.2	67.5	67.8	68.1	68.3	68.5	68.7	68.9	69.2
PAÍSES EN DESARROLLO												
CARNE BOVINA												
Producción	kt cwe	38 764	39 830	40 588	41 109	42 025	42 760	43 605	44 377	45 059	45 815	46 520
Consumo	kt cwe	38 685	40 124	40 913	41 456	42 424	43 149	43 991	44 780	45 479	46 228	46 959
CARNE DE CERDO												
Producción	kt cwe	74 481	74 261	75 524	76 803	77 954	79 267	80 532	81 685	82 904	83 969	84 916
Consumo	kt cwe	77 066	77 534	78 586	79 956	81 166	82 520	83 817	85 043	86 365	87 549	88 618
CARNE DE AVES												
Producción	kt rtc	64 601	67 218	68 849	69 980	71 065	72 392	73 568	74 824	76 195	77 439	78 680
Consumo	kt rtc	66 661	69 692	71 438	72 743	73 991	75 320	76 577	77 855	79 236	80 564	81 873
CARNE OVINA												
Producción	kt cwe	10 768	11 190	11 472	11 751	12 053	12 377	12 752	13 055	13 304	13 537	13 831
Consumo	kt cwe	11 411	11 841	12 141	12 440	12 771	13 121	13 513	13 827	14 089	14 337	14 648
TOTAL CARNE												
Consumo per cápita[1]	kg rwt	26.6	26.6	26.8	27.0	27.1	27.3	27.4	27.6	27.7	27.8	28.0
OCDE[2]												
CARNE BOVINA												
Producción	kt cwe	27 289	27 419	27 621	28 008	28 404	28 523	28 695	28 878	28 966	29 093	29 208
Consumo	kt cwe	26 248	26 571	26 612	26 933	27 272	27 398	27 566	27 733	27 798	27 939	28 031
CARNE DE CERDO												
Producción	kt cwe	40 665	41 964	42 062	42 393	42 750	42 865	42 982	43 082	43 250	43 450	43 634
Consumo	kt cwe	37 913	39 399	39 392	39 637	39 922	40 011	40 129	40 187	40 292	40 421	40 526
CARNE DE AVES												
Producción	kt rtc	44 110	46 238	47 088	47 661	48 143	48 712	49 171	49 579	50 043	50 510	51 000
Consumo	kt rtc	41 113	43 688	44 284	44 669	44 971	45 493	45 829	46 169	46 571	46 914	47 314
CARNE OVINA												
Producción	kt cwe	2 708	2 623	2 633	2 650	2 688	2 730	2 773	2 801	2 816	2 845	2 870
Consumo	kt cwe	1 990	2 003	2 002	2 002	2 007	2 015	2 026	2 036	2 047	2 054	2 062
TOTAL CARNE												
Consumo per cápita[1]	kg rwt	65.7	67.8	67.9	68.2	68.4	68.6	68.7	68.7	68.8	69.0	69.1

Nota: Año calendario: año que termina el 30 de septiembre para Nueva Zelanda.
Promedio 2013-15est: los datos de 2015 son estimaciones.

1. Consumo per cápita expresado en peso al por menor (kg rwt). Conversión de peso en canal a peso de venta utilizando los factores de conversión de 0.7 para la carne bovina, 0.78 para la carne de cerdo y 0.88 para la carne ovina y la carne de aves.
2. Excluye Islandia pero incluye los 28 países miembros de la UE.

Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos). doi: dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en.

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933407265

Cuadro 3.A1.5. **Proyecciones mundiales para los lácteos: mantequilla y queso**

Año calendario

		Promedio 2013-15est	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
MANTEQUILLA												
Mundo												
Producción	kt pw	10 375	10 726	10 950	11 149	11 328	11 527	11 717	11 917	12 116	12 319	12 522
Consumo	kt pw	10 291	10 641	10 864	11 076	11 264	11 461	11 652	11 851	12 052	12 258	12 462
Cambio de existencias	kt pw	-2	-4	14	4	-4	-5	-4	-1	-2	-2	-1
Precio[1]	USD/t	3 650	2 848	2 969	2 968	3 051	3 188	3 310	3 356	3 405	3 482	3 520
Países desarrollados												
Producción	kt pw	4 592	4 800	4 893	4 977	5 033	5 103	5 153	5 220	5 287	5 358	5 433
Consumo	kt pw	4 038	4 204	4 280	4 343	4 383	4 429	4 469	4 515	4 560	4 608	4 654
Países en desarrollo												
Producción	kt pw	5 782	5 925	6 057	6 172	6 295	6 424	6 564	6 697	6 829	6 961	7 089
Consumo	kt pw	6 253	6 436	6 583	6 733	6 882	7 033	7 183	7 336	7 493	7 650	7 807
OCDE[2]												
Producción	kt pw	4 245	4 450	4 533	4 604	4 651	4 723	4 778	4 853	4 921	4 987	5 057
Consumo	kt pw	3 634	3 841	3 893	3 955	3 995	4 042	4 083	4 134	4 184	4 233	4 281
Cambio de existencias	kt pw	-2	-4	14	4	-4	-5	-4	-1	-2	-2	-1
QUESO												
Mundo												
Producción	kt pw	22 224	22 937	23 366	23 747	24 031	24 382	24 722	25 039	25 350	25 696	26 028
Consumo	kt pw	21 918	22 692	23 145	23 471	23 773	24 116	24 454	24 772	25 084	25 431	25 765
Cambio de existencias	kt pw	25	-22	-46	10	-8	0	3	1	1	1	-1
Precio[3]	USD/t	4 064	3 154	3 275	3 328	3 392	3 507	3 558	3 627	3 698	3 782	3 834
Países desarrollados												
Producción	kt pw	17 709	18 350	18 652	18 974	19 196	19 469	19 753	19 998	20 242	20 519	20 779
Consumo	kt pw	16 830	17 422	17 755	17 958	18 160	18 382	18 607	18 818	19 026	19 265	19 473
Países en desarrollo												
Producción	kt pw	4 515	4 586	4 715	4 774	4 835	4 913	4 969	5 041	5 108	5 177	5 249
Consumo	kt pw	5 088	5 270	5 390	5 512	5 613	5 734	5 846	5 954	6 057	6 166	6 292
OCDE[2]												
Producción	kt pw	17 079	17 602	17 924	18 242	18 457	18 718	19 003	19 249	19 489	19 755	20 004
Consumo	kt pw	16 250	16 930	17 194	17 397	17 596	17 813	18 030	18 233	18 434	18 671	18 876
Cambio de existencias	kt pw	25	-22	-46	10	-8	0	3	1	1	1	-1

Nota: Año calendario: año que termina el 30 de junio para Australia y el 31 de mayo para Nueva Zelanda en el agregado de la OCDE.
Promedio 2013-15est: los datos de 2015 son estimaciones.

1. Precio de exportación f.o.b., mantequilla, 82% de grasa de leche, Oceanía.
2. Excluye Islandia pero incluye los 28 países miembros de la UE.
3. Precio de exportación f.o.b., queso cheddar, 39% de humedad, Oceanía.

Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos). doi: dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407278*

Cuadro 3.A1.6. **Proyecciones mundiales para los lácteos: leche en polvo y caseína**

Año calendario

		Promedio 2013-15est	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
LECHE DESCREMADA EN POLVO												
Mundo												
Producción	kt pw	4 181	4 449	4 351	4 421	4 505	4 626	4 741	4 830	4 952	5 061	5 169
Consumo	kt pw	4 013	4 341	4 466	4 503	4 544	4 652	4 751	4 850	4 953	5 067	5 177
Cambio de existencias	kt pw	13	1	-17	-4	-2	4	12	4	5	2	2
Precio[1]	USD/t	3 439	2 227	2 213	2 352	2 432	2 612	2 674	2 800	2 928	3 033	3 116
Países desarrollados												
Producción	kt pw	3 625	3 858	3 759	3 817	3 886	3 985	4 087	4 158	4 262	4 353	4 447
Consumo	kt pw	1 871	1 999	2 036	2 009	1 984	2 028	2 054	2 084	2 118	2 158	2 196
Países en desarrollo												
Producción	kt pw	557	591	592	604	619	640	654	672	690	707	722
Consumo	kt pw	2 142	2 342	2 429	2 494	2 560	2 624	2 697	2 766	2 836	2 909	2 981
OCDE[2]												
Producción	kt pw	3 418	3 626	3 536	3 589	3 658	3 750	3 854	3 924	4 026	4 116	4 211
Consumo	kt pw	1 937	2 085	2 132	2 112	2 093	2 144	2 177	2 214	2 255	2 302	2 347
Cambio de existencias	kt pw	13	1	-17	-4	-2	4	12	4	5	2	2
LECHE ENTERA EN POLVO												
Mundo												
Producción	kt pw	4 011	4 121	4 269	4 375	4 465	4 549	4 642	4 728	4 816	4 906	4 998
Consumo	kt pw	3 850	3 999	4 147	4 253	4 343	4 427	4 520	4 606	4 695	4 785	4 877
Cambio de existencias	kt pw	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Precio[3]	USD/t	3 647	2 599	2 527	2 617	2 688	2 850	2 929	3 026	3 127	3 216	3 305
Países desarrollados												
Producción	kt pw	2 464	2 468	2 629	2 699	2 746	2 788	2 836	2 882	2 920	2 964	2 998
Consumo	kt pw	623	624	644	653	659	665	673	682	685	691	697
Países en desarrollo												
Producción	kt pw	1 547	1 653	1 640	1 675	1 719	1 761	1 806	1 846	1 896	1 943	2 000
Consumo	kt pw	3 228	3 375	3 504	3 600	3 684	3 762	3 847	3 924	4 010	4 094	4 179
OCDE[2]												
Producción	kt pw	2 696	2 719	2 877	2 949	2 998	3 044	3 096	3 144	3 187	3 233	3 272
Consumo	kt pw	899	912	940	956	969	984	999	1 015	1 026	1 039	1 053
Cambio de existencias	kt pw	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
SUERO LÁCTEO EN POLVO												
Precio de mayoreo, Estados-Unidos[4]	USD/t	1 188	868	879	964	1 009	1 054	1 044	1 107	1 156	1 205	1 244
CASEÍNA												
Precio[5]	USD/t	8 657	7 758	7 176	7 720	7 860	8 338	8 535	8 818	9 146	9 310	9 483

Nota: Año calendario: año que termina el 30 de junio para Australia y el 31 de mayo para Nueva Zelanda en el agregado de la OCDE.
Promedio 2013-15est: los datos de 2015 son estimaciones.

1. Precio de exportación f.o.b., leche descremada en polvo, 1.25% de grasa de leche, Oceanía.
2. Excluye Islandia pero incluye los 28 países miembros de la UE.
3. Precio de exportación f.o.b., leche entera en polvo, 26% de grasa de leche, Oceanía.
4. Precio de exportación f.o.b., suero lácteo dulce no higroscópico, Europa Occidental.
5. Precio de exportación, Nueva Zelanda.

Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos). doi: dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407285*

Cuadro 3.A1.7. **Proyecciones mundiales para el pescado y mariscos**

Año calendario

		Promedio 2013-15est	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
PESCADO[1]												
Mundo												
Producción	kt	166 889	170 861	173 619	177 120	181 393	185 698	186 522	188 429	190 869	193 424	195 911
Acuicultura	kt	73 305	77 708	80 214	83 531	87 527	91 583	94 404	95 257	96 941	99 425	101 768
Consumo	kt	166 187	170 782	173 546	177 043	181 322	185 623	186 444	188 356	190 792	193 344	195 827
para alimentación	kt	146 648	151 503	154 286	157 788	162 071	166 357	168 542	170 098	172 328	175 040	177 679
para reducción	kt	15 623	15 359	15 426	15 498	15 580	15 680	14 402	14 834	15 116	15 031	14 951
Precio												
Acuicultura[2]	USD/t	2 145.2	2 082.8	2 002.7	1 931.9	1 831.5	1 803.5	1 849.1	1 970.5	2 035.7	2 115.5	2 184.3
Captura[3]	USD/t	1 527.0	1 485.2	1 469.7	1 457.1	1 432.5	1 428.8	1 451.0	1 483.6	1 511.1	1 572.1	1 634.5
Producto comercializado[4]	USD/t	2 866.7	2 722.4	2 624.0	2 540.0	2 412.0	2 370.0	2 428.0	2 539.0	2 595.0	2 661.0	2 719.0
Países desarrollados												
Producción	kt	29 018	29 198	29 165	29 215	29 353	29 430	29 433	29 326	29 247	29 251	29 305
Acuicultura	kt	4 393	4 591	4 677	4 808	5 021	5 227	5 332	5 305	5 319	5 412	5 521
Consumo	kt	36 748	36 542	36 468	36 499	36 784	36 981	37 077	36 996	37 294	37 608	38 045
para alimentación	kt	31 917	31 678	31 778	31 880	32 231	32 500	32 635	32 673	33 065	33 441	33 950
para reducción	kt	4 387	4 432	4 270	4 211	4 156	4 096	4 070	3 953	3 861	3 801	3 732
Países en desarrollo												
Producción	kt	137 871	141 663	144 454	147 905	152 040	156 267	157 090	159 103	161 622	164 173	166 606
Acuicultura	kt	68 911	73 117	75 537	78 723	82 507	86 356	89 073	89 953	91 622	94 013	96 247
Consumo	kt	129 439	134 240	137 079	140 544	144 539	148 642	149 367	151 360	153 499	155 735	157 781
para alimentación	kt	114 732	119 825	122 509	125 908	129 839	133 857	135 907	137 425	139 264	141 599	143 730
para reducción	kt	11 235	10 927	11 156	11 286	11 424	11 584	10 332	10 881	11 255	11 230	11 220
OCDE												
Producción	kt	31 135	31 192	31 369	31 485	31 635	31 773	31 493	31 540	31 651	31 727	31 842
Acuicultura	kt	6 165	6 457	6 549	6 677	6 932	7 196	7 358	7 344	7 376	7 500	7 628
Consumo	kt	38 680	38 996	39 153	39 258	39 587	39 838	39 809	39 870	40 306	40 710	41 227
para alimentación	kt	32 314	32 600	32 777	32 958	33 370	33 686	33 855	33 940	34 411	34 850	35 410
para reducción	kt	5 827	5 833	5 824	5 758	5 684	5 629	5 442	5 417	5 381	5 348	5 304
HARINA DE PESCADO[5]												
Mundo												
Producción	kt	4 436.9	4 506.7	4 626.0	4 723.5	4 819.3	4 914.3	4 654.9	4 846.3	4 991.0	5 047.4	5 103.4
de pescado entero	kt	3 164.9	3 166.2	3 207.9	3 241.8	3 274.9	3 310.9	3 002.9	3 125.4	3 208.2	3 198.1	3 188.8
Consumo	kt	4 523.4	4 527.1	4 534.7	4 664.5	4 770.5	4 893.7	4 945.2	4 730.3	4 906.0	4 982.5	5 077.1
Cambio de existencias	kt	-86.5	-20.3	91.3	59.1	48.8	20.6	-290.3	116.0	85.0	64.8	26.3
Precio[6]	USD/t	1 671.0	1 397.2	1 101.1	1 114.7	1 156.5	1 203.2	1 383.4	1 325.5	1 360.0	1 388.9	1 435.2
Países desarrollados												
Producción	kt	1 351.7	1 483.1	1 484.9	1 507.6	1 535.0	1 557.7	1 586.3	1 596.9	1 612.8	1 636.0	1 657.9
de pescado entero	kt	893.7	915.1	886.2	877.7	869.4	860.3	858.5	837.7	822.5	813.4	802.6
Consumo	kt	1 887.3	1 711.6	1 693.4	1 705.8	1 709.7	1 724.9	1 693.4	1 608.8	1 639.8	1 629.7	1 627.8
Cambio de existencias	kt	-32.3	27.7	22.3	10.1	9.8	6.6	-79.3	41.0	20.0	14.8	8.3
Países en desarrollo												
Producción	kt	3 085.2	3 023.7	3 141.1	3 215.9	3 284.4	3 356.6	3 068.6	3 249.4	3 378.3	3 411.4	3 445.6
de pescado entero	kt	2 271.2	2 251.1	2 321.7	2 364.0	2 405.5	2 450.6	2 144.4	2 287.7	2 385.6	2 384.7	2 386.2
Consumo	kt	2 636.1	2 815.4	2 841.4	2 958.6	3 060.8	3 168.8	3 251.8	3 121.4	3 266.3	3 352.8	3 449.4
Cambio de existencias	kt	-54.2	-48.0	69.0	49.0	39.0	14.0	-211.0	75.0	65.0	50.0	18.0
OCDE												
Producción	kt	1 580.7	1 731.7	1 765.8	1 785.0	1 806.5	1 826.9	1 815.1	1 843.1	1 868.6	1 894.2	1 918.5
de pescado entero	kt	1 134.6	1 180.8	1 186.6	1 177.1	1 165.4	1 156.5	1 116.8	1 115.9	1 112.9	1 108.6	1 102.8
Consumo	kt	2 038.7	1 836.1	1 822.7	1 844.3	1 856.0	1 880.8	1 854.4	1 771.4	1 812.4	1 808.2	1 812.2
Cambio de existencias	kt	-41.2	42.7	47.3	15.1	4.8	6.6	-124.3	61.0	40.0	19.8	13.3

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933407291

Cuadro 3.A1.7. **Proyecciones mundiales para el pescado y mariscos** *(cont.)*

Año calendario

		Promedio 2013-15est	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
ACEITE DE PESCADO[5]												
Mundo												
Producción	kt	857.8	918.1	933.8	948.9	965.5	981.8	935.0	966.1	990.0	997.7	1 005.6
de pescado entero	kt	531.4	591.0	594.6	597.5	600.8	604.8	546.2	565.6	577.7	573.4	569.2
Consumo	kt	862.7	912.3	917.1	937.5	952.2	976.5	983.8	964.3	976.4	981.2	998.2
Cambio de existencias	kt	-4.9	5.8	16.7	11.4	13.4	5.3	-48.8	1.8	13.6	16.6	7.4
Precio[7]	USD/t	1 922.3	1 913.1	1 704.2	1 665.5	1 679.5	1 730.6	1 966.8	1 826.4	1 830.6	1 837.6	1 862.7
Países desarrollados												
Producción	kt	390.1	399.4	400.4	406.2	413.7	419.6	426.6	429.4	433.2	438.8	444.1
de pescado entero	kt	170.5	184.7	177.5	175.2	173.2	170.9	170.0	165.1	161.1	158.7	155.8
Consumo	kt	533.3	593.6	568.9	574.0	583.0	600.3	617.3	584.0	590.6	591.5	602.9
Cambio de existencias	kt	-11.6	10.8	3.7	3.4	3.4	3.3	-15.8	0.8	2.6	2.6	2.4
Países en desarrollo												
Producción	kt	467.7	518.7	533.4	542.6	551.9	562.1	508.4	536.8	556.7	558.9	561.6
de pescado entero	kt	360.9	406.3	417.1	422.3	427.6	433.9	376.1	400.5	416.5	414.7	413.4
Consumo	kt	329.3	318.7	348.2	363.5	369.1	376.2	366.5	380.3	385.8	389.7	395.3
Cambio de existencias	kt	6.7	-5.0	13.0	8.0	10.0	2.0	-33.0	1.0	11.0	14.0	5.0
OCDE												
Producción	kt	489.4	504.5	514.0	520.8	528.5	536.0	537.3	545.7	553.4	561.7	569.7
de pescado entero	kt	237.4	255.7	255.1	251.7	248.1	245.3	236.7	235.4	233.4	231.6	229.4
Consumo	kt	656.0	687.3	679.8	693.2	706.3	727.7	738.6	715.2	724.0	725.9	739.0
Cambio de existencias	kt	-18.8	20.8	13.7	8.4	3.4	0.3	-22.8	0.8	3.6	6.6	2.4

Nota: El término "pescado" indica pescado, crustáceos, moluscos y otros animales acuáticos, pero excluye mamíferos acuáticos, cocodrilos, caimanes, lagartos y plantas acuáticas.
Promedio 2013-15est: los datos de 2015 son estimaciones.

1. Los datos son en equivalente de peso vivo.
2. Valor unitario mundial de la producción pesquera de acuicultura (sobre una base de peso vivo).
3. Valor estimado por la FAO del valor mundial en muelle de la producción pesquera de captura excluyendo el producto para reducción.
4. Valor unitario mundial del comercio (suma de exportaciones e importaciones).
5. Los datos son en peso de producto.
6. Harina de pescado, 64-65% proteína, Hamburgo, Alemania.
7. Aceite de pescado, cualquier origen, noroeste de Europa.

Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos). doi: dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en.

StatLinks *http://dx.doi.org/10.1787/888933407291*

Cuadro 3.A1.8. **Proyecciones mundiales para los biocombustibles**

		Promedio 2013-15est	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
ETANOL												
Mundo												
Producción	mln L	111.5	119.3	122.0	123.2	124.2	125.1	125.1	125.7	126.4	128.0	128.4
a partir de maíz	mln L	59.2	62.9	64.9	64.8	64.4	64.2	63.3	63.1	63.0	63.4	62.6
a partir de caña de azúcar	mln L	26.9	29.5	29.9	30.3	31.1	31.8	32.4	33.0	33.4	34.1	34.6
a partir de biomasa	mln L	0.4	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6	0.5	0.5	0.5
Consumo	mln L	111.5	119.9	123.1	124.4	125.3	126.1	126.0	126.6	127.3	128.8	129.2
para combustible	mln L	89.0	96.5	99.4	100.3	100.8	101.2	100.7	101.0	101.2	102.4	102.3
Exportaciones	mln L	7.3	7.7	7.8	8.0	7.8	8.2	8.0	7.8	7.7	7.4	6.9
Precio[1]	USD/t	57.8	46.7	48.8	49.5	50.5	52.7	54.0	56.5	58.2	60.9	60.3
Países desarrollados												
Producción	mln L	66.5	71.3	73.3	73.7	73.4	73.1	72.1	71.6	71.4	71.8	71.0
Consumo	mln L	68.0	71.9	74.3	74.8	74.6	74.4	73.2	72.7	72.3	72.9	72.2
para combustible	mln L	61.6	65.4	67.7	68.3	68.1	67.9	66.7	66.2	65.8	66.4	65.6
Comercio neto	mln L	-1.4	-0.4	-0.9	-1.1	-1.2	-1.3	-1.1	-1.0	-0.9	-1.1	-1.2
Países en desarrollo												
Producción	mln L	45.1	48.0	48.6	49.5	50.8	52.0	53.0	54.1	55.0	56.2	57.4
Consumo	mln L	43.5	48.0	48.9	49.6	50.7	51.7	52.8	53.9	54.9	55.9	57.0
para combustible	mln L	33.7	37.9	38.7	39.3	40.4	41.2	42.2	43.3	44.2	45.1	46.2
Comercio neto	mln L	1.0	-0.2	0.4	0.6	0.7	0.7	0.5	0.5	0.4	0.6	0.6
OCDE[2]												
Producción	mln L	64.8	69.6	71.6	71.9	71.6	71.3	70.3	69.8	69.6	69.9	69.1
Consumo	mln L	66.8	70.8	73.1	73.6	73.4	73.1	71.9	71.4	71.1	71.6	70.9
para combustible	mln L	60.8	64.7	67.0	67.5	67.3	67.0	65.8	65.3	64.9	65.5	64.7
Comercio neto	mln L	-1.9	-1.0	-1.5	-1.7	-1.8	-1.8	-1.7	-1.6	-1.5	-1.7	-1.7
BIODIÉSEL												
Mundo												
Producción	mln L	31.1	33.2	34.5	35.3	36.7	37.9	38.8	39.6	40.2	40.8	41.4
a partir de aceite vegetal	mln L	25.2	26.3	26.6	26.9	27.5	28.4	29.0	29.3	29.5	29.8	30.1
a partir de desechos	mln L	2.4	2.9	3.4	3.7	4.2	4.4	4.7	5.1	5.4	5.8	6.0
a partir de biomasa	mln L	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Consumo	mln L	30.3	33.5	34.7	35.5	36.9	38.1	39.0	39.8	40.4	41.0	41.6
Exportaciones	mln L	4.0	2.2	2.6	2.7	2.7	2.7	2.7	2.7	2.7	2.7	2.6
Precio[3]	USD/t	93.9	72.1	71.9	73.7	76.8	81.5	85.9	87.3	87.1	88.4	88.4
Países desarrollados												
Producción	mln L	18.1	19.4	19.9	20.3	21.1	21.7	22.0	22.3	22.4	22.4	22.4
Consumo	mln L	19.9	20.7	21.5	22.0	22.9	23.4	23.7	24.0	24.0	24.1	24.1
Comercio neto	mln L	-1.8	-1.3	-1.6	-1.7	-1.7	-1.7	-1.7	-1.7	-1.7	-1.7	-1.7
Países en desarrollo												
Producción	mln L	13.0	13.9	14.6	15.0	15.5	16.3	16.8	17.3	17.8	18.4	18.9
Consumo	mln L	10.4	12.7	13.2	13.5	14.0	14.7	15.3	15.8	16.4	16.9	17.5
Comercio neto	mln L	2.6	1.1	1.4	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.4
OCDE[2]												
Producción	mln L	18.7	20.1	20.7	21.1	22.0	22.5	22.9	23.1	23.2	23.3	23.3
Consumo	mln L	20.3	21.3	22.2	22.7	23.5	24.1	24.5	24.7	24.8	24.8	24.8
Comercio neto	mln L	-1.7	-1.2	-1.5	-1.6	-1.6	-1.6	-1.6	-1.6	-1.5	-1.5	-1.5

Nota: Promedio 2013-15est: los datos de 2015 son estimaciones.

1. Precio de mayoreo, Estados Unidos de América, Omaha.
2. Excluye Islandia pero incluye los 28 países miembros de la UE.
3. Precio al productor, Alemania, neto del arancel para el biodiésel y del impuesto sobre la energía.

Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos). doi: dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en.

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933407307

Cuadro 3.A1.9. **Proyecciones mundiales para el algodón**

Campaña agrícola

		Promedio 2013-15est	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
MUNDO												
Producción	Mt	24.9	23.6	23.9	24.3	24.7	25.2	25.8	26.4	27.1	27.6	28.0
Superficie	Mha	32.7	31.2	31.5	31.6	31.7	32.0	32.3	32.5	32.8	32.9	33.1
Rendimiento	t/ha	0.72	0.76	0.76	0.77	0.78	0.79	0.80	0.81	0.83	0.84	0.85
Consumo[1]	Mt	23.9	24.7	25.2	25.5	25.9	26.2	26.6	26.9	27.4	27.8	28.3
Exportaciones	Mt	8.1	7.3	7.5	7.6	7.7	7.8	7.9	8.1	8.3	8.5	8.7
Existencias finales	Mt	20.2	18.8	17.5	16.3	15.1	14.1	13.3	12.8	12.5	12.2	11.8
Precio[2]	USD/t	1 699.1	1 280.3	1 239.7	1 300.6	1 344.8	1 432.4	1 486.4	1 528.1	1 524.0	1 501.6	1 479.4
PAÍSES DESARROLLADOS												
Producción	Mt	5.4	5.3	5.3	5.5	5.5	5.6	5.8	6.0	6.1	6.3	6.4
Consumo	Mt	1.7	1.8	1.8	1.9	1.9	1.9	1.9	2.0	2.0	2.0	2.1
Exportaciones	Mt	4.2	3.7	3.9	4.0	4.0	4.1	4.2	4.3	4.5	4.6	4.7
Importaciones	Mt	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4
Existencias finales	Mt	1.5	1.5	1.5	1.6	1.5	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6
PAÍSES EN DESARROLLO												
Producción	Mt	19.5	18.3	18.6	18.8	19.1	19.6	20.0	20.5	20.9	21.3	21.6
Consumo	Mt	22.2	22.9	23.3	23.6	24.0	24.3	24.6	25.0	25.4	25.8	26.2
Exportaciones	Mt	3.9	3.6	3.6	3.6	3.6	3.7	3.7	3.8	3.9	3.9	4.0
Importaciones	Mt	7.6	7.0	7.1	7.2	7.3	7.4	7.6	7.8	8.0	8.1	8.3
Existencias finales	Mt	18.7	17.3	16.0	14.7	13.5	12.5	11.7	11.2	10.8	10.5	10.2
OCDE[3]												
Producción	Mt	4.9	4.7	4.8	4.9	5.0	5.0	5.2	5.3	5.5	5.7	5.8
Consumo	Mt	3.3	3.4	3.4	3.4	3.4	3.4	3.5	3.5	3.5	3.5	3.6
Exportaciones	Mt	3.3	2.9	3.0	3.1	3.2	3.2	3.4	3.5	3.6	3.8	3.9
Importaciones	Mt	1.6	1.7	1.7	1.7	1.7	1.7	1.7	1.7	1.7	1.7	1.7
Existencias finales	Mt	1.7	1.7	1.7	1.7	1.7	1.7	1.7	1.7	1.7	1.7	1.7

Nota: Campaña agrícola: Véanse las definiciones en el Glosario.
Promedio 2013-15est: los datos de 2015 son estimaciones.

1. El consumo de algodón significa el consumo industrial y la demanda de los consumidores no es definitiva.
2. Índice A de Cotlook, Middling 1 3/32", costo y flete, puertos del Lejano Oriente (agosto/julio).
3. Excluye Islandia pero incluye los 28 países miembros de la UE.

Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos). doi: dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en.

StatLinks http://dx.doi.org/10.1787/888933407316

OECD PUBLISHING, 2, rue André-Pascal, 75775 PARIS CEDEX 16
(51 2015 02 4) ISBN 978-92-64-26381-9 - 2016

OCDE-FAO PERSPECTIVAS AGRÍCOLAS 2016-2025

Esta duodécima coedición de las *Perspectivas Agrícolas OCDE-FAO* proporciona proyecciones de mercado para 2025 de los principales productos básicos agrícolas, biocombustibles y pescado. En el informe de 2016 se destaca el enfoque especial en las proyecciones y los desafíos que enfrenta África subsahariana.

Se prevé que, a lo largo del periodo de las Perspectivas de 10 años, a la desaceleración del crecimiento de la demanda se igualen los aumentos de eficiencia de la producción, lo que implica precios agrícolas reales relativamente estables. Sin embargo, las incertidumbres en torno al mercado y las políticas implican el riesgo del resurgimiento de volatilidad. Entre las proyecciones para la agricultura en África subsahariana se encuentran un aumento en la disponibilidad de alimentos, la cual apoyará la disminución de casos de subalimentación. Las perspectivas del sector podrían beneficiarse en gran medida de políticas públicas más estables en toda la región, inversiones estratégicas en los sectores privado y público, sobre todo en infraestructura, y por extensión e investigación adecuadamente adaptadas.

Contenido

Resumen ejecutivo

Capítulo 1. Panorama general de *OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2016-2025*

Capítulo 2. Agricultura en África subsahariana: Perspectivas y desafíos para la próxima década

Capítulo 3. Resúmenes de los productos básicos

Más información detallada sobre los capítulos de los productos básicos se encuentra disponible en línea en ***http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2016-es***.

Las proyecciones y tendencias históricas presentadas en el anexo estadístico pueden consultarse con detalle en ***http://dx.doi.org/10.1787/agr_data-en***.

Más información complementaria se encuentra disponible en ***www.agri-outlook.org***.

Consulte esta publicación en línea: ***http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2016-es***.

Este trabajo está publicado en OECD iLibrary, plataforma que reúne todos los libros, publicaciones periódicas y bases de datos de la OCDE.
Visite ***www.oecd-ilibrary.org*** para más información.

OECD publishing
www.oecd.org/publishing

ISBN 978-92-64-26381-9
51 2016 02 4P

9 789264 263819